



*George Ticknor.*

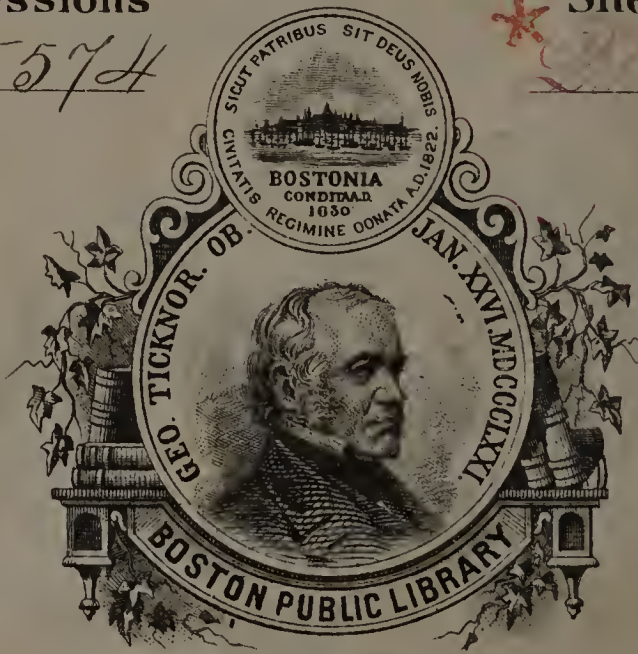
SUUM CUIQUE.

Accessions

115574

Shelf No.

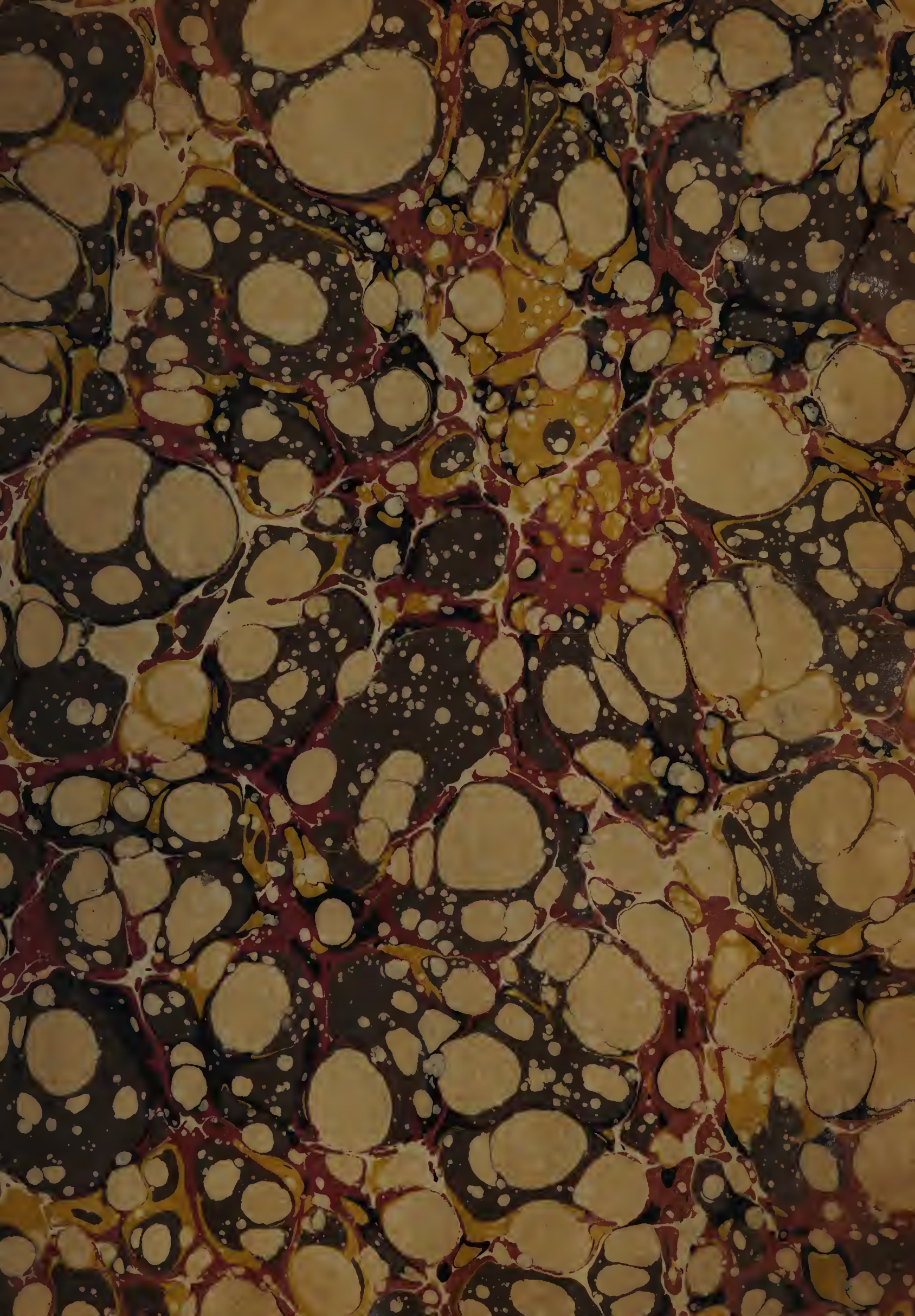
2523



BEQUEATHED BY

**George Ticknor.**

*Recd. Apr. 26<sup>th</sup> 1871.*









ACADEMIAS  
MORALES,  
DE LAS MUSAS.

DIRIGIDAS

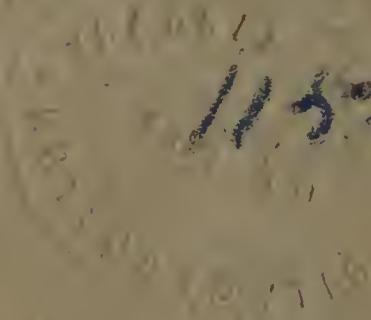
AL GLORIOSISSIMO SANTO, Y  
nuevo Apostol de las Indias S. Francisco  
Xavier, Timbre Esclarecido de la  
Sagrada Compañia de Jesus.

POR ANTONIO ENRIQUEZ GOMEZ.



EN BARCELONA: En la Imprenta de Rafael Figuerò,  
à los Algodoneros. Año de 1704.

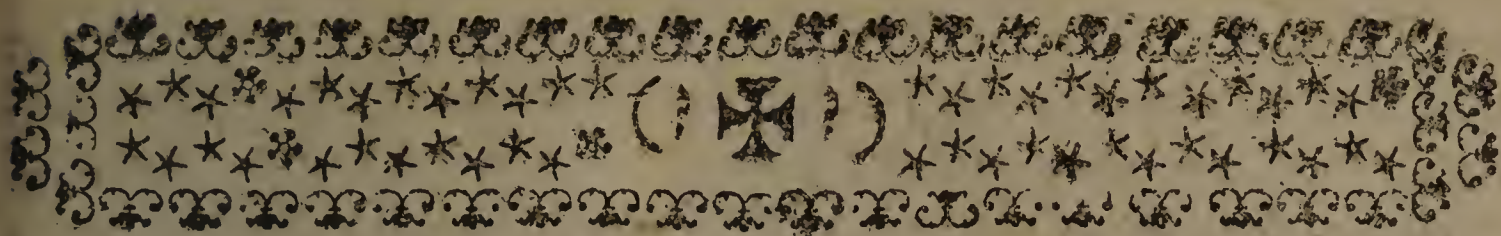
D. 192  
3



115574

U.S.





A L GLORIOSISSIMO SANTO,  
Y NVEVO APOSTOL DE LAS INDIAS  
S. FRANCISCO XAVIER,  
TIMBRE ESCLARECIDO

DE LA SAGRADA COMPAÑIA DE JESVS.



OR mas que intente desempeñarse vna grande obligacion, siempre vive con el anhelo de mostrar su gratitud; pero que mucho, si al passo que se procura en el deudor la paga, se reconoce obligado con nuevos beneficios. Deudor vuestro, y sumamente obligado me reconocí en otra ocasion, ò Santo Apostol de las Indias; pero quando juzguè hallar algun desahogo à mi devocion, atendi de vuestra intercession nuevos beneficios. Esto, pues, me mueve à solicitar nuevamente vuestro Patrocinio, con que manifieste mi afecto à tan gran Santo, y al mismo tiempo logre mi devocion tan poderoso amparo. Debaxo de vuestro nombre pongo el libro de Academias Morales, que solicita mi cuydado salga à luz otra vez, despues de quatro que se ha dado con acceptacion à la estampa. Mi devocion, es el movil de esta accion, mi voluntad la que me obliga; confieffome deudor, y pago como puedo, deseando en todas ocasiones dàr muestras de agradecido.

Grande sois, Santissimo Xavier, y dilatado el campo para vuestros elogios, en que pudiera detenerse mucho la devocion. Si atiende à la Patria, que fue cuna de vuestro nacimiento, sois gloria, y lustre de España. Si à la Religion en que vivisteis para el Cielo, os miro el fruto primitivo de la Sagrada Compañia de Jvs. Si à vuestra vida, hallo vn lleno de heroycas virtudes, exemplos raros, milagros prodigio-

fos, vida Apostolica, predicacion ardiente, y caridad fervorosa para con Dios, y con el proximo, de quien siendo corta esfera vn mundo, passò à otro à conquistarle para Dios, enseñando à las almas las verdades de la Fè, y el camino del Cielo; de aqui os vino el renombre de Apostol de las Indias, donde plantasteis la Fè Catholica, convirtiendo, y bautizando millares de millares de gentes de muchas, diversas, y remotissimas Naciones. Si à vuestra muerte, veo que os llama Dios à su gloria, al tiempo que era vuestro cuidado la nueva empresa de reducir al verdadero conocimiento el grande Imperio de la China. Si à vuestra memoria, la hallo canonizada de la Iglesia, que os aclama Santo. Si à vuestra intercession, se leen, se escuchan, y se publican repetidos vuestros milagros, sin que se niegue vuestro Patrocinio, à quien fielmente os invoca. O que campo tan dilatado, para poder correr gustosa la pluma en vuestros elogios! pero todos los cifra mi devocion, diziendo, que à quien invoca por su Patron es San Francisco Xavier. Y pues nunca puede desempeñarse, tenga à lo menos el consuelo, de que vive reconocida à vuestros beneficios, con el deseo, de que nunca cesse el mundo de repetir vuestro nombre; y de solicitar por medio de tan poderosa intercession, el amparo de la Divina Magestad.

Asi lo desea postrado à vuestras plantas:

Vuestro mas indigno Esclavo:

*Raphael Figuerò.*

APROBACION DEL P. M. FR. JUAN BAPTISTA  
Palacio, del Orden de la Santissima Trinidad, Cali-  
ficador del Santo Oficio.

**D**E orden, y comission del muy Ilustre señor el Doct. D. Martin Dolz del Castellar, Presbytero, Maestro Escuela de la Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad de Zaragoza, Oficial, y Vicario General en esta Ciudad de Valencia, y su Arçobispado por el Ilustrissimo, y Excelentissimo señor D. Fr. Isidoro Aliaga, Arçobispo de Valencia, de el Consejo de Estado del Rey N. S. &c. He visto, y leydo vn libro intitulado, *Academias Morales de las Musas*; Autor Antonio Enriquez Gomez, leyenda muy entretenida, y apacible, y en nada contraria à nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres; y assi siento puede darse la licencia que piden; que se buelva à imprimir. Fecho en este nuestro Convento de nuestra Señora del Remedio del Orden de la Santissima Trinidad de la Ciudad de Valencia à 19. de Diziembre de 1646.

El M. Fr. Juan Bautista Palacio,  
Calificador del Santo Oficio.

IMPRIMATUR.

D. Garcia de Azor, Vic. Genl.

IMPRIMATUR.

Pons, Reg. Fisc. Advd.

---

LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Licenciado Don Alonso Portillo y Cardòs, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido. Por lo presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprimir, el libro intitulado *Academias Morales de Antonio Enriquez Gomez*, atento, que de nuestra orden, y comission, se ha visto, y reconocido, y no contiene cosas contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 6. de Mayo de 1704.

Lic. Don Alonso Portillo, Cardòs.

Por su mandado:

Domingo de Goitia

PRO-

# PROLOGO AL LECTOR.

**D**octrina es de los Logicós ( Lector amigo ) ser el todo mejor que la parte , si lo fueres en mis Academias , no ay duda que alcançarè justicia; si no en todo lo que escrivi , en lo que desee escribir. Tu nombre es vniversal , y mi pluma particular ; no en lo ajustado de sus conceptos, si no en el afecto con que los escrivo: tus juyzios son muchos, el mio solo, y peregrino; tu estàs lleno de arte, y ciencia, y yo de natural temor; tu eres el Juez, y yo el reo, juzga con piedad, pues yo confesè con verdad lo que supe, y si no me escusè de la culpa, por lo menos se me debe aliviar la pena.

Este libro intitulado , Academias Morales de las Musas , sale , ò amigo Lector, al amparo de tu grandeza ; y quando los Zoylos, los Cinicos, los Momos , los Aretinos , y los Bernias no celebraren su moralidad, juzgo que estimaràn mi afecto , y voluntad. Bien conozco , que la emulacion es Hydra de muchas cabeças( esta es la parte , no el todo) si con la fuerça de tu razon cortares algunas , no por esso dexaràn de salir otras; pero fino se moderare su repentino aborto , valgale à mis Academias aquella sentencia del Petrarca , que en nuestro idioma Castellano dize : *Pobre , y desnuda vàs Filosofia*. Puede ser que labre este conocimiento alguna parte del que se obstenta diamante , no siendo ni aun cristalino de Venecia ; pues mirado à buena luz lo que el mas docto escribe , no merece alabança por el acierto, sino por el deseo de quererlo conseguir.

No duda la oficina de mi ingenio ( ò hablando mas propriamente, mi entendimiento que la gobierna ) ser incapaz para que la labor desta obra salga à gusto de todos, bastarà que algunos la estimen; y yo estimàra tambien que fueran los escogidos, pero no los llamados.

El principal assunto , que me moviò à dár à la Imprente este Poema, ha sido querer inclinar los animos , no la recreacion de los versos amorosos , sino la delectacion de los versos morales ; pero conociendo que la variedad es la sal del entendimiento , y juez de la lectura , en cada vna de las quatro Academias , que vàn en este libro , vesti la introducion de versos amorosos , y la Academia de morales conceptos , cerrandola con vna Comedia , con que se aumentò el volumen de quatro introduciones, quatro Academias, y quatro Comedias.

No me pareciò acertado embaraçar la prosa en la introducion de los interlocutores , valime de los versos, por no imitar los ingenios que con tanto acierto siguieron este camino como el Principe de los Poetas Castellanos , Fray Lope de Vega Carpio en su *Academia, y Pastores de*

*Belèn*; el eclipsado Sol de las Musas, el Doct. Juan Perez de Montalvan, en su *Para todos*; el Padre, y Maestro de todas Ciencias Tirso de Molina en su libro *Deleytar aprovechando*; el lucido ingenio Matias de los Reyes, en el que intituló *Para algunos*, y otros muchos; pues juzgandome ageno de llegar à la cumbre de tantos ingenios, los mirè de el valle de mi natural, siguiendo el rumbo que me dictava la novedad.

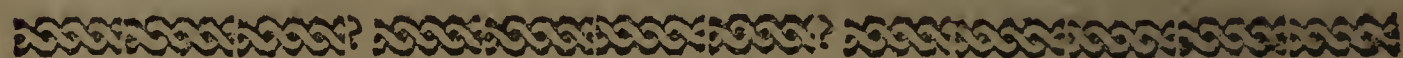
Si passagero (pues lo eres) te conduciere el bullicio de los dias al puerto de tu vanidad, lee mi Passagero, y alcançaràs el de la virtud; si peregrino fatigares tu espiritu por los deleytosos climas de la juventud, lee mi peregrino, y veràs con los ojos de la experiencia el camino de la edad perfecta; si te irritare la sobervia à no poder tolerar con paciencia los trabajos, y calamidades de esta vida, lee las tres Epistolas de Job, que yo me asseguro (si eres docil) el fruto de el mejor arbol que plantò la sabiduria; si te causare risa lo ridiculo de este mal governado siglo, llora en mi Elegia con Hetaclito; y si te afligieres de ver al pobre desvalido con virtud, y al rico en el trono de su riqueza sin ella, rie en mi Elegia con Democrito. No te faltará que censurar en estos, y otros muchos asuntos que me dictò la Musa; pero no es posible que leyendolos sin pasion censures mi doctrina, salvo si tienes tan desazonado gusto, que probando el panal dulce que labraron los Sabios, le hallas agrio, y desabrido, que en tal caso necessario serà sacar la parte de el todo, como à miembro contagioso; pues ay doctos que gustaràn de la sentencia de el Sabio, que dize: *Hijo no te justifiques mucho, que te perderàs*, y otros la reprueban sin tocar en su pureza.

Si te hallares embarazado con tanta moralidad, lo comico te comida, lee las quatro Comedias que te presento; pues ya te constará que muchas que escrivi passaron la carrera de los Teatros con vitoria.

Extrañaràs (con razon) aver dado à la Imprenta este libro en estrangera patria, respondate la Elegia que escrivi sobre mi peregrinacion, si no voluntaria, forçosa; y sino forçosa, ocasionada por algunos que inficionando la Republica reciprocamente falsos, venden por antidoto el veneno à los que militan debaxo de el folio. No pretendo justificarme desluciendo la seguridad de mi espiritu, pretendo assegurar-me de que vivo en la justificacion de mi verdad, que si la sangre de Seneca immortalizò su virtud, yo te asseguro, que la mia en esta parte, sin pedir vengança, se immortalize à pesar de muchos Neronos. Quisiera imitar à David, y Job; à vno, en la paciencia; y à otro, en el sufrimiento, tolerando con valor la embidia de los Satanes encarnados, y Saules sin cetro. Pero, Lector piadoso, quien podrá merecer los impulsos de tan celebres Varones? Dexalos que obren, y à mi que padezca,

que

que el docto Agustino dixo: *Beniuntur iusti, vt oppressi clament, & clamantes exaudiantur, & exauditi glorificent Patrem, qui est in cœlis.* Y el Psalmista: *Castigans castigavit de Dominus, & morti non tradidit me.* Dixo bien el Principe de los Poetas Lusitanos, Luis de Camoes, que toda la tierra era patria de el hombre, si governava sus acciones con justicia. Dios te guarde, Lector, de tantos Prologos como te embisten cada dia, y à mi me dè paciencia para escrivirte mas. Vale.



## INTERLOCVTORES QUE HABLAN en las Academias.

ALBANO. ANFRISO.

DANTEO. NACOR.

LEONIDO. DAMIN.

ALCINO. FLORIANA.

PACOR. DIANA.

FLORO. ELISA.

SALICIO. CLORIS.

ACADEMIAS

## MORALES

DE LAS MVSAS.

INTRODVCCION DE LA PRIMERA  
ACADEMIA.

La vaga campaña de los Orbes,  
 dava luzientes rayos  
 el blandon inmortal de las esferas,  
 y sus luzes primeras,  
 (cometas fulminantes  
 de las centellas sacras) visitavan  
 de las sierras de Cuenca los cogollos,  
 aquella, de edificios maravilla,  
 Montaña que ostentò la mejor silla,  
 que los Astros labraron  
 con solo vn elemento,  
 para trono inmortal del Firmamento.  
 Los musicos arroyos,  
 tyorbas de Neptuno, enamoravan,  
 antes si de baxar todos los valles;  
 y en varias selvas, en distintas calles,  
 la hermosa Primavera

galanteava à flores la riber a.

Por un lado del monte

la divina Diana

(sagrada destas selvas Caçadora)

baxava, siendo emulacion de Flora.

Venia la siguiendo

por el rumbo, que trino se mirava,

otro prodigio sacro,

Floriana, divino simulacro

de quantos ocupavan la Montaña

Apolos, siendo estos sugetos bellos

Deidades milagrosas de la cumbre,

vivientes movimientos de su lumbre.

Eran las dos hermanas

tan sumamente en lo discreto feas,

que su misma cordura

igualar se podia à su hermosura.

En el valle las dos se dieron vista,

logro de su deseo,

y de la sangre candido trofeo;

con gusto se miraron,

y con rayos de luz se saludaron.

Festejo mucho (dixo Floriana)

que salgas à gozar de la mañana

(ò Diana, belleza peregrina)

al pie desta corriente cristalina,



cuyos libres cristales,  
 que corren liberales,  
 deben à tanto Sol como has traído,  
 sino lo fugitivo, lo luzido.

*Si es lisonja (Diana le responde)*

passe por cortesía,  
 que dar al mundo Sol, rayos al día,  
 solo tu gentileza  
 (causa segunda, si, de tu belleza)  
 lo puede hazer, por privilegio heroyco  
 de tu Deidad constante,  
 divina emulacion maravillosa  
 de la luz de los Cielos poderosa.

*La hermosa Floriana*

à dar iba los braços à Diana,  
 quando de lo florido  
 de un nevado jazmin, voces suaves,  
 se oyeron de un laud, que acompañado  
 de la sonora musica del dueño,  
 cessò la duda, y las sacò de empeño;  
 fue este Romance el triunfo en amorado,  
 algo perdido por lo confiado.

*Dant.* Serranas destos Olimpos  
 afuera que sale el Sol,  
 de nieve para el desseo,  
 de fuego para el amor.  
 Mucho día, y poca noche  
 llevan sus luzeros dos,

negras luzes de su Aurora,  
 que nevados rayos son.  
 Dando cedulas de vida  
 viene al campo; y à la flor;  
 privilegios del donayre,  
 y gala de la ambicion.

De la sierra baxa al valle,  
 anteponiendò al favor,  
 mucha magestad de luzes,  
 poca ingratitud de Sol.

Lo s fugitivos arroyos  
 con nevada municion;  
 cristalina salva ofrecen  
 à tanto alado candor.

La bien formada destreza  
 del movimiento veloz,  
 almas infunde al desseo,  
 gracias impone al valor.

Cortefanas gratitudes  
 và explorando con la voz,  
 descubriendo con la vista  
 mucho cielo, y mas honor.

Las sierras, montes, y valles,  
 vanos si, sobervios no,  
 de fuego, y nieve publican  
 fazonada inundacion.

Assi Floriana sale  
 à dàr vida al niño Dios;  
 ilustrando con su vista  
 quanto este rapaz cegò;

*La voz, y juntamente  
 los versos, dieron nuevas  
 à la prudente, y bella Floriana,  
 que su dueño discreto  
 era Danteo, Amante  
 de su mucha hermosura:  
 las dos por descubrir esta aventura  
 al jazmin se llegaron,  
 pero luego pararon  
 el alentado brio,  
 escuchando otra voz, cuya armonia  
 en la esfera de amor se introducía.*

*Leon. Amo con zelos, adorando aquella  
 vida, y muerte, que oy es de mi alvedrio;  
 y quando de mi pena desconfio,  
 tanto mi sentimiento asiste en ella.*

*Amor me dà la causa, en conocella  
 consiste el daño, que por ser tan mio*

DE ANTONIO ENRIQUEZ GOMEZ.

51

cobra zeloso, duplicado brio,  
naciendo rayo su menor centella.

No sè à quien debo mas, si à los rezelos,  
ò à la fee de mi amor inadvertida,  
fuerça, si, poderosa de los cielos.

Pero si amor es parte conocida,  
yo quiero mas la muerte de los zelos,  
que no de amor la disfrazada vida.

*Conociò la bellissima Diana,  
que el dueño de los versos amorosos  
era Leonido, su adorado Amante,  
Zagal el mas valiente,  
que de lauro corona  
el niño Rey Emperador del mundo;  
gigante en el valor, y en lo atrevido  
de la espuma del mar monstro luzido.*

*Dieron vista los musicos amantes  
à las Serranas bellas,  
y Danteo despues de aver cobrado  
luz de su nuevo Sol, y dado vida  
à la nueva esperança amanecida,  
y estando en sus corteses cumplimientos,  
de lo eminente de la sierra oyeron  
la voz de un Pastor rustico, distante  
no muchos passos del nevado arroyo;*

era Pacor gracioso,  
 musico, enamorado,  
 y como descuidado  
 de que nadie le oia,  
 al valle decendia,  
 cantava este Soneto à Elisa, dando  
 ocasion al amor de mas firmeza;  
 que el desprecio tal vez fue gentileza.

Pac. Elisa, dende luego me despido,  
 y dende antes tambien de ser amado,  
 que el mismissimo tiempo me ha dexado  
 mil siglos mas allà de arrepentido.

No te quiero, ni quise, ni he querido,  
 ni te amè, ni me amastè, ni te he amado,  
 ni te adorè, ni nunca fuy adorado  
 en las aras malditas de Cupido.

Què me quieres Elisa, què me quieres,  
 quando Pacor, Pacor, te defengaña?  
 emulo, emulo si, de tus plazerres:

Alinda con vn lindo en la montaña,  
 que si por linda deslindada eres,  
 lindamente saldràs de la maraña.

Escucharon con gusto los amantes  
 el zeloso rigor de Pacor, quando  
 de una hermosa fresneda,

(sombra de vna alameda)

por el ameno sitio se acercava

Elisa de Pacor gustoso empeño;

venia la Serrana enamorada,

y como oyò el Soneto,

zelosa dixo el que se sigue, dando,

con su voz natural, al ayre amores,

sentimiento al Pastor, y al valle flores.

Elis. Pacor, si dende luego me aborreces,

yo dende luego que me quieras quiero,

que si tu me quisieras todo entero,

te aborreciera yo quinientas vezes.

Aborrecida adoro, y pues me ofreces

lo que pretendo, y alcançar espero,

hasta que tu me quieras, quiero, y muero;

que despues llevaràs lo que mereces.

Desdeña, cariñoso de ti mismo,

enreda, cariñoso descarado,

lindo, que alinda con el barbarismo;

Que si vna vez te coge deslindado

amor, entre las redes de su abismo

seràs prendido, quando no prendado.

Llegaron los Serranos,

y los nobles amantes festejaron

de Elisa la firmeza:

Como es posible (dixo Floriana)

que Elisa tenga amor como ha mostrado,  
y tu Pacor con loco desenfado  
niegas que no le tienes? Quiero à otra,  
le respondiò el villano:

Elisa entonces con zeloso asseo,  
haziendo de sus amor costoso empleo;  
le dixo: Tà lo sè, pero yo quiero  
amar aborrecida.

No os admireis, seño<sup>r</sup>a,  
de amar aborrecida quien adora,  
(le replicò Danteo)

que es muy constante amor en un empleo;  
oïd este Soneto

de una Dama cortès, que aborrecida  
amava los desprecios de su vida:  
aplicad el oïdo,  
que bien merece ser favorecido.

*Dant.* Si es desdicha querer sin ser querida,  
juzguelo amor, el necio, y el discreto;  
amar viendo adorar otro sugeto,  
fino es embidia, es tema de la vida.

Idolatrar estando aborrecida,  
es passion del espiritu indiscreto:  
ò ley de amor, ò barbaro precepto!  
tener firmeza quando està perdida;

Venerar por verdad vn loco engaño,  
 quien fino vn necio amor lo ha permitido?  
 yo quíero el mal, quando apetezco el daño;  
 Pero si tengo el coraçon rendido,  
 de qué me sirve el claro desengaño,  
 si ha de morir de ciego mi sentido?

*Diana dixo: Alabo sumamente  
 el tema firme de essa noble Dama:  
 mas si me dais licencia,  
 querer aborrecida  
 es de la necedad accion luzida;  
 Iba la causa à dar, quando detuvo  
 su razon una voz, y en estos versos  
 una passion de Venus declarava,  
 sucedida por yerro de su aljava.*

*Alcin. Debil cordera, cuya blanca nieve  
 copo à copo formò naturaleza,  
 candida ofrece al valle su pureza,  
 si à tanto armiño su verdor se atreve.*

*Al cristal de vn arroyo, altivo mueve  
 lobo cruel su barbara fiereza,  
 y la simple cordera, la cabeça  
 inclina al agua, y descuydada bebe.*

*No bien hubo tocado los cristales,  
 quando el nocivo monstruo, à la desierta  
 campaña diò de purpura señales,*

Quedando la traycion mal encubierta,  
 el agua salpicada de corales,  
 el lobo ausente, y la cordera muerta.

*Era Alcino de Cloris tan zeloso,*  
*quanto amante, y al valle conducia,*  
*los zelos no, su noble compañia.*  
*Esta fue Cloris, que con voz sonora*  
*respondiò à sus engaños,*  
*con siglos de cordura en pocos años.*

*Cloris.* Amor con esperança de vnos zelos,  
 es tyrania de precepto injusto,  
 que en los desayres barbaros del gusto  
 aun no viven sin causa los rezelos.

Como el amor verà con tantos velos,  
 investigando, necio, con disgusto  
 vn deshonor en vn afecto justo,  
 ganando abismos, y perdiendo cielos?

Quando los zelos son forma de vida,  
 bien es que la materia sienta el daño,  
 como parte que vive al alma vnida;  
 Pero si el mal resulta de vn engaño,  
 muera la pena, cierrese la herida,  
 pues no ay cura mejor que vn desengaño.



*Los dos nuevos amantes*

dieron vista à la noble compañía,  
 usando su debida cortesía:  
 y quando los discursos se alentavan,  
 por la campaña candida del valle,  
 ( de las montañas dos, estrecha calle )  
 en dos alados brutos  
 vieron dos Cavalleros, que bolavan  
 la amenidad del prado:  
 exalaciones fueron,  
 pues primero llegaron, que partieron.  
 Er an estos dos juvenes gallardos  
 de la noble Ciudad blason heroyco:  
 tomaron puerto, y luego.  
 del auditorio, si, reconocidos,  
 habló Albano el discurso que se sigue,  
 causa de su venida,  
 relacion recibida  
 de todos los Serranos, y Serranas,  
 con voluntad segura,  
 con sencilla amistad, y con fee pura.

*Alb.* Yà sabeis, Zagales nobles,  
 y bellissimas Serranas,  
 Deidades destos Olimpos,  
 y gloria de nuestra España.  
 Como para el casamiento  
 de Antilo, y la bella Laura,  
estamos todos de acuerdo

fer en Academias raras  
 honradores de las Musas,  
 y Apolos de nuestra Patria.  
 Yà sabeis que en esse monstro  
 pensil (vergèl que se llama,  
 fino el primer Parayfo,  
Corte de yervas, y plantas)

està, con mil artificios,  
 la palestra mas gallarda,  
 q̄ viò el blandon de los Orbes  
 en quanto de su campaña  
 alumbra esferas de nieve,  
 y globos de yelo abraza.  
 Tambien sabeis, que tenemos  
 las Comedias estudiadas,  
 y que por ser los Autores  
 tan propios, y tan de casa,  
 escusò con la modestia  
 sus debidas alabanças.  
 Esto sabeis; pues agora  
 escuchad lo que se passa;  
 sobre essa moral palestra,  
 y esta Academia gallarda.  
 El Duque Antilo, saliendo  
 con su gente ayer à caça,  
 y acompañandole en ella  
 yo, y Anfriso, en la jornada  
 sucediò, que en esse monte,  
 cuya espesura se ensaya  
 para pavellon del Sol,  
 ò para toldo de España.  
 Nuestro Duque, dividiendo  
 su gente en muchas esquadras  
 ( que es escuela de vn señor  
 la caça para las armas )  
 se perdiò, como sucede  
 comunmente al que no guarda  
 el orden, ò al que no escucha  
 la bocina quando llama.  
 En fin, Antilo llevado  
 de la valerosa infancia,  
 se entrò tanto en la espesura,  
 que quando quiso dexarla,  
 fue cada passo vn abismo,  
 y vn horror cada pisada.  
 Hollando este laberinto  
 en vn melado, que rasca  
 en vez de retal, bolcanes,

oprimidos en su fragua;  
 sino cansado, perdido  
 ( que hasta vn animal se cansa  
 de perderse, no escorchando  
 el pifano, ni la caja )  
 se apedò; pero el valiente  
 animal, que rezelava  
 con su natural instinto,  
 de aquesta piedad la causa;  
 no lo consintió; que puede  
 tanto vna noble criança,  
 que hasta en los brutos infunde  
 obediencia cortesana.  
 Subiò otra vez, concediendo  
 discursos à la tardança;  
 pero mal se alivia el cuerpo  
 quando và cansada el alma.  
 Apenas, pues, dividia  
 diluvios de selva varias,  
 quando de vn bostezo obscuro,  
 adonde nunca la llama  
 se agitò à vivir cometa,  
 ni à luzir de luminaria,  
 divisò vn dragon horrible;  
 tan monstro de las montañas;  
 de aquel caos, que con los ojos  
 hasta el cielo amenazavan:  
 quien duda que con embidia  
 de no ver su esfera sacra?  
 Saliò en fin de la caberna,  
 y las immobiles hayas,  
 sino temblaron, torcieron  
 su robusto cuerpo à quantas  
 ocupan peñas el monte,  
 fiennen troncos las montañas.  
 No suele rayo caerse  
 de las regiones mas altas,  
 escarapelando à giros  
 globos de lazido alcaçar,  
 como baxò de la cueba,  
 que sobre vn peñon estava;

cubierto de mas encinas  
 que tiene luzes el alva.  
 En la amenidad del bosque  
 se plantò, con mas borrasca  
 en el semblante que ostenta  
 de quatro vientos el agua.  
 No bien Antilo le viò,  
 quando la gallarda espada  
 sacò de la diestra, dando  
 del valor que le acompaña,  
 sino pavor à la fiera,  
 honra à su divina casa.  
 Detuyose el bruto, quanto  
 pudo assaltar la muralla  
 de vnos olmos, que median  
 toda su larga distancia.  
 Allí el animo valiente  
 vitales rayos exala,  
 furias indomables rige,  
 y esfuerços de deidad saca.  
 El cavallo, conociendo  
 vn especie de batalla,  
 espumas de fuego vierte,  
 Etnas ardientes escarva,  
 diestros movimientos forma,  
 y belicos rumbos labra.  
 Alçò la terrible fiera  
 la cabeça, y al baxarla,  
 tronchando vn pino se puso  
 con el Duque cara à cara.  
 Pero el valeroso joven,  
 que en los desiertos de Arabia,  
 sino luchò con leones,  
 matò muchos à lançadas.  
 Bolviendo el diestro cavallo,  
 pudo de vna cuchillada  
 trinchar vn trozo del lomo,  
 haziendo el monte la salva.  
 Pero sintiendose herido  
 el fiero animal, sembrava  
 con su barbara fiereza

espuma, ò veneno, à quantas  
 vegetativas rayzes  
 enlaçavan la montaña.  
 Con las manos, y los pies  
 se duplicava las ansias,  
 dando purpura caliente  
 à las mas ocultas ramas.  
 Pretendiò el Duque otra vez  
 valerse de nueva traza;  
 hizo vn caracol, y viendo  
 que sobre la fiera estava,  
 à pesar de su dolor,  
 tan fuertemente se alça,  
 que saltò de vn solo brinco  
 el dragon por las espaldas.  
 Tocò la bocina entonces,  
 y yo que en su busca andava  
 fatigando las florestas,  
 y vagando selvas varias.  
 Busquè à la luz del oïdo  
 mi dueño, pero yà estava  
 casi en las manos del bruto;  
 porque à la tercer batalla,  
 Factonte de su cavallo,  
 midió del monte la falda.  
 Saquè esta corba cuchilla,  
 esta Damascena carta  
 de la muerte: y como suele  
 salir de la nube parda  
 el que derrite los montes,  
 el que las torres taladra:  
 assi llegò este cometa,  
 y fue tanta la pujança,  
 que de vn revès la cabeça  
 baxò rendida à mis plantas.  
 Admirado del suceso  
 Antilo, me diò las gracias;  
 bien que su braço pudiera  
 emprender mas fuerte hazaña.  
 Juntamos toda la gente,  
 y otro dia, quando el alva

pestañeava la luz,  
 menos dorada, que blanca,  
 llegamos à la Ciudad,  
 y en la primera muralla,  
 aviendo Laura salido  
 à gozar de la mañana,  
 se quedò rendida al sueño,  
 sumiller, si, de su cara.  
 Estava sobre vna almena,  
 la cabeça recostada  
 sobre sus cinco azucenas,  
 rayos de nieve con alma.  
 Soplava vn blando Fabonio  
 tambien, que vna nube blanca  
 acercandose à sus ojos,  
 entendimos que baxava  
 para llevarse en su concha  
 perla tan perfecta, y clara.  
 Como estava en lo eminenté,  
 y el crepusculo mostrava  
 algo mas viva la luz,  
 diximos, sin arrogancia:  
 O es azerico del Sol,  
 ô inteligencia sagrada,  
 que quien es tanto divina,  
 no tiene parte de humana.  
 Si durmiendo (dixé entonces)  
 sale tan hermosa el Alva,  
 que serà quando recuerde?  
 oyeme, pero con gracia,  
 pues abriendo dos luzeros,  
 de su esfera soberana,  
 con set rayos negros, dieron  
 claridad à la campaña,  
 malos dias à la Aurora,  
 y al Sol embidia, tan alta,  
 que no saliò por entonces,  
 y si saliò fue sin alma,  
 pues èl era la materia,  
 y la hermosa forma, Laura.  
 Pusose la Diosa en pie,

y como el sueño se estava  
 (por hallarse bien sin duda)  
 poco menos que en su casa;  
 con asseo, y con cariño  
 le sacudiò, tan gallarda,  
 que claramenté se viò  
 salirse de mala gana;  
 pero fue de parte dèl,  
 que de la divina Laura  
 no se puede presumir  
 pereza tan cortesana,  
 pues quando el cristal dormia;  
 estava despierta el alma.  
 Viò al que espera ser su esposo;  
 y como en las nobles damas  
 valga mas la cortesía,  
 que no las vanas palabras,  
 vsò de la que pedia  
 la ocasion, y con bizarra  
 magestad, puso briosa  
 al mudo silencio alas;  
 que ay ausencia que se lleva  
 el espiritu sin habla,  
 porque lo ayroso del brio  
 dize mucho quando calla.  
 Iba fatigando el muro,  
 y dixome el Duque: Para;  
 Albano, que à lo que juzgo;  
 lo que oculta essa muralla  
 es el sacro Parayso.  
 Como, si le falta espada  
 à esse Serafin divino?  
 (dixé) Tu idea se engaña  
 (me respondiò) que sus ojos  
 estoques son de mas alma.  
 Quedò tan enamorado  
 desta vista soberana,  
 el Duque, que hablò à su padre  
 antes de entrar en su casa.  
 Por este lance, y por ser  
 lo que sucediò en la caça

fuerte milagrosa, quiere  
 celebrar por la mañana  
 sus bodas, y que à la tarde  
 nuestra Academia se haga,  
 y por remate del dia  
 la Comedia intitulada,  
 A lo que obliga el honor.  
 Esta es la noble embaxada  
 que os traemos, y esta es  
 la que os notifica el alma.  
 Ea ingenios milagrosos,  
 agora es tiempo que salga  
 desta esfera de las Musas  
 la parte costosa, y sacra  
 del espiritu: no ay duda,  
 que sin locura profana,  
 serà la fiesta vn prodigio,  
 porque de tan nobles damas,  
 y tan luzidos ingenios,  
 no salen sino estremadas

sentencias, doctos conceptos,  
 y moralidades santas.  
 El orden que traygo es este,  
 la palestra nos aguarda,  
 los ingenios nos esperan,  
 los discretos nos amparan,  
 los mordaces nos persiguen,  
 los cuerdos nos de sengañan,  
 los prudentes nos apoyan:  
 salgamos à esta batalla,  
 sigamos esta derrora,  
 emprendamos esta hazaña,  
 alcancemos esta empresa,  
 conquistemos este Alcazar,  
 que no serà atrevimiento,  
 ni de pequeña alabança,  
 salir à vista del mundo  
 solo con capa, y espada,  
 para que tengan los versos  
 estimación en su patria,

*Suspensos, admirados, y confusos  
 del suceso quedaron  
 los que à Albano escucharon,  
 y como era forçosa  
 la empresa milagrosa,  
 cada qual se dispuso à conquistalla;  
 y por ser corto el tiempo, dispusieron  
 la fiesta soberana,  
 como dirà la pluma en la primera  
 Academia, pues fue desta manera.*

(? X ?)

## ACADEMIA PRIMERA.



*RA* del dia la estacion primera,  
 dulce del año alegre Primavera,  
 galan el joven de los doze forma,  
 cantava la victoria, à quanto alumbra  
 rayo el Planeta de la quarta esfera.  
 Y el aura mansa, de la prision fiera  
 del caduco juez, libre se hallava,  
 y lo que fue cristal de yelo armado,  
 dava musica al monte, y vida al prado.  
 Taze à la vanda del dorado Oriente  
 el Aguila eminente  
 de Olimpo tres, no digo en la pintura;  
 sino en la prespectiva mas segura,  
 pues para ser al vivo retratada,  
 de lapiz le sirviò con pulso lento  
 el mayor que estimamos elemento.  
 Al pie deste peñasco, desta roca,  
 que al epiciclo de la Luna toca,  
 està un jardin en campo dilatado,  
 vergel que fue llamado,  
 no Elisio fabuloso, Hedem divino,  
 de la Estrella Ciudad (Ciencia dichosa)  
 lirio, clavèl, y entre açucena, rosa.

En medio de su verde laberinto,  
 Babel del Mayo hermoso,  
 à un dilatado espacio  
 fatigava lo altivo de un Palacio,  
 cuyas torres, pyramides de yelo  
 (enamoradas del imàn del Cielo)  
 à su esfera llegavan,  
 y entre rayos, y luzes se enlazavan.

Este de Antilo, gloria de la vida,  
 tenia en medio (del jardin famoso)  
 el teatro dichoso  
 de las Musas sagradas,  
 damas entre los sabios respetadas:  
 aqui el Duque prudente  
 sus bodas celebrava,  
 y la junta de ingenios esperaba.

Saliò, despues que el Sol termino puso  
 à la mitad del dia,  
 la hermosa Laura, tan honesta, y bella,  
 que puso admiracion à quantas damas  
 vinieron à la fiesta venturosa,  
 por ser la mas hermosa  
 Deidad en forma humana,  
 que la primera causa soberana  
 pintò con los pinceles de su essencia,  
 milagroso prodigio de la ciencia.

Estava en lo eminente del Teatro  
 un balcon al Oriente,  
 con un dosel, que hazia  
 sombra à la luz de tan dichoso dia.

Dos compuestas Aleas obstentavan  
 en sus alas, divinos Serafines:  
 y en tan divino Cielo,  
 la honestidad por velo  
 estava, repartiendo à su decoro  
 en eclipses de nieve, rayos de oro.

En otro de labores Trono ayroso,  
 el segundo dosel se colocava,  
 silla de los juezes:  
 y fue su altivo solio,  
 merecido (de todos) Capitolio.

Salieron al Teatro los Ingenios  
 con tan luzidas galas, que pudiera,  
 no la lobrega copa de la esfera  
 adornarse de tanta pedreria,  
 sino la hermosa con que luze el dia.

Sonaron instrumentos,  
 suspendieron los vientos  
 las sonoras voces,  
 sossegaronse todos, deseando  
 que se diese principio à la Academia,  
 y el docto Secretario



à los Ingenios repartiendo asuntos,  
 le diò, por ser primero,  
 à Albano el Passagero,  
 moral, sino segundo,  
 exemplo en este mundo  
 de fortunas, tormentas, y fracasos,  
 baxios racionales de los casos;  
 y Albano, que no amava oposiciones,  
 Passagero navega en sus Canciones.

## EL PASSAGERO.

*Albano* **E**N el baxel del mundo,  
 ( politicos de estado )  
 me embarquè Passagero del cuydado;  
 en el mar de Babel me vi perdido,  
 y en el golfo del siglo embravecido,  
 naufraguè quarenta años,  
 y espero navegar con desengaños  
 los que el cielo quisiere,  
 nunca otro bien el Passagero espere,  
 surcar el ancho pielago del dia,  
 y medir deste mar la Monarquia:  
 no es hazaña ninguna, si anegado  
 se queda el Passagero por estado:  
 lo que he visto en mi tormenta! cielos,

mandad à la memoria,

que no refrelque con su triste historia  
al coraçon los males que ha passado,

quede libre el cuidado,

pues escusar no puedo

los lances que me aguardan: yo me quedo

sugeto à la tormenta rigurosa,

de la que yà he passado peligrosa:

no lleve el alma duplicados mares;

cessen, si puede ser, tantos pesares,

no es justo que tormenta que ha passado

al Passagero pueda dâr cuidado.

Los que en el mundo navegais, oïdme:

si en alta mar estais, muy poca vida

teneis para alcançar dichioso puerto:

muchos son los baxios, esto es cierto,

si no quereis perderos, y anegaros,

salid à tierra, procurad salvaros,

que los pezes mayores

se tragan sin conciencia los menores:

huid de la tormenta,

que el mas simple baxel, es el primero

que el mar sepulta fiero:

ay de aquèl que engolfado,

es primero sustento que anegado!

Hombre, que yàs perdido

si del mundo te fias,  
el bullicio alterado de los dias  
se lleva tu deseo;  
adonde vàs con tanto devanèo?  
si el tiempo se te passa en vanidades,  
en vano te dixeron las verdades:  
no fies de ninguno tu secreto,  
si te quieres preciar de hombre discreto:  
ni al hijo, ni al hermano  
dès en vida tu hazienda, pues es llano,  
que tu muerte compraste  
quando de tì cobarde no fiasse.

No seas por tu gusto entremetido,  
solicita tu fama,  
sea la honra tu perfecta dama,  
habla poco, sè cuerdo en tus acciones,  
y librate constante de ambiciones,  
estudia para tì sabiduria,  
oye con cortesia,  
aconseja prudente como sabio,  
acautelate mucho del agravio:  
huye de ser sobervio, y vengativo,  
estudia esta sentencia que te escrivo:  
No hagas duelo del necio, ni enemigo,  
del que verdad te dize, si es tu amigo.

No blasones de sangre,

blasona de virtud, que no ay delito  
 mas detestable, y feo,  
 que hazer gala costosa de otro empleo:  
 sè piadoso, sè afable,  
 no seas con los pobres miserable,  
 no escojas vida de trabajos llena,  
 juzga tu causa propia, no la agena;  
 ama la fortaleza, y la justicia,  
 aborrece la publica delicia:  
 no mientas en tu vida,  
 que la verdad es lampara luzida;  
 no fies de traydor accion ninguna,  
 y libre te veràs de su fortuna.

Tèn paciencia en el mar de tu tormenta;  
 guardate de los lazos amorosos,  
 y visita muy poco à poderosos;  
 no seas ambicioso de honra vana,  
 respeta como sabio la edad cana,  
 no rebuelvas los pueblos ambicioso,  
 no vivas donde vive el alevoso,  
 no te emplees jamàs en vanidades,  
 sepan pocos tu nombre en las Ciudades:  
 haz si puedes amigos,  
 y los menos que puedas enemigos:  
 sè passagero, y teme la tormenta,  
 y daràs de tu vida buena quenta.

No grites en las calles, no dè's vòzes,  
alsienta tus palabras con cordura,  
huye los passatiempos de locura,  
adquiere por buen modo con que vivas:  
siendo Juez presente no recibas,  
no mires en favor quando juzgares,  
que contra ti serà si le mirares:  
no despiertes à guerra los hermanos,  
no te conozcan nunca los tyranos;  
sè justo, sè pacifico, sè bueno,  
sea tu vaso de virtudes lleno;  
y si te vieres rico, y poderoso,  
sè mas humilde entonces, y piadoso.

Si te vieres caido, pobre, y solo,  
no pierdas el valor, ni la paciencia,  
no alargues à tus gùstos la licencia:  
no seas perezoso con tu fama,  
no te calientes en agena llama,  
no te dexes llevar del atrevido,  
vè pocas vezes al desvanecido,  
huye del que habla baxo con los ojos,  
no pretendas de sangre los despojos;  
no seas con extremo confiado,  
no gastes tiempo con el porfiado,  
no pierdas el respeto à los mayores,  
ni te hagas poderoso con señores.

No te mueras de necio, ni te olvides  
del vltimo decreto de la vida,  
quita de ti la vanidad perdida,  
toma de la muger pocos consejos,  
aconsejate siempre con los viejos:  
no labres edificio sumptuoso,  
no te acompañes con el que es vicioso:  
no vivas con malsin; y si le vieres,  
calla delante dèl mientras le oyeres:  
no sigas del hipocrita los passos,  
teme como prudente los fracasos;  
y si quieres librarte del agravio,  
vive para morir como hombre sabio.

No tengas quenta con los reboltosos,  
ama como prudente la justicia,  
no te valgas jamás de la malicia,  
no idolatres el oro,  
quiere mucho el honor de tu decoro:  
no dês palabra para no cumplilla,  
no desees mandar por maravilla,  
no te condenes por dexar hazienda,  
habla con hombre sabio que te entienda,  
y de quien te engañare vna vez, funda  
en que jamás te engañe la segunda:  
tèn quenta con tu fama, y tu conciencia,  
y te hallaràs señor de la prudencia.

Echa muy pocas firmas si pudieres,  
no poseas hazienda de otro dueño,  
mira que nuestra vida es como sueño:  
sè limpio de palabras, y de lengua,  
no agravies en la honra, ni por mengua  
de la solicitud pierdas la vida,  
quiere la medicina con medida,  
no seas miserable, ni severo,  
no agravies con poder al extranjero,  
no regales tus hijos, ni los mires  
con tanto amor, que llores, y suspires:  
y si te quieres ver libre de penas,  
no trueques por tu patria las ajenas.

No seas reforero de palabras,  
que ofendan la virtud, no te aficiones  
à muchas opiniones,  
pefa tus obras con valança justa,  
nunca ampares la causa que es injusta,  
sè templado, sè docil, sè tratable,  
sè en la virtud estable,  
no digas, quien pensara, quien dixera!  
no solicites superior esfera,  
no acompañes al rico, si es tyrano,  
huye del lisonjero cortesano,  
armate de virtud, y veràs luego  
como aguardas la muerte con sosiego.

Socorre al peregrino, al pobre, al solo,  
mete paz entre el proximo, y su hermano,  
al enfermo visita, y dexa al sano,  
no quieras gobernar por vanidades,  
desmancipa de ti las mocedades,  
no hagas fiança por el mas amigo,  
no seas con passion falso testigo;  
si vn rico, y pobre à tu Ciudad llegare,  
visita al pobre, y yerre quien errare:  
à las viudas, y huérfanos socorre,  
no seas la veleta de la torre,  
no te rias del mal de tu enemigo,  
y libre te veràs de su castigo.

Imagina que el mundo es vn Palacio,  
labarinto encantado,  
antes de entrar sepulcro moldeado,  
y por de dentro es vn obscuro abismo,  
contagio que prócede de ti mismo;  
Pienzas tu que esta vana arquitectura  
es lo que vès? No creas su figura,  
que aunque à ti te parece que se mueve,  
es teatro sacado de relieve:  
ninguno es lo que vès, porque su centro  
es todo vanidad: si por de dentro,  
Passagero engañado, le miràras,  
espantado de verle te quedàras.



Crees que vives? No, que nunca vive  
quien cada hora que passa  
se va acercando à la inquitabile casa:  
vivir no puede quien nació muriendo,  
tu te engañas sin duda, resistiendo  
los golpes deste mar impetuoso,  
y aunque seas Monarca poderoso,  
no te ha de respetar su lago horrible,  
considera su pielago invencible,  
toma con tiempo mas seguro puerto,  
desta verdad te advierto:

Mas vale no vivir de confiado,  
que morir, si te coge en mal estado.

Vès los Cetros, los Lauros, las Coronas,  
la Magestad, el mando, el señorío,  
el poder, el valor, el albedrio,  
las purpuras, las telas, los brocados,  
la ostentacion, los siervos, los criados,  
la plata, el oro, perlas, y diamantes,  
las damas, los amantes,  
el regalo, el amor, el galanteo,  
las carrozas, los faustos, el passeio,  
las Cortes, las Ciudades, los Señores,  
la fragrancia de Arabia, los olores,  
en todas las que van corriendo edades?  
pues todo es vanidad de vanidades.

Vès el ayre , la tierra , el agua , el fuego ,  
 la ciencia , la ignorancia , la hermosura ,  
 el sabio , la delicia , la locura ,  
 el rico , el pobre , el grande , el poderoso ,  
 los baxeles , el mar impetuoso ,  
 las Naciones , los Climas , los Estados ,  
 las sierras , las montañas , los collados ,  
 los valles , los officios , las riquezas ,  
 las fieras , los blasones , las noblezas ,  
 las guerras , los tyranos ,  
 los cuerdos , los soberbios , los villanos ,  
 que corren apostando eternidades ?  
 pues todo es vanidad de vanidades .

**Q**uien imaginas tu que es este mundo ?

Es vna tabla muda de posada ,  
 ella te llama , y quedase colgada ,  
 tu te vàs , y èl se queda muy vfano  
 de vèr que te engañò tarde , ò temprano ;  
 pues bien , mi Passagero , que tenemos ?  
 haràs muchos estremos  
 de vèrme tan Piloto ,  
 pues aun tengo el baxel , y el mastil roto ,  
 y como estoy , amigo , navegando ,  
 temo lo mismo que te està aguardando :  
 no ay que fiar de este baxel incierto ,  
 que quando està mas libre , pierde el puerto .

Entiendes, ò presumes que tu vida  
 es alguna deidad? No lo presumas,  
 mejores son del mar blancas espumas,  
 que si se acaban, buelven à formarse  
 en pudiendo las aguas alterarse;  
 el arbol es mejor, que si es cortado,  
 al humor de la lluvia es levantado,  
 yà que el baxel se quiebre (el cuerpo digo)  
 que es deste mal testigo,  
 tu espíritu, que has sido el Passagero,  
 procurale salvar, pues es primero;  
 que quando al leño el agua le contrasta,  
 como se salve el Passagero, basta.

Vès el monte mayor fugeto al rayo?  
 pues haze burla de tu vida breve,  
 que si vna vez se le cae, le torna nieve;  
 pero en tus canas vna vez perdida,  
 no buelve nunca con la propria vida;  
 quien sabe si los marmoles oyeron?  
 quien sabe si hombres fueron?  
 à tierra van, y puede facilmente  
 ser edificio lo que fue viviente,  
 y no fuera de daño que la fuerte  
 el polvo convirtiera en marmol fuerte,  
 firvieranos de exemplo  
 vn Templo que vivió de vn muerto Templo.

Vès

Vès las rentas, los tratos, los regalos,  
los aromas, las frutas, los manjares,  
los gustos, los pesares,  
las fortunas, los casos,  
las suertes, los fracasos,  
las dichas, los tesoros,  
las honras, los decoros,  
los Carbunclos, Rubies, y Topacios,  
los Alcaçares, Torres, y Palacios,  
los discretos, los necios,  
los favores, los zelos, los desprecios,  
el amor, y sus simples necesidades?  
pues todo es vanidad de vanidades.

Todos se vãn, la tierra permanece;  
todos se vienen, y la tierra dura,  
quien la vida podrà tener segura?  
El mundo es Luna errante,  
ya crece, y a es menguante,  
es vn mar turbulento, y açorado,  
ya baxa su marea, ya ha llenado,  
y si alguno abriò con doçta llave  
este secreto, el otro no se sabe;  
todas son ingnorancias, Passagero,  
y con ser este exemplo verdadero,  
estamos todos dèl tan apartados,  
que passamos por èl à ojos cerrados.

Quieres que yo te diga de que nace  
 este descuido? pues escucha vn poco:  
 No has visto delirar sin juicio vn loco,  
 que mirando el acierto de algun sabio,  
 èl se tiene por cuerdo, y le haze agravio?  
 Pues assi es tu materia impertinente;  
 llega el juicio prudente,  
 y quando forma vn lance de cordura,  
 la vanidad preciada de locura,  
 burlase dèl, y tienenlo por vano;  
 alerta, Passagero cortelano,  
 quando te vieres cuerdo, no te rias,  
 que loco te veràs en pocos dias.

Quieres ser noble? doyte que lo seas;  
 quien, di, podrá quitarte la arrogancia?  
 quieres ser rico? doyte la ignorancia,  
 quieres ser liberal? doyte perdido,  
 quieres ser docto? doyte sin oido,  
 quieres soldado ser? doyte por muerto,  
 quieres ser Capitan? tenlo por cierto,  
 quieres ser General? doyte vencido,  
 quieres ser Cavallero? vàs perdido,  
 quieres ser Duque? yà estàs empeñado,  
 quieres privança? yà estàs derribado,  
 quieres ser Rey? yà tienes los Estados,  
 quien te podrá librar de los cuydados?

No ay del arado al Cetro mas distancia  
 que reynar , ò labrar ; pero la muerte  
 à todos trata de vna misma fuerte:  
 el que mas presumiò de rico , y sabio,  
 esse cayò mas presto en el agravio;  
 quien mas quiso subir , tuvo en su vida  
 mas desigual caida:  
 quien mas robusto fue muriò mas breve;  
 la confiança es vn vapor muy leve,  
 lento , y sin brio de la tierra sube,  
 y quando se dilata en gruesa nube,  
 entra el Sol ( que es el tiempo ) y le deshaze;  
 y lo mismo es el hombre quando nace.  
 Este engañoso pielago te llama  
 con aparente calma,  
 y luego siente su tormenta el alma:  
 bien pudieras creer à la experiencia,  
 sacando de su error la consequencia;  
 la vela de la vida  
 quando se enciende viene yà perdida,  
 en el instante que llegò la llama  
 se vâ gastando el ser , porque se llama  
 vna luz à otra luz , y quando quiere  
 arder con mas violencia , al punto muere:  
 juzga tu si es durable tu sosiego,  
 pues vive exalacion , y muere luego.

Dixo vn moderno sabio

à la naturaleza ; como dava  
prision tan dura al alma , quando estava  
luchando en la materia ? Pero ella,  
dando satisfacion à su querella  
le respondiò: Tu engaño  
oy te puede servir de desengaño;  
mala es la carcel , mas con ser tan mala  
que ninguna le iguala,  
nunca se viò vazia,  
mira si fuera buena , que seria?  
Acomoda el concepto,  
que tiene mucha parte de perfecto.

Hablando con vn Sabio

vn necio presumido,  
mirandole sin orden el vestido,  
dixo: No dize bien con vuestra ciencia  
esse trage. No traygo la apariencia  
(le respondiò el Filosofo ) adornada,  
pero traigo mi alma bien tratada;  
vos , mi señor , sacais siempre luzido  
el cuerpo , y el espiritu perdido.  
No entendiò este discurso el ignorante,  
y llevando su tema por delante,  
le respondiò: Mi alma no se viste;  
y el Sabio replicò: Tu lo dixiste.

Lo propio juzgo yo de tu ignorancia;  
que importa que tu vida  
de larga edad vestida  
estè , si tu conciencia  
desnuda està de la virtud , y ciencia?  
quando se rompa el material vestido,  
como saldrà tu espíritu luzido?  
claro està que saldrà con el pecado,  
si no roto , manchado;  
alerta, Passagero, la justicia  
nō se adornò jamás de la avaricia:  
tratar el cuerpo bien , y mal el alma,  
fino fuere tormenta, serà calma.

Si conocer pretendes este mundo,  
mira llenos de bienes los tyranos,  
como si fueran Dioses soberanos,  
y mira mendigando con pobreza  
à los que por virtud tienen nobleza:  
à vnos les sobra mucho, à otros nada,  
(ò Republica grande!) governada  
por la inmensa de Dios sabiduria:  
esta desigualdad de Monarquia,  
no pretende apurar mi entendimiento,  
quedese para el Sabio este argumento,  
que el que mas le ha tratado, ha conocido  
que entrò seguro, y que saliò perdido,



Passagero , navega con justicia;  
 no agravies à tu hermano,  
 teme à Dios soberano,  
 vive bien, sè prudente, sè constante,  
 socorre al peregrino, al navegante,  
 dà para ti limosna al afligido;  
 no dês al vicio oïdo,  
 habla siempre verdad, ama tu suerte:  
 que si ay gustosa muerte,  
 tu la tendràs , y te hallaràs gozoso,  
 rico , contento , sabio , y poderoso,  
 y saldràs del baxel donde has estado  
 para puerto seguro, y descansado.

**C**ancion , si larga fuiste,  
 sè breve executada,  
 enseñando el camino , y la jornada,  
 y errarla el que la sabe  
 ferà culpa mas grave:  
 quien ignora el agravio,  
 no tiene tanta culpa como el sabio,  
 que le sabe, y vicioso le executa:  
 ser vano en la disputa,  
 y en las obras sobervio, y atrevido,  
 no es de cuerdo sentido:  
 quando te vieres cerca del engaño,  
 buelve à leer tu mismo desengaño,

y acuerdate que fuiste  
 tu propio el que escriviste  
 estas ( del juicio ) candidas razones;  
 leelas otra vez , que las Canciones  
 hechas para el gobierno de la vida  
 dan nuevo ser al alma mas perdida.

*Lo moral , lo acertado  
 del Passagero , en todos fue loado;  
 su premio fue un diamante,  
 corta paga à viage semejante.*

*Huvo nuevos assumptos,  
 y en estas Epigramas,  
 de la potencia al acto reducidas,  
 fueron del noble juicio recibidas.*

*En alabança de Adan.*

*Alb. Viviente polvo , inspiracion divina,  
 Damaceno elemento organizado,  
 semejança de impulso consagrado,  
 fin de la obra santa , y peregrina.*

*Materia general de la oficina  
 del artifice grande , cuyo estado  
 forma gozò de Angelico traslado,  
 aliento de su esfera cristalina.*

*En la gran creacion , fuiste el primero;  
 en la ciencia sagrada , sin segundo,*

y en esta parte te hallarè postero.

O precepto de amor! en ti me fundo,  
pues por creerse el hombre de ligero,  
el ambito perdiò de todo el mundo.

*En alabança de Enoch.*

*Alcin.* Arrebatada fabrica viviente,  
que en la inmortalidad te colocaste,  
Paloma alada, cuyo nido hallaste  
en la region mas alta, y eminente:

Exalacion de luz resplandeciente,  
que en la esfera del Sol te avecindaste,  
Fenix, que sin morir te conservaste  
en ceniza mas alta, y mas decente.

Vive apar de los siglos, que algun dia  
vendràs à publicar donde has estado,  
domando de Babèl la tirania.

Inmortal ha de ser tú Regio estado,  
que la que fue divina Monarquia,  
en la inmortalidad se ha colocado.

*En alabança de Noe.*

*Dant.* Diestro Piloto, que en baxel errante  
el mundo llevas por region vndosa,  
marinero primero, que reposa  
en cristalinos golfos de Levante.

Con que aguja gobiernas el triunfante  
 cisne de pino, en fabrica espantosa,  
 que Vitacora rara, y poderosa  
 descubre el Norte, en lineas de diamante?

Quien tu belamen rige prozeloso?  
 quien el timòn del leño más valiente,  
 imàn de tanto pielago ambicioso?

Mas ay, Varon perfecto, y excelente,  
 si te guia impulso poderoso,  
 como se ha de alterar ningun tridente?

*Al engaño de la vida humana.*

*Alb.* Passos errantes de mi loco engaño,  
 adonde conducis mi entendimiento,  
 si en el amago del atrevimiento,  
 asiste el precipicio de mi daño?

Bolved de la cara al cuerdo desengaño,  
 assegurad la accion del movimiento,  
 que retirarse sabio de vn intento,  
 que ofende el alma, no es afecto extraño.

Oprimir la razon, no es providencia;  
 atropellar las leyes de la vida,  
 tiene mucho de error, nada de ciencia:

Si la quereis perder por ser perdida,  
 alargadle la rienda à la conciencia,  
 y la vereis en polvo convertida,

*Al mismo assumpto.*

*Anfr.* Sin tener de mi error conocimiento,  
 los años de vna vida tan perdida  
 (siendo incurable su terrible herida)  
 años no fueron, siglos de tormento.

Vivi muriendo; ò loco pensamiento!  
 como quieres vivir, siendo homicida,  
 tu vida breve, de tu propia vida,  
 hydra interior del ciego entendimiento?

Vive para morir; y si te fias  
 de la vida que traes cuenta los daños,  
 causa exterior de logicas porfias.

Mira que quando quieras desengaños,  
 te faltaràn los años, y los dias,  
 y sobraràn los dias, y los años.

*Al engaño del mundo.*

*Pac.* O que galàn, que cuerdo, que enter dido,  
 que docto, que cortès, y que profundo  
 es, y ferà, y ha sido el señor mundo!  
 no se ha de hallar ninguno más luzido.

Con que gracia se mueve, y se ha movido:  
 en gala, y talle no admitiò segundo,  
 grandes aciertos en su ingenio fundo,  
 es de todos los mundos escogido.

Si ferà por de dentro tan hermoso?  
 quierole descubrir; pero què veo?  
 vn esqueleto es artificioso.

Mundo afeytado , de tu amor no creo,  
 que quien en lo interior es alevoso,  
 cerca està de traidor , sobre ser feo.

*A la perdida libertad de la patria.*

Dant. Vivo sin libertad , y no es posible,  
 que pueda ser verdad mi sentimiento;  
 vivir , y no sentir , es argumento,  
 que conceder se debe à lo insensible.

Que no vivo , sin duda es infalible,  
 pues siendo mi seguro movimiento  
 vivir para sentir , si ya no siento,  
 no puede aver en mi parte sensible:  
 Mas bien puede el dolor defengañarme,  
 quando la libertad està perdida,  
 ella por nacimiento ha de acabarme:  
 Sentir , y no vivir fue accion luzida,  
 que quando la passion ha de sobrarme,  
 que mayor gloria , que perder la vida.

*Al mismo assumpto.*

Si estrangeras. Regiones fatigando  
 estoy por no saber , justo seria

que se acabara con la pena mia  
la vida , pues lo estoy solicitando.

Vivir para morir , es ir llevando  
el dolor con tiranica ofiada;  
ò acabe de llegar tan largo dia,  
ò viva eterno este morir penando:

Mas en vano mi espiritu lamenta  
desprecios , quando la contraria suerte  
quiere que no los diga , y que los sienta.  
Y si ha de ser mi mal tan firme , y fuerte,  
vna de dos , ò quiteme la afrenta,  
ò sepulteme luego con la muerte.

*Al mismo assunto.*

*Alb.* Si de la libertad despoſſido  
estoy , y formo voz , como lamento  
suspiros que se quedan en el viento,  
peſares que no llegan al oido?

Quien su patria perdiò , tiene perdido  
el que juzga tener entendimiento;  
que el que vive sugeto al sentimiento,  
y no muere , carece de sentido.

Mas es , que como vive la esperança  
vezina del dolor , por consolarme,  
dize que tenga en ella confiança:

Pero mejor le fuera no engañarme,

pues si me sale falsa su fiança,  
he de pagar la deuda con matarme.

*Huvoo nuevos assumptos;  
las santas soledades,  
en las Canciones que se siguen, fueron  
las que los doctos dieron,  
por norte à todo estado,  
segura possession de la prudencia,  
alma del hombre, gloria de la ciencia.*

*Albano* **H** Vmilmente albergue mio,  
liquidos arroyulos,  
hijos destas montañas despeñados,  
Bosque puro, y sombrío,  
claros, y hermosos cielos,  
eternos Reyes destes bellos prados;  
arboles empinados,  
plumages de colores,  
donde toman las flores,  
su alegre Primavera,  
apacible ribera,  
claro espejo del dia,  
ya vuelvo à vuestra santa compañía.  
Soledades divinas,  
alma del alvedrio,  
alamedas, fresnedas, y cañadas,



fuentes , que estais vezinas  
con la region del frio,  
refrescando las luzes luminadas,  
vegas nunca agostadas,  
fotos nunca perdidos,  
valles siempre floridos,  
campañas siempre hermosas,  
azuzenas , y rosas,  
deste campo alegria,  
yà buelvo à vuestra santa compañia.

Bulliciosas ovejas,  
manchados corderillos,  
recentales del pecho mas piadoso,  
calandrias , cuyas quejas  
repiten los pardillos  
trinando con el zelo doloroso,  
descanso , y sitio hermoso,  
quietud idolatrada,  
arboleda sagrada,  
silencio siempre justo,  
apetecido gusto  
para la pena mia,  
yà buelvo à vuestra santa compañia.

Fuyme à la Corte , y vengo  
de mi engaño corrido,  
propio castigo del que os ha dexado,

con la vista rebuelvo  
vuestro sitio florido,  
por ver si estoy en vos, ò me he engañado,  
yo no sé donde he estado,  
que en sí no puede hallarse,  
quien pretende ausentarse  
del noble nacimiento:  
pero sin duda siento  
que estoy en vos, pues miro,  
que ni lloro, ni peno, ni suspiro:

Descanso de la vida,  
quietud de mi cabaña:  
entré en el mar, y vengo marcado,  
mi nave fue perdida,  
quando de la montaña  
entro à surcar el pielago açorado:  
lo que sin ti he pasado  
de afrentas, y de agravios,  
no repiten los labios,  
que fuera en mi baxeza  
ofender tu pureza,  
manchar tu Monarquía,  
quietud no vengo à inficionar tu día.  
Quedate allà edificio  
de Babeles formado,  
levantando tus Doricas columnas,

que tu eterno exercicio  
es pecar de contado,  
fiado de tus prosperas fortunas,  
quedate con tus Lunas,  
tus vientos, tus placeres,  
y porque sè quien eres,  
y de noble me precio,  
no trato con desprecio  
el que llamas consejo,  
tu me entiendes muy bien, y assi te dexo.

Viva en ti quien desea  
la privança, y cayda,  
virtudes proprias de tu diestra mano;  
viva en ti quien se emplea  
en ambicion perdida,  
alma del lisongero cortesano;  
viva en tu soberano  
albergue, quien procura  
muerte menos segura;  
viva en tu altivo nido  
vn necio entremetido,  
que yo sin tu maraña  
darè hilo vital à mi cabaña.

O soledades santas!  
de la vida dichosa,  
gusto, placer, descanso, y alegria;

ò vegetables plantas,  
 de la edad presurosa,  
 recreo, passatiempo, y compañía,  
 ò fuentecilla fria,  
 que murmuras y fana,  
 no como cortesana:  
 à todos me consagro,  
 y pues fois el milagro  
 mayor de mi sosiego,  
 gozè yo v'uestra paz, y muera luego.

Aqui vivo seguro  
 del trato, y del engaño,  
 Hydras sangrientas de tu fe traydora;  
 aqui vivo seguro  
 del mayorazgo extraño,  
 heredero del Sol, y de la Aurora;  
 aqui la verdad mora,  
 allà, si bien se mira,  
 mezclada la mentira  
 con la lisonja fiera:  
 siempre aqui es Primavera,  
 y allà todo es Estio,  
 ò mil vezes dichoso alvergue mio!

*Las Epigramas, y las Soledades  
 premio tuvieron, y en assumpto breve  
 à estas Dezimas debe*

*la discreta passion de vn hombre sabio,  
disculpa no, alivio de su agravio.*

*Danteo.*

**M**Vdanças siempre remidas,  
pero nunca remediadas,  
memorias acreditadas,  
esperanças desvalidas,  
si quereis ser aplaudidas  
hazed gala del dolor;  
mas si lagrimas de honor  
son buenas para vn pesar,  
bien podeis ojos llorar,  
no lo dexeis de temer.

No sè yo que pueda ser  
segura prosperidad,  
engañar con la verdad,  
y sia ella merecer;  
La ignorancia, el no saber,  
es mi tesoro perfecto,  
avassallad con efecto,  
que en vuestro común desprecio,  
quiero mas vivir de necio,  
que no morir de discreto.

Bolver à ser lo que he sido  
no es posible, que vn error  
es abismo del valor,  
y sepulcro de vn perdido;  
aver para el bien olvido,  
y no para mi pesar,  
es difícil de llevar,  
aya vn medio en padecer;  
y si esto no puede ser,  
acabadme de matar.

Tan dexado estoy de ser,  
que si sueño lo que fuy,  
no recuerdo lo que vi,  
por no morir de saber:  
si al sueño quiero bolver,

me dize el alma: Perdido,  
ignora lo que has vivido:  
y entre sentir, y penar,  
quisiera no recordar,  
por no morir de sentido.  
Si vna esperança fingida,  
y va aparente consuelo  
me otorgara mi desvelo,  
aun pudiera tener vida;  
mas es tan fuerte mi herida,  
que aun sobre falso curada,  
no puede ser acertada,  
porque tiene, si se cierra,  
mucho humor para ser guerra;  
poca paz para ser nada.  
Si los hados rigurosos  
no permiten aliviarme,  
acabad ya de matarme,  
trabajos escandalosos:  
baxen dilubios copiosos  
de penas, y pues que fuistes,  
quien tantos males me distes,  
rindase vuestro desvelo,  
pues me sirve de consuelo,  
que ay muerte para los tristes.

*Anfriso.*

**M**Emorias del bien perdido,  
lisonjead el dolor,  
que va destierro con rigor  
no merece eterno olvido:  
en virtud de lo vivido,  
nunca acabo de morir,  
si me ayéis de recibir

por vuestro objeto inmortal,  
dadme para bien del mal  
condenandome à vivir.

Si à la luz de vn desengaño  
tantos desengaños leó,  
como ignoro lo que veo,  
idolatrando mi daño?

De la noche del engaño,  
el dia de la cordura  
me ha sacado mi locura,  
y no debo condenar  
yerros, que vienen à dar  
en aciertos de ventura.

No me admito del estado  
que me ha dado mi fortuna,  
pues no ay privança sin Luna,  
ni bien que no aya faltado:  
pesame de aver llegado  
tarde à mi centro dichoso,  
no estoy de mi mal quexoso,  
de mi sentimiento si,  
pues no quise para mi  
lo cierto por lo dudoso.

Pero en vano me lamento,  
si esta misma ingratitud  
es muro de mi salud,  
y espejo del escarmiento:

donde no ay merecimiento  
no se dilata vna vida;  
pero vida tan perdida  
nunca lo ha podido ser,  
que vivir para perder  
es afrenta conocida.

Mas si puede vna passion  
cegar al hombre mas justo,  
que accion puede dar mas gusto  
que cegar con la razon?  
Y si vna buena opinion  
es gloria del sentimiento,  
la que à fuerça de tormento  
quiere el alma sustentar,  
tiene imperio de salvar  
yerros del entendimiento.

Bien que la duda mayor  
consiste ( si se repara )  
en tener hecha la cara  
al desayre del error:  
aqui se pierde el valor;  
aqui se acaba la ciencia;  
aqui cessa la prudencia,  
aqui se cierra el oido,  
que es daño del entendido  
la vista sin residencia.

*La passion bien sentida,  
el dolor bien llorado  
celebraron los Sabios,  
que quando son bien quistos los agravios,  
son tan bien admitidos,  
como fueron venidos;  
al discreto Danteo  
se ordenò que en el verso*

*que*

*que mas llevasse gusto,  
 pintasse cuydadoso  
 aquel Robo costoso  
 de Dina, y la conquista  
 que alcanza la hermosura de ser vista.  
 Favorecido el joven del assuimpro,  
 pinceles, y colores  
 en la tabla gastò destes amores.*

## AL ROBO DE DINA.

*Danteo.*

**E**L Amante de Daphne,  
 fabuloso cometa,  
 de quanto lauro adorna el azul campo,  
 infatigable de los onze velos,  
 rayo con alma, llama de los cielos.

En el vltimo tercio de su ardiente  
 vida dorada, caminava, quando  
 la que à Venus gobierna  
 con alma de Diana, passeava  
 la esfera de Sichen, no deseando  
 sino rayar de golpe, quantas luzes  
 la Ciudad ocultava:

Dina ( que digna fue de quanto orlava  
 el imàn de los Orbes )  
 es la que descuidada

de su misma hermosura , honrava el dia,  
humana , no, del siglo Hierarquia.

Curiosa de ver quantas  
alabadas bellezas  
en Sichen asistian,  
forçò los ojos à gozar el sumo  
afecto del deseo,  
tema del sexo monstruo , cuyo abismo  
trofeo fue costoso de si mismo,  
objeto sin ventura,  
y enemigo cruel de la cordura.

La intacta siempre rosa  
iba de vn velo de color de grana  
vestida, sin que vença  
el color que heredò de su verguença.

El passo lento , y grave,  
como suele à la luz imperial Ave  
bolar con blanco giro,  
natural gentileza  
de su padre adquirida  
( que los passos son voces de la vida.)

Dividido en tres partes  
iba el golfo de luz, hilos que al oro  
quilates le prestaron,  
y tanto en el Favonio se emplearon,  
que encendido el Diaphano elemento,



gozoso conquistava  
quanta delicia Primavera dava  
al templado color de su hermosura;  
(ò si cubierto fuera,  
para que menos almas encendiera!)

Las azuzenas diez de blanca nieve,  
al compàs de su altivo movimiento  
blandamente jugavan con el viento,  
siendo los arcos bien propocionados,  
del arbol de cristal ramos nevados.

Vn cendal transparente le cubria  
el rostro Sol, vezino de sus rayos,  
y de alva le servia  
al siempre infante, cuyo bello Oriente  
bruxuleava luzes de su frente,  
en cuya red, ò lazo mal seguro  
peligrava el espiritu mas puro.

El partido coral (concha sucinta  
de las perlas menudas de su Aurora)  
tal vez las descubria  
al pronunciar el idioma grave,  
pero la voz suave  
del templado metal dulce, y sonoro,  
en el viento imprimia letras de oro:  
y la inferior, y docil compañia,  
que sirviendola iba cuydadosa,

oyendo de su dueño  
 tan divinos conceptos, la mirava,  
 y en su hermosura, y gracia reparava;  
 que gala, discrecion, brio, y belleza,  
 raras vezes juntò naturaleza.

Las de Sichen gentilicas Dianas,  
 al natural imàn de su hermosura  
 suspensas se llegavan,  
 y tanto se admiravan  
 del Angel estrangero, que à su Templo  
 sacrificio ofrecian,  
 y por Diosa de amor la recibian.

En vn coro de Ninfas iba, quando  
 el Principe Hemor, galàn venia  
 à consagrar laurèl ( victima sacra )  
 à la ocasion, y reparando ayroso  
 en el Solio de Diosas poderoso,  
 quando à Dina mirò detuvo el passo,  
 y siendo errante el rumbo de su vista,  
 inmovil terminò nueva conquista.

Preguntò; que milagro  
 de la tercer Estrella en forma humana  
 era la que cubria  
 con nevado cendal la luz del dia?

Aquella ( dixo vn Noble de su casa )  
 que sale à desafio.

con toda esta campaña de luzeros,  
 es, gran señor, la hermosa Dina, hija  
 de Jacob, ganadero de los cielos,  
 y no merece nombre tan pequeño  
 quien de tales ovejas es el dueño.

Por los supremos Dioses ( Hemor dixo )  
 que no ví tan perfecto rostro, y talle,  
 desde que ví en Sichen la luz del dia;  
 adonde và con tanta batería  
 de rayos celestiales,  
 esta divina Hebreá?

Si pretende abrasar este Topacio,  
 guardese el mundo, si vivir desea,  
 que si de Soles dos, se vè cercado,  
 antes será ceniza, que llorado.

Que ayrosamente pifa!

con que grave semblante  
 el rostro và bolviendo!

el fuego và encendiendo

los extremos del Libano sagrado:

quien viò de nieve armado

arder los copos de su cima en lumbre,

con gustosa de llama pesadumbre?

Quien viò con fuego elarse

el animo, que nunca fue vencido?

rayo su vista me dexò rendido,

el laurèl se humillò , venciò la palma,  
 en cada accion và cautivando vn alma.

Llegate ( dixo el que à su lado iba )  
 hablala , si pretendes  
 galantear su rara gentileza.

Estu consejo ( el Principe responde )  
 físico de mi vida,  
 à vivir llego , pues està perdida.

Llegò el joven cortès ( segundo Apolo,  
 que à Daphne pretendia  
 no fabulosamente )  
 y Dina por las luzes de su velo  
 hizo gracia à vn Gentil de todo vn Cielo.

Reconociò con grave cortesia  
 Dina el poder de la Imperial Corona;  
 y aviendo ya cumplido peregrina  
 su cortès cumplimiento,  
 ( cubriendo la cortina , ò blanca nube  
 à su divina imagen ) quedò el joven,  
 si no con menos rayos de su brio,  
 con mas deseo , y menos albedrio.

Detened ( dixo el que prendado estava )  
 el harpon Dina hermosa,  
 rendido se confiesa  
 vn espíritu noble,  
 que por vos mereciò ver de los Dioses,

el milagro mayor , flecha piadosa,  
y sea vuestra mano poderosa  
al fulminar la herida,

monstro en la muerte , Angel en la vida.

Bolved de trino las que se juraron  
inteligencias puras , y esse grave  
esplendor, dulce , y severo  
(en favor convertido) aliento sea:  
y en tanta Magestad de Abriles , salga  
oprimida la flor en el aliento;

valgan en dos estremos superiores  
mas , los que son amores,

que no los que validos de entereza,  
privan la gentileza;

que no es de nobles pechos  
oprimir à quien muere en cautiverio,  
que el honor de la dama mas constante;  
tal vez se lisonjea del amante.

El passo detened , divina Hebrea,  
vnica de Jacob virtud sagrada,  
y quedele à mi vida reservada

la grandeza visiva,

mueran los otros , y vn sentido viva.

Dad licencia à mi amor que os acompañe,  
y à vn alma , que procura  
Religion mas segura,

la inmortal forma ofrezco  
à la que por mi Diosfa reconozco;  
à recibirla estais siempre obligada,  
pues no ay Deidad sagrada  
que no reciba vn alma  
debaxo de su imperio , y señorio;  
en vuestras manos pongo mi albedrio,  
que quien amando adora,  
haze pacto reciproco , pues llora.

Mas bella que turbada,  
mas en sí, que en su engaño, le responde  
Dina à Sichen, esta respuesta breve,  
y de arreboles matizó la nieve.

Vuestra Alteza, señor, conoce quanto  
puede vna dama noble  
venerar el laurel , pero si passa  
de cortesia à llama,  
el honor, y la fama  
( armandose de yelo,  
si el incencio no apagan )  
dàn ocasion à que el ardor viviente  
inflame el bello, el puro, el transparente  
decoro del honor , joya guardada  
en la custodia siempre venerada  
del alma , cuyo archivo poderoso  
abre el que llega à coronarse esposo.

Estimo, como es justo,  
 el cortès, el galàn ofrecimiento  
 de Principe tan raro;  
 pero en su amor reparo,  
 tan veloz, que parece  
 exalacion, que en si se desvanece.

Buelvase, si procura  
 ser amante, y señor, repare agora  
 que mi joven Aurora  
 no necessita, no, de Sol Infante,  
 merezca nombre de cortès amante:  
 conmigo và mi honor galàn ludido;  
 y pues es tan discreto, y entendido,  
 quando dize vna dama,  
 que à otro sugeto ama,  
 el nuevo amante que servir pretende,  
 à darle gusto atiende,  
 que el mas cortès, y sano cumplimiento  
 es guardar el discreto mandamiento  
 de no estorvar; yo voy acompañada,  
 y bastame mi honor, y mi criada.

Essa acción ( le responde  
 el rendido sugeto )  
 no fuera, no, de Principe perfecto:  
 quedarme podrè yo, mas no partirme,  
 que amor si es noble, y firme

es como el alma , que vna vez vnida  
con el cuerpo , no sale sin la vida.

No os admireis que de vna vista sola  
se aya en vos trasladado  
mi coraçon prendado,  
que amor en igualdad de Éstrellas, tiene  
accidente de fiebre peligrosa,  
entrafe por el campo del aliento,  
como en nube vapor acelerado,  
y quedase en el alma vinculado.

Si vais acompañada  
del sacro honor ; no devo  
fiar de mi enemigo,  
que galàn tan costoso  
intelectivamente serà esposo:  
mas cerca està mi amor, yo lo soy vuestro,  
y siendo así , de honor tan milagroso  
serè costoso dueño:  
vuestro honor es el mio,  
si quereis que le saque à desafío,  
serà favor, y puedo,  
pues me tiene agraviado,  
y aunque le aveis armado  
de desdenes , y zelos,  
amor es valentia de los cielos;  
si ha de quedar vuestro galàn rendido,



otorgadle piadosa algun partido,  
 que bien satisfará tan alto empleo  
 el terço, el santo, el candido Himineo.

Tres poderosos son vuestros contrarios,  
 amor, poder, belleza,  
 y el mayor vuestro brio, y gentileza:  
 tambien míos lo fueron,  
 pues tan luego mi espíritu rindieron,  
 siendo el ayre (galán del movimiento)  
 remora de mi altivo pensamiento.

Conozco quanto debo  
 retroceder los vanos laberintos,  
 que obstenta el que gigante  
 objeto se corona  
 en el Babel del Mayo, que atrevido  
 tocò sobervio, el que murió sentido,

Mas no implica la voz de la justicia  
 (en mi verdad sagrada)  
 tener devida entrada  
 en la quadra perfecta del oído,  
 aunque parezca engaño  
 anteponer el daño  
 al decoro sublime, y excelente,  
 que amor con voz doliente,  
 siempre ha tenido el voto mas constante,  
 y con ver que desfiendo

la parte que me ampara,  
 mayor será el poder de mi derecho,  
 que las leyes tyranas  
 no son de las Deidades soberanas.

Y pues aveis el ambito murado  
 desta Ciudad inexpugnable, agora  
 con los rayos del Sol, y de la Aurora,  
 honrad por fin de esta jornada heroyca  
 mi dichoso Palacio, humilde Solio  
 del Angelico, y sacro Capitolio,  
 que la mano Divina  
 os diò conocimiento de vn Dios solo,  
 à quien vos adorais de polo à polo.

Bien parece ( responde  
 la curiosa belleza )

que no tiene noticia vuestra Alteza  
 del blason de mi Casa soberano:

esse que engaño veo

( no amor, si no deseo )

con garças mas humildes, y ligeras,

se executa, se dize, y se propone,

que mi buelo Imperial, nunca dispone

por su ley recibida

hamillar su grandeza conocida.

Informese primero

quien fue Abraham ( de mi dichoso padre

abue-

abuelo generoso )

Reyes venció con animo famoso.

Onze hermanos me guardan,

mis onze esferas son, y el menor dellos

el pensamiento, el atomo, el indicio

menor de essa licencia,

con incendio abrafara,

y aun contento del fuego no quedara.

Que es ir à su Palacio?

no debe de saber la honra, el nombre

que en Israel se guarda, y se venera;

primero mancharà desse Topacio

la luz solar, que ofenda vna vislumbre

de mi honor, cuya lumbre

purifica mi idea,

en mi semblante su pureza lea.

No es mi asseo, y mi aliño

espejo, no, del ocio, es vn armiño

tan solo, y peregrino, que aun cercado,

primero ferà muerto que manchado.

Essa cautela, que de seanso llama,

es muy buena, señor, para su dama,

ò se la diga amor, ò se la escriba,

que aun con mi propia sangre soy esquiva.

En su palabra Real (mi padre, y quantos

en su casa vivimos)

quedado avemos, su mayor estado  
 es guardarlo acordado,  
 no tuerça vn imposible  
 este lazo invencible,  
 que no ay lunar mas feo  
 en la Purpura Real, que arrepentirse,  
 y de lo ya otorgado desdezirse.

Determinòse (oyendo esta respuesta  
 Apolo) de robar à Daphné, siendo  
 su laurel convertido  
 en mas incendio, y dando  
 alas à la ocasion en raptò breve,  
 manchò la blanca rosa,  
 avergonçò la nieve,  
 el clavèl destroncò, y en fin violado  
 el casto, el solo, el alto, el sublimado  
 trono, donde guardado honor estuvo,  
 los impulsos detuvo  
 à la Real cortesía,  
 cegòse el fuego, y anublose el dia.  
 O vano, en todo sexo, devanco!  
 ò curioso deseo  
 de ver, y de ser vista,  
 siendo tales despojos  
 atreyidos delitos de los ojos!  
 O noble, entre los cinco

sentido poderoso!

en la Venus relampago fogoso,  
cuyo rayo secreto, de la cumbre  
comunica su lumbre,  
emblemata artificiosa  
del honor homicida,  
geroglifico obscuro de la vida,  
pues ella està colgada de vn aliento  
en dos arcos de vano fundamento.

O si naciesses, vista,  
ciega en tales acciones  
huyendo de livianas ocasiones,  
repara en el Soneto que te ofrezco,  
si galardòn merezco  
en pintar moralmente  
el decoro prudente  
del santo honor, reliquia de la vida,  
nunca cobrada, si se ve perdida.

Curiosa Dina por Sichen passea,  
aunque con zelo honesto, sin cordura,  
que siempre en esta parte la hermosura  
embidiosa de verla la desea.

El robador laurel, ciego rodea  
la luz intacta de su esfera pura,  
y à fuerça de rigor, no de ventura,  
aja la rosa, donde honor se emplea.

Si Dina como hermosa castigara  
 los ojos licenciosos, y atrevidos,  
 no le saliera la salida cara.

Mas la muger que aplica los oidos  
 à la lifonja de su buena cara,  
 los decoros de honor lleva perdidos.

*Celebraron, no tanto el armonia  
 de las sonoras voces, los juezes,  
 como el afecto heroyco de su dueño:  
 satisfacieron el costoso empeño  
 con un diamante, que en la octava esfera  
 pudiera su luz bella  
 passar plaza de Estrella:  
 hubo assumpto à la ausencia de la patria,  
 destierro, no, pues en el cuerdo, y fuerte,  
 no viene à ser destierro, sino muerte:  
 digalo Albano en esta Elegia, y sea  
 exemplo à toda idea,  
 que la mayor prudencia  
 es valerse sagaz de la experiencia.*

*Albano.*

**Q**uando contemplo mi passada gloria,  
 y me veo sin mi, duda mi estado,  
 si ha de morir conmigo mi memoria.

En

En vano se lastima mi cuydado,  
 conociendo, que amar vn imposible,  
 contradice del cuerdo lo acertado.

Que importa que mi pena sea terrible,  
 si consiste mi bien en mi destierro?  
 decreto justo para ser pòsible.

Despeñado caí de vn alto cerro,  
 pero puedo dezir seguramente,  
 que no nació de mi tan grande yerro.

Lloro mi patria, y de ella estoy ausente,  
 desgracia del nacer lo avrà causado,  
 pensión original del que no siente.

Si pudiera mi amor de lo passado  
 hazer de olvido vn pacto à la memoria,  
 quedara el coraçon mas aliviado.

Mas es esta enemiga tan notoria,  
 que porque sabe que me dà disgusto,  
 muerte me dà con mi passada gloria.

O quien supiera ( aun por camino injusto )  
 donde la yerva de olvidar se cria,  
 para morir tal vez con algun gusto!

▲ la Thesalia fuera, y sufriria,  
 ( por borrar las especies desta fiera )  
 que me abrafara el que ilumina el dia.

Sin memoria quedara, de manera,  
 que pudiera juzgar con la visiva

de más amor, y ciencia verdadera.  
Pero si quiere el hado que no viva,  
presente esta enemiga lo pasado,  
pues nunca en mi pesar se mostrò esquiva.  
Bien quisiera, pues lloro desterrado,  
que aliviara de penas al sentido,  
para quedar de su traycion vengado.  
Pero querer borrar con el olvido  
los bienes, y los males, presentarme  
ingratitude parece en vn rendido.  
Si quiere con lo vano deleytarme,  
alentando la fè de mi esperança;  
como segunda vez podrá engañarme?  
No tengo, no, segura confiança  
de ver lo que perdi; que necio he sido!  
el bien que yo perdi tarde se alcança.  
Perdi mi libertad, perdi mi nido,  
perdiò mi alma el centro mas dichoso,  
y à mi mismo tambien, pues ma he perdido.  
Como puedo aguardar ningun reposo,  
si el relox de mi vida se ha quebrado,  
parandose el bolante perezoso.  
Dexè mi albergue tierno, y regalado,  
y dexè con el alma mi albedrio,  
pues todo en tierra agena me ha faltado.  
Fuese me sin pensar mi aliento, y brio,



y si de alguna gala me adornava,  
oy del espejo con razon no fio.

Mi sencilla verdad, con quien hablava,  
si la quiero buscar, la hallo vendida:  
dexòme, y fuesse donde el alma estava.

La imagen en el pecho tengo asida  
de aquel siglo dorado, donde estuve  
gozando el Mayo de mi edad florida.

Vna contraria, y deslucida nube  
turbar pretende el Sol de aquella infancia,  
adonde racional origen tuve.

Ay de mi! que perdi (sin arrogancia)  
la ciencia mas segura, y verdadera,  
aunque algunos la dèn por ignorancia.

Perdi mi-estimacion, parte primera,  
del cortesano estilo noble llave,  
adonde el juyzio hallò su Primavera.

Hablava el idioma siempre grave,  
adornado de nobles Oradores,  
siendo su acento para mi suave.

Eran mis penas por mi bien menores,  
que la patria, divina compania,  
siempre buelve los males en favores.

Ganè la noche, si perdi mi dia,  
no es mucho que en tinieblas sepultado  
estè quien vive en la Noruega fria.

Perdi lo mas precioso de mi estado,  
perdi mi libertad: con esto digo  
quanto puede dezir vn desdichado.  
O tu! qualquiera Barbaro enemigo,  
fundamento cruel de mi fortuna,  
si gloria quieres, sirve de testigo.  
Sin esperança me dexaste alguna,  
de bolver à cobrar, lo que por suerte  
el cielo me otorgò desde la cuna  
Contentate de verme desta suerte,  
que ya no me ha quedado, si me miras,  
mas firme bien, que el aguardar mi muerte.  
Y si por ella, Barbaro, suspiras,  
ruega que viva, pues viviendo ganas  
las factas cobarde que me tiras.  
Salieron, si, mis esperanças vanas,  
pues pensando bolver à ver mi esfera  
con la esperança me llenè de canas.  
Allà dexè mi alma verdadera,  
no vivo, no, con la que allitenia,  
(ò se ha trocado en otra la primera.)  
Hallo estrangera la que llamo mia,  
pues veo rebelados los sentidos,  
huyendo de tan justa compañía.  
Fabula vengo à ser de los nacidos,  
no es mucho que lo sea, pues llegaron

à aborrecer verdades los oídos.

No suelen, no, los campos, que adornaron  
el Mayo, y el Abril, elarse al Noto,  
como todos mis miembros se me elaron.

Niel brazo suele (aunque al honor le importe)  
segar con mano fuerte los vitales,  
como mi herida diò sangre en el corte.

No gime entre las selvas, y cristales  
la tortola su amada compañera,  
como yo mis fortunas, y mis males.

Ave mi patria fue, mas quien dixera,  
que el nido de mi alma le faltara,  
y que las alas de mi amor perdiera?

Si perdida tan grande se alcançara  
con suspiros, con lagrimas, y penas,  
con mi sangre otra vez la conquistara.

(Mas ay dolor!) que sin piedad condenas  
los lazos que te ha dado la criança,  
adonde nunca tu passion refrenas.

Entendiò mi perdida confiança  
bolver a poseer lo que era suyo,  
y cerrose la puerta à la esperança.

Con justa causa, y con razon arguyo  
de cobarde al desseo inobediente,  
pues vive quando de sus brazos huyo.

A penas largas me llorè presente,

70 ACADEMIA PRIMERA.  
no à leves males lastimava , quanto  
alumbra esse Topacio transparente.

Si mi sepulcro labró con el llanto,  
ofrezcase en las aras de su Pira  
tan continuo pesar , y dolor tanto.

A los ayres enciende si suspira  
mi coraçon , pues de centellas lleno,  
liquidos Etnas por los ojos gira.

Si estuviera el Sentido tan ageno,  
como lo està de recobrar su fama,  
pudierase beber este veneno:

Mas ay de mi! que en la estrangera llama  
aun no soy mariposa , que muriendo  
goza la luz de lo que adora , y ama,  
En diferente clima entrè riendo,  
imaginando como tierno infante,  
que era mi patria la que estava viendo.

Halleme rodeado en vn instante,  
de mas Babeles , que en Senar compuso  
el sobervio rigor de aquel Gigante,

Hallè mi cuerpo convertido en vfo,  
que el que muda de patria , dezir puede,  
que à mudar de costumbre se dispuso.

Si en los frases , y terminos excede  
el propio al estrangero , su idioma  
por guerra Babilonica me quede.

Bien la patria perdida el brio doma,  
pues quando se acredita el movimiento  
de lo que fue, ni aun los amagos toma.  
Hablo, y no me entienden, y esto siento  
tan sumamente, que me torno mudo,  
barriendo sin fè mi entendimiento;  
Y si à vengarme del agravio acudo,  
el màs vil de la tierra le deshaze  
à la paciencia su divino escudo.  
Ninguno de razon me satisfaze,  
todo es à fuerça de passion tirana  
quanto conmigo la malicia haze.  
Quien de mi patria santa, y cortesana  
me truxo à conocer diversas gentes,  
agenas de la mia soberana?  
No ay mas seguros deudos, y parientes,  
que las piedras del noble nacimiento,  
que son siempre seguros, y obedientes.  
Quando me paro à contemplar de asiento  
lo que al presente soy, y lo que he sido,  
el ansia se me dobla, y el tormento.  
Quando me veo solo, y perseguido,  
reparo, si yo soy el que merezco  
la imagen de mi ser en tanto olvido.  
Y si me llaman, sin sentido ofrezco  
la vista al hombre, hallandome engañado

de ver que aun à mi mismo me parezco.  
Si me recuerdan de mi perdido estado,  
como si algun letargo me dexara,  
respondo con semblante alborotado,  
Y si en mi rostro el Sabio reparara,  
leyera en letras de color de cera  
la passion del espiritu en mi cara.  
Perder la libertad, quien lo sufriera,  
si no la ley de honor, que siempre ha sido  
en el honrado superior esfera?  
Bien pùdiera bolver favorecido,  
mas esso fuera bueno, si llevara  
lo mismo que saquè del patrio nido.  
Si con bolver mi fama restaurara,  
à la Libia cruel buelta le diera,  
que morir en mi patria me bastara.  
Pero bolver à dâr vengança fiera  
à mis emulos todos, fuera cosa  
para que muerte yo propio me diera.  
Ampareme la mano poderosa,  
que con ella seguramente vivo,  
libre de esta canalla maliciosa.  
Bien sabe el cielo, que con sangre escrivo  
del coraçon estos renglones puros,  
que al fin el cuerpo es animal nocivo.  
El no puede sentir estos seguros

dolores del espíritu, que el alma  
 los llora dentro de sus propios muros;  
 Y pues se queda mi destierro en calma,  
 tomen exemplo en mi, quantos pretenden  
 en tierra agena vitoriosa palma.  
 Que no ay segura vida,  
 quando la libertad está perdida.

*Con justa causa Albano se quexava  
 de la perdida libertad, pues dava  
 con su Elegia bastante sentimiento  
 al mas libre, y seguro pensamiento.  
 Bolvieron otra vez las Epigramas;  
 y segun los assumptos recibidos,  
 à diversos sugetos, y sentidos  
 davan exemplo; admitase el deseo,  
 y será su trofeo conocido  
 en solo el movimiento del oido.*

*A la ambicion humana.*

*Anfr. Que incendio sin espíritu se sube  
 à la eminencia del discurso, quando  
 ser presumi Luzero, derribando  
 el muro denso desta hinchada nube?  
 En que volcàn me abraço, si yo anduve  
 en mi primera edad siempre vagando,*

simples Regiones, docil alentando,  
 la infancia alegre que en mis años tuve.  
 O hidropica ambicion! sin duda alguna,  
 tu eres la llama que me abraza el pecho,  
 sedienta de los bienes de fortuna.  
 Dexame ya con el agravio hecho,  
 buelveme à la inocencia de la cuna,  
 pues por hazerme grande me has deshecho.

*A la vanidad del hombre.*

*Alb.* Este, de quatro simples adornado,  
 tierra, llanto, vapor, incendio, y fuego;  
 menos tiene de cuerdo, que de ciego,  
 menos de ciego que de loco errado.  
 Es nube opuesta al Sol, flor en el prado,  
 que apenas sale, quando muere luego,  
 no tiene hora segura de sosiego,  
 y presume de eterno su cuydado.  
 Vive sin vida, y dudase si vive,  
 no es inmortal, y duda si es humano,  
 los dias gasta, y nunca los recibe.  
 Sabe que es vanidad, y vive en vano,  
 èl mismo esta verdad à si se escribe,  
 y la verdad le dexa de su mano.



*A la poca seguridad de la privança.*

*Dant.* Peregrino, no soy del tiempo vano,  
 fino exemplo, terror de su trofeo,  
 diome luzes el Sol, yà no le veo,  
 subì, enfermè, baxè, recordè sano;  
 Si del sueño bolviera mas temprano,  
 no fuera, no, de la fortuna reo,  
 pues pagara de humano lo que veo,  
 y no lo que no vi de soberano.

El buelo fue cruel, no la caida,  
 violento el vno, el otro sin violencia,  
 la entrada alegre, y triste la salida.  
 Los que estais en la altura desta ciencia  
 buscad el norte, para hallar la vida,  
 que no la aveis de hallar sin la experiencia.

*A la ingratitude.*

*Alb.* Esta que horrible la nobleza infama,  
 Hydra que eterna inficionò la vida,  
 parto fue de la infamia retraida,  
 mina fue de la mas traydora llama.  
 Su efecto desleal, que el mundo ama  
 (barbara causa, si, del homicida)  
 tyrano monstro es de toda herida,  
 cruel lunar de toda noble fama.

No deve, no, tener lugar en quanto  
alumbra el Sol, ni su influencia espere  
el que asiste en el Reyno del espanto.

Vivir no puede quien la muerte adquiere;  
que el que se niega à este precepto santo,  
no es hombre, es fiera, y como fiera muere.

*A la Humildad.*

*Leon.* Esta, de pocos dama conocida,  
diosa del sabio, esposa del discreto,  
señora fue del siglo mas perfecto,  
Reyna es del imperio de la vida.

Amanla como causa producida  
del sumo Autor, cuyo divino objeto,  
el vano quiso hazer rasgo imperfecto,  
y su linea quedò forma luzida.

No la soberbia Memphis, laureada  
de rayos Soles, se atreviò imprudente  
à esta Aurora de Estrellas coronada.

Defiendala con animo el prudente,  
amela el sabio, y quede colocada  
en la divina, y soberana mente.

*Al curso, y velocidad del tiempo.*

*Dant.* Este, que exalacion sin consumirse  
por los quatro elementos se passea,

palestra es de mi marcial pelea,  
 y campo que no espera dividirse.  
 Voyle figuiendo, y figueme fin irse,  
 voyme quedando, y por quedarse emplea  
 su mismo buelo, y hallo que desea  
 ir, y quedarse, y con quedar partirse.  
 Mi error me dize, que su raptó apruebe;  
 pero donde camino, si su esfera  
 casi lo eterno con las alas mueve?  
 No me atrevo à seguille, aunque quisiera,  
 que corre mucho, y temo que me lleve  
 en el vltimo fin de la carrera,

*Cancion à la felicidad de la vida, amando  
 la soledad,*

*Alan.* Al fon deste arroyuelo, cuyo ronco  
 bemol, alegra el coraçon mas triste,  
 musico propio deste rudo tronco,  
 que eternas hojas en el cielo viste.  
 Aqui donde resiste  
 su calor el Verano  
 ( de las flores galàn, y cortesano )  
 vivo con la experiencia,  
 aguardando la vltima sentencia:  
 vivo con ruda pompa,  
 esperando que el tiempo me la rompa,

y mi vida entre tanto  
podrà gozar, vivir, y estàr sin llanto.  
Este sobervio, y coronado risco,  
que tiene por Diadema poderosa  
el arco natural desse lentisco,  
laurèl eterno de la llama hermosa;  
muralla, y firme losa  
es de mi nacimiento,  
en cuyo no labrado fundamento  
estriva mi ventura,  
Dorica de virtud Arquitectura,  
adonde voy labrando  
el Mauscòlo que me està aguardando,  
y antes que llegue à velle  
podrè adquirir, servir, y merecelle.  
Mudas son soledades las que adorno  
en esta de cabañas maravilla,  
trono do nunca se luziò soborno,  
ni menos se labrò sobervia silla:  
candida, si sencilla,  
fue su fabrica hermosa,  
rodeada del lirio, y de la rosa;  
siendo competidores,  
finos al alva, dulces Ruiseñores;  
cuya humilde rechumbre  
es claraboya de la eterna lumbre,

y en ella mi reposo  
podrà vivir, luzir, y estàr gustoso.

Las fugitivas deste arroyo hondas  
se llevan mis pesares, quando miro,  
que entre las ansias de su abismo hondas,  
entrando, nunca me bolviò suspiro;  
dichoso yo que miro  
deshecha mi fortuna  
en los claros espejos de la Luna,  
repartiendo à las flores  
los que tarde al vivir fueron doloros,  
siendo el Fabonio puro,  
del coraçon inexpunable muro,  
y con èl mi deseo  
alienta, sigue, alcança su trofeo.

Sentado en este chopo, reconozco  
baxar effòs Olimpos destilados  
al valle hermoso, y su cristal conozco  
ser limpia inundacion de aquestos prados;  
entrego mis cuydados  
à las sonoras aves,  
alegranme con sus requiebros graves,  
quedando mi alvedrio  
(alegre, y libre) al margen deste rio,  
y mi esperança vana  
con mas seguridad de otra mañana;

no me será dudoso,  
 querer vivir, gozar, y ser dichoso.  
 Cancion, si la carrera de la vida  
 es viva exalacion de ardiente esfera,  
 buele la actividad tan encendida,  
 que à largo tiempo con descanso muera;  
 la soledad adquiera  
 adonde los vapores  
 suben mas puros para ser mayores;  
 dure la breve llama  
 en la region sagrada de la fama,  
 que en la quietud dichosa,  
 no arde tan presto, no, la mariposa:  
 adquiere tu sosiego,  
 que si es la vida Sol, se pone luego.

*Iba el Sol albagando  
 con sus luzes à todo el Orizonte,  
 sonaron los sonoros instrumentos,  
 pusieron en cuydado las Regiones,  
 los belicos clarines  
 encendieron faroles,  
 y apagaron del cielo las Estrellas,  
 pareciendo aquel solio de las luzes,  
 cielo nuevo, de Soles adornado:  
 Pacor dixo el Soneto que se sigue,*

para que diessen fin à la Academia,  
 y principio, y aplauso à la Comedia;  
 celebraron los sabios,  
 censuraron los necios,  
 no reparando que el que escribe vive,  
 quando le dà el humor lo que recibe;  
 los Ingenios dixeron  
 aquello que supieron,  
 si el orden no guardaron,  
 no por esso dexaron  
 de merecer aplauso,  
 que en la fuente sagrada de las Musas,  
 para todos ay agua, mucha, ò poca:  
 guste el entendimiento  
 su liquido elemento,  
 y sino se aplacare la sed, sea  
 por lo menos refresco de la idea;  
 que no todos los sabios  
 hidropicos nacieron de los labios,  
 que los hombres prudentes  
 se bañan en las liquidas corrientes.

*Pac.* Señores mios, la Academia vna  
 ha dado la pòstrera boqueada,  
 entrará la comedia, si os agrada,  
 alabarà el Poeta su fortuna.

Pareceme que viene Doña Luna  
con su belo de plata reboçada,  
oirà sin duda la primer jornada,  
y luego rodará por otra cuna.  
La noche es fresca , el zefiro revoque  
todo calor , pues à vestir nos vamos,  
que me llama el laud à que le toque.  
Entre tanto que músicos roncamos,  
hazed vn brindis de censura aloque,  
que harèmos la razon , sino la erramos.

*Fin de la primera Academia.*





## COMEDIA FAMOSA.

A LO QUE OBLIGA EL  
HONOR.

DE ANTONIO ENRIQUEZ GOMEZ.

## PERSONAS.

*El Rey Don Alonso.**Limon gracioso.**Leonor criada.**El Principe Don Pedro.**Doña Elvira de Liarte.**Felix Cavallero.**Don Enrique de Saldaña.**Doña Maria de Padilla.*

## JORNADA PRIMERA.

*Salgan Don Enrique de Saldaña, el Rey  
Don Alonso, y acompañamiento.*

*Rey.* Despejad la quadra todos,  
y solo quede conmigo  
Don Enrique de Saldaña.

*Dexan solos al Rey, y à Don Enrique.*

*d. Enr.* Los Reyes; como divinos,  
con la vista solamente  
sugentan los alvedrios:  
Ya, señor, estamos solos.

*Rey.* Don Enrique, yo he tenido  
gusto de tratar con vos  
(ya sabeis lo que os estimo)  
vn negocio de importancia.

*d. En.* Siẽpre vuestra hechura he sido.

*Rey.* Vos mereceis mi favor  
por Consejero, y amigo:  
y pues yo tomè de vos  
los que celebrè prodigios,  
vno os quiero dar aora.

*d. Enr.* Vuestro consejo en mi ha sido  
inviolable mandamiento.

*Rey.* Son tantos los enemigos,

que en la guerra valeroso  
aveis muerto en mi servicio;  
que es necesario premiaros.

*d. Enr.* Vuestra grandeza lo hizo;  
que quien lleva vuestro nombre  
nunca puede ser vencido.

*Rey.* Bueno serà que la espada  
deponga de Marte el filo;  
yo gusto, que descanséis  
de su belico exercicio,  
tomando estado, que sea  
de vuestra persona digno:  
què dezis?

*d. Enr.* Que como el Sol  
tiene en las plantas dominio;  
y yo soy de vuestros rayor  
animado ser, pues vivo  
en virtud del que teneis,  
que dispongais sin aviso  
desta hechura, que os adora;  
lo que fueredes servido,  
que mandarlo, y estar hecho  
vendrà à ser vn acto mismo.  
Mas pues casarme quereis,  
sola vna cosa os suplico,  
y es, que repareis primero

que à ninguna muger sirvo,  
 y està el tiempo tan caniado,  
 y tan caduco este siglo,  
 que no ay muger que se case,  
 que primero su marido  
 no la aya galanteado  
 honestamente, y servido:  
 Y si la que vos me dais  
 tiene este mismo capricho,  
 nunca me puede estar bien;  
 porque vn amor dividido,  
 como es Sol de agena esfera,  
 es Planeta fugitivo,  
 que vâ devancando penas  
 al Cielo de los suspiros.  
 Y aunque se mude, señor,  
 en otro costoso sitio,  
 poco à poco con el tiempo  
 se buelve donde ha salido.

*Rey.* Yo sè que estareis gustoso  
 del lugeto peregrino,  
 que os ofrezco por esposa.

*d. Enr.* Mi advertencia solo ha sido  
 por conocerme Soldado,  
 y nunca à Venus rendido.

*Rey.* Doña Elvira de Liarte,  
 Sol de Castilla divino,  
 es, Don Enrique, el lugeto.

*d. Enr.* Es, gran señor, vn prodigio  
 de hermosura, y de valor.

*Rey.* Pues yà que lo aveis sabido,  
 sabed tambien que esta noche  
 aveis de ser su marido.

*d. Enr.* Vuestro mandamiento es ley.

*Rey.* Quien tan buen vasallo ha sido,  
 llevese en dote el Condado  
 de Carmona. *d. Enr.* Si el invicto  
 Alexandro se preciava  
 de magnanimo, y propicio,  
 en vos se mira, y se halla,  
 señor, su retrato mismo. *Vanse*

*Salgan el Principe Don Pedro; Doña  
 Elvira, y Felix criado.*

*d. Ped.* Ninguno puede juzgar,  
 bella Elvira, del amor,  
 sino le trata en rigor.

*d. Elv.* Vuestra Alteza podrá amar  
 mi rendido coraçon,  
 con aquella autoridad  
 que obsta la Magestad:  
 pero ha de aver distincion  
 de amor por hallar se amado;  
 ò querer sin este medio,  
 que el mio amò sin remedio;  
 y el suyo despues de hallado.  
 Y pues el vulgo le llama  
 por lo severo, cruel,  
 mas amante, y mas fiel  
 ferà mi amorosa llama:  
 Que si la naturaleza  
 le repartiò generosa  
 vn alma tan belicosa,  
 razon es que vuestra Alteza  
 confiesse que pudo amar  
 en el grado que se hallò,  
 y que mi amor se mirò  
 en mas dichoso lugar.

*d. Ped.* Elvira discreta, yo  
 quanto tengo de cruel,  
 tengo de firme, y de fiel.

*d. Elv.* En essa parte no hallò  
 mi amor la dificultad.

*d. Ped.* Pues criaste el argumento,  
 no por el entendimiento,  
 sino por la voluntad.

Que el amante verdadero  
 es el que tiene valor,  
 y tanto tiene de amor,  
 quanto tiene de severo.  
 La razon es, que no puede  
 el animo atropellar  
 el afecto del amar,

antes , Elvira, le excede.

Y en llegandose à rendir

la valentia al amor,

acredita su rigor

para procurar vivir.

De modo, que vn alentado;

si llega à tener amor,

serà mas firme amador,

que el mas cuerdo enamorado.

*Elv. Principe , y señor , dos años*

( que dias han sido dos )

ha que nuestro amor secreto

dos voluntades ligò.

Vuestro decoro Real

( propio de tanto valor )

respetò mi honor desuerte;

que solo Felix gozò

la esfera deste secreto,

que quando llega vn señor

à pretender vna Dama

de calidad , y opinion,

en el caos de su prudencia

debe sepultar su honor.

Doña Maria de Padilla,

Dama de la Reyna , y yo,

con los ojos solamente

nos zelamos la aficion,

que aunque sè que vuestra Alteza

ningun favor concediò

à sus deseos secretos,

ni ella me los declarò;

es tan delicado en mi

este recelo de amor,

que le riño con la vista,

si le callo con la voz.

Considerando el afecto,

la calidad de mi honor,

que siempre mira los fines

aquel que los acertò.

Quisiera ( no os enojeis )

que como tan ciega estoy,

voy à tiento caminando

à dár en la possession.

Vos sois Principe, Don Pedro,

legitimo sucesor

de Castilla , y presumir

mi vana contemplacion;

que los rayos del laurèl

me comuniquen su Sol,

quanto parece arrogancia;

carece de discrecion.

Pues , señor , si ser no puedo

deste Planeta mayor

precursora de su dia,

què esperança le quedò

al amor para ser vuestra;

pues siendolo sin honor,

serà acierto del deseo;

pero de la sangre no.

Y siendo así , què remedio

podrà assegurar , señor,

este riesgo del decoro;

precipicio tan veloz,

que en el imán de la vida

sustenta la estimacion?

Considerad mi nobleza;

y pues tan discreto sois,

reparad lo que merece

vna muger con honor.

Yo le tengo , y si vna vez

( por yerro de la razon )

le perdiere , os doy licencia

que me desprecies , señor,

que si la vista se precia

de Angelica admiracion,

razon es que vuestros ojos

diferencien mi opinion;

porque de hazer lo contrario;

juzgarè , dueño, y señor,

que lo que aveis vos perdido;

lo tengo ganado yo;

que la falta no la tiene,

fino el que no la sintió:  
 y si vos no reparais  
 en la falta de mi honor,  
 la flaqueza que yo tuve  
 se debe poner en vos.  
 Este afecto, este deseo,  
 este zelo, este primor,  
 no turbe, no precipite  
 vuestra Real condicion,  
 culpando mi vana gloria,  
 quando adorandō os estoy:  
 que si vos me aveis prestado  
 lo severo del valor,  
 no fuera accion poderosa,  
 si no baxa inclinacion,  
 perder la soberania  
 el mismo que la ganò.  
 Yo soy noble, vos discreto,  
 yo muger, y vos señor,  
 vos Cavallero, y yo dama;  
 consultad con discrecion  
 lance de tanta importancia,  
 entre tanto que mi amor,  
 ò muere con el desprecio,  
 ò vive con el favor.

*d. Ped.* Doña Elvira de Liarte,  
 si vuestras razones son  
 primores de vuestra sangre,  
 por tales los tengo yo.  
 Lo que os puedo assegurar  
 de la parte de mi amor,  
 es, que si Doña Maria  
 de Padilla declarò  
 su amor, que ignorò el deseo:  
 la primera que alumbro,  
 señora, este galanteo  
 en mi olvido, fuisteis vos.  
 Mi amor primero aveis sido,  
 y si vuestro claro honor  
 halla impossibles, los rayos  
 del que aveis llamado Sol,

serà bien dalle à entender  
 el engaño en que se hallò,  
 que vanas desconfianças  
 no siempre discretas son.  
 Sossegad esos rezelos,  
 que no siempre se valiò  
 vn laurel de otro laurel,  
 que aun ay calidad en vos  
 para merecer Coronas,  
 y aun es pequeño blasón.  
 Palabra os doy.

*Felix* No prosiga  
 vuestra Alteza, gran señor,  
 que sale Doña Maria.  
*d. Elv.* Mal estorvo la de Dios.  
*Sale Doña Maria de Padilla.*  
*d. Mar.* No son vanos mis enojos,  
 ò el Principe tiene amor  
 à Doña Evira, ò fue error  
 el que fulminan mis ojos.  
 Pero mi entereza es tal,  
 que aunque le quiero tambien,  
 tal vez por este desdèn  
 estimo quererle mal.  
 Que el delayre mas discreto,  
 para aborrecer lo amado,  
 es ignorar el cuidado  
 en publico, y en secreto.  
 Y pues le llego à sentir,  
 sin quererme declarar,  
 ò el Principe me ha de hablar,  
 ò primero he de morir.  
 Que si Elvira està segura  
 de merecer su nobleza,  
 ganeme por la belleza,  
 pero no por la cordura.

*Llega Doña Maria.*  
 Elvira, si yo supiera  
 tan noble conversacion,  
 le rogarà al coraçon,  
 que antes de agora viniere.

Que vn Principe tan discreto  
con vn Angel platicando,  
irá documentos dando  
al mas divino intelecto.

Y el mio, que siempre ha sido  
tan amigo de saber,  
procurará obedecer  
los terminos de entendido.

Pero pues llega á su empleo  
tan tarde, por el favor,  
culpar se puede su error,  
pero nunca mi deseo.

d. *Ely.* Doña Maria, ignorar  
esse curioso dezir,  
se pudiera presumir  
de vna persona vulgar.  
Pero es tu mucha prudencia  
tan perfecta, y tan segura,  
que se adorna de cordura,  
y se forma de la ciencia.  
Y si en la conuersacion  
hazes del concepto alarde,  
como puedes llegar tarde,  
con tu mucha discrecion?  
Que si el manjar del oído  
animado gusto es,

aunque vinieras despues,  
no estragaras lo sentido,  
pues con dezirte en rigor  
de la academia el assunto,  
tu juicio sacara junto  
lo tratado por menor.

d. *Mar.* Es lifonja, ò cortesia?  
porque me salen colores.

d. *Ely.* No es mucho, siendo las flores  
tan propias, Doña Maria.

d. *Mar.* No admiro que me saliera  
este tesoro del Mayo,  
si tu Sol con tanto rayo  
le vino por Primavera.

Y pues ocasion me has dado  
podré saber el assunto,  
que con alcanzar vn punto,  
fabré todo lo tratado.

Y esto no lo digo, Elvira,  
con sombra de vanidad,  
sino por hazer verdad  
lo que en mi juzgo mentira:

d. *Ely.* Si hiziera, mas el Rey viene:  
Curiosa es esta muger, *Ap.*  
despues lo podrá saber,  
que agora no me conviene.

*Salgan el Rey, y Don Enrique de Saldaña, Limon,  
y acompañamiento.*

*Rey.* Don Enrique, yo quiero  
hablarla à solas.

d. *Enr.* De tu juyzio espero  
mayor felicidad para servirte.

*Lim.* Señor, como tan triste?

d. *Enr.* Calla necio.

*Lim.* Mosca tiene por Dios, que este desprecio  
no viene sin cuydado,  
algun tabano grande le ha picado.

*Rey.* Quede sola conmigo Doña Elvira.

*Lim.* O que presto retira *Vase Don Enrique.*  
yna palabra Real al mas elado,

ni aun figura de piedra no ha quedado.

Rey. Retiraos tambien vos.

Lim. De buena gana,

alsi se retirara vna quartana.

Vase.

Quedanse solos D. Elvira, y el Rey.

Rey. Doña Elvira, los Reyes siempre han dado

à sus vassallos el devido estado,

que por su sangre, y calidad merecen;

y es esta la causa, si, porque florecen

todas las Monarquias,

los anales lo digan de los dias.

Yo debo à vuestra sangre generosa

esta deuda forçosa,

y pretendo pagalla como es justo,

y creo que ha de ser à vuestro gusto;

yo os tengo dado estado.

d. Elv. Rayo ha sido

Ap.

esta palabra para mi sentidos,

casada me teneis?

Rey. Si, de mi mano.

d. Elv. Estimo ( muerta soy! ) el soberano

favor que me aveis hecho;

( que fuego es este que abrasò mi pecho! )

Ap.

y con quien gran señor?

Rey. Con Don Enrique.

d. Elv. La fama su valor, y honor publique;

que aunque està dilatada

( aqui fue Troya, para mi abrafada )

Ap.

es mayor su grandeza;

perdime à mi, pues que perdi à su Alteza.

Ap.

Rey. Que respondeis?

d. Elv. Si puede dilatarse

la respuesta, señor.

Rey. Es ignorarse

en mi ei acierto, ello està tratado;

y està noche ha de ser.

d. Elv. Efectuado?

Rey. Si, Doña Elvira, que vn acierto

se confirma mejor con el concierto;

vuestro esposo es Enrique.

d. Elv. Ay mas venenos

Ap.

aora si que fuera el rayo bueno.

Rey. Sino me engaño está con poco gusto, *Ap.*  
y que apuremos este lance es justo,  
no demos à vn amigo  
el mayor de los hombres enemigo.  
Elvira, he sospechado  
que deste casamiento aveis quedado  
disgustada.

d. Elv. Señor.

Rey. Habladme claro,  
que aun puede este dolor tener reparo;  
teneis amor à algun vassallo mio?

d. Elv. No señor, pero.

Rey. Hablad.

d. Elv. Que desvario! *Ap.*  
perdida soy, si digo mi secreto.

Rey. Si le teneis dezidlo, que os prometo  
de casaros con el, si el os merece.

d. Elv. Aqui la duda crece.

Señor, no tengo amor, ni lo he tenido.

Rey. Pues porquè despreciais noble marido?

d. Elv. Por servir à la Reyna.

Rey. Es escusado,  
ella gusta tambien daros estado,  
y no aviendo de amor impedimento,  
esta noche ha de ser el casamiento.

d. Elv. Acabose mi vida,  
no ay de limosna vn rayo de por vida? *Ap.*

Rey. Alegraos, Don Enrique es Cavallero,  
soldado, y Consejero,  
y de cuyo valor soy yo testigo,  
y en mis Estados el mayor amigo.

*Vase el Rey, y queda Doña Elvira.*

d. Elv. Aqui acabò mi esperança:  
que horror, que desalòsiego,  
que perdida, que fortuna,  
que adversidad, que tormento,  
que muerte, que error, que pena,  
que castigo, que desprecio,  
que dolor, que pesadumbre,  
y sobre todo, que fuego

traxo vna palabra sola  
para mi, que en vn momento,  
alma, coraçon, y vida,  
magestad, amor, fòlsiego,  
poder, valor, y cordura,  
fer, albedrio, y deseo,  
arruinò con vna accion,  
salò con vn casamiento,

elò con sola vna vista,  
y abrasò con vn desprecio.

*Salga el Principe Don Pedro.*

*d. Ped.* Elvira hermosa.

*Elv.* Ay de mi!

*d. Pe.* Tu con llanto hermoso dueño?

quien diò disgusto à tus ojos  
para parecèr mas bellos?

quien à tus hermosas niñas,  
conchas lucientes del Cielo,

facò perlas à pesar  
de los nacares de adentro?

què es esto , dueño querido?

*d. Elv.* Principe , y señor , si el cielo

quiere que os pierda ( ay de mi! )

para què la vida quiero?

muera à manos del dolor

quien pierde lo que yo pierdo.

*d. Ped.* Como perderme , señora?

*d. Elv.* Como fue mudable el tiempo.

*d. Ped.* Que mudança , si te adoro?

*d. Elv.* Todo nuestro amor fue sueño.

*d. Ped.* Sueño llamas nuestro amor?

*d. Elv.* Si , pues acabò tan presto.

*d. Ped.* Son zelos?

*d. Elv.* Pluguiera à Dios.

*d. Ped.* La causa , mi bien , espero.

*d. Elv.* La causa es morir.

*d. Ped.* Què dizes?

*d. El.* Que està el coraçon tan muerto,

que quando quiere animar

las palabras , late recio,

diziendome: no lo digas,

muerre tu , viva tu dueño.

*d. Ped.* Mas me matas de essa fuerte,

dime mi bien el suceso.

*d. Elv.* Casòme el Rey con Enrique,

mira si tanto veneno

podrà dividir vn alma,

y dexar sin vida vn cuerpo.

*d. Ped.* Bien he menester , Elvira,

valermè de lo severo

en este terrible lance:

què dizes?

*d. Elv.* Lo que no puedo

dezir sin morir , pues vivo

sin poder hallar remedio.

*d. Ped.* Que mas pudieras dezir

si acaso estuviera hecho;

el tiempo , el poder , y yo

somos poderosos dueños.

*d. Elv.* Que tiempo , si es esta noche

por mi mal el casamiento?

*d. Ped.* Yo lo impedirè à pesar

de quantos lo huvieren hecho,

dando muerte à Don Enrique.

*d. Elv.* Esto es perderme , y perderos.

*d. Ped.* Amor tengo para todo.

*d. Elv.* No , señor , no amado dueño,

vivid vos , que sois el alma

de todo este illustre Imperio,

muera yo sin gusto , pues

naci , si , para perderos:

arriesguese vn alma sola,

pierdase vn solo sugeto,

acabese vn solo gusto,

sepultese vn solo riesgo,

y no alborote vna vida

toda la quietud de vu Reyno:

El Rey , es prudente , y sabio,

Enrique es gran Cavallero,

para veros en desgracia

del Rey , mas quiero perderos.

*d. Ped.* De modo que llevas gusto

de gozar ageno dueño?

*d. Elv.* Llevo gusto de morir,

y voy traçando mi entierro,

vistiendo de luto en vida

mis perdidos pensamientos.

*d. Ped.* Tu casar viviendo yo?

*d. Elv.* Si quereis honrar mi cuerpo,

hallaos , señor , esta noche



en aqueste casamiento,  
que no ay mejor sepultura,  
para vna muger de ingenio;  
que vn matrimonio forçado,  
y vn aborrecido dueño.

*d. Ped.* Elvira , si tu te casas  
( que he de morir yo primero,  
que tal agravio permita )  
fabula ferà mi empeño.

*d. Elv.* En las frentes laureadas  
no milita este defecto,  
ocupe Doña Maria,  
deste eclipsado luzero  
los rayos , pues fue mi amor  
flor deslucida en almendro,  
que nace en brazos del Alva,  
y viene muerta naciendo.

*d. Ped.* Así agravias mi valor?

*d. Elv.* Nunca os agraviò mi pecho.

*d. Ped.* Pues como quieres casarte?

*d. Elv.* Yo casarme? quiera el Cielo,  
que antes de ponerme el yazo  
me ahogue mi sentimiento.

*d. Ped.* Yo soy tu esposo , mi bien.

*d. Elv.* Ya es tarde, no podreis serlo.

*d. Ped.* Quien lo impide?

*d. Elv.* Mi fortuna:

à Dios mi adorado dueño,  
que pues se me acaba el nombre,  
y ya por instantes muero,  
justo sera que le goze  
el alma este breve tiempo,  
que esse le cabe de vida,  
y le sobra de tormento.

*d. Ped.* Siglos han de ser señora.

*d. Elv.* Siglos seràn de desprecios  
los que passare sin vos:  
no mas , no mas , que no puedo  
formar la voz , pues me dizen  
mis suspiros allà dentro,  
que no es bien que viva aora

quien ha de morir tan presto,  
*Vanse , y salgan Limon , y Leonor.*

*Lim.* Leonor , yo lo supe aora,  
y que esta noche ha de ser  
Doña Elvira su muger.

*Leon.* Huelgome que mi señora  
con Don Enrique se case,  
que es muy noble tu señor,  
y pues me tienes amor,  
tambien es justo que passe,  
si gustas , entre los dos  
el casamiento segundo.

*Lim.* Primero me irè del mundo,  
no me hables de esto , por Dios;  
yo casarme? guarda fuera,  
bodas yo? no por mi casa,  
no he de assentar essa baza,  
aunque el ser hombre perdiera.

*Leon.* Pues porquè?

*Lim.* Por no lidiar  
con muger , ni ella conmigo,  
ni que lidie el mas amigo,  
à quien he de sustentar.

*Le.* Pues no es bueno el matrimonio?

*Lim.* Bonissimo para ti,  
mas no , Leonor , para mi.

*Leo.* Pues què temes?

*Lim.* El demonio,  
que es sutil , y si casado  
contigo, Leonor, me viera,  
por tentarte , me corriera.

*Leon.* Subierame yo al terrado.

*Lim.* Pues por esso no me caso,  
y por otras niñerías,  
y si vn poco mas porfias,  
las dirè mas que de passo.

*Leon.* Tambien las puedes dezir,  
como yo nunca creer.

*Lim.* Si le diera vna muger  
à contento , ò despedir,  
aun pudieramos los dos,

no rezelar vn desdèn,  
 y si no te hallaras bien,  
 te pudieras ir con Dios.  
 Porque si entiendes que yo  
 me case à carga cerrada,  
 es locura declarada,  
 que no puedo aguardar, no,  
 vn dote muy veceado,  
 vn gasto muy consumido,  
 vn hijo muy mal parido,  
 y vn ordinario cansado.  
 Pues si tienes madre, ò tia;  
 (fogas de todo casado)  
 y yo algun necio cuñado;  
 digote que en Berberia  
 me vea, si me casare  
 en mi vida con muger,  
 que quiero laço romper  
 quando à mi se me antojare.

*Leon.* Pues vaya el necio a buscallo  
 al infierno.

*Lim.* Qué mayor,  
 que desposarme, Leonor?

*Leon.* Por cierto lindo cavallo.

*Lim.* Yo sè que me transformarás  
 muy presto en otro animal,  
 que es el dote principal,  
 Leonor, en que me dotaras.

Mas dexando el matrimonio,  
 como, si nunca le huviera,  
 quieres, Leonor, que te quiera?

*Leon.* Quiero que dès testimonio  
 de que soy muger honrada,  
 haziendo quanto me dizes;  
 y porque lo solemnizes,  
 fera despues de casada.

*Vanse, y salgan el Rey, y Don Enrique  
 de Saldaña.*

*Rey.* Enrique, el tomar estado  
 es de la sangre trofeo,  
 y acertando en el empleo,

el gusto queda pagado.  
 Hablé à Elvira, y si vn agrado  
 honestamente amoroso  
 es centro del mas dichoso;  
 en vuestra esposa le hallè,  
 y tambien la examiné  
 de lo que estais rezeloso.

*d. Enr.* Y qué respondiò, señor?  
*Rey.* Que à ninguno amor tenia,  
 y diò à entender que seria,  
 mas dilatado el favor,  
 si yo gustava en rigor,  
 que el plaço se dilatasse,  
 para que ella mejorasse  
 de honor, y merecimiento,  
 sirviendo à la Reyna.

*d. Enr.* Siento, *Ap.*  
 que el Rey no se lo otorgasse;  
 Señor, si vos lo ordenais,  
 que confiesse el alma es justo,  
 que toma estado à su gusto.

*Rey.* Yo sè bien lo que ganais,

*d. Enr.* Mirad que vos me casais,  
 y si Elvira por servir  
 à la Reyna, quiere admitir  
 dilacion entre los dos,  
 yo por serviros à vos,  
 lo mismo puedo dezir.

*Rey.* No es bien, Enrique, que yo  
 admita vuestro consejo.

*d. Enr.* Vuestra palabra es espejo  
 donde el alma se mirò:  
 notè que se desviò  
 Doña Elvira con desdèn  
 de su cristal, y si el bien  
 consiste en la claridad,  
 yo mirè en la magestad  
 la accion que me està mas bien;  
 Por serviros tengo amor,  
 y adoro por vuestro empeño  
 el noble, y divino dueño,

donde gano tanto honor,  
 dudo el estado mayor,  
 mas el Cielo me ha de dar  
 vida para no dudar,  
 rezelo para sentir,  
 muerte para no vivir,  
 y pena para callar.

*Salgan Doña Elvira, Doña Maria de Padilla, el Principe Don Pedro, Leonor, y Limon.*

*d. Mar* Puedo darte el parabien del nuevo estado que gozas?

*d. Elv.* Ya empiezan mis enemigos à atormentar mi memoria.

*Lim.* Los novios vienen à vistas?

*Leon.* Si, pero triste la novia.

*Lim* Y mi amo no le ves con la cara toda à orca?

*d. Ped.* Que te adoro he de dezir publicamente.

*d. Elv.* Si tomas resolución de mi muerte, no llevará la vitoria, porque yo vengo sin vida.

*d. Ped.* Como me impides, señora, este de amor noble afecto?

*d. Elv.* Principe, y señor, las cosas que dispone la fortuna, son lances de la discordia: ya que me quitas la vida, no pongas duelo en la honra. Yo te quise, ya pasó, no buelvas à la memoria las finezas de mi amor, quando están llorando todas su muerte, pues muerte ha sido esta fuerza rigorosa.

*d. Ped.* En fin quieres que te pierda? *Hablan el Rey, y D. Enrique aparte.*

*Rey.* Don Enrique, esto os importa.

*d. Elv.* Mira que los dos estamos

ciegos, y que espero aora perder la vida del alma, en tanto que otro la cobra.

*Rey.* Doña Elvira, à Don Enrique, vuestro esposo, que ya goza (corto blason à su sangre) el Condado de Carmona, dad la mano.

*d. Ped.* No es possible sufrir accion tan costosa. *Ap.*

*Fel.* Mira, señor, que te pierdes. *Ap.*

*d. Fed.* Solo su honor me reporta.

*d. Enr.* A la voluntad del Rey mi mano,

*Al irse à dar las manos cae D. Elvira:* querida esposa;

patece que el primer lance *Ap.* duda lo que el alma llora.

*Rey.* Padrinos la Reyna, y yo seremos en estas bodas.

*d. Mar.* Doña Elvira và sin gusto:

*Lim.* Esto es casar? lindas tortas.

*Rey.* Venid Enrique con migo, y Doña Elvira entre aora à visitar à la Reyna. *Vanse.*

*d. Ped.* En fin, quisiste ingeniosa darme muerte con casarte?

*d. Elv.* Mirad que el alma se ahoga, y no puede responderos.

*d. Ped.* Y mi amor, Elvira hermosa?

*d. El.* Vuestro amor fue como el mio, saliò luz, y muriò sombra.

*d. Ped.* Y mi dichosa esperança?

*d. Elv.* Fue Estrella, y acabò en rosa.

*d. Ped.* Y mis constantes palabras?

*d. Elv.* El viento las llevó todas.

*d. Ped.* Y mi voluntad rendida?

*d. Elv.* Del canso tomarà en otra.

*d. Ped.* Y mis suspiros? *d. Elv.* A Dios, que mis ojos vàn aora à destilar poco à poco

el coraçon, que se ahoga  
en vn diluvio de agravios,  
que anuncian tragica historia.

### JORNADA SEGUNDA,

*Salgan Leonor, y Limon.*

*Leon* Lindo estado el matrimonio.

*Lim.* Porquè lo dizes, Leonor?

*Leon.* Digolo por nuestro amor.

*Lim.* Levantase vn testimonio:

que si casados no estamos,  
ni pienso que lo estarèmos,  
de què sirven los extremos?

*Leon.* Como no, si lo esperamos?  
toma exemplo en tu señor,  
y en su esposa Doña Elvira.

*Lim.* Casamiento que suspira,  
nunca me agradò, Leonor;  
demàs, que ay gran diferencia  
de los laços superiores,  
Leonor, à los inferiores,  
escucha la consequencia:  
Yo juzgo que tu señora,  
y Don Enrique casaron  
à disgusto, pero hallaron  
aquella pequeña Aurora,  
en la sangre, que heredada  
en el noble nacimiento,  
llora con entendimiento,  
como si no hiziera nada.  
Mi amo con juicio grave  
enamora à lo señor,  
que es vn amor sin amor;  
que se sabe, y no se sabe.  
Doña Elvira se previene  
deste prudente rigor,  
ama, pero es vn amor,  
que se tiene, y no se tiene.  
El busca terminos cultos

quando quiere enamorar,  
y ella le sigue en buscar  
otros criticos, y ocultos.

Bien que los amores llanos  
se dizen con melodia,  
y à mi ver es cortesia,  
como besote las manos.

Ayer la dixo, mi amor,  
y ella le dixo, mi bien,  
y los dos el parabien  
se dieron deste favor.

El amor vino cañado,  
el bien vino retraido,  
y vno, y otro tan caido,  
que me trastornè de vn lado.

Mas como la autoridad  
es fundamento sagrado,  
se tuvieron por estado  
en su misma gravedad.

*Leon.* Yo he reparado, Limon,  
tambien en estos amores,  
y creo que los señores  
adoran por ilusion.

El dia del desposorio,  
à la vna se acostaron,  
y à las seis se levantaron.

*Lim.* Es su desprecio notorio:  
Condeno los disfavores,  
haziendo del Alva alarde,  
porque el levantarse tarde  
es muy propio de señores.

*Leon.* Licencia Elvira pidió  
para venir à Palacio;  
y vn si vino tan de espacio,  
què se duda si llegó,  
De Don Enrique el disgusto  
se viò tan disimulado,  
que no fuera declarado,  
sino por el mucho gusto  
que mi señora mostrava,  
desuerte, que en cortesia,

lo que el vno se reia,  
 el otro , Limon, llorava.  
 Mas esto con tal decoro,  
 en los lugares de adentro,  
 que la risa buscò el centro  
 y la estimacion el lloro.  
 Que como los dos estavan  
 en diferente lugar,  
 se vinieron à encontrar,  
 en lo mismo que dudavan.  
 Nuestro amor fuera en los dos,  
 Limon , mucho mas propicio.

*Lim.* Reniego de tal oficio,  
 no me hables de esso por Dios:  
 Solamente con oïllo  
 me corro , y nunca quisiera  
 que ninguno me corriera,

*Leon* Mi amor , Limon , es sencillo.

*Lim.* Yo lo creo.

*Leo.* Lindo modo,  
 pues bien lo puedes creer.

*Lim* Creolo sin responder,  
 y tatará creo, y todo.

*Leon.* Pues si es así , di , Limon,  
 como casarte no quieres?

*Lim.* Porque todas las mugeres  
 carecen de condicion.

Si es altiva , es intratable;

si es necia , es impertinente;

si es hermosa , nada siente;

si es fea , es irremediable.

Si es zelosa , es atrevida;

si es noble , nada le agrada;

si es pobre , desconfiada;

si es rica , delvanecida.

Si es limpia , muy melindrosa;

si es sucia , es vn Satanàs;

si es sobervia , vn Barrabàs;

si habla poco , es maliciosa.

Si habla mucho , es vn molino;

si es liberal , es perdida;

si es avara , mal nacida;

si es loca , es vn defatino.

Si el marido es algo bueno,

ella luego es algo mala;

sino ay cada mes su gala,

ay cada dia vn veneno.

Sino la quieren , se emperra;

y si la quieren , no quiere;

sino ay pasleo , se muere;

y aviendole , es todo guerra.

La mas fina , es mas ligera;

la mas cuerda , taymada;

la mas sabia , es mas errada;

la mas docil , mas entera.

De modo , que es en rigor,

si lo quieres entender,

para vn hombre la muger,

la ninguna la mejor.

Pues si le entrega el marido

algun poder , poco cuerdo,

aqui es , Leonor , donde pierdo

( y con razon ) el sentido.

La veràs luego mandar

con imperio tan cruel,

que puede el propio Luzbel

aguardalla , ni esperar.

En fin , para no morir

de necio , y de majadero,

quiero mas morir soltero,

que no casado vivir.

*Leon.* Si el Principe no saliera,

yo te dixera , Limon,

los hombreçitos quien son.

*Lim* Yo , Leonor , te respondiera.

*Salgan el Principe , y Felix.*

*Fel.* Yo con Limon hablarè.

*d. Ped.* Y yo le dirè à Leonor

mi intento: Leonor.

*Leon.* Señor.

*d. Ped* Oye aparte: Yo serè

à tu amor agradecido,

si hazes por mi cierta accion,  
sin que dès parte à Limon.

*Le n.* Hecha està, si eres servido  
de dezirmela.

*d. Ped.* Yo quiero  
hablar esta noche à Elvira,  
sin que ella lo sepa.

*Leon.* Mira  
que Enrique es gran Cavallero.

*d. Ped.* Mi intento es solo, Leonor,  
pues Doña Maria es su amiga,  
que cierta passion la diga.

*Leon.* Bien està; pero señor  
e la ha venido à Palacio,  
y aqui la podràs hablar.

*d. Ped.* Lo que yo quiero tratar  
requiere, Leonor, espacio.

*Leon.* De dia no puede ser?

*d. Ped.* Esto me importa, Leonor.

*Leon.* Mucho temo à mi señor,

*d. Ped.* A las diez irè à saber,  
si tiene cierta passion  
vna pequeña esperança.

*Leon.* Si vn Principe no la alcança,  
quien podrà? Vamos Limon.

*Vanse, y salgan Doña Elvira, y Doña  
Maria.*

*d. Mar.* Mil parabienes te doy  
por las nuevas que me dàs,  
que tus gustos Doña Elvira  
son propios, y de estimar,

*d. Elv.* Es Don Enrique mi esposo  
tan cuerdo, y tan principal,  
y se acordaron desuerte  
la mia, y su voluntad,  
que no puedo mas quererle;  
ni èl à mi quererme mas.

*d. Mar.* Es en dos nobles casados  
la mayor felicidad.

*d. Elv.* Esta presumie que reyna *Ap.*  
en mi ( mas presume mal )

aquel amor tan costoso,  
y dificil de quitar.

*d. Mar.* Elvira puede muy bien *Ap.*  
en su amor dezir verdad,  
peto yo no he de creer  
esta mudança jamàs;  
y si la tiene, su amor,  
ni fue amor, ni llegò allà,  
que el amor si es verdadero,  
es como el alma inmortal,  
que en entrando en la materia,  
sin la muerte no se và.

Sabes amiga que veo?  
que sino ha tenido igual  
tu hermosura ( no me engaño )  
despues que casada estàs,  
los rayos de tanto Sol  
han salido à luzir mas.

*d. Elv.* Quedese, Doña Maria;  
esse requiebro solar,  
para quien goza las luzes  
de tu perfecta deidad.

*d. Mar.* Hablaste al Principe?

*d. Elv.* No,  
que es tarde, y me reñiràn  
en mi casa, segun dize  
toda la gente vulgar.

*d. Mar.* Assegurote que temo  
vna grande enfermedad  
en Don Pedro, que estos dias  
me dizen que se halla mal.

*d. Elv.* Dele Dios salud perfecta;

*d. Mar.* Solia conmigo hablar,  
y aora no ay quien le vea.

*d. Elv.* El es cuerdo, y bolveràs

*d. Mar.* Si tu estuvieras aqui,  
no lo pudiera dudar.

*d. Elv.* Antes presumo al contrario;

*d. Mar.* La discrecion es imàn,  
y junto con la hermosura  
se lleva la Magestad.

*d. Elv.*

*d. Elv.* Yo sè bien, Doña Maria,  
que tu te la llevaràs.

*d. Mar.* Yo, Doña Elvira?

*d. Elv.* Si amiga,  
que nadie puede dudar  
lo que merece tu sangre,  
tu virtud, y calidad.

*d. Mar.* La Corona està muy lexos  
para podella gozar:  
demàs que tengo à Don Pedro,  
aunque es discreto, y galàn,  
por vn hombre sin amor,  
y yo no le tengo mas.

*d. Elv.* Lo mismo puedo dezir.

*d. Mar.* No te quiero confessar.

*d. Elv.* Ni yo à ti, Doña Maria:  
la noche se viene ya,  
à Dios.

*d. Mar.* Mil año te gozes.

*d. Elv.* Tu siglos de eternidad.

*Vanse, y salgan Don Pedro, y Felix de  
noche.*

*d. Ped.* No me puedo divertir  
sino es rondando esta casa,  
que como el alma se abraza,  
para procurar vivir,  
con los suspiros pretende  
dezir à Elvira su amor.

*Felix.* Flaca defensa es, señor,  
si Elvira no los entiende.

*d. Ped.* De palacio salì agora,  
seguida, en su casa entrò,  
y como Enrique quedò  
con el Rey, tengo la hora  
mas segura de mi amor.

*Felix.* En grande riesgo te pones.

*d. Ped.* Nunca estos riesgos abones.

*Felix.* No ha de abritte.

*d. Ped.* Quien?

*Felix.* Leonor:  
busca otro nuevo cuydado,

que vn Filosofo dezia  
que el amor, es como el dia,  
que con otro es olvidado.

*d. Ped.* Si, pero no reparò  
esse necio impertinente,  
que el mejor dia presente  
nunca llega al que passò.

*Felix.* No sè yo si puede ser  
tan seguro esse argumento.

*d. Ped.* Quando apruebe el pèssamièto  
( lo que no debo creer )  
quien te dixo que passò  
en mi coraçon el dia  
de Doña Elvira? podia  
dezirte que no llegò.

*Felix.* Señor, si ella està casada,  
que dia puedes gozar?

*d. Ped.* El que elle me puede dár.

*Felix.* Como, si es noble, y honrada?  
Mejor te fuera, señor,  
pues has perdido esse dia,  
tenelle con Doña Maria.

*d. P.* No es posible en tanto amor.

*Felix.* Mira que es tarde, y podràs  
dár escandalo en la puerta.

*d. Ped.* Si la del alma està abierta,  
en vano te carfaràs.

*Salgan Don Enrique, y Limon.*

*d. Enr.* Limon, tarde hemos llegado.

*Lim.* A mi parecer, señor,  
seràn las diez en rigor:  
mucho en Palacio has estado.

*d. Enr.* Por venir con mas secreto,  
solo contigo he venido:  
llega, y abre, que vn olvido  
sin escandalo es discreto.

*Dale la llave maestra Don Enrique à  
Limon; y al querer abrir la puerta to-  
pa con Felix, y con el Principe  
Don Pedro.*

*Lim.* Llego.

*Felix.* Quien và?

*Lim.* Las narizes,  
pues con ellas he llamado;

*d. Enr.* Quien es, Limon?

*Lim.* He ropado  
vnos barbados tapices.

*Felix.* No sea Enrique, señor:  
retirate, que he notado.

*d. Ped.* Yo jamás me he retirado.

*Sale à la puerta Leonor.*

*Leon.* Es el Principe?

*d. Ped.* Es Leonor?

*d. Enr.* A esta parte te retira.

*Passen Don Enrique , y Limon de la  
otra parte.*

*Felix.* Los que à la puerta llegaron,  
fino me engaño passaron.

*Leon.* Mi señaora, Doña Elvira  
en su quarto retirada,  
aguardando à mi señor  
està, y si sabe mi error  
( que yo no la he dicho nada )  
no ay duda que me dè muerte.

*Lim.* La puerta abrieron, señor.

*d. Enr.* Calla: ya empieza mi honor  
à peligrar de esta suerte;  
pero serà algun criado.

*Leon.* No la has de poder hablar.

*d. Ped.* Leonor, yo tengo de entrar,  
y salir de este cuydado:  
vete Felix.

*Felix.* Señor, yo?

*d. Ped.* Buen yelo para mi fuego.

*d. Enr.* No escucho nada, yo llego.

*Leon.* Entra, pues.

*Quando Don Enrique quiere llegar à  
la puerta , entra el Principe Don Pe-  
dro , cierra Leonor la puerta , y Felix  
se và , y Don Enrique , y Limon  
quedan solos.*

*Lim.* Entro, y cierro.

*d. Enr.* Quien à estas horas , Limon,  
estarà fuera de casa?  
como esta desorden passa  
donde ay consejo, y razon?  
Abre, que quiero saber  
quien es causa de este error.

*Lim.* Serà sin duda, Leonor,  
porque otro no puede ser.

*d. Enr.* No me puedo persuadir  
tan brevemente à vn engaño,  
averiguemos el daño  
para vivir, ò morir.

*Entrase Don Enrique , y Limon, y sal-  
gan Doña Elvira , el Principe , y  
Leonor con luz.*

*d. Elv.* Señor , tanto atrevimiento  
donde pelagra el decoro,  
donde se arriesga la vida,  
y se dà el honor à logro,  
quanto tiene de imprudente,  
se ostenta de escandaloso.  
Mirad quien soy, y mirad  
que Don Enrique mi esposo;  
quanto le dudè, le estimo;  
quanto le ofendi, le adorè:  
si es ofensa no quererle  
antes que fuera mi esposo.

*d. Ped.* Yo vengo , Elvira, à saber  
si aquel cariño, que lloro,  
aquel amor, que no veo;  
aquel favor, que no gozo;  
aquel Sol, que no visito,  
tiene en su divino golfo,  
fino rayo, vna centella;  
y fino centella, vn solo  
ardor, que me vivifique,  
pues los he perdido todos.

*d. Elv.* No es tiempo, señor D. Pedro,  
de discursos amorosos,  
ya acabaron las finezas,



los suspiros , los follozos,  
 los amores , los regalos  
 de la mocedad , y el ocio;  
 Bolveos , sino quereis  
 con artificio costoso,  
 manchar el mejor armiño,  
 cortar el mejor pimpollo,  
 deslucir la mejor fama,  
 que alumbra el planeta rojo.  
 Ya dieron fin los deseos,  
 aquel fue vn tiempo, este es otro,  
 entonces privò el amor,  
 y agora el honor heroyco.  
 Los que alli favores fueron,  
 son aqui duros escollos;  
 las que alli esperanças vanas,  
 aqui impossibles estorvos:  
 Mi honor ha de ser primero,  
 vuestro amor prosterò en todo;  
 el que os tuve fue prestado,  
 el que tengo agora es proprio,  
 Don Enrique,

*Leon.* El ha llegado,

*d. Elv.* Què aveis hecho? deste modo,  
 aveis querido perderme?

*d. Ped.* El retirarme es forçoso.

*Retirase el Principe detrás de vn paño,  
 y salgan Don Enrique, y Limon.*

*Lim.* Entraron , mas no salieron.

*d. Enr.* Elvira?

*d. Elv.* Querido esposo,  
 como tan tarde mi bien?

*d. Enr.* Como fue lance forçoso:  
 Limon , guardame la puerta. *Ap.*

*Lim.* Yo la guardarè de modo,  
 que no salga , ni vn mosquito.

*Vase Limon.*

*d. Enr.* Elvira , mi bien , no ignoro  
 que es fineza del amor  
 ( y por tal la reconozco )

el no averos recogido:  
 retiraos , que tengo vn poco  
 que despachar: ve Leonor  
 por papel , y tinta.

*d. Elv.* Solo

os quereis quedar aqui?

*d. Enr.* Tengo vn despacho forçoso  
 del Rey , y à las seis , Elvira,  
 lo he de llevar.

*d. Elv.* Poco à poco

pesar me vais acabando;  
 ò si vinierades todos  
 de vna vez , para que fuesse  
 breve el mal , el dolor corto!

*Leon.* A la puerta està Limon  
 de guarda.

*d. Elv.* Que horror! que assombro!

*Leon.* Què hare , señora?

*d. Elv.* Morir,

ultimo remedio , y solo:

*Vanse Doña Elvira , y Leonor:*

*d. Enr.* Quando se llega à dudar

en vn rezelo de honor,  
 la prudencia es el valor,  
 y la cordura el callar.

Yo vi quando quise entrar  
 el que me quiere ofender,

adquirir no es merecer,  
 conservar es discrecion,  
 pues busquemos la ocasion  
 para morir , ò vencer.

Dos lances averiguados  
 son los que priyan aqui,  
 verdad , ò ilusion , y en mi  
 entrambos son declarados.

Los agravios ignorados  
 buscan su mismo castigo,  
 no ser de mi mal testigo,  
 fuera error , fuera baxeza,  
 valgame aqui la nobleza,  
 busquemos à mi enemigo,

*Toma la luz , y entra por la vna puerta  
del vestuario , y sale por la otra.*

En todo lo que he mirado  
por vna , y por otra quadra,  
no he hallado señal ninguna  
desta ilusion que me mata.

Limon me guarda la puerta,  
Elvira està retirada,  
veamos este retrete,  
que èl solo à mis dudas falta:

*Descubre vna cortina , y ve al  
Principe.*

Valgame Dios!

*d. Ped. Don Enrique,*

Don Pedro soy , que en tu casa  
està , por desgracia suya:  
no te he de bolver la cara,  
que no la buelven los Reyes,  
como Deidad soberana.

Yo vine à verte esta noche,  
y à darte , Enrique , esta carta,  
que me pediste en Palacio,  
tu sabes de lo que trata.

Doña Maria de Padilla,  
à quien el alma idolatra,  
es grande amiga de Elvira;  
prudente eres , esto basta.

Si algun rezelo has tenido,  
por la Cruz de aquesta espada  
juro como Cavallero,  
que el Sol en su esfera sacra  
no vive tan puramente

como tu esposa: no hagas  
alguna accion , que desluzca  
tanto hõnor , pureza tanta.

Respeto fue retirarme,  
debido à tu sangre , y casa:  
ordena como prudente,  
elige como Saldaña,  
que vn Principe te assegura,  
y vn laurèl te defengaña.

*Retiráse Don Enrique de Saldaña , y  
dize.*

*d. Enr. Quien se casa à su pesar,  
quando à este lance llegò,  
lo mismo que rezeldò  
llega sin alma à mirar.  
Pretender alborotar  
con los zelos el honor,  
no es cordura , no es valor:  
ò quien no huviera nacido,  
para no ver ofendido  
el sagrado de su honor!  
Quien , cielos, imaginara  
que el Principe me ofendia:  
mas qualquiera lo diria,  
que mis rezelos mirara.  
Perdetme tan à la clara  
serà temeraria accion:  
valgame aqui la razon,  
saquemos fuerças del ser,  
que no siempre ha de tener  
su imperio la condicion.  
La disculpa que me ha dado  
el Principe en su delito,  
ni la quiero , ni la admito,  
pues con ella me ha agraviado:  
no puedo quedar vengado  
de tanta soberania:  
siquiera de cortesia,  
cielos en tanto desmayo;  
no avrà para vn triste vn rayo  
antes que amanezca el dia?*

*Habla con el Principe.*

Señor, estava dudando,  
si puede la Magestad  
ser ilusion soberana,  
y en muchas partes està:  
Hallaros yo retirado,  
señor, en este lugar  
à deshora , visitando  
esta ciega obscuridad,

parece sueño , ò delirio  
de alguna pasión mortal:  
vos la debeis de saber,  
y yo la debo llorar.

Ap.

El cuidado de la carta  
pudierais bien escusar,  
pues siendo vos el señor,  
haze grande novedad,  
ser desta suerte servido  
el criado mas leal.  
Abonarme à Doña Elvira  
tambien viene à estar demàs,  
pues para ser ella Sol,  
en el honor que le dais,  
basta saber que soy yo  
su esposo , y ella el imàn  
del decoro que se debe  
à su sangre , y calidad.  
Agradezco el juramento,  
y os agradeciera mas  
no hallaros aqui escondido;

pero si obliga à callar  
el respeto de los tres,  
esta puerta viene à dár  
al jardin , salid por ella;  
que no es bien alborotar  
los criados de mi casa:  
y advertir , que os vine à hallar  
en esta quadra escondido,  
para que sepais de oy mas,  
que no os aveis de esconder;  
quando me venis à honrar.

*Abre Don Enrique la puerta del jardin,  
y prosigue.*

Esto , señor , os suplico:  
mirad que en la obscuridad  
se vè el Rey , pues siendo Sol,  
por la luz le han de sacar.

*d. Ped.* La fuerça de la razon *Ap.*  
reprime la Magestad,  
y mi condicion cruel:  
Don Enrique , à Dios quedad.

*Vase el Principe por la puerta del jardin , y queda  
Don Enrique , y dize.*

Juez soy de mi honor , el pleyto empieza;  
condenando la parte poderosa,  
averiguemos vna causa honrosa,  
propio de la cordura , y la nobleza.

Sentencia executar , no es entereza,  
que lleva bien la claridad forçosa,  
no se ha de echar la firma rigurosa,  
sin averse probado la baxeza.

Si se hallare este reo inobediente,  
viva el honor , y salga de cuidado;  
obre el discurso lo que el alma siente;

Que en la batalla de mi necio estado,  
la vitoria mas alta , y excelente,  
es morir con valor , ò ser honrado.

Ola. *Salga Leonor.*

se recogió?

*Leon.* Señor.

*Leon.* Sin que acabes

*d. Enr.* Doña Elvira

de escribir , dudo que amor

lo consienta.

*d. Enr.* Vè al instante.

y diſa, que à mi me importa  
leer vnos memoriales,  
que ſu Mageſtad me diò,  
como la dixè eſta tarde,  
y que voy al eſcritorio  
de mi quarto, que no trate,  
Leonor, de tantas finezas,  
que no podrè deſpacharle  
en vna hora.

*Leon.* Voy bolando.

*Vafe.*

*d. Enr.* Eſto es hecho, aora ſalen  
ſin duda à vèr à Don Pedro,  
y deſte quarto ſacalle.

Mato la luz, y me pongo  
en la quadra: fuertes lances  
ſon los que el Cielo eſta noche

Principe, cuya vida,  
ſobervia, y atrevida,  
fue vn tiempo idolatrada,  
y aora aborrecida, y deſpreciada.  
Què ciego atrevimiento,  
el cuerdo de ſu ſer entendimiento,  
eclipsò deſta ſuerte,  
para dâr à mi honor tan civiì muerte?  
Si amor me tuvo.

*d. Enr.* O ciego deſvario!

*Ap.*

*d. Elv.* Antes que fueſſe Don Enrique mio,  
aora que pretende,  
ſabiendo què me ofende?  
Si honeſtamente quiſe à vueſtra Alteza,  
como aora no mira la nobleza  
de Don Enrique, y mia?

*d. Enr.* O noble oido,  
gracias à tanta luz como has traído.

*d. Elv.* Si eſto paſſa adelante,  
yo que ſoy de mi honor firme diamante,  
irè à los pies del Rey cuerda, y honrada,  
y pedirè juſticia declarada  
contra vn Principe injuſto,

ordena para matarme.

*Mata la luz, y metefe à la parte donde  
eſtava el Principe, y ſalgan Doña  
Elvira, y Leonor.*

*Leon.* Retiòte à ſu eſcritorio.

*d. Elv.* Pues la obſcuridad nos vale,  
por la puerta del jardin  
ſalga el Principe al instante.

*Ellegafe Leonor à donde eſtà Don En-  
rique.*

*Leon.* Señor.

*d. Enr.* Quien vâ?

*Leon.* Doña Elvira,  
mi ſeñora.

*d. Elv.* Y tan cadaver,  
que ſolo piſa ſu vida  
de la muerte los vmbrales.

que atropellar pretende por su gusto  
con vn amor tirano, y atrevido,  
la paz que con mi esposo he merecido.

*d. Enr.* Señora.

*d. Elv.* Es ignorancia conocida,  
conquistar vna vida,  
que Don Enrique goza tan de veras:  
en garças mas humildes, y ligeras,  
tendrâ su amor remedio.

*d. Enr.* Diðme la vida este prudente medio. *Ap.*

*d. Elv.* Salgase, ò darè voces, alterando  
el secreto, que el alma està guardando,  
à la reputacion, que honer me ha dado,  
que aunque lo oïga mi esposo, es tan honrado,  
que sabiendo quien soy, y lo que he sido,  
credito me darâ como entendido,  
que la que sale cuerda confiança,  
ni rezela peligro, ni mudança.

*d. Enr.* Elvira en este pleyto de su ofensa, *Ap.*  
probò bastantemente su defensa.

*Leon.* Yo voy por luz para que salga.

*d. Elv.* Tente,  
que mi honor no consiente  
quedar en tanto fuego declarado  
sola, y sin luz.

*d. Enr.* Ya mejorè de estado. *Ap.*

*d. Elv.* Entre tanto que vengo, abre la puerta,  
no venga Don Enrique, y me halle muerta,  
que sin duda lo estoy, puès he llegado  
à lance tan terrible, y apretado.

*Và Doña Elvira por luz.*

*Leon.* Tu Alteza no creyò lo que le dixè,  
quien este medio elige,  
no aguarde en sus amores  
menos desprecios, no menos rigores.

*Salga Doña Elvira con luz,*

*Vèn à Don Enrique.*

*d. Elv.* La luz es esta, Leonor,  
con secreta diligencia  
saca luego deste quarto  
por el jardin à su Alteza.

*d. Enr.* Elvira, esposa, no temas.

*d. Elv.* Señor, Enrique, mi bien,  
yo, la luz, Leonor, su Alteza.

*d. Enr.* No se oponen los errores;  
los olvidos, las tinieblas.

*Leon.* Vamos, señor: ay de mi!

à tanta luz invencible,  
 à tanta pura inocencia;  
 ni menos se atreven quantas  
 superiores diligencias  
 puede la soberania  
 formar donde el amor reyna.  
 Vos, mi bien, sois blanco armiño  
 de mi honor, si con destreza  
 solícito caçador,  
 vuestro ser manchar desea.  
 Buen escudo es el valor  
 de la sangre, y la nobleza;  
 para desvanecer quantas  
 al juicio se oponen nieblas.  
 Yo ví, yo oí, yo vencí,  
 yo supe, basta que sea  
 el alma deste secreto,  
 dicho de aquesta manera:  
 Si lo que pasó no priba,  
 si lo que fue de la idea  
 desvanecimiento Real,  
 de su dueño no recuerda:  
 Yo que soy el movimiento;  
 que constantemente vela,  
 serè à su justo desprecio  
 facil coraçon de cera,  
 que al Sol de vuestra hermosura,  
 llama pura, intacta, y bella,  
 de reliquias de su vida,  
 transformadas en finezas.  
 Pero què digo? què hablo?  
 iba à dezir con soberbia,  
 vna tirana vengança,  
 y el alma, como discreta;  
 apelando al tribunal  
 de vuestra rara belleza,  
 lo que perdiò de atrevida,  
 lo ganò de inteligencia.

*d. Elv.* Señor, el Principe.

*d. Enr.* Basta:

el oro al crisol se aprueba.

*d. Elv.* Sabe el Cielo que os adoro,

*d. Enr.* Toda el alma lo confiesa.

*d. Elv.* Si, pero estoy rezelosa.

*d. Enr.* De què, mi Elvira discreta;  
 del sentimiento, y disgusto  
 que tuve en esta tormenta.

*d. Elv.* Si mi bien, si mi señor.

*d. Enr.* Iris fue vuestra inocencia;

*d. Elv.* Pues siendo asì, vivirè.

*d. Enr.* Edades, Elvira, eternas.

*d. Elv.* Y vos siglos de cordura.

*d. Enr.* Asseguroos, que esta pena  
 doblò finezas al alma.

*d. El.* Què mucho, siendo tan vuestra  
 la que os entreguè, à pesar  
 del poder, y la grandeza?

*d. Enr.* La probança deste pleyto, *Ap.*  
 honor, ha sido tan buena,  
 que el Juez os assegura  
 de su mano la sentencia.

## JORNADA TERCERA:

*Salgan Doña Maria de Padilla, y el  
 Principe Don Pedro.*

*d. Mar.* Declarese vuestra Alteza;  
 si quiere darse à entender.

*d. Ped.* Digo, que vuestra belleza  
 ha sido imàn de mi fer.

*d. Mar.* Si de su mucha nobleza  
 (de quien con razon se admira  
 el alma) se presumiera  
 engaño en lo que suspira;  
 mi coraçon le dixera,  
 que hablava con Doña Elvira:

*d. Ped.* Aquel amor ya pasó.

*d. Mar.* Deste modo, vuestra Alteza;  
 viendo que no la gozò,  
 quiere darle à mi nobleza  
 el amor que le sobrà.

*d. Ped.*

*d. Ped.* Como puede ser así,  
no aviendo en ella quedado  
el amor que no le di?  
*d. Mar.* No lo dize mi cuydado,  
pues oy tanta muestra vi?  
*d. Ped.* Quando?  
*d. Mar.* Aora.  
*d. Ped.* Vos sabeis  
mucho mas que mi memoria:  
*d. Mar.* Parece que lo entendeis,  
pues no puede aver mas gloria  
para mi, que lo negueis.  
Enrique à Elvira mirava,  
y ella que no descubria,  
el amor que en vos estava,  
con los ojos le dezia,  
que de otro dueño gozava.  
Platicavamos las dos,  
y como mi amor queria  
saber si el vendado Dios  
imperio en ella tenia,  
la hablé, gran señor, en vos.  
Dila vna cierta señal,  
muy propia para saber,  
si la causa de su mal  
consistia en ser muger,  
enfermedad inmortal.  
Enterneciòse de suerte,  
que con valerse, señor,  
de su valor firme, y fuerte;  
poco à poco la color  
iba llamando la muerte.  
Los ojos, que recelavan  
ser fuentes para vivir,  
tan en secreto lloravan,  
que acordaron de partir  
las perlas que adentro estavan.  
Pero como su dolor  
era afecto del penar,  
à pesar de su valor,  
el vno quiso llorar,

y el otro enjugar su honor.  
Temerosas se aslomarón  
por las pestañas dos perlas;  
y apenas se descolgaron,  
quando quisieron beberlas  
los mismos que las echaron.  
Pero como les seguian  
otras, y entrar no podian,  
por no darse à conocer,  
se quisieron resolver  
en el fuego que traian.  
Pero como el llanto hazia  
instancia, y nunca cessava,  
tanta cantidad venia,  
que apenas vna acabava,  
quando otra luego salia.  
Enrique reparò en ellas;  
y ella mudando el semblante,  
aumentando las centellas,  
les puso el honor delante,  
y serendò las Estrellas.  
Y tanto de enamoradas  
ganaron, como de astutas,  
pues para ser respetadas,  
primero fueron enjutas,  
Don Pedro, que no lloradas;  
Juzgad vos si en tanto amor  
os puedo credito dar,  
y si puedo en mi rigor  
reirme deste pesar,  
y llorar deste dolor.  
Pues quando yo no supiera  
este embaraço cruel,  
si alguna vez lo entendiera;  
fuera mi amor tan fiel,  
que luego muerte me diera.  
Y así, gran señor, tratad  
de hazer el pecho crisol,  
que no tiene voluntad  
de alumbrarle de otro Sol  
la luz de mi claridad.

porque soy Doña Maria  
de Padilla , tan señora  
de gozar mi propio dia,  
que otra puede ser Aurora,  
mas no Sol , por vida mia.  
Que quien à mi me ha de amar,  
tan libre , y firme ha de ser,  
que ni al sol ha de mirar,  
y sino busque muger  
que pueda su amor llevar.

*d. Ped.* Notable resolucion!  
procuro en Doña Maria  
divertir esta passion,  
y con ser Sol que podia  
alumbrarme de razon,  
no es posible: yo os adoro,  
y sè que el tiempo ha de hazer  
milagros en mi poder.

*Salga Doña Elvira al paño.*

*d. Elv.* Donde caminais decoro?  
el Principe galantea  
sin duda à Doña Maria:  
pero cuidado , que importa:  
Ame Don Pedro , y profiga  
con su pretension , pues vos  
teneis dueño , que os estima.  
Quiero bolverme , quitando  
este veneno à la vista:  
nunca à Palacio viniera,  
mas de què sirven las iras,  
quando està tan libre el alma!  
ya murieron las cenizas  
deste amor , ya se apagaron:  
pero si el Principe embia  
à despertar mi cuidado,  
como con Doña Maria.  
Pero què digo? de quien  
formo agravio? ay passion mia!  
y como os han despertado  
del sueño por mi desdicha.

*d. Ped.* Id con Dios.

*d. Mar.* El Cielo os guarde.

*Vase Doña Maria.*

*d. Ped.* No ay folsiego sin Elvira,  
no ay amor.

*Llega Doña Elvira.*

*d. Elv.* Ya le teneis,  
escuchad por vuestra vida,  
que brevemente os dirè  
la causa de mi venida.  
Lo que fue , ya no serà:  
lo que presente se vè,  
es lo que sustenta el gusto,  
lo que gobierna la fee.  
Yo os quise , ya se passò,  
vos me amastes , ya os dexè;  
si os perdi , vos lo quisisteis,  
ò hablando verdad , el Rey.  
Ya està hecho , y vna cosa  
que fue , no dexa de ser,  
y si remedio no ay  
para no aver sido , es ley;  
que se guarde la segunda  
de no bolver à caer.  
Vos , señor , aquella noche  
( solo para mi cruel )  
no me quitastes la vida,  
pero el honor puede ser.  
Porque dar zelos à vn hombre,  
es ponelle à la muger  
vna muerte de por vida,  
y vna deshonra tambien.  
Porque nunca los rezelos  
de la honra pueden ser  
borrados de la memoria,  
à donde la quieren bien.  
En fin , ya que aquella noche,  
cuerdamente me librè  
( que la inocencia se libra  
de la muerte mas cruel )  
por no venir à la otra,  
os quise venir à vèr,



para deziros , Don Pedro ,  
 que dexeis de pretender  
 vn alma , que vuestra ha sido ,  
 y se perdiò sin querer.  
 Pero entrando en esta quadra,  
 oygo , escucho , noto , que  
 vuestra noble voluntad,  
 vuestra discrecion cortès,  
 sirve , adora , solicita  
 ( y no con pequeña fee )  
 à Doña Maria , accion  
 tan en mi favor , que sè  
 lo que os debo , pues he visto  
 aora que me quereis:  
 porque el que mira mi honor,  
 effe me quiere mas bien.  
 Quedè tan gustosa (ay Cielos!)  
 que de vuestro amor , y fee,  
 os doy , señor , como es justo  
 el licito parabien.  
 Vos anduvisteis tan cuerdo,  
 como Principe , pues quien  
 se vence de vna pafsion,  
 no tiene mas que vencer.  
 Nuestro amor fue sombra vana,  
 y con razon sombra fue,  
 pues no siendo nada ella,  
 menos lo viene à ser èl.  
 Solo siento que ayer tarde  
 me escrivisteis vn papel  
 tan peligroso , sabiendo  
 mi resistencia fiel.  
 Leile para venir  
 â veros , que responder  
 por escrito , fuera en mi  
 atrevimiento cruel.  
 Escusòme la respuesta,  
 el nuevo amor que teneis,  
 templandome las palabras  
 aquel de nacar clavèl,  
 aquel de nieve prodigio,

causa de todo mi bien.  
 El os respondiò por mi;  
 pero por si acaso fue  
 este amor vuestro fingido  
 ( que no lo puedo creer )  
 os suplico , os pido , os ruego,  
 por aquel amor , en quien  
 dos almas se coronaren  
 del mas divino laurèl,  
 que me dexeis lo primero,  
 y luego , señor , que ameis  
 sin verlo à Doña Maria:  
 que como la vista es  
 de dos niñas adornada,  
 y no discurren tan bien  
 como èl alma , quando miran  
 el que las quiere ofender,  
 fino se pierde , se irritan,  
 y lloran , señor , tal vez.  
 Esto os vengo à suplicar,  
 no es mucho que se le dè  
 à mi pasado deseo  
 este pequeño placer.  
 Y despues deste , el mayor  
 que hazerme , señor podeis,  
 es no verme en vuestra vida,  
 ni escribirme otro papel,  
 sabiendo que sus palabras,  
 las que han sido , y pueden ser,  
 la pluma que las formò,  
 fue viento , y ellas tambien.  
 Yo tengo dueño.

*Sale Don Enrique al paño.*

*d. Enr.* Ay honor!

*d. Elv.* Y vos nuevo amor teneis,  
 cessen los suspiros , cessen  
 las lagrimas , que no es bien  
 facar lo que llevò el mar  
 de su lugar otra vez:  
 doleos de mi fortuna,  
 yo tengo esposo , y no sè

como , señor , suplicaros,  
 que gozar me le dexéis.  
 Valga este llanto , si priva  
 en vos lo que folia ser  
 mandamiento de cristal  
 en vn renglon de clavel.  
 Sirva este afecto amoroso,  
 que vn tiempo cariño fue,  
 y aora el adò cadaver  
 se ha convertido en desdèn.  
 No vea yo , si gustais,  
 este pequeño baxel  
 anegarse entre los zelos,  
 y entre la fama perder.  
 Despierten estos afectos  
 las cenizas , que oy se ven,  
 si del honor apagadas,  
 encendidas por la fee.  
 Don Enrique es cavallero,  
 vos Principe , y o muger,  
 muy dama Doña Maria,  
 buen casamentero el Rey:  
 Conquistad otro deseo,  
 que no sè yo que aya ley  
 de amar vna , y seguir otra,  
 valiendose del poder.  
 Concededme este favor,  
 otorgadme esta merced,  
 promettedme esta fineza,  
 ofrecedme aqueste bien.  
 Porque sino bastan ruegos,  
 ansias , suspiros , y fee,  
 bastarà matarme yo,  
 pues facilmente podrè:  
 Y entonces os doy licencia  
 que el coraçon me saqueis,  
 adonde hallareis escrito,  
 que el amor que os tuve , fue  
 salamandra que en el fuego  
 del honor pudo temer,  
 sino llama , algun calor;

sino ardor , algun tropel  
 de cenizas abrasadas,  
 que entre zeloso desdèn;  
 dizen à voces , notando  
 de mi honor el roscier:  
 Arded coraçon , arded,  
 que yo no os puedo valer:

*Vase Doña Elvira.*

d. Ped. Fuelle , y dexè el coraçon  
 mas confuso , pero sè,  
 que sino me tiene amor,  
 và zelosa , y es muger.  
 Y pues mi loca passion,  
 tanto me affige , serè  
 Cesar , ò nada , que assi  
 he de morir , ò vencer.

*Vase el Principe Don Pedro , y salga  
 Don Enrique.*

d. Enr. Cesar , ò nada , que assi  
 he de morir , ò vencer?  
 y arded coraçon , arded,  
 que yo no os puedo valer:  
 O si el dolor me acabara!  
 ò si el ansia fin me diera!  
 ò si el pesar consumiera  
 vida que cuesta tan cara!  
 Diòme el Rey (quien lo pensara!)  
 la muerte por el honor,  
 mas si el físico mejor  
 tal vez mata por dar vida,  
 condenarè la bebida,  
 pero no podrè el Doctor:  
 Quiso el Rey por su virtud  
 curarme à su fantasia,  
 y yo que salud tenia,  
 quise perder mi salud.  
 Y siendo assi , que inquietud  
 puede aliviar mi pesar?  
 mejor me fuera quedar  
 con mi regla de vivir,  
 que el físico de adquirir

consiste en el conservar.

Ya con esta informacion,  
que sentencia puede aver,  
donde yo pueda tener  
debida satisfacion?

Honor, en esta ocasion  
poco à poco me valed,  
y pues lois firme, creed,  
que està cerca de morir,  
la que acabò de dezir:

Arden coraçon, arden.

No es cobardia ignorar,  
lo que ha vencido el amor,  
ni es flaqueza del valor,  
sentir, temer, y dudar:

ya llegasteis à escuchar  
lo que sin duda ha de ser,  
muy cerca estais de caer,  
ya sois de Elvira enemigo,  
pues dixò hablando conmigo,  
que yo no os puedo valer.

Ojos, en tal ocasion  
llorar no ha sido flaqueza,  
ni el morir serà nobleza  
sin restaurar la opinion:  
y pues tiene coraçon

Don Pedro para ofender  
mi honor, yo quiero tener  
licencia, diziendo aqui:  
Cesar, ò nada, que assi  
he de morir, ò vencer.

*Sale el Rey al paño.*

Rey. Don Enrique solo hablando?  
quiero escuchar este error.

d. Enr. El Rey quiso darme honor,  
pero no advirtió, que quando  
su amor me fue levantando,  
mi honor sin hazer estruendo  
iba al abismo muriendo;  
ò mal aya la valança  
que levantò mi pribança;

quando mi honor fue cayendo:

Cielos, quitadme la vida,  
ò remediad mi dolor,

que quien vive sin honor  
siempre la tuvo perdida:

ya mi fama està fendida,  
mi espiritu no ignorava  
quando rezeloso estava,  
esta rigurosa ley:

quitòme el honor el Rey,  
y entendió que me le dava.

*Sale el Rey.*

Rey. Quitòme el honor el Rey,  
y entendió que me le dava?  
Don Enrique.

d. Enr. Gran señor.

Rey. Quien estava en esta quadra  
con vos? què voces son estas?

d. Enr. No son, gran señor, sin causa;

Rey. Vos con tanto sentimiento?  
vos con la color mudada?  
de què temblais?

d. Enr. El Leon,  
quando tiene la quartana  
Etnas por los ojos vierte.

Rey. Sossegaos.

d. Enr. No son ansias  
de calidad tan severa.

Rey. Hablad, pues: quien fue la causa  
de vuestro mal?

d. Enr. Fuisteis vos;  
perdonad, que no os agravia  
vna lealtad ofendida,  
y vna perdida esperança.

Rey. Solos estamos los dos:  
pues vuestra prudencia es tanta,  
valeos de ella, dadme cuenta  
de todas vuestras desgracias.  
Yo soy Rey, y amigo vuestro;  
y sabré remediar quantas  
al juizio se oponen nieblas,

110 A LO QUE OBLIGA EL HONOR.

aunque mas lleguen al alma.  
*d. Enr.* Bien os acordais , señor,  
 que viniendo vna mañana  
 à tomar cierto despacho  
 para Roma en esta quadra,  
 me mandasteis , mi dixisteis,  
 que diesse por mi desgracia,  
 aquella noche , señor,  
 la mano a Elvira , y que al darla,  
 ò primero que la diesse,  
 no sin rezelo del alma,  
 os preguntè si mi esposa  
 à algun Cavallero amava?

*Rey.* Es verdad , passa adelante.

*d. Enr.* Y que en fè de la palabra  
 vuestra me casè con ella,  
 debaxo de confiança  
 de que otro amor no tenia.

*Rey.* Ella assi lo confessava,

*d. Enr.* Pues os engañò , señor:

*Rey.* Què dezis? mirad que es falsa  
 essa informacion , Enrique,  
 quien esso dixo os engaña.

*d. Enr.* Yo soy de mi mal testigo.

*Rey.* Pues quien , Enrique la amava?

*d. Enr.* El Principe vuestro hijo.

*Rey.* Turbado me aveis el alma;  
 reparad que en estas cosas  
 los mas prudentes se engañan.

*d. Enr.* Los hombres de mi valor,  
 quando de esta suerte hablan,  
 dizen , señor , lo que han visto:

*Rey.* Y què aveis visto?

*d. Enr.* En mi casa  
 vi al Principe , y si mi honor  
 tuviera la comun mancha,  
 que el vulgo llama deshonra,  
 y el cuerdo valor infamia:  
 ni Doña Elvira viviera,  
 ni yo , señor , me quexara,  
 que vn delito cometido,

solo pide la vengança.

Los que tengo son rezelos,  
 las que aguardo son mudanças;  
 las que anuncio , son fortunas;  
 las que espero son desgracias.

Doña Elvira , si no tiene  
 amor , tiene muchas ansias:  
 el Principe dixo agora,  
 que ha de ser Cesar , ò nada:  
 Hasta agora me he valido,  
 como la nube del agua,  
 pero viendo que me aprietan;  
 que me afligen , que me matan  
 dos elementos fogosos,  
 tridentes , que me maltratan,  
 para defenderme de ellos,  
 en lo secreto del alma,  
 el honor ( Sol de la vida )  
 el rayo zeloso fragua.

Antes que salga , señor,  
 en los ombros de la fama;  
 pues vos fuisteis el autor  
 desta , por mi mal , borrasca;  
 desta , por mi mal , fortuna,  
 vltima , y sola desgracia,  
 remediadla si podeis,  
 que si se rompen las pardas  
 nubes de la fantasia,  
 no ha de quedar de mi casa  
 atomo que no consume  
 en el fuego de mis ansias.

Y no quisiera , señor,  
 que de este rayo saltara,  
 sin querer , vna centella,  
 que à vos , y à mi nos pesara:  
 pues quando el fuego se enciende  
 para abrasar vna casa,  
 tan presto postra vn tabique,  
 como la almena mas alta.

*Rey.* Sossegaos , que la passion  
 que teneis os desbarata,

la que gozasteis cordura.

*d. Enr.* No ay cordura en pena tanta,  
vos me casasteis, señor.

*Rey.* Don Enrique, no os casara  
mi amor, si esse amor supiera,  
todo el mundo es ignorancia;  
Doña Elvira es tan prudente,  
como noble, y como honrada,  
no os cegueis con vn rezelo.

*d. Enr.* Son muchos los q̄ me agraviã.

*Rey.* Como estè libre el honor,  
los rezelos nunca matan.

*d. Enr.* Señor, la honra es espejo,  
adonde se mira el alma,  
si oy vn rezelo le turba,  
otro le ofende mañana:  
el que quisiere tenerle  
cristalino como el Alva,  
ò purifique las nieblas,

ò rompa su Luna blanca,  
que aguardar à que se eclipse,  
quanto es locura, es infamia,  
que es la muger vn espejo,  
que no consiente dos caras.

*Rey.* Cinco leguas de Sevilla  
teneis, Enrique, vna casa,  
que al pie de Sierra Morena  
es honra de sus montañas,  
llevad allà à Doño Elvira,  
entre tanto que se trata  
de dar estado à Don Pedro. *Vase.*

*d. Enr.* Quiera Dios que esta jornada  
lea para que mi honor  
se libre de esta borrasca,  
ò para que se acredite  
con vna justa vengança  
todo el lustre de mi sangre,  
todo el blason de mi casa,

*Vase Don Enrique, y salga Don Pedro.*

*d. Ped.* Si puede vna passion de amor rendirse  
à la razon de vn justo sentimiento,  
juzguelo quien tuviere entendimiento,  
que vn noble amor no debe arrepentirse.

Mal puede quien adora dividirse  
del Idolo que adora el pensamiento,  
que vn culto idolatrado, no es violento,  
y debe al coraçon constante vnirse.

Adoro à Elvira, y si mi fè condeno,  
no por morir he de perder la palma,  
quando bebo con gusto este veneno.

Pierdase, pues, la vida en tanta calma,  
que el martirio de amor, aunque no es bueno,  
al fin es gloria, que apetece el alma.

*Sale Limon.*

*Lim.* No vi partida tan breve.

*d. Ped.* Donde caminas, Limon?

*Lim.* Don Enrique, y Doña Elvira

agora parten, señor,  
en vna carroça, que  
puede ser xaula del Sol:  
Al pie de Sierra Morena,

à su

à su Palacio, y Limon,  
de esta novedad suspenso,  
no sabe si vaya, ò no.

Digo si vaya tan luego,  
porque apenas mi señor  
entrò en casa, quando pica  
dixo al cochero, y por Dios  
que fue pereçoso el rayo,  
y yelo la exalacion.

Voy à jurar de salvage  
à esse moreno balcon  
de los Astros, sino mandas  
lo contrario ( que sè yo,  
que no lo haràs ) por dexarme  
ir à ser Embaxador  
de mi mismo tropezando,

*Vase el Principe, y salgan Don Enrique, E. vira,  
y Leonor.*

*d. Enr.* Esta breve partida solo ha sido  
gusto del Rey.

*d. Elv.* Yo vengo sin sentido.

*d. Enr.* Quiere, esposa, y señora,  
à la primera Aurora  
venir à divertirse con la caça  
en esse bosque que sober vio abraça  
las doricas columnas de essa sierra.

*d. Elv.* La caça, como imagen de la guerra,  
es propria del valor.

*d. Enr.* Ya nuestra quinta  
( à quien el Mayo pinta  
de diversas colores ) divisamos,  
en las alas del viento caminamos;  
entretanto, mi Elvira,  
que dispongo la caça, te retira  
à essa de flores Corte soberana,  
donde la Primavera siempre vana  
enamora constante  
esse del Cielo candido diamante.

*Vase.*

*d. Elv.* Leonor, que fortuna es esta?

*Leon.* Señora, si el mundo todo  
es vna comedia, donde

como otros de flor en flor,  
de peña, en paño, y porque  
me estàn aguardando, à Dios.

*Vase Limon.*

*d. Ped.* Rezeloso Don Enrique  
sin duda de mi passion,  
se ha ausentado de la Corte:  
pero no sufre mi amor  
esta rigurosa ausencia,  
seguirè este nuevo Sol,  
que à diferente Orizente  
inclina à su resplandor.  
Don Pedro el cruel me llaman,  
soy Principe, tengo amor,  
y si Don Enrique es noble,  
primero he nacido yo.

el tiempo, Poeta heroyco,  
tragicos fines admite:  
no menos intenta loco

atropellar inocencias  
con escandalos notorios.

*d. Elv.* Permita el Cielo.

*Leo.* Detente,

por lo ameno de este soto,  
dos gallardos cavalleros  
diviso entre aquellos olmos,  
y se vienen acercando  
à la plata deste arroyo.

*d. Elv.* Si como corre ligero,  
llevara mis males todos,  
cadaver fuera de vidrio,  
vna fuera de si proprio:  
Ay, Leonor, algun engaño  
de Don Enrique mi Esposo  
es este, que los rezelos  
del honor son siempre locos.

*Leon.* Retiremenos.

*d. Elv.* No puedo,  
porque à cada passo topo,  
fino la muerte, el peligro,  
fino el peligro, el assombro.

*Salgan el Principe; y Felix emboçados.*

*d. Elv.* Cavallero reboçado  
(si lo es, quien deste modo  
toma tanto atrevimiento)  
quien sois? descubrid el rostro.

*d. Ped.* Elvira, el Principe soy.

*Descubrese.*

*d. Elv.* Valgame el Cielo!

*d. Ped.* Los ojos  
eclipses faeron de nieve.

*Desmayase Elvira.*

*d. Ped.* Señora, Elvira.

*Leon.* Notorios

son los riesgos, vuestra Alteza  
se retire, que su esposo,  
mi señor. *Salga Don Enrique.*

*d. Enr.* Que miro, Cielos?

*d. Ped.* Enrique (perdidos somos) *ap.*  
por divertirme en la caza,

con Don Felix vine solo  
à veros, y à Doña Elvira  
vn accidente penoso  
le cogid sobre essas flores.

*d. Enr.* Mial mi colera reporto: *ap.*  
ordinarios accidentes  
son, señor, los que yo lloro,  
facarèle de la manga  
el pañuelo, y de este modo  
tendrè espíritus el liença  
de los rayos de sus ojos.

*Sacale de la manga el pañuelo con vn  
papel, y buelve Elvira en si.*

*d. Elv.* Valgame Dios! D. Enrique,  
mi bien, mi señor, mi esposo.

*d. Enr.* Su Alteza, que vino à honraros,  
tencis presente; no rompo  
las leyes de la cordura *ap.*  
por ser cuerdo de este modo.  
Ola, acompañad à Elvira  
al Palacio.

*d. Ped.* Ire mos todos.

*d. Enr.* Tanta merced, gran señor.

*d. Elv.* Leonor, si el cielo piadoso,  
no buelve por mi inocencia,  
yo serè blanco afrentoso  
de la fortuna, y el tiempo,  
enemigos rigurosos.

*Vanse todos, y queda Don Enrique  
solo.*

*d. Enr.* Conocido es el delito,  
el amor es bien notorio,  
mi agravio es bien entendido,  
y muy factible mi oprobio,  
y pues todo daño es cierto,  
sealo el castigo, y todo.  
En la manga este papel  
cerrado estava, yo rompo  
la nema, para morir,  
ò para vivir, que ay modos  
de caracteres que tienen

imperio magestuoso,  
 que algunos suelen dar vida,  
 y la muerte dan à otros.  
 Este papel, forma leve,  
 de lo vano del Fabonio,  
 será de Elvira el cuchillo,  
 ò el antidoto costoso.  
 Quien vió en tan flaca materia,  
 dos contrarios poderosos?  
 de Doña Elvira es la letra,  
 no es buen testigo de abono  
 ser fuyo el papel: mas puede  
 ser cifra de su decoro,  
 escribiendole desde nes:  
 mal disculpo lo que lloro.  
 La muger noble que escribe  
 à otro dueño, que à su esposo,  
 ò tiene poco de cuerda,  
 ò pretende de este modo  
 acreditarse de honrada,  
 haziendo al honor soborno:  
 que esto de andar con papeles  
 daña mucho, y cuesta poco,  
 que la veñito de pluma,  
 es la mariposa al torno,  
 que empieza con poco fuego,  
 y acaba en ceniza todo. *Lee.*  
 Dize el papel: Don Enrique  
 anda, señor, cuydadoso:  
 yo voy à morir por vos,  
 pues lo trazasteis de modo,  
 que la vida, y el honor  
 penden de vn rezelo solo.  
 Yo os suplico, que os quedeis  
 en la Corte, pues conozco,  
 que queda Doña Maria  
 bolviendo por mi decoro.  
 Deleos de quien os quiso,  
 basten los empeños locos:  
 descansad en otros braços,  
 en tanto que yo los lloro,

y no me vengais à vèr,  
 sino queréis riguroso  
 quitaros à vos el gusto,  
 y à mi doblarme el enojo.  
 Declarose, ya no es tiempo  
 de discursos enfadosos,  
 argumentos de la vida,  
 y disculpas del oprobio.  
 Zelos de Doña Maria  
 arruinaron este escollo,  
 derribaron este alcaçar,  
 deslucieron este adorno.  
 Mancharon esta pureza,  
 y axaron este pimpollo:  
 que la oposicion del gusto  
 es duelo tan riguroso,  
 que quita al honor la vida,  
 y dà la muerte al decoro.  
 Salgan, salgan los suspiros  
 del espíritu, y en ombros  
 de la colera se vuelvan  
 rayos tan escandalosos,  
 que en lo profundo del daño,  
 y en lo secreto del ocio,  
 tiemblen, duden, conociendo  
 los efectos del enojo.  
 Muera, muera este prodigio  
 de belleza, y desde el globo  
 de la hermosura sobervia,  
 de la vanidad del solio,  
 baxe, baxe, deshaziendo  
 el ayre caliginoso,  
 con tal fuerça, que la fama,  
 con intrepido alboroto,  
 diga, pregone, publique  
 (por su circulo redondo)  
 à lo que obliga el Honor  
 en vn noble poderoso.

*Vanse, y salgan por el lado del tablado  
 Leonor, y Limon, como que suben  
 à una sierra.*



*Lim.* Sube, Leonor, à la sierra,  
si te quieres enseñar  
silveltrememente à cazar,  
que es imagen de la guerra.

*Leon.* Limon, à caça tan alta,  
quien ha de poder llegar?

*Lim.* Yo no la podrè alcançar.

*Leon.* A mi el aliento me faita.

*Aya dentro ruydo de caça, y digan.*

*Dent.* Por esse repecho sube  
el ligero javali.

*Lim.* Adonde voy por aqui,  
hecho bolafin de nube?

*Dent.* Al monte.

*Otro.* A la sierra.

*Otro.* Al llano,

*Por el otro lado de la sierra se vean  
Doña Elvira, y Don Enrique.*

*d. Enr.* Esta, Elvira, que en el Cielo  
vezina sierra se viste  
de Estrellas, y de Luzeros,  
es la parte mas segura  
para llamar los Monteros.

*d. Elv.* Adonde vamos, señor?

*Por donde subieron Leonor, y Limon,  
se vean el Principe, y Felix.*

*d. Ped.* Enrique, y Elvira entiendo  
que tomaron lo mas alto  
de la sierra.

*Lim.* Parecemos,  
Leonor, sobre aquestas torres  
caçadores de vencejos.

*d. Elv.* Mirad, señor, que esse risco  
precipitado, y sobervio  
esta amenazando el llano.

*d. Enr.* No temas.

*d. Elv.* Querido dueño:  
todo es horror quanto miro, *Ap.*  
todo abismos quanto veo.

*d. Enr.* Honor, ya teneis la causa, *Ap.*

salgan de ella los efectos:  
vivid vos, y muera Elvira.

*d. Elv.* Señor, señor.

*d. Enr.* No te puedo  
socorrer.

*d. Elv.* Enrique, esposo:

*d. Enr.* Que dolor!

*d. Elv.* Valgame el Cielo!

*Por vn artificio que ha de aver despeñe  
à Doña Elvira.*

*d. Enr.* Monteros, gente, criados,  
acudid, q̄ Elvira ha muerto. *Vase.*

*d. Ped.* Que voces tan dolorosas!

*En tanto que baxan los que están en la  
sierra, salga el Rey, y su gente.*

*Rey.* Apenas al monte llego,  
quando el coraçon me dize,  
lo que dudo, y lo que temo.

*Salga Don Enrique sin capa, ni som-  
brero, y toda la compañía.*

*d. Enr.* Hombres, fieras, aves, plantas;  
montes, sierras, prados, cielos,  
oïd la mayos defdicha,  
sentid el mayor suceso,  
lamentad la mayor furia,  
llorad el mayor portento,  
que la fortuna escriviò,  
en los anales del tiempo.

*Rey.* Don Enrique, que alboroto,  
que llanto, que horror, q̄ estauèdo,  
la sierra entorpece à voces?

*d. Enr.* Sobre estos montes sobervios;  
Elvira, y yo, gran señor,  
con el Principe Don Pedro  
salimos à caça ( ay triste! )  
y queriendo de su extremo  
divisar vn javali,  
que atrabesò el valla ( ò cielos! )  
porque no acabais mi vida?  
à mi esposa ( que portento! )  
se le fue el pie desde el monte;

y baxò al valle de vn buelo.  
 Bolved los ojos , mirad  
*Descubran à Doña Elvira muerta.*  
 apagado el mejor cielo,  
 sin luz el mayor planeta,  
 eclipsados los luzeros,  
 sin esperança el amor,  
 ella sin alma , y yo muerto.

*J. Pet.* Perdonadme, que el dolor,  
 el angustia , el sentimiento,  
 me vâ acabando la vida.

*Vase el Principe.*

*Rey.* Don Enrique , si los cielos  
 os dieron por fuerça esposa,  
 ya os quitaron lo que os dieron,  
 y pues yo acertè tan mal  
 en aqueste casamiento,

acertad vos en llorar  
 este tragico suceso,  
 y vivid en el segundo,  
 pues errasteis el primero.

*Leon.* Limon , porque la comedia  
 no acabe sin casamiento,  
 quieres alargar la mano?

*Lim.* Quiero , mas con vn concierto,  
 que has de venir à caçar  
 à Sierra Morena.

*Leon.* Apelo.

*d. Enr.* Y el Poeta dando fin  
 à este tragico suceso,  
 de à lo que obliga el Honor,  
 que os lo dà por verdadero,  
 os pide perdon , pues es  
 para serviros su ingenio.



INTRODUCCION  
DE LA SEGUNDA  
ACADEMIA.

**A** L son de un arroyuelo,  
( musico natural de una montaña,  
que en harpa de cristal, bemoles de oro,  
laços de plata, cuerdas de Topacio,  
tocava un passavalle,  
en lugar de tocar un passacalle )  
baxava de su cumbre  
( quando el Planeta su primera lumbre  
imprimia en los montes )  
Leonido, y precursor de su deseo,  
el gallardo Danteo:  
era un sauze, galàn enamorado  
de lo mas deleytoso de las flores,  
à quien dezia por el ayre amores.  
No bien avian llegado  
à distinguir del Prado,  
con la Aurora las flores,  
quando oyeron, del sauze enamorado,  
à Daphne, que cantava  
versos al ciego Amor, con voz sonora,  
requebrando las luzes del Aurora.

*Danteo à la vista de Amor.*

**Q** Vien dize, que Amor es ciego,  
 sabe poco, y menos vè,  
 que quien sin oír conoce,  
 ojos debe de tener.

Mal año para el rapaz,  
 si vè quando quiere bien,  
 pues descubre con los zelos  
 los abismos de vn desdèn.

Que importa que estè vendado,  
 si tiene vista por fe,  
 y su misma claridad  
 essa le ciega tal vez?

Si estoda noche sus ojos,  
 todo Sol su rostro es,  
 y no acabò de cegar  
 con este modo de vèr.

Deste ceguezuelo  
 vendado, y cortès,  
 no os fieis zagalas,  
 que es lince en el vèr.

Guardaos zagalas del ciego,  
 que si por su mal lo fue,  
 palo de ciego atrevido  
 es la herida mas cruel.

Si todo extremo es vicioso,  
 extremo su vista es;  
 y si es ciego por la luz,  
 muy visto debe de ser.

Con arco, y flechas le pintan?  
 donoso ciego à la fè,

acertar sin vèr el blanco,  
 mucha vista ha menester.

Concedierale el pintor,  
 rogandofelo al pincèl,  
 vn basilito por venda,  
 y por flecha vna muger.

En las dos manos dos mundos,  
 en la cabeça vn lauièl,  
 vn laberinto en el pecho,  
 y cien alas en los pies.

Quedara el amor entonces,  
 sino mas propio, mas bien,  
 anteponiendo al engaño,  
 la fuerza de su poder.

Que es ciego, y niño zagalas,  
 nunca lo puedo creer,  
 ni he de fiarme mis ojos,  
 en quanto pudiere vèr.

Si anda su vista buscando,  
 guardarse conviene dèl,  
 que quien busca, y no ha perdido,  
 muy traydor debe de ser.

Estratagemas del gusto.  
 futeleza son de ley,  
 pero no ay ley sin malicia,  
 que no se venga à perder:

Deste ceguezuelo  
 vendado, y cortès,  
 no os fieis zagalas,  
 que es lince en el vèr.

*No bien dexò la voz su claro acento*

*en lo vago del viento,*

*quando de lo nevado,*

*y hermoso de vn jazmin, al son de vn harpa*

*estos versos se oyeron*

*con tan perfecta voz, como destreza,  
en cuya concertada melodia,  
forma de admiracion recibì el dia.*

*Flor.* Quien vive con vn desprecio,  
y no trata de olvidar,  
poco tiene de vengança,  
mucho tiene de amistad.

Querer bien aborrecida,  
tema del alma serà,  
y quien la tiene por fè,  
cuerda la debe llevar.

Quien vive con esperança,  
vive bien, si pena mal;  
pero quien vive sin ella,  
muere bien, y siente mal.

Si el que dize las injurias  
cerca està de perdonar;  
que injuria como vn desdèn?  
que muerte como callar?

Si las ofensas del gusto  
tocan al alma inmortal,  
las ofensas de vn desprecio;  
no son menos, sino mas.

Si la estimacion consiste  
en solo la voluntad,  
duelo ha sido de la vida  
querer bien, y porfiar.

Ciudadanos destos montes,  
Ninfas desta soledad,  
amar por razon de estado,  
es partido mas igual.

Anteponer al deseo  
la fè de la calidad,  
es accion del alvedrio,  
y fuerça de la verdad.

*Dos soles de vn jazmin, y vn sauze dieron  
à vn tiempo vida al mundo, y los que vieron  
amantes su hermosura  
celebraron con arte su ventura  
en estas Epigramas,  
luzes de amor, y de su fuego llamas.*

*Leon.* Saliò de vn sauze el Sol, saliò Diana,  
y sino le quemò su rayo, debe  
agradecer su vida à tanta nieve,  
su Primavera, à luz tan soberana.

Dexò el sauze salir de mala gana  
fuego tan puro, y à pedir se atreve,

que le abraſe primero que le lleve  
el Sol, ſin eſperança de mañana.

Diana entonces, ſacudiendo ayroſa  
las luzes del cabello rayo à rayo,  
el alvergue le paga generoſa.

Y el ſauze, que bolvió de ſu deſmayo,  
rindiòſe del lirio, y de la roſa,  
ſe burlò del Abril, y afrentò el Mayo.

*Dant.* Saliò, ſi, de vn jazmin la mejor lumbré,  
que reparte las luzes à Diana,  
ſaliò con dos luzeros Floriana,  
y eclipsò el firmamento de la cumbre.

La embidia natural, hecha coſtumbre,  
viendo que al ſauze honrò cortès ſu hermana,  
competencia introduce ſoberana,  
deſmayando el jazmin de peſadumbre.

La nueva Aurora, entonces condolida  
del juſto ſentimiento, tocò à fuego  
en vivientes eſpiritus de vida.

Paròſe el tiempo, que bolava ciego,  
y viendoſe de ſu jazmin afida,  
comunicòle luz, y viviò luego.

*Pacor en las ſinales*

vozes, la ſuya articulo gracioſo,  
ſiendo alma de vn ſoneio,  
lo ridiculo ſi, no lo discreto.

*Pac.* O amor! ( muy bien empieço ) ò amor tyrano!  
 hijo de ( donde voy ? passo adelante )  
 ò amor, ò amor, ò amor de todo amante,  
 açogue, caxcavel, y viento vano.

O amor! hecho en la fragua del Bulcano  
 ( no sè si digo bien ) ò amor gigante,  
 espuma de la mar de vn ignorante,  
 promessa con palabra de Gitano.

O amor cruel! pues ofenderte quiero,  
 socorreme con tu favor ingrato,  
 y mira que por mi solo me muero.

Mas ay! que amor se ha buelto garauato,  
 y como Daphne se bolviò lauretero,  
 amor se trasformò de niño en gato.

*Elisa que lo oyò de una ladera,*  
*à Pacor respondiò desta manera.*

*Elif.* Pacor, mas confiado que ignorà,  
 y mas vano que hidalgo sin dinè,  
 mas cansado que mula de alquile,  
 y masterco que burra de Balà.

Pacor menos valiente que rufià,  
 y mas alborotado que tronè,  
 cor mas algaravia que Zalè,  
 y mas molido si, que Solimã.

Si eres tan loco como fue Narcì,  
 yete à la fuente de tu coraçò.

y enamora tu necio frenesi.

Que si tu me desprecias con vn no,  
yo te aborrezco con vn cuerdo si,  
y serà tu paciencia la de Job.

*Llegaron los Pastores,  
impedidos de ramos, y de flores,  
à la noble, y dichosa compañía,  
quando vieron à Cloris en el valle,  
que cantando venia  
à los zelos (desprecio de su amante)  
este Romance, y en su noble afecto  
mostrava la Serrana milagrosa,  
de vn firme amor la fuerça poderosa.*

*Clor.* querer bien, y estàr zeloso

no debe de ser amor,  
que zelos imaginados  
tienen mucho de ilusion.

Desafosiejos del gusto,  
no zelos, infierno son,  
pues dividen en vn punto,  
vida, esperança, y honor.

Yo imagino que nacieron  
sin discurso, ni razon,  
pues se valen de la ira,  
y te amparan del error.

Pastores destas montañas,  
si necios los zelos son,  
yo estoy condenada à ellos,  
no siendo quien los criò.

Zagalas del valle,  
si moris de amor,  
guardaos de los zelos,  
que es muerte mayor,

Aunque no viven en mi,  
viven donde adoro yo,  
y así los vengo à tener  
para mayor confusion.

Aconsejo à quien los tiene,  
que los trate con rigor,  
que si los dexa reynar,  
llorará la posesion.

No te fie de su vista,  
que es todo noche su Sol;  
toda su verdad engaño,  
y toda su fee traycion.

Si fueron averiguados,  
( que pocas vezes lo son )  
valerte de la prudencia  
es el remedio mejor.

Si mal se quita vn cariño,  
juzgase la prevencion,  
y diviertate vna vida  
con la vista de otro amor.



Mi parecer es, que siga  
 el amante, vna de dos,  
 ò querer sin tener zelos,  
 ò olvidar si los haltò.

Zagalas del valle,  
 si moris de amor,  
 guardaos de los zelos,  
 que es muerte mayor.

*Dieronse vista todos,*

*y antes que el Sol rayasse el Orizonte,*  
*de la cenefa de un soberbio monte*

*hizieron torno al dia,*

*sombra haciendo unos alamos, que al viento*  
*serviò de folio natural su copa,*

*verde del Mayoropa:*

*y en tanto que la antorcha luminosa*  
*templava lenta el rayo,*

*los Serranos llevados del deseo,*

*à las Musas honraron,*

*y en estas Epigramas alentaron*

*sus firmezas constantes,*

*dandose por amantes,*

*en los versos que liricos luzieron,*

*en quanto la passion los alentava,*

*amorosa disculpa, que llevaba*

*la pluma, Coronista de sus voces,*

*mas admitidas no, menos velozes.*

*Leonida al imperio del amor.*

*Huyendo del amor vna mañana,*

*sagrado vn laurel, Diana hermosa,*

hizo, por coronar su intacta rosa,  
 de la Imperial Diadema soberana.  
 Supolo amor, y à la defensa vana  
 opone su deydad maravillosa,  
 y ella que ciego le mirò, gozosa,  
 su imperio olvida, y su poder profana.  
 Amor entonces, de su aljava fuerte  
 sacò vna flecha, y con rigor lucido,  
 dulce le aplica la gustosa muerte.  
 Y dixole galàn, aunque atrevido,  
 pues eres Daphne, en el harpon advierte,  
 que Cetros, y laureles ha vencido.

*Danteo à vn imposible de amor.*

A la luz de vn Planeta poderoso  
 vivo, ignorando el rayo que recibo,  
 y tantas vezes con eclipses vivo,  
 quantas se opone el tiempo riguroso.  
 No vivo, no, que el Cielo luminoso,  
 quando mas claro està, se muestra esquivo,  
 luz interior, y dudo si percibo  
 el fuego que se oculta artificioso.  
 No espero claridad, si amor no inclina  
 al ingrato rigor de su sosiego,  
 la general destas murallas mina.  
 Con ella podrè ver, y quedar ciego,

que

que no se alcança esfera tan divina,  
sin abrasarse en la region del fuego.

*Leonido à la luz del amor.*

Sobre cinco açuzenas recostada,  
en vn tapete de la Primavera  
dormia Venus, la que fue primera  
luz de los Orbes, y del mundo ama.  
Andava en torno de su luz sagrada,  
vna simple avezilla lifõngera,  
goloseando rayos de su esfera,  
à la llama de Venus condenada.

Diana, que sintiò tocar la rosa,  
que el mismo Sol à rayos sollicita,  
dixo, por alhagar la mariposa.

Si quieres que el agravio te permita,  
no rezeles de amor la llama hermosa,  
que su fuego dà vida, y no la quita.

*Cloris amando oherrecida.*

Querer amar, y ser aborrecida,  
no es amor, es desayre del objeto,  
que amor no puede ser acto perfecto,  
siendo en potencia barbaro homicida.

Yo adoro à quien adoro, si à mi vida

(quando al ara se ofrece del precepto)

no estiman su lealtad, ni su concepto,  
dando su adoracion por fè perdida.

Mas ay amor cruel! en vano quieres  
romper los privilegios, y los nombres,  
que con nosotras brevemente adquieres.  
Si publicare el mio, no te affombres,  
que aun à costa del alma, las mugeres,  
hazemos mentirosos à los hombres.

*Alcino à la crueldad de Anarda.*

Alta contemplacion, como es posible  
que no te precipites de la cumbre,  
no pudiendo adquirir de tanta lumbre  
rayo menor en atomo visible?

Basta la adoracion, que es imposible  
professar con soberbia mansedumbre;  
y es alcançar etherea pesadumbre,  
profanar sin decoro lo invisible.

O idolo cruel! ò imagen dura!  
vida, y muerte del alma que te adora!  
no dize tu rigor con tu hermosura.

Si eres deydad, como deydad traydora?  
si eres muger, como deydad segura?  
mas si dixes muger, ya el alma llora.

*Llegò al ultimo verso del Soneto*

*Salicio, de la sierra Zagal noble,*

(que

( que entre peñas aun vive la nobleza,  
 si no con mas grandeza,

con mas seguridad ) pidió el Serrano  
 ( que admirado venia )

parte à la compañía

del tiempo que entre todos no passava,

segun se reparia, y se gozava:

diósele, anteponiendo à los Sonetos,

esta gustosa, y candida aventura,

de la Musa retórica pintura.

*Salic.* Siguiendo de esse rayo el veloz curso

( viva imagen del tiempo sin recurso )

iba, quando la Aurora hermosa, y bella,

la menor, y mayor anublò estrella.

Dì buelta à essa montaña, cuya cumbre

embaraza del Sol la eterna lumbre,

y en vn campo de flores cortelano,

del mismo arroyo vano,

entre vnos olmos con la luz diviso

el Angel del segundo Paraíso.

Reconozco cortes, quien le guardava,

y veo vna Serrana, que ocupava

su asseo hermoso, y bello,

en alñar el Sol, cuyo cabello

tanta luz despedia,

que se pudo afeytar con ella el dia.

Sentada al margen del cristal sonoro,  
grave el descuido, pues burlava el oro,  
la accion briosa, el arte dividido,  
con cuydado el oïdõ,  
partido el Sol en tres esferas bellas,  
dos en su rostro Estrellas,  
si no eclipsò, cubriò, quedando el velo  
en reciproca vnion con el del Cielo.

El rostro, que se viò bañado en nieve,  
queriendo deslucir tanto tesoro,  
pretendiò que las niñas de los ojos,  
zelos tuviessen sin llegar à enojos,  
y aplicando la mano al golfo bello,  
nube de resplandor hizo el cabello.

Las flores que la vieron disgustada,  
y el arroyo entre luzes anegada,  
gustosas, si, del laberinto breve,  
vnas bebieron perlas, y otras nieve.

Llegò el arroyo, y el cristal tocado,  
quedò, sino mas bello, mas templado,  
y dandole cortès su blanca mano,  
saltò de gozo, y le dexò mas vano.

Metiò los pies para lavar la nieve,  
y como fue tan breve  
el raro movimiento,  
fue sensitiva forma el elemento.

Admiròse el arroyo fugitivo  
de ver en su cristal otro mas vivo,  
y mucho mas quando su curso ciego  
viò conservar en nieve tanto fuego.

Quiso apurar el agua el rayo breve,  
y ella quedò mas limpia que la nieve,  
subiendo los cristales con el buelo  
del pie à la mano, y de la mano al Cielo.

Con el ruydo que hazian las colunas,  
perlas saltaron en la cara algunas,  
y enfadada de ver su atrevimiento,  
las arrojò otra vez à su elemento,  
quedando el Cielo de su rostro hermoso,  
si no con mas pesar, menos lloroso;  
pero no las pestañas, que al bolverlas,  
pendientes muchas se quedaron perlas.

Saliò del agua, visitò las flores,  
y sacando vn cendal ( con los primores  
que se debe al asseo soberano )  
los copos enjugò tan de su mano,  
que sino es vn descuydo cuydadofo,  
ser no pudiera entonces tan dichoso.

Subiò al monte, seguila, baxò al llano,  
y entre esse laberinto siempre vano,  
pues caducan las flores  
entre la variedad de sus colores,

buscò su Ocaso el Sol , pero su Oriente  
 nuevo Planeta assoma en Occidente:  
 bolved los ojos , y vereis agora  
 à Febo salir en braços del Aurora.

*Era de amor este milagro hermoso,  
 Belisa, embidia si, de quantas formas:  
 Angelicas constaron de divinas:  
 era, no deste valle,  
 sino de otro vezino de aquel monte.*

*Llegò Belisa al valle,  
 saludaron al Sol del nuevo Oriente,  
 y pudo su cordura  
 desempeñar cortès su nieve pura.*

*Por lo ameno del bosque oyò Leonido  
 la voz de Albano, que baxava al prado  
 en un trueno, ò relampago animado,  
 hijo del Betis, que rasgando el viento,  
 fatigava el Diasano elemento:*

*Passò el arroyo, sin hollar su nieve,  
 tomò puerto en las flores,  
 saludòles cortès, con los primores,  
 que deve un noble estilo cortesano;  
 y con este Romance puso Albano  
 admiracion al auditorio, siendo  
 con tanto gusto oido,  
 como el successo venturoso ha sido,*



*y en el Albano, con feliz victoria,  
dexò de su valor dulce memoria.*

*Alb.* Siguiendo el rumbo sonoro  
del claro, y hermoso Xucar,  
tan cristal de estas montañas,  
como espejo de la Luna.  
Iba ayer, quando el Planeta  
mayor su madeja rubia,  
hecha Fenix de Occidente,  
el dia labrò por vna.  
La noche, que caminava  
tan ligera, como obscura,  
desmentia sombra à sombra,  
sino el incendio, la turba  
de faroles, que devana  
esta lampara diurna.  
El sosiego de la noche,  
letargo de aquestas grutas,  
favorecia las aguas,  
pues desligadas, y puras,  
buriles eran de quantas  
iban labrando columnas,  
quedando olimpicas globos  
de naturaleza ruda,  
quantos alcaçares firmes  
la region del ayre ocupan.  
En vn despeño, que el agua  
haze con ayrosa punta,  
me detuve hasta passar  
vna artificiosa gruta,  
cuya vena de cristal  
todos los campos inunda.  
No bien la vista entregada  
à la obscuridad nocturna,  
se quedò mirando el Norte,  
centinela viva, y muda.  
Quando de vn nuevo Palacio  
(que sobre el rio se jura  
de garçora, à quien las aguas

lisongeavan su fortuna)  
oygo vna tremenda voz,  
tan debil, y tan difunta,  
que la raridad del viento  
le sirviò de sepultura.  
Ay de mi! pronunciò tarde,  
(que quando los males dudan  
de hallar remedio, aun las quejas  
se errorpecen, ò se turban.)  
Por vn postigo, que abierto  
dexò el descuido, me anuncia  
tragico fin el deseo,  
y fama la edificación.  
Entrè por el, siendo el tacto  
fanal que el discurso alumbra,  
y à pocos passos parece,  
que entre la estancia caduca  
la luz pulsava fracasos,  
siendo vna escalera oculta,  
si no custodia del daño,  
boveda, y funesta tumba.  
Lleguè à vna quadra (ò quiè fuera  
paito inutil de estas grutas,  
hijo inmovil de estas peñas,  
y aborto de estas incultas  
montañas, para sentir  
sin forma tantas injurias!)  
Vi à los rayos de vna antorcha  
vna muger (que locura!)  
vna beldad (què ignorancia!)  
vna deidad; yo vi en suma  
vn Angel, que por los ojos  
lastimas, centellas, furias,  
arrojava, enterneciendo  
quantas doricas columnas  
sustentavan del Palacio  
la soberbia arquitectura.

Las manos (cepos del campo)  
 sin piedad fueron à vna  
 ruina de la mejor trença,  
 que el Sol devanò colura.  
 Los luzeros mas hermosos,  
 con que la Aurora se alumbra,  
 pedian agonizando  
 à los vitales ayuda.  
 Lo colorido robado,  
 sin aliento la hermosura,  
 ajado el luciente velo,  
 con toda la tropa junta  
 de pesares, deshojavan  
 aquella rosa purpurea.  
 Era su quexa el silencio,  
 cuyo idioma assegura  
 grave pesar al dentro,  
 donde sus penas consulta.  
 Al torcer las blancas manos  
 diò vn suspiro, porque acudan  
 de vn golpe quantos sollozos  
 pudo guardar la cordura.  
 Sentà abrir con lento passo,  
 ( aqui os pido mas segura  
 atencion, si puede avella  
 en tan estraña aventura.)  
 Sentí, digo, que vna puerta  
 vn hombre abriò, cuya muda  
 persona se presentò  
 en la quadra, y con aguda  
 diligencia, la que estava  
 alhagando à las angustias,  
 le dixo: Acaba cruel  
 con esta vida confusa:  
 Corta este pimpollo tierno,  
 tiñe la rosa mas pura,  
 divide este aliento debil,  
 postra esta fabrica, enluta  
 este Cielo, y no le dexes  
 à la materia difusa,  
 parte donde pueda el alma

informar, quede caduca  
 esta joven Primavera,  
 y con tu violencia bruta  
 desencaja, rompe, parte  
 el coraçon, y en menudas  
 piezas, de vn buelo, arrancando  
 las dos visagras seguras,  
 venga desplomada al suelo  
 su mayor arquitectura.  
 Poco tardarà ( responde  
 el que entrò ) la parca dura  
 de dividir esse estambre.  
 Yo entonces, viendo la injuria  
 ( que el que oida la consiente,  
 obrada la disimula )  
 poco à poco àzia la parte  
 de la ofendida hermosura  
 me acerco; pero al llegar  
 à la estancia mas obscura,  
 veo por la misma puerta  
 entrar tres hombres; mi duda  
 fue mayor, pues vi, que el vno  
 ( vendados los ojos ) lucha  
 por conocer donde estava,  
 y en poco tiempo se junta  
 con la vista el desengaño,  
 diciendole con voz muda,  
 que callasse, y que tuvièsse  
 valor ( si el valor se ajusta  
 à semejantes agravios  
 en la esfera de la culpa.)  
 Llega ( le dixo el primero,  
 en voz mas alta ) què dudas?  
 haz tu officio en esse monstruo:  
 El entonces à la suma,  
 y desgraciada belleza  
 se llegò, y ella difunta  
 entregandole los braços,  
 ( con que dolor lo articula  
 el coraçon, con que penas  
 el aliento lo divulga,

y con que afecto lo llora  
 el alma que lo pronuncia!)  
 Entregados, y ligados  
 los braços con vna aguda  
 punta de azero le rompe  
 dos fuentes de sangre pura,  
 que à la nieve de aquel Alpes  
 con rojo color dibuja.  
 En vn catre cayò, siendo  
 viva de marmol figura,  
 y bolviendo las espaldas,  
 dexandola por difunta,  
 los agrestores cerraron  
 la quadra de las injurias.  
 Yo entonces (à la corriente  
 de la purpura, à la furia  
 de coral, que distilava  
 aquella vida caduca)  
 me arrojè, y en breve tiempo,  
 cessando la vital lluvia,  
 y creciendole el desmayo,  
 vi, que aquella Aurora suma,  
 aquella fabrica hermosa,  
 aquella viviente vrna,  
 aquel blanco Mausoleo,  
 aquella inmovil coluna,  
 aquella muerta deidad,  
 y aquella viva hermosura:  
 Eclipsados los luzeros,  
 con desvio la cordura,  
 palido el rostro, y con sombras,  
 desigual en la pintura  
 (dibuxo, ò patron del Cielo,  
 donde se copiaron muchas)  
 que por instantes la muerte  
 le negava lo que algunas  
 le piden por cumplimiento,  
 y alli por buena fortuna,  
 (que ay horas en que à la muerte  
 por la tardança se culpa,  
 agallajando de veras

lo que se aborrece en burlas.)  
 Bolviò en si, reconociendo  
 la accion piadosa; y si adula  
 eclipsado el Sol, sus rayos  
 adularon mi ventura.  
 Por la lobrega escalera,  
 en esta animada cuna,  
 en este baxèl, con alma,  
 la sacava; pero anula  
 el Cielo à los desdichados  
 quando quiere la fortuna.  
 Hallè el postigo cerrado:  
 aqui empiezan mis angustias,  
 aqui empiezan mis pesares,  
 y aqui la muerte se junta  
 con el empeño, frizando  
 la nobleza con la duda.  
 Subì à la quadra, y apenas  
 el animo nos procura  
 facilitar esta empreffa,  
 quando vna voz articula  
 el viento, diziendo: Fuego  
 en el Palacio, y à vna,  
 los que le ocupan, los vientos  
 rompen, escalan, y enlutan.  
 Fuego repiten à voces,  
 y en breve espacio, la furia  
 del elemento penetra,  
 lo que mas firme se oculta.  
 Desde el pavimento al techo  
 la llama voraz le bruma,  
 violentamente deshaze  
 aquella fabrica augusta:  
 Los altivos chapiteles,  
 entre la violenta turba,  
 la llama que los recoge,  
 ò los sorbe, ò los supura.  
 Rechina oprimido, quanto  
 del monte al marmol se ajusta;  
 y à las espuelas del viento  
 no ay torre que no consume

el fuego , vivo cometa  
 de la quadra mas oculta.  
 Entre el horror , y las voces  
 ( que los ayres espeluzan )  
 ya no aguardavamos, no,  
 sino que la arquitectura  
 de la maquina redonda  
 nos cubriese toda junta:  
 Esperavamos que el fuego  
 ( del ayre ligera pluma,  
 calandose la visera  
 de la actividad caduca,  
 entre el humo , que fue siempre  
 honda del abismo impura )  
 nos ahogasse , quedando  
 la mejor corriente turbia,  
 el mejor Sol sin esfera,  
 y sin claridad la Luna.  
 Pero el hado quiso ( ò quanto  
 debe al Cielo quien le busca )  
 que cayendose vna trave  
 à plomo , se viesse vna  
 claraboya mal labrada,  
 la qual haziendo vna punta  
 circular al Norte , dava  
 sobre la orilla del Xucar.  
 No suele el rayo celeste,  
 ya chapitèles , ya espumas,  
 taladrar desde los Orbes,  
 para que los ayres crujan.  
 No suele crecido arroyo  
 meterse por vna azuda,  
 deslizarse de vna peña,  
 ò sumirse en vna gruta,  
 como yo me arrojè à quantas  
 llamas , sin duda sulfurias,  
 al abismo se affomaron,  
 llevando en ombros la rubia  
 forma del Sol , para ser  
 separada imagen suya,  
 ò para que en si las llamas

vnas con otras se pulan.  
 Pues yo llevava el diamante,  
 y el fuego llamas menudas,  
 con que à la rueda del viento  
 se labrò su luz diurna.  
 No bien alentava el Alva  
 el crepusculo , y à vna  
 se apagavan las antorchas  
 con la luz que las alumbra,  
 quando el Duque con su gente  
 llegò al Palacio , segunda  
 Troya abrássada , pues era  
 viva del Griego figura.  
 Era la dama Lisarda  
 su prima , que con astucia,  
 y sacrilego desseo,  
 su hermano Andronico ( en duda  
 de vna falsa informacion )  
 mandava ( alevosa injuria )  
 dar la muerte : supo el caso  
 nuestro Duque , que con mucha  
 diligencia , à la vengança  
 ( propria de su sangre furia )  
 acudiò : pero los Cielos,  
 que no perdonan las culpas  
 al alevoso , tomaron  
 la satisfacion mas justa.  
 Llegamonos al Palacio,  
 y vimos entre otras muchas  
 personas muertas , aquellas  
 que con su lengua perjura,  
 y con sus alevos manos  
 traçaron su desventura.  
 Por esta feliz victoria,  
 à la Academia segunda  
 inclinò el Duque el desseo,  
 y me ordena que se cumpla:  
 El suceso os he contado,  
 agora resta , que surta  
 el efecto , conquistando  
 el auxilio de las Musas.

La ocasion es evidente,  
la victoria mas segura,  
el premio mas alentado,  
milagrosa la aventura,  
el animo poderoso:  
y pues que fuimos en suma  
en la Academia primera,

con una obediencia justa,  
tan bien admitidos, sea  
agora tambien la pluma  
viva imagen de la forma,  
pues dirà el mundo, sin duda,  
que el zelo de la primera  
ratifica la segunda.

*Dispusose la noble compañía  
à celebrar la fiesta, y los Ingenios  
à dar al Duque gusto, y à las Musas  
su premio verdadero.*

*Y porque el vulgo siempre novelero,  
tiene la variedad por norte, sea  
satisfecha su idea,  
no en los conceptos, no, que fuera agravio,  
quitar al docto este concepto sabio:  
su luz es mas fecunda,  
y en la Academia, al parecer segunda,  
si este nombre merece,  
hable la pluma, y su estacion empieça.*

## ACADEMIA SEGUNDA.



*E lo eminente de una excelsa cumbre  
dorava el Sol los terminos de Oriente,  
y en linea transversal al Occidente,  
iba el tropel de las comunes nieblas,  
fatigando las funebres tinieblas,*

que el Antipoda Imperio recibia,  
con la venida candida del dia.

En la media region de mas colores  
la Imperial Ave, à gritos se bordava,  
que el Iris quando à fuerças superiores  
con una sola luz mil luzes dava:  
veloz se despeñava  
al Xucar caudaloso  
una torcida serpiente, cuyo undoso  
rumbo de nieve, talamo llorado,  
fue de las flores, por violar el Prado.

La armonia de pluma sonora,  
dulces al Alva, acentos naturales,  
salvas bazian dichosa,  
à quantos celestiales  
Luzeros brillan su campaña hermosa:  
davan con imperiosa  
magestad, los alientos sensitivos,  
à los que son nocibos  
movimientos del tiempo, que cometa,  
en el Anal azul pronosticava  
eterna Monarquia  
en la futura suceccion del dia.

El Duque Anilo, el Auditorio Noble,  
la primera Academia celebraron,  
y agora la segunda se presenta

*à la del docto celebre censura;  
 si saliere acertada la pintura,  
 à las Musas se deben las colores;  
 y sino fueren buenos los pinceles,  
 tambien con ellos se enfadava Apeles.  
 Demos à Albano oïdo,  
 que pinta en el assumpto recibido  
 en octavas quarenta (heroyco verso)  
 la admirable Creacion del Vniverso.*

## P A N E G I R I C O

 A L A C R E A C I O N  
 D E L V N I V E R S O .

## I.

*Alb.* **E**RA del caos la vana arquitectura,  
 de ambito vago, obscuro, y tenebroso,  
 cuyo bosquejo de vnica pintura,  
 en si lineava el todo Poderoso,  
 el desasido campo, que procura  
 concebir en su abismo lobregoso,  
 no la potencia, el acto sin segundo,  
 el Individuo espera deste mundo.

## II.

Yà concebida de virtud eterna  
 la madre vniversal del ciego abismo;

aguarda que la causa sempiterna  
 concepto le adjudique de sí mismo,  
 el increado amor que le gobierna,  
 librar quiere de tanto parasismo  
 (al que espera salir) de quantas nieblas  
 nombre alcançaron de ambitas tinieblas.

## III.

El altísimo, y solo entendimiento,  
 lleno de ideas sobre el caos terrible,  
 como suele en las aguas recio viento  
 aclarar su cristal, pielago horrible,  
 su potencia ideal, en el sediento  
 abismo, dividió sombra visible,  
 arrancando sustancias escondidas  
 en la matriz del caos establecidas.

## III.

Sin principio el Autor, principio dando  
 à la Imperiosa fabrica Divina,  
 Cielos, y tierra salen ocupando  
 la vagarosa niebla peregrina:  
 los retorcidos Orbes arrasando  
 la densa tela, ò lobrega cortina,  
 circulo hizieron de redondo buelo  
 al globo material, centro del Cielo.

## V.

La suprema Potencia poderosa

abrient



abriendo à la virtud nativo dia,  
 viendo que la campaña tenebrosa  
 inundava su obscura Monarquia,  
 su espiritu à la fabrica espantosa,  
 sobre las aguas liquidas embia,  
 y soltando la luz del nuevo Oriente,  
 los Imperios penetra de Occidente.

## VI.

La boveda, que à negros horizontes  
 fue Mausoleo de la noche obscura,  
 yà dominava en los ceruecos montes,  
 fatigando los campos de luz pura;  
 los sobervios del pielago Faetontes,  
 precipitados de la niebla impura,  
 escalando los altos pavimentos,  
 hazen cruxir discordes elementos.

## VII.

Yà se divisa ( con la luz inculto )  
 el Orbe material de aguas cubierto,  
 bruto diamante de cristal oculto,  
 y del horrible caos inmovil puerto,  
 el vniforme, y convocado bulto,  
 que espera verse à rayos descubierto,  
 rumbava, deleytandose en el eco,  
 dilubios de Neptuno al pardo hueco.

## VIII.

El ardiente farol de luz diurna,  
 que las regiones alumbrava en torno,  
 dividiendo la parte mas nocturna,  
 sin Sol hazia celestial adorno:  
 la noche huyendo à su Noruega vrna,  
 torrido fuego le admitiò soborno,  
 siendo la llama en el horrible velo,  
 vnica division de tierra, y Cielo.

## IX.

En el segundo dia el firmamento,  
 entre las aguas puso superiores  
 essencias puras del sagrado aliento,  
 del informado caos luzes mayores:  
 las essencias del mundo, y su ornamento,  
 fueron las otras aguas inferiores,  
 siendo las dos, con la virtud sublime,  
 quien à los Orbes su virtud imprime,

## X.

El raro estendimiento, que constante  
 anima el velo azul, y transparente,  
 por el ambito Regio de diamante  
 corre veloz, como centella ardiente:  
 el poderoso braço fulminante,  
 al terso globo de cristal luciente,  
 el esferico buelo de su diestra,  
 le da por movimiento à la palestra.

## XI.

## XI.

El campo hermoso del abisimo ignoto,  
 al torrente de llama colorido,  
 dexando el pavimento antiguo roto,  
 Orbe de yelo le anunciò florido:  
 espera en su campaña aquel Piloto,  
 que devana su luz al torno vnido;  
 para que rija su dorado leme,  
 quanto en el viento precipicio teme.

## XII.

El punto indivisible, cuyo tronco,  
 de virtud material, funebre lumbre  
 le diò al sepulcro de labores bronco,  
 lunar parece de la eterea cumbre:  
 estremece la voz del cristal ronco  
 la altiva de los montes pesadumbre,  
 roncando por el ayre al vniverso  
 el vidrio inquieto, desasido, y terço.

## XIII.

Dia tercero fue, quando el viviente  
 en los siglos, mandò que los cristales  
 bolteassen el humedo tridente,  
 explorando campañas naturales:  
 alborotòse el viento intensamente,  
 descubriendo con golpes desiguales  
 la doncella, que estava por su amante,

fin recibir aliento respirante.

## XIII

Precipitado el orion, inclina  
 su transparente ser, à quantas hondas  
 registra en sí la intrepida marina,  
 en las cavernas del abismo hondas:  
 vn monte de cristal à otro arruina,  
 tropezando en sus maquinas redondas,  
 y de vn abismo en otro, con la bruma,  
 el Orbe nada en pavellon de espuma.

## XV.

Las Aras del que fue solido centro,  
 se descubren en rasas impresiones,  
 firven de sacrificio por de dentro,  
 las lagunas de claras ambiciones:  
 divisanse, y aun salen al encuentro,  
 las puntas de los altos torreones,  
 y en paramos de polvo mal vnido,  
 la tierra diò su natural gemido.

## XVI.

Produzga (dixo el braço Omnipotente)  
 la tierra, quanto en talamos respeta  
 vegetable virtud, si floreciente  
 el campo Primaveraico delira:  
 falga del obelisco preeminente  
 (pues sus alados movimientos gira)

el de las flores candido trofeo,  
aromatico fruto del Sabeo.

## XVII.

El desluzido campo, à la voz fuma  
(Occeano de flores coronado)  
quedò, despues que en bulliciosa espuma,  
nadò el volumen de cristal armado:  
fue cada flor vna ligera pluma,  
movido con el zefiro sagrado,  
cada planta vn plumaje sin segendo,  
vegetable garçota deste mundo.

## XVIII.

Las almenas olimpicas del Orbe,  
armadas de Esmeraldas, y Topacios,  
para que el viento su primor no estorve,  
luzen entre diafanos Palacios:  
imàn el Austro, que atrevido sorbe  
los vagarosos de su buelo espacios,  
(en el radiante aliento con que sube,  
agota el mar en su pequeña nube.

## XIX.

Soplava en el jardin el ayre puro,  
de tanto Elisio sonora trompa,  
aguardando que el rayo mas coluro  
abra jazmines, y claveles rompa:  
el que confuio fue Fabonio impuro,

alarde haziendo de la alada pompa,  
 exercitos de rosas matutinas,  
 trinchea en las campañas peregrinas.

## XX.

Subia por el rumbo mas constante  
 el oloroso zefiro, que anhela  
 espíritu de Arabia palpitante,  
 y por los rasos pavimentos buela:  
 en el salon traciende penetrante  
 el humo claro, à quien el fuego zela,  
 sirviendo en el Altar del Cielo sacro  
 de ofrenda pura à tanto simulacro.

## XXI.

Haganse ( dixo el braço poderoso )  
 al quarto dia ( en calidad contrarias,  
 honrando esse dosel maravilloso )  
 dos distintas, y raras luminarias  
 en el paramo açul magestuoso,  
 ( sus causas siendo con el tiempo varias )  
 distinguan años, y dividan dias,  
 gobierno general de Monarquias.

## XXII.

La voz intelectiva ( que del rudo  
 abismo hizo el arco militante )  
 descubrió en la divisa del escudo  
 el farol de los mundos arrogante:

el quarto velo de la luz defuado,  
 ardiendo en viva llama penetrante,  
 llevando por fanal el rubio Apolo,  
 termino puso al vno, y otro Polo.

## XXIII.

Naufragando entre pielagos diurnos,  
 saliò en nativo talamo la lumbre,  
 que arruinò los alcaçares nocturnos,  
 con el rayo topacio de la cumbre:  
 alados son los que calçò coturnos,  
 vivos incendios de la gran techumbre,  
 passeando con ellos sin segundo,  
 el esferico valle de este mundo.

## XXIII.

La luminaria heroyca de alabastro,  
 que en el concabo claro se avezina,  
 sale imperando en su divino Astro,  
 y à la mudança frigida camina:  
 trae por espia en su region el Austro,  
 que al tridente perenne desatina;  
 y en crecientes de luzes obeliscos,  
 llena de plata los azules riscos.

## XXV.

En el primero, y quarto pavimento,  
 los dos pilotos de las onze naves,  
 vno aclarando el agua, y otro el viento,

navegan firmes, si gobiernan graves,  
 con natural, y eterno movimiento,  
 giros haziendo en circulo suaves,  
 al son de la armonia (alma del verso)  
 dançava à su compàs el vniverfo.

## XXVI.

Las huestes de luzidos esquadrones,  
 en la plaça formal del firmamento  
 enarbolan los belicos pendones,  
 brillando en el octavo pavimento:  
 salen à los altivos torreones,  
 los Soldados del Sol de ciento en ciento,  
 y fixando en nivèl su artilleria,  
 ganan la noche lo que niega el dia.

## XXVII.

Siete fueron errantes Generales,  
 los que los Orbes governaron, siete,  
 taladrando diafanos cristales  
 con el harpon que el Cielo les promete;  
 ya goza de impresiones celestiales  
 el inferior, y material retrete,  
 siendo con siete luzes este tronco,  
 luminador del edificio bronco.

## XXVIII.

Los dos luzeros de la Trina vista,  
 centinelas del pielago ambicioso,



inmovil luz al paracer prevista,  
 ofrecen à Neptuno poderoso;  
 no ay tormentosa al emprender conquista,  
 que no alcance su impulso milagroso,  
 siendo sus dos columnas celestiales  
 vitagras de los Orbes Imperiales.

## XXIX.

Era del quinto la estacion primera,  
 quando el Autor del sacro firmamento,  
 dixo: Produzga la bolante esfera,  
 anima sensitiva, en su elemento,  
 la rapida campaña mas ligera,  
 y la del mar en su terrible asiento  
 vivientes sentimientos den al mundo,  
 en la bobeda opaca, y el profundo.

## XXX.

Poblòse el ayre de sensibles Naves,  
 cuyo velamen de tendida pluma,  
 bolando firmes, y baxando graves,  
 hermoseavan la bolante suma:  
 las Imperiales, y divinas Aves  
 nuves trepando, y deshaziendo bruma,  
 calando al Sol la vista penetrante,  
 agotavan el rayo fulminante.

## XXXI.

El mar inquieto en el abismo horrible,

por todo su maritimo contorno,  
 varia especie recibe, si visible  
 ser pudo el acto en el confuso adorno:  
 la variedad del lago inconducible,  
 ( à quien naturaleza hizo soborno )  
 lleno de monstros, con el viento cruxe,  
 y de Neptuno el edificio cruxe.

## XXXII.

Creced, multiplicad (dixo el Divino  
 Emperador del individuo amado )  
 hinchid el lago obscuro, y cristalino,  
 rasgad su vidrio de cristal salado:  
 el campo transparente, horrible, y fino,  
 llenete luego del instinto alado,  
 para que tengan con gustosa guerra,  
 el mar tranquilidad, gozo la tierra.

## XXXIII.

Produzga (dixo Dios al sexto dia,  
 en anima viviente formidable )  
 la tierra, quanto sin bolar se cria:  
 en el terreno concavo admirable;  
 sembròse de la ruda Monarquia  
 especie irracional, y variable,  
 y los montes, y valles oprimidos,  
 temblaron à las voces, y rugidos.

## XXXIII.

En las grutas, y lobregas cavernas,  
 retretes rudos de la basta madre,  
 no ay sobervio animal que las internas  
 grietas no rompa, y con amor taladre  
 en domesticas ansias las eternas  
 luzes, saludan del feciente padre,  
 formando vario horror con el instinto,  
 viviente cerco en rudo laberinto.

## XXXV.

Los altos montes, valles, y collados,  
 llenos de grama, y de menuda yerva,  
 à los recientes hijos regalados  
 ofrecen quanto su verdor conserva,  
 ningun pimpollo en los amenos Prados  
 de vegetable vida se reserva,  
 que la madre comun en varios lechos,  
 floridos les ofrece amantes pechos.

## XXXVI.

A fabrica mayor, dando esperança  
 hagamos (dixo) al hombre el Poderoso,  
 à nuestra imagen sea, y semejança,  
 y domine en la tierra generoso:  
 sea del polvo el organo, que alcança  
 debido ser al material reposo,  
 y la imagen divina de mi idea,

en la immortalidad del alma sea.

## XXXVII.

Soplò el viviente espíritu de vida  
 en el polvo, viviendo con el olio  
 la fabrica mejor, y mas lucida,  
 colocada en supremo Capitolio;  
 pufose en pie la maquina embebida,  
 pequeño mundo en Damasceno solio,  
 y abriendo las potencias racionales,  
 alumbrò los sentidos materiales.

## XXXVIII.

Saliò de aquella idea incomprehensibile,  
 aquel mixto Real maravilloso,  
 aquel de arterias globo conducible,  
 aquel de miembros laço poderoso,  
 aquel de venas pielago sensible,  
 aquel de juizios trono misterioso,  
 aquel que fue, sin admitir segundo,  
 de los tres mundos vn pequeño mundo.

## XXXIX.

De allí saliò la fabrica mas bella,  
 aquella de la luz divina copia,  
 aquella forma de la trina estrella,  
 aquella flor de Heden altiva, y propia,  
 aquel incendio de mayor centella,  
 aquella nieve que abrasò Ethiopia,

aque-

aquella ruina de gustoso Imperio,  
origen del pesado cautiverio.

XXXX.

Septimo dia descansò la idea,  
( segun el idioma nos permite )  
del Hazedor supremo , porque sea  
la voz quien al descanso nos admite;  
cesse la Musa sacra, si Phébea,  
llama prende que su luz imite,  
que el acto, en quanto nos ilustra Apolo,  
ferà rumbo ideal de polo à polo.

*La magestad de las sonoras voces  
( bien colocadas, quando no traidas )  
celebraron los musicos heroycos,  
y en otro assumpto con razon Leonido  
cantò en moral sentido  
esta cancion , exemplo fu armonia  
à la mas Imperiosa Monarquia.*

*Cancion à la ruina de vn Imperio.*

*Leonido.*

**E**STA campaña , que desierta , apenas  
la yerva à manchas sale vergonçosa,  
y este monte que en rusticas almenas  
Babilonica torre es lastimosa,  
mano, si, poderosa

desvaneciò su pompa, y hermosura;

ò vana arquitectura,

fabrica errante de sobervia mano,

obelisco tirano;

Babèl, que las estrellas conquistando,

torvellino de rayos fue baxando;

vapor que apenas sube,

quando le expele boladora nuve.

Tus altos, y sobervios chapiteles,

(garçotas que adornavan las regiones)

cometas son visibiles, y crueles,

y en marmoles, partidos torreones.

Adonde los varones

estàn, que con las armas en la mano

defendian tu muro soberano?

Donde està tu grandeza,

tu mero mixto imperio, tu nobleza,

tus doctos Senadores,

tus Principes, Juezes, y Señores,

cuyo valor fecundo

puso yugo à los terminos del mundo?

Sangrienta espada de coral teñida

segò (como à las mieses el Verano)

corvo azero tu fangre, y dividida,

el campo matizò del Oceano.

Talò como tirano

el riguroso, y barbaro enemigo,  
el que segundo en ti fuera castigo,  
no te dexò esperança  
de bolver à tu antigua confiança,  
muriendo tu deseo  
en las mismas cenizas del trofeo;  
assi acaba, y recibe  
justo premio, quien muere como vive.  
En los golfos del Orbe la bonança,  
tormentoso del mar se bolviò horrible  
viage, quando en rumbos de aliença  
fue la calma tormenta mas terrible.  
Adonde està sensible  
tu mistico laurel? si su memoria  
en Anales diafanos, la historia  
canta de tu ruyna,  
tragica en todo, en parte peregrina,  
brevemente anegada,  
y en abismos de olvido sepultada,  
rayo que el viento abraça,  
y en breve luz, relampago que passa.  
Tus huestes militares, tus legiones,  
de quien temblava el humedo tridente,  
sepultados en barbaras prisiones,  
ni aun cadaveres son en Occidente.  
Tu hermoso, y claro Oriente,

(Hydra vil del ecafo)

palido eterno te serà fracaso,  
que olimpicos deseos,  
en campos de Senar, mueren trofeos.

Mejor te huviera sido  
ser en potencia el Reyno del olvido,  
que no baxar de vn buelo  
del belico dosel del quinto Cielo.

Sepultado en las Delficas centellas,  
aun no mereciò ser tu estado, quando  
Nembrot quisiste ser de las Estrellas  
humildes, con sorbervia, derribando  
pieça à pieça, girando,  
se llevò tu hermosura  
el rayo, cuya Dorica escultura  
(imagen adornada)  
estatua de Nabuco fue adorada,  
siendo entre polvo luego  
arista vana en la region del fuego,  
y con delirio humano,  
blanco cruel de Tiro soberano.

Adonde estàn los que juntò tesoros  
la ambicion del estado consumido?  
Adonde estàn los que llorò decoros  
el Politico, aviendolos perdido?  
Tu consejo temido,



tu nombre idolatrado,  
 tu materia ignorada en el estado,  
 y tu sobervio Solio,  
 adonde se ha jurado Capitolio?

Es sueño tu ruina?

No, que la mano del Autor divina,  
 los ojos del exemplo  
 abrió sobre la imagen de tu Templo,  
 y à la luz del castigo  
 el estrago se viò del enemigo.

Adonde està el blasón? donde la diestra  
 del furioso esplendor, luzero quinto,  
 belica entre los animos palestra,  
 de vital coraçon, ardor sucinto?  
 Pero si en vano pinto  
 la potencia triunfante,  
 y el valor de tu brazo fulminante,  
 llort en fino alabastro  
 tu ruina el Sol, y gima desde el Austro  
 à la Torrida Zona,  
 quanta exemplar se entronizó Corona,  
 pues tus rayos dorados,  
 primero fueron sombra, que eclipsados.

*La cancion dividida*

*fue para ser exemplo de la vida,  
 pues siendo la materia dilatada,*

*la brevedad ya viene consultada.*

*Estos sonetos fueron*

*en su lugar oídos,*

*y quedaron con gusto recibidos.*

*Albano à la incapacidad del juizio  
humano.*

**S**I explorando la espia luminosa,  
los Orbes con la luz intelectual,  
quedàra satisfecha la visiva,  
aun fuera en mí la ciencia mas hermosa.

Pero si la materia cautelosa,  
aun los principios candidos derriba,  
en vano sube sin la fee allà arriba  
la forma mas sutil, y cuydadosa.

Adonde voy sin ciencia, procurando  
lo que ninguno pudo hallar visible,  
si aun yo dudo si vivo estando hablando?

Capaz me quiero hazer de lo invisible?  
mejor me fuera conquistar obrando,  
que emprender como loco vn imposible.

*Anfriso al nacimiento del hombre.*

Peregrino, que sales inocente  
llorando à vèr la luz, y no la miras,  
què vida traes, si lloras, y suspiras?  
què muerte traes, si vives de repente?

Si vienes à vivir, y à eres viviente;  
 si vienes à morir, à muerto aspiras:  
 y si estas dos verdades son mentiras,  
 habla, y sabràse de los dos quien miente.  
 Sin duda alguna, que la luz diurna  
 te vâ sacando del materno tronco,  
 para darte la esfera mas nocturna.  
 No en vano ha sido tu gemido ronco,  
 pues con los lloros de essa blanca vrna  
 se vâ labrando tu sepulcro bronco.

*Alcino al mismo assumpto.*

Huesped mortal, si lloras la posada,  
 antes de entrar en ella, mira, advierte,  
 que has de pagar la vista con la muerte,  
 mejor à la salida, que à la entrada.  
 La vida para hazer esta jornada  
 es el tesoro de tu archivo fuerte;  
 gastase poco à poco, y se convierte  
 la paga en algo, y la posada en nada.  
 Caro albergue te dà quien te condena  
 à vivir donde te ferà homicida  
 la que imaginas de virtudes llena.  
 Perdonaràs en parte la venida,  
 que nunca puede ser posada buena  
 aquella que se paga con la vida.

*Anfriso à las tres edades del hombre.*

Lachesis, tuerce el hilo de mi vida,  
Cloto, diò la materia diligente,  
y Atropos quando venga, facilmente  
cortará la maraña retorcida.

Tela que vino al mundo ya texida,  
y se deshizo en sí tan brevemente;  
fabrica errante fue, y es evidente,  
que quando vino, vino ya perdida.

Torced parcas, torced este atrevido  
aliento firmemente, pues escuso  
segunda vez el corte desvnido.

No el devanarme como veis reuso,  
porque polvo que quiso ser texido,  
aun no merece ser torcido al vso.

*Pacor à que ninguno sabe.*

Sè que no sè ( bien sè ) y no seria  
poca ciencia saber este argumento,  
que no es corto caudal de entendimiento  
professar esta ciencia cada dia.

No puede aver mayor sabiduria,  
que tener de no Sè, conocimiento,  
ni ay Logico mejor que vn sentimiento  
inclinado à moral Filosofia.

Obrar en aèto, es Ente conocido;

argumentar en él, es platicado,  
vno es real argumento, otro lo ha sido:

Y para ser vn docto laureado,  
mas vale obrar los actos de entendido,  
que ser con letras desigual Letrado.

*Leonido al vicio de la vanidad.*

Quando la vanidad no me prestara  
sino el desnudo ser de su ornamento,  
bastara para darme entendimiento,  
ver que sin ella vanidad hallara.

Què hidropica locura deseara,  
por vn no merecido valimiento,  
apretar en el potro del tormento,  
vida inocente, duracion avara?

Desnudemos la tunica opulenta,  
antes que el tiempo con sonora trompa  
la vanidad publique de mi afrenta.

Que si aguardo que el termino se rompa,  
yo quedarè desnudo de la quenta,  
y la quenta vestida de la pompa.

*Pacor à su corto estudio.*

Pobre, y desnuda vás Filosofia,  
dixo, quien la entendió bastantemente:  
nunca yo estuve deste verso ausente:  
y así conmigo habló quien lo escriuia.

Hallome bien sin ella, pues no es mia,  
 estoy con ella alguna vez presente,  
 veola por vn velo transparente,  
 y enamorame menos cada dia.

Muy bien està lo hecho, no os assombre,  
 ò Musa, el ignorar este argumento,  
 que muchos necios han ganado nombre.

De que yo no lo sè, basta el intento,  
 que dâr (sin natural) letras à vn hombre,  
 es poner grillos al entendimiento.

*Los juezes premiaron los Sonetos,  
 buvo de Job vn Soberano assumpcio,  
 y en Epistolas tres, tubo la ciencia  
 favor de la divina inteligencia:  
 merece la materia ser oida  
 para moral exemplo de la vida:  
 traduccion de aquel joven peregrino,  
 que tubo tantas partes de divino,  
 pues diò con su paciencia,  
 glorias al alma, tesoros à la ciencia.*

## EPISTOLAS, TRES, DE JOB.

### PRIMERA.

Dant.

**O**

Si pudiesse perecer el dia  
 (funesto, y triste) cuya luz forçosa  
 de

de tinieblas cubriò mi fantasia.

Su claridad entonces luminosa,  
buelta en espesa niebla, su hermosura  
trocara con la noche tenebrosa.

Eterna, y negra fuera su luz para,  
y el caos confuso, abismos le prestara,  
sirviendole de obscura sepultura.

La hora nunca para mi llegara,  
donde nueva se diò que vine al mundo  
à gozar vida por mi mal tan cara.

Tuviera zelos el abisimo inmundo  
del vapor exalado, que oprimia  
el solido sepulcro del profundo.

Los que alaban la luz, y al que la cria,  
no alabaran la mia, ni gozara  
los privilegios candidos del dia.

El Alva sus luzeros eclipsara,  
y la roxa campaña de su Aurora,  
vago campo de tinieblas se quedara.

Los parpados divinos con que llora,  
agua de luz tornaran su mañana  
en lamentable obscuridad traydora.

Cerrarase la claraboya vana;  
y la vrna, matriz de mis dolores,  
mi aliento no assomara à su ventana.

Ay de mi! que naci de los temores

de vn solo ardor, escandalo del viento,  
Hydra cruel de barbaros errores.

Quatro me asisten, siendo vn elemento  
quien me amenaza, aun antes de nacido,  
(pension original del nacimiento.)

Rodeado de vn barbaro gemido,  
alterado con penas ignoradas,  
lloro sin conocer donde he venido.

Todas mis llagas fueron renobadas.  
quando empecè à sentir con pesadumbre  
heridas sobre falso bien curadas.

Hize natural la costumbre,  
y quedeme con ella loco, y vano,  
ciego alterando la visiva lumbre.

Para que me preciè de soberano,  
si enfermè de vn dolor vanaglorioso  
de donde nunca espero salir sano?

Mi quexa soltarè, pues sin reposo  
vivo muriendo en braços de la vida,  
adonde adoleci de temeroso.

Mi voz, si puede, del dolor herida,  
articule escarnientos al que viene  
quebrando el hilo de la edad florida.

Angustiada mi anima, previene  
exemplos superiores al estado,  
trono de polvo donde juyzio tiene.



Vine à cubrirme, si, con el pecado,  
y hablar pretendo en èl, como quien goza  
oficio por su mal experimentado.

La delicia cruel fue mi carroça,  
triunfo de vanidad, que affige en vano  
la que pagiza fue segura choça.

De mi dolor ( qual nube de Verano )  
torbellino formò rapido el Cielo,  
para acabar mi vida mas temprano.

No espero hallar el que aguardè consuelo,  
si discursivamente no coronò  
de laurel Imperial à mi desvelo.

Que tesoro es mi vida , quando abono  
la defenfa finita de vn aliento,  
cuyo vital agravio me perdono?

Tributario saquè mi entendimiento  
de la ignorancia , compañera firme  
del errante sin vista pensamiento.

Llegar, y sin llegar querer partirme,  
es vna misma cosa tan segura,  
como ella de mi estado dividirme.

Adonde estàn el hado, y la ventura,  
si flechado de penas, y dolores  
estoy, sobre materia tan obscura?

Los que sois mis amigos, y señores,  
doleos de mi espiritu affligido,

y tomad por exemplo mis errores.

Corto de dias, de muger nacido,  
fali como vna flor, que permanece  
en quanto vegetable no ha vivido.

Tiempo determinado se le ofrece  
al que sacò mas vida, y tan contado,  
que si no es jornalero, lo parece.

La misma saquè yo, sin aver dado  
fiança de vivir en este mundo,  
y èl dandomela à mi de mi pecado.

O inmenso Dios! ò pielago profundo!  
con este à juizio has de emplear tu idea?  
quien harà limpio al que ha nacido inmundo?

Quien es el hombre, ò quien le harà que sea  
merecedor del ser, siendo su vida  
vida prestada que en morir se emplea?

Con este, tu grandeza conocida,  
se pone à pleytear, justificando  
voluntad antes muerta, que perdida?

Ay de mi! que naci lisongcando  
los dias vanidad, y devanèo  
del mismo polvo, que me està aguardando?

Menos vale la vida que poseo,  
que la del arbol, quando destroncado  
halla al olor del agua su trofeo.

El buelve, y yo no buelvo, derramado

en polvo, y polvo, cuyo ser horrible,  
primero es privacion, que transformado.

Nacì con vn letargo tan terrible,  
que no pude enmendat rendido al sueño  
los ãciertos errados de sensible.

Nube que passa con violento empeño  
serè. y he sido, fatigando quanto  
me diò prestado mi divino dueño.

O quien pudiera reposar en tanto  
que dãn buelta los Orbes, para verme  
en otro estado mas perfecto, y santo!

Hazerme por venir à deshazerme,  
vida no fue, sino buscar vn modo  
para ganarme, por poder perderme.

Secòse el rio, y yo me seco, y todo:  
à las peñas que lleva su corriente,  
con clarissimo juicio me acomodo.

Quien es el loco, que seguro siente,  
siendo finito el ser que le fue dado,  
è infinito el poder del accidente?

Tambien he sido yo como èl formado,  
y no he podido hallar poder alguno,  
que hazer pueda no ser lo que ha passado.

Vno entrè, y al salir saldrè ninguno,  
y es justo que lo sea, el que se muere  
de achaque natural de no ser vno.

Mi rendida razón jamás se espere  
 zelar eternidades à la vida,  
 si mortales spiritus adquiere.

Termino truxo mi incurable herida:  
 y en la vil cicatriz està cifrada  
 la horrorosa señal de su venida.

Quitòme mi derecho aguda espada,  
 esgrimiendo las luzes de su azero  
 para dexarme convertido en nada.

Sin duda alguna cometi primero  
 algun delito grande, quando entrava  
 à ser en este mundo prisionero.

Si polvo foy, porque no mejorava  
 de elemento mayor, para oponerme  
 al flaco ardor, que sin defenfa acaba?

Quien foy para que pueda defenderme  
 del braço poderoso, y espantable,  
 quando èl se justifica de ofenderme?

Si mi dolor ha sido irremediable;  
 tambien lo ha sido la paciencia firme,  
 con que ganè los muros de admirable.

Mas tarde vine que podrè partirme,  
 y pues la buelta me ha de ser forçosa,  
 no serà ingratitud el dividirme.

La queixa que tendrè por mas dichosa,  
 serà la material organizada

de la impensada vanidad odiosa.

Dieronme casa, por mi mal, prestada,  
y della me echaràn por vagamundo,  
à la que tarde me serà quitada.

En el lobrego seno del profundo  
llamarè mis amigos los gusanos,  
vagando inmovil otro nuevo mundo.

No sè si dormirè, que son muy vanos  
los discursos del polvo, quando intentan  
penetrar los secretos soberanos.

En las calamidades me sustentan  
los vitales espiritus, domando  
accidentes, que eternos me atormentan.

Andan con mis dolores operando  
los males agitados, de manera,  
que no sè como vivo, donde, y quando.

Desmantelada la muralla entera,  
dudo como venci, no como muero,  
pues exercito la memoria fiera.

Entregòme la causa (en quien espero)  
à la civilidad del siglo vano,  
falso juez, y nunca verdadero.

De noche digo à mi delirio humano:  
ò quien viesse la luz de la mañana!  
y estoy sin gusto en dandole la mano.

Si la delicia de la edad temprana

posseo con amor, me enfada luego,  
y si me falta, alhago la tyrana.

Canfame el ayre, enojome del fuego,  
piso la tierra, el agua me maltrata,  
y vn passo no camino con sosiego.

No sè quien soy, ignoro quien me mata,  
sè por quien vivo, y nunca lo agradezco;  
preciada, si, mi voluntad de ingrata.

Aborrezco el castigo, y le merezco;  
no siento el fin, y siento lo que vivo,  
el bien me enfada, y luego lo apetezco.

Obro de loco, quando en cuerdo escrivo;  
ando con luz, y la virtud no veo,  
y alcançame la quenta en el recibo.

O si muriera tanto deváneo!

ò si acabara tanto defatino!

ò si naciera el hombre sin deseo!

### EPISTOLA SEGVNDA.

*Anf.* Los que me veis vagando peregrino,  
asperezas del mundo, condoleos  
de vèr como inficiono mi camino.

Juzgad mi causa, en mi lugar poneos;  
sentid mi quexa, si quereis preciaros  
de dâr à la virtud nobles trofeos.

No tiene, no, mi alma que ensalçaros,

yo os entrego mis ansias, y dolores,  
pues nunca fueron en venir avaros.

Siguiendo la carrera à mis mayores  
voy, y sin duda sentirà mi vida  
ser los vltimos passos inferiores.

Veo del precipicio la caida,  
y con estarme mal, muero por vella:  
tanto la novedad mi edad combida.

Aunque pudiera retirarme della,  
segun me ha sido la fortuna avara,  
no me dexara mi contraria estrella.

Sirviò al espejo de lunar mi cara,  
y con la nieve, eclips de lo vivido,  
la Aurora dividiò su luz mas clara.

Sabios del mundo, mejorad de oido,  
tomad exemplo en mi, que cada dia  
la maravilla soy de mi sentido.

En Palacio se viò mi fantasia,  
tambien devanidad me vi adornado:  
mas ay del loco que en Palacio fia!

Que Palacio mayor que mi pecado?  
que vanidad mayor que mi delito,  
pues con ellos naci desheredado?

Castigòme el poder incircunscripto;  
quien justificarà tanta sentencia,  
negandole al Juez lo que està escrito?

Quien le podrá tomar la residencia,  
 si su misma justicia justifica  
 la parte poderosa de su esencia?

Mi queixa propia esta verdad publica;  
 que siempre el que se mira castigado,  
 la culpa del pecado significa.

Mi sentimiento à termino ha llegado  
 de oprimir la locura, y dàr exemplo  
 de que soy con justicia castigado.

El liquido dolor sirve de templo  
 al coraçon, epilogo de quantas  
 mortales penas, por mi bien contemplo.

A dilubios me cubren, y son tantas,  
 que voy pidiendo alivio à las mayores,  
 por ser en la paciencia siempre santas.

Lifongeo tal vez à mis dolores;  
 alhagando con arte su fiereza,  
 y nunca se eternizan sus favores.

Llagado de los pies à la cabeça  
 gimo secretamente mi fortuna,  
 porque no se conozca mi flaqueza.

Cercaronme de mi primera cuna,  
 y aunque mas medicinas me aplicaron,  
 no aprovechò para mi mal ninguna.

Aquellos que yo honrè me deshonraron,  
 que como pobre, y solo me cogieron,



las piedras contra mí se levantaron.  
Mis aliados todos me vendieron,  
y mis criados, hijos, y parientes,  
en el mar me dexaron, y se fueron.  
Con clarísimas muestras evidentes,  
se rieron de mí mis enemigos,  
falsos, mostrando los alevés dientes.  
Retiraronse todos mis amigos,  
y solos mi pesar, y sentimiento  
quedaron en mi alma por testigos.  
Mi honor, mi vanidad, y mi ornamento  
perdi, bolando mi perdida fama  
en los rumbos más rápidos del viento.  
Mi propio estado, que atrevido infama  
las partes nobles de naturaleza,  
ardió soberbio con violenta llama.  
Aborrecióme el bien, y la riqueza,  
secaronse mis huesos regalados  
en el incendio vil de la pobreza.  
Pueblos, naciones, y demás estados,  
tened lastima, sí, de vn afligido,  
cuyos miembros están descoyuntados.  
Compadeceos (pues favor os pido)  
de vn polvo con amor organizado,  
primero con desdichas, que nacido.  
La mano del Altísimo ha tocado

mi cuerpo, si quereis favorecerme,  
aliviad con razones mi cuydado.

Mas ay de mi, que como llego à verme  
sin bien, y con palabras, ni aun razones  
me daràn de limosna, por perderme!

Hablo con los clarísimos varones,  
no con los necios, no: ay del que fia  
de lauros, de coronas, y blasones!

Yo fuy Rey en mi propia fantasia,  
pero tocòme Dios para salvarme,  
quitandome el derecho que tenia.

Si pudiera del daño enmanciparme,  
hiziera pacto con el alvedrio,  
procurando con èl eternizarme.

Pero si de su efecto desconfio,  
quien le podrá fiar tan gran tesoro,  
si yo de mi las ignorancias fio?

Amo la reëtitud, y no la adoro;  
apetezco la vida, y no la gusto,  
y despues de gozada, peno, y lloro.

Quiero la paz, y luego la disgusto;  
sigo la guerra, y luego la aborrezco,  
Basilisco secreto de lo justo.

Voy de la muerte huyendo, y la merezco:  
con ella estoy, y burlome de vella,  
y siendo vanidad ne la apetezco.

Veo la honra , y quedome sin ella,  
 siento la afrenta , y firmé la acaricio,  
 violando la verdad , siendo doncella.

Ofrezco al siglo ingrato sacrificio,  
 y conociendo tan fatibles daños,  
 blasono de pagar el beneficio.

Dexadme, si quereis, locos engaños;  
 torpes deseos , apretad la vida  
 con la cuerda torcida de los años.

Quando naci, ya vine de caída;  
 quando muera, cayrè de confiado:  
 luego yo propio he sido mi homicida?

Al espíritu apelo reservado  
 de la eterna mudança, si conoce  
 la culpa originada del pecado.

Antes que larga cuenta ajuste , y goze,  
 debe la enmienda ser , constante , y firme;  
 pues lo vivido errores reconoce.

### *EPISTOLA TERCERA.*

*Danteo.*

**D**EL tribunal sagrado pienso afirmar,  
 pidiendo justicia , y mi derecho,  
 à quien orden me diò para partirme.

Sacarè los testigos de mi pecho,  
 pues bastantes seràn para abonarme  
 los mismos que por fuerça me han deshecho.

Desde luego pretendo presentarme,  
diziendo: la serpiente me ha engañado,  
pues conmigo nació para matarme.

La materia, con yugo tan ligado,  
me forçò de comer esta mançana;  
valgame la disculpa de forçado.

No alego con justicia soberana,  
pero alego justicia de vn agravio,  
que me vendiò naturaleza humana.

Ignorante naci, nunca fuy sabio,  
pido restauracion de mi ignorancia  
para gozar, si es justo, el desagravio.

Si me adornaron de vna flaca infancia,  
y quatro simples vanos me asistieron,  
ellos mismos me armaron de arrogancia.

Los que me alimentaron me vendieron,  
yo confieso que obrè con albedrio,  
pero paguen tambien lo que me hizieron.

Pobre de mi, que he sido como el rio,  
que forçado del centro à la mar corre,  
adonde pierde el vano señorío!

Como veleta fuy, puesta en la torre,  
si anduve con los vientos que traia;  
ò se me alivie el mal, ò se me borre.

Como sigue la noche al claro dia,  
así me siguiò à mi mi devanço,

tenebroso vracàn del alma mia.

La culpa original en mi la veo,  
pequè, que harè, si ciego se ocultava  
el enemigo, y barbaro deseo?

De materia tan ardua, que aguardava  
la divina Justicia, sino errores,  
efectos del efecto que gozava?

Enfermo estoy, y todos los Doctores,  
que me vieron, en junta consultaron  
darme por medicina los dolores.

Yo estava bueno, y à perder me echaron,  
tengan parte en el daño, pues que fueron  
quien mas me deshizieron que curaron.

Si perfectos Filósofos salieron  
de la mano del Físico infinito,  
ellos la culpa de mi mal tuvieron.

Yo no me justifico, ni permito,  
nacido de muger, alegar vano  
disculpa general à mi delito.

Pero pido al poder mas soberano  
lleve en cuenta la lucha que he tenido  
con este siglo de delicias cano.

Mas adonde camino divertido  
en aparentes sombras, alegando  
discursos que me dexan convencido?

Yo solo fui quien deslustrò pecando,

la ciencia milagrosa, que traxeron  
los que fuy con sobervia derribando.  
Ellos conmigo son los que perdieron;  
que si yo como Rey los governava,  
sin culpa, y con saber me obedecieron.  
Si la licencia de mi parte estava,  
pague yo la licencia poco cuerdo,  
pues en mi coraçon se alimentava.  
En esta adversidad, donde recuerdo,  
gano temeridades de prudente,  
si desengaños de locura pierdo.  
La que alego en el pleyto intercadente  
(oposicion de culpa) me destruye,  
aviendo informacion equivalente.  
La quexa de corrida, si no huye,  
apela à la grandeza incomprehensible,  
y dize de su parte, que concluye.  
La sentencia que aguardo no es terrible;  
ni ser lo puede, estando de por medio  
la materia dañada, y corruptible.  
Mas preguntar quisiera, que remedio  
serà bastante à reparar el daño,  
que no pudo tener superior medio?  
No he sido yo del juizio tan extraño,  
que me aya desviado totalmente  
de la virtud,preciado del engaño.

Al impio cruel , y maldiciente,  
 he visto prosperado, y yo me veo  
 mas vil que su sobervia inobediente.  
 Quando el braço de Dios (en quien recreo  
 la vista intelectual) me asistia,  
 de laurèl se adornava mi trofeo.  
 Respetavanme todos , si salia  
 à ser padre , juez , y medianero  
 del pobre , à quien amava , y asistia.  
 Llamavanme amigable compañero,  
 conociendo mis siervos que yo era,  
 no su señor , su amigo verdadero.  
 En los publicos actos , la primera  
 silla me davan , y era conocido,  
 por mi justicia en todo verdadera.  
 Era como la lluvia recibido,  
 y si acaso tardava , me culpavan,  
 no de sobervio , no , de condolido.  
 Quando oian mi voz , todos callavan;  
 que como nunca quise la codicia,  
 las viudas , y los pobres me llamavan.  
 Derribava constante la malicia  
 del hipocrita astuto, torpe, y necio,  
 cuya vil fantidad es avaricia.  
 En mi presencia , nadie hablava recio,  
 ni contra el peregrino sin defenfa,

el rico se açotava con desprecio.

La poderosa mano , en todo inmensa,  
su bendicion me echava , derribando  
la que el impio me traçava ofensa.

Pero aora ( ay de mi! ) que estoy lidiando  
con vn tropel de penas atrevidas,  
- todos de mi dolor se estàn burlando.

Mercedès de mi mano recibidas  
olvidaron aquellos que loavan  
mis obras de virtud esclarecidas.

Perros de mi ganado se estimavan,  
mas qué algunos sobervios , y atrevidos,  
que aora con desprecio me silvavan.

Viles sin nombre ofenden mis oïdos,  
que como estoy sin vida , y sin hazienda,  
fabula soy de todos los nacidos.

Aun el esclavo hallò quien le defienda,  
mas yo por pobre , no merezco nombre  
de esclavo , deseando quien me venda.

Mudè naturaleza , no soy hombre,  
soy vno que lo fue , y oy vino à menos,  
muerte entre todas de mayor renombre.

Infinitos estàn de bienes llenos,  
que en otro tiempo conoci su mesa  
adornada de pessimos venenos.

No de su bien , y obstentacion me pesa,



pesame del agravio que recibo,  
y que el oprobio por mi mal no cessa.

De rico vine à pobre, ya no vivo,  
dexenme los impios con mi pena,  
pues con tanta paciencia la recibo.

Tengan su casa de riquezas llena,  
nada embidio; si tuve, yà no tengo;  
fuy, yà no soy, culpa me condena.

Que me quieren, si sabio me prevengo  
de la paciencia santa, y peregrina,  
donde el odio cruel cuerdo retengo?

Ya sè que soy por solo vna oficina  
donde edificios desvalidos haze  
la mano del Altissimo divino.

Su dedo me tocò, si me deshaze,  
no me deshagan, no, mis enemigos,  
aunque mi soledad mi muerte traze.

A todos estimè por mis amigos,  
si aora que estoy pobre me desechan,  
sean los Cielos de mi mal testigos.

Con rifa, y con afrenta se aprovechan  
de la ocasion; gozando mis suspiros  
los ecos del rigor con que me flechan.

Con paciencia, y valor sufro los giros,  
enarbolen de lexos las saetas,  
para que lleguen con piedad los tiros.

Que siendo como son justas, y aceptas  
 las fortunas llevadas con paciencia,  
 aun espero mercedes mas perfectas.

Yo aguardo en la divina Omnipotencia  
 mercedes soberanas sin medida,  
 fiado en los perdones de su essencia.

Aun espero con fe, con nueva vida,  
 ver en otra materia delicada  
 la grandeza de Dios esclarecida.

Entonces mi esperanza confiada,  
 Psalmos cantando à su divino Nombre,  
 gozará de su vista regalada.

Y diré lleno de virtud, y ciencia,  
 acordóse el Señor de mi paciencia;  
 que aquel que en los trabajos la ha tenido,  
 siempre llevó su premio merecido.

*Con justa causa el soberano assunto,  
 los tres ingenios doctos celebraron,  
 de tan divina fuente conquistaron  
 el agua de la vida,  
 para que fuesse el aura esclarecida,  
 escudo soberano de la embidia,  
 que contra tanto monstruo eterna lidia.*

Pacor pidió licencia à los Juezes  
 para sacar à luz cierto argumento,  
 que concede la honra al sentimiento,

*èl bolverà por si, si la malicia  
satirica condena su justicia.*

## EL HOMBRE HONRADO.

*Entre Pacor, y Albano.*

**Pac.** **I** Lustre Academia, yo  
soy de materia tan tosca,  
que para hablar en derecho,  
con el cayado, y la honda  
me criè, pero tal vez  
el diamante, que es la forma,  
à la luz del natural  
agudamente se assoma.  
Yo deseara saber,  
que cosa en el mundo es honra,  
y que obligacion le corre  
à quien sigue esta señora,  
para guardalle su honor,  
y defender su persona;  
este es en fin mi argumento.

**Alb.** Es pregunta virtuosa,  
y así pretendo, Pacor,  
que la tomes de memoria.

**Pac.** Vaya de lición, y sepa  
el señor Albano aora,  
que el discipulo méjor,  
duda, opina, niega, y nota.

**Alb.** Pues para quitar la duda  
oye donde està la honra.

**Pac.** Cuydado, que es vna tecla  
grande, que à todos importa.

**Alb.** Los Filósofos morales,  
con ciencia maravillosa,  
ponen en quatro virtudes  
estas admirables formas.

La primera, es la Justicia.

**Pac.** La Justicia? bella joya,

pero ninguno quisiera,  
por su casa esta señora.

**Alb.** La segunda, es la Prudencia.

**Pac.** Esta tengo yo muy poca.

**Alb.** La tercera, es la Templança.

**Pac.** A los templados, los tocan.

**Alb.** La quarta, es la Fortaleza.

**Pac.** Fuerte soy como vna roca.

**Alb.** La definicion escucha.

**Pac.** Escucho, pues que me importa?

**Alb.** Toca al hombre de Justicia,  
governarse de tal forma,  
que no la tuerzan jamás.

**Pac.** Es balança esta señora?

**Alb.** Así la pintan, y tiene  
la verdad junto à la boca,  
y si la tuercen se queja.

**Pac.** Y la espada?

**Alb.** En ella toda  
està la espada, y el peso,  
vna ajusta, y otro corta.  
Toca à la Prudencia luego,  
la virtud mas poderosa,  
que es la parte racional,  
la oracion, y la limosna.

**Pac.** Limosna dixo? cuydado  
que para despues importa.

**Alb.** Es la prudencia tan sabia,  
tan cortès, tan firme, y sola,  
que sin ella las virtudes,  
se desluzen, y desdoran,  
Es del espíritu alma,

es del eoraçon Aurora,  
 es Reyna del alvedrio,  
 y laz de todas las formas.

*Pac.* Notable virtud es essa:  
 donde vive?

*Alb.* En la persona  
 justa, que justicia guarda.

*Pac.* Ay de essa classe muy pocas.

*Alb.* Ella à ninguno se niega.

*Pac.* Para muger era impropia.

*Alb.* La fortaleza entra luego,  
 cuya inexpunable roca,  
 es vn escudo divino  
 contra la delicia ociosa.  
 Es este vn castillo tal,  
 que cautelas ambiciosas  
 jamás derribaron piedra  
 de su maquina vistosa.  
 Despues desta, la Templança,  
 virtud candida se goza,  
 sobre su esfera de nieve,  
 parte luya, mansa, y sola.  
 La Justicia, à la materia  
 corporal; sugeta; y doma;  
 la Prudencia la reprime,  
 la Fortaleza la apoya,  
 la Templança la detiene,  
 y todas quatro la gozan.

El entendimiento tiene  
 ( si estas virtudes se logran )  
 en la Prudencia; y Justicia  
 seguridad ingeniosa.

La Templança, tomò siempre  
 su parte de la memoria,  
 la fortaleza se imprime  
 en la imagen poderosa,  
 el ver toea à la justicia,  
 el oïdo se aficiona  
 à la Prudencia; y el gusto  
 à la Templança famosa,  
 el tacto à la fortaleza,

y el olor sirve de aroma  
 à todas quatro, por ser  
 destas virtudes la rosa.  
 Estas Deidades, Pacor,  
 son la verdadera honra:  
 el hombre que las abraça,  
 conoce; sigue, y abona  
 la Limosna, la Oracion,  
 el ayuno, y buena obra,  
 no agravia al proximo nunca,  
 no le vsúrpa, no le roba,  
 no es sobervio, no es mal quisto,  
 no miente, no habla lisonja,  
 no mata, no anda perdido,  
 no es vano, no haze tramoyas,  
 no es traydor, no es omicida,  
 no es aduitero, no apoya  
 la maldad; no trata engaños,  
 no es malsin, ni tiene todas  
 las cautelas del pecado,  
 que es quien destruye la honra:  
 Es esto lo que preguntas?

*Pac.* Cierito que me admiro agora  
 de vuestra merced, señor;  
 què ha dicho? buelva la hoja,  
 y mire que està templado  
 muy à lo viejo, conozca  
 que la honra deste tiempo  
 no es essa, ni aun se le assoma.

*Alb.* Como no?

*Pac.* Oygame, y calle,  
 que essas virtudes las toman  
 muy alegoricamente,  
 atencion que vâ de obra.  
 Despues que el mundo, señor,  
 se adornò de vana gloria,  
 se vistió de hipocresia,  
 se alimentò de tramoya,  
 se armò de toda garduña,  
 se abroquelò de lisonja,  
 se poblò de necedades,

se ausentò de buenas obras,  
 se cercò de todo embuste,  
 y se ciñò de bambolla,  
 andan los hombres honrados  
 divorciados con su honra.  
 El rico , que de avariento  
 rebienta, no dà limosna,  
 basta que reze , y que ayune:  
 y aunque estas dos poderosas  
 virtudes son siempre santas,  
 el rezar se està en la boca,  
 el ayuno en no gastar,  
 y la limosna en la bolsa,  
 y dize , que no la dà  
 por guardar la negra honra.  
 El que de nobles desciende,  
 ( ò baxa ) si es pobre , toma  
 arañar por hida' guia,  
 y en el Consejo de Rota,  
 dize, que es mejor hurtar,  
 que pedillo de limosna:  
 que vn hombre de su linage  
 ha de sustentar su honra.  
 El mentiroso , que nunca  
 se hallò verdad en su boca,  
 si le dizes que se enmiende,  
 dize: Mi mentira sola  
 es mi verdad , pues me saca  
 de embustes , y de tramoyas;  
 y si miento , sepan que  
 es por sustentar mi honra.  
 El hipocrita atrevido  
 el mismo camino toma;  
 dexase crecer la barba,  
 habla manso , y tal vez llora,  
 ayuna con las palabras,  
 y executa con las obras:  
 anda el nombre del Señor  
 eternamente en su boca,  
 y pirata à lo divino,  
 roba , engaña , y enamora,

diciendo: Soy pecador,  
 puedo errar à todas horas:  
 no ay seguridad humana,  
 vivir bien es lo que importa,  
 no pretendo sino ir  
 desde esta vida à la gloria,  
 que los bienes deste mundo  
 son vanidad , y son sombra:  
 si la riqueza deseo,  
 no es la ambicion , mi señora;  
 la virtud es la que estimo,  
 y despues della la honra:  
 y con estas fullerias  
 es imàn de quanto topa.  
 El otro avariento triste,  
 que no publica , y apoya  
 con su vigilia de ayuno,  
 y candados en la bolta?  
 Si le pedis algun dia,  
 para la viuda limosna,  
 os responde: cada dia,  
 cada instante , cada hora,  
 cada minuto, estoy dando  
 à docientas mil personas;  
 y si doy desta manera,  
 mañana pediràn otra  
 para mi: no la he de dar,  
 que la caridad mas propia  
 siempre empieza de si mismo:  
 y si acaso el tal se enoja,  
 dize quatro desverguenças,  
 y al cabo no dà limosna,  
 y dà por disculpa , que  
 quiere sustentar su honra.  
 En fin , Academia ilustre,  
 el señor , con la carroça;  
 el soldado , con el saco;  
 el noble , con la lisonga;  
 el letrado, con el pleyto;  
 el platicante , con prosa;  
 el medico , con la mula;

el musico , con la solfa;  
 el Poeta , con los versos;  
 el necio , con la bambolla;  
 el rico , con el dinero;  
 el pobre , con la congoxa;  
 el fastre , con lo que hurta;  
 el lanton , con lo que llora;  
 el valiente , con la espada;  
 el truani , con lo que g'ossa;  
 el procurador , con trampas;  
 el logrero , con la bolsa;  
 el malsin , con la traicion;  
 el ladron , con lo que roba;  
 el pastor , con la res muerta;  
 el platero , con la joya;  
 el labrante , con la trama;  
 el rufian , con la señora;  
 el alguazil , con la vara;  
 el mercader , con la sombra;  
 el mal Juez , con el vnto;  
 el Relator , con la nota;  
 con la pluma , el escrivano;  
 y otros muchos desta forma;  
 que no digo , por ser largo,  
 viven , juegan , matan , roban,  
 prenden , quitan , desatinan,  
 rondan , siguen , enamoran,  
 malsinan , queman , abrasan,  
 destruyen , fingen , valdonan,  
 y con todos estos vicios  
 nos dicen que tienen honra.

*Alb.* Guarda , Pacor , detente,  
 que esta Academia se logta,  
 en fe de la compostura,  
 buelve rustico la hoja,  
 como me dixiste , advierte;  
 que vna satira afrentosa  
 general no se permite.

*Pac.* Oyga donde està la honra,  
 y no me vaya à la mano,  
 que la pluma licenciada

que escribe contra los vicios;  
 sagrada deydad se nombra.  
 Y aunque la mia no tiene  
 desta idea luminosa  
 movimiento , tiene luz  
 de razon , y ella la abona.  
 La honra , señor Albano,  
 es vna noble matrona,  
 que vive de la virtud,  
 y muere de la deshonra;  
 Quien la quisiere tener  
 por su regalada esposa,  
 lo mas noble de su alma  
 le ha de dar para custodia.  
 La honra estoda temor,  
 y valor ; la fe mas propia  
 que ella professa , es temer  
 à la causa poderosa.

Hombre honrado, q̄ en el mundo  
 tienes la fama en la boca,  
 si se perdiera tu fama,  
 como quedarà tu honra?  
 Nunca blasones de sangre;  
 que la nobleza mas propia  
 se adquiere con la virtud,  
 y no con vanidad loca.

No te juntes con malsin;  
 que se pierde ( si se nota )  
 el cordero con el lobo,  
 las mieles con la langosta.  
 No te empeñes en hazienda,  
 que se pierde , si se engolfa  
 debil Nao en muchos mares,  
 baxel viejo en muchas hondas.  
 No te engañes à ti mismo  
 con la ambicion licenciada,  
 que el Cisne quando se muere,  
 parece que anda de boda.

No te fies de traydor,  
 que el Armiño de mas pompa  
 se caça con lazo infame,

y con astucia viciosa.  
 No tiranizes las vidas,  
 que al aguila mas hermosa,  
 el pico con que matò  
 se le tierra, y muere loca.  
 Dà limosna al afligido,  
 pues dàs para ti limosna,  
 que por no partir los bienes  
 despedaçan à la Onza.  
 Agradece el beneficio,  
 que el Milano que le cobra,  
 aunque la hambre le apriete,  
 à quien le abriga perdona.  
 No engañes la juventud  
 con traças escandalosas,  
 que por jugar con engaños  
 se pierde la Gabiota.  
 No labres casa que sea  
 indigna de tu persona,  
 que siempre el rayo derriba  
 lo eminente de la roca.  
 De Venus nunca te fies,  
 que la Sirena engañosa  
 articula con el canto

lo que el Cocodrilo llora.  
 Si hombre honrado quieres ser;  
 muere por vivir con honra,  
 que por no perderse el Fenix  
 se quema entre las aromas.  
 Gobierna bien tu familia,  
 que la hotmiga virtuosa  
 no sufre à su compañera  
 ociosidad en sus obras.  
 Sè bien quisto entre los pueblòs;  
 que por no serlo, desdora  
 el Cuervo su larga vida,  
 y no vive entre Palomas.  
 Últimamente, tendràs  
 (si quieres vivir con honra)  
 temor de Dios, que sin èl  
 feràs en tus obras todas,  
 hombre sin Dios, y sin ley;  
 y tu alma Troya toda,  
 en el infierno Ateista,  
 ferà afrenta de si propia:  
 y dando fin al sermon,  
 aqui gracia, y despues gloria.

*El gracioso argumento*

*(honor de un simple, y casto entendimiento)*

*diò gusto al auditorio,*

*y porque el Sol las Delficas centellas*

*(gloria de las Estrellas)*

*sepultava en el mar, dieron principio*

*à la Comedia, en cuyo assunto ballaron*

*una divina historia,*

*de quien el Sacro Testamento haze memoria.*

*Fue Abigail Prudente,*

*quien*

*quien materia eloquente  
 diò à la Musa divina;  
 corriò el dia la luz , y la cortina  
 de Tetis , con faroles  
 hizo del arte fulminantes Soles.*

*Pacor en su Epigrama  
 à la Comedia llama,  
 adonde por el Comico combida  
 à divertir el ocio de la vida.*

*Pac. Si la segunda parte os ha agradado,  
 alentará su Autor en la tercera,  
 no la pluma, la Musa verdadera,  
 alma de su desvelo , y su cuidado.*

*Pero si el orden , y el concepto ha errado,  
 no vendrá à ser su culpa la primera,  
 que tal vez en ingenio Primavera,  
 ay mas flores que juicio sazonado :*

*Censurad con piedad , doctos oyentes,  
 que es proximo el Autor , y sus razones  
 enfermarán de lenguas maldicientes.*

*Curense con amor las opiniones,  
 que quando son los males accidentes,  
 no ay salud con amar oposiciones.*

*Fin de la segunda Academia.*



## COMEDIA FAMOSA.

LA PRVDENTE ABIGAIL,  
DE ANTONIO ENRIQUEZ GOMEZ.

## PERSONAS.

*El Rey David.**Abigail.**Levi.**El Rey Saul.**Susana.**Musicos.**El Principe Jonatás.**Nacor.**Soldados.**Ruben Capitan.**Heli.**Aldeanos.**Naval Carmelo.*

## JORNADA PRIMERA.

*Toquen caxas; y salgan à vn tiempo  
por los dos lados del teatro; soldados de  
Saul, y David; y descubrase junto al  
vestuario vna cueva, y de ella salgan  
Saul, y David, y venga David cu-  
bierto el rostro con vn velo,  
y diga Saul.*

*Saul.* Quien eres joven gallardo?  
quien eres mancebo heroyco?  
que de essa lobrega pira,  
vena funeral del soto.  
doses de la noche, en quien  
puso tu funesto solio;  
sales a admirar laureles,  
y à venerar Mauseolos?  
Quien eres, digo otra vez,  
que alterando mi reposo,  
ocasionaste peligros,  
emulos del rayo roxo?  
Quien a esta parte te truxo  
à ser vigilante estorvo  
de la cuchilla marcial,  
que contra vn vassallo apoyo,  
si de la inocencia deudo,

nò de la traycion escollo?  
Quita el turquesado manto  
del que espero grave rostro,  
y certifique tu vista  
la causa de mis enojos.

*Dav.* Deren la sospecha, anula  
el rezelo artificioso  
de tu pensamiento Regio,  
que yà tu piedad invoco.

*Quitase David el velo.*

Invictissimo Monarca,  
Saul, gran Rey de dos Polos,  
yo soy David tu enemigo:  
mal dixes, cesse mi oprobio,  
tu amigo si, que desea  
ver aplacado tu enojo.  
Yo soy hijo de Isai,  
aquel Pastor valeroso,  
que dividiò con sus manos  
tanto incercunciso monstruo:  
Yo al Rey de las fieras hize  
guerra con mi braço proprio,  
trayendole al redopelo  
por el mas oculto escollo.  
Y despues de fatigado,

tirandole poderoso  
 à lo vago de las nubes,  
 à lo inquieto del favonio,  
 dava purpura à los vientos,  
 y à las aves alboroto.  
 Yo soy hijo de Isai,  
 digo otra vez , y yo solo  
 soy quien matò al Filisteo  
 con el rayo artificioso,  
 quando atrevido queria  
 del divino consistorio  
 desquaternar las estrellas,  
 y dar assalto à los Polos.  
 Yo soy el que tantas vezes,  
 con animo generoso,  
 te puse bien el Laurèl,  
 que deslizandose vn poco  
 por la parte Filisteã,  
 aguardava mi socorro.  
 Yo soy quien llevò tu hija  
 por muger , y yo sin otro  
 interès mas que servirte,  
 puse à la furia del Noto,  
 y al rigor del fuego ardiente  
 mi vida , trayendo en ombros  
 este dilatado Imperio,  
 que gobiernas poderoso.  
 Y porque sepas quien soy,  
 oy ( quando el planeta rojo  
 en mediò del campo açul  
 iba rozando pimpollos )  
 me dieron secreto aviso,  
 que con tu campo animoso  
 baxavas à darme muerte:  
 Yo que vengança no tomo  
 de tu ingratitud sobervia,  
 retiro docil el rostro  
 à la batalla , y huyendo  
 al desierto caluroso  
 de Engadi , pero llegando  
 cierto soldado visõno

al silencio desta selva,  
 te viò en essa cueva solo:  
 Al instante me diò aviso,  
 y no con poco alboroto  
 dixo , que seguramente  
 podia , si , sin estorvo  
 darte la muerte: yo luego  
 passo à passo , poco à poco,  
 entro en el bostezo obscuro  
 de esse escalon tenebroso,  
 y veo que recostado  
 al lado del territorio,  
 davas al sueño tributo,  
 descuidado de ti propio.  
 Cuidadoso solícito  
 buscar vn discreto modo  
 para darte à conocer  
 quien es David valeroso:  
 Lleguè à tu purpura sacra,  
 y dividiendole vn troço,  
 me apartè de ti , diziendo  
 con animo generoso:  
 No permita la vengança,  
 que yo con intento loco  
 profane el Laurèl Divino;  
 ni que toquen mis enojos  
 al vngido del Señor,  
 y Rey de su Pueblo todo:  
 Vès aqui , Rey , el pedaço  
 de tu Real purpura : como  
 ofendes , quien te dà vida?  
 que espíritu cabiloso  
 te incita à darme la muerte?  
 quando yo , teniendo todo  
 el imperio de tu vida  
 en manos de mis enojos,  
 hago gala los desayres,  
 y finezas los oprobios?  
 Si el braço de Dios te incita,  
 persigueme : mas si locos  
 aduladores se atreven

à infamar mi pecho heroyco  
 acaben en su delito;  
 mueran en su mismo oprobio;  
 pues quieren esmanciparse,  
 de la heredad que yo gozo.  
 Como, señor, te sugetas  
 à coraçones, tan propios  
 hijos de la vanidad?  
 Porque me persigues? como  
 me vàs siguiendo, en los campos,  
 en los valles, y en los fots,  
 en los montes, y collados,  
 imitando codicioso,  
 al caçador quando acecha  
 perdiz en el cinamomo?  
 Què delito he cometido  
 contra ti, que deste modo  
 à vn peregrino persigues,  
 que con vn esquadron roto  
 de los tuyos, huye siempre  
 de ofenderte temeroso?  
 Deten el passo, que errante  
 fatiga presumptuoso  
 tanto pielago de arena,  
 y tanto gigante estorvo,  
 como hermosea esse olimpo.  
 Mira Rey Magestuoso,  
 que vna humilde vara, opuesta  
 à los rigores del Noto,  
 no vive, temiendo tanto  
 el rayo, como en el trono  
 de la sierra opuesto pino,  
 ciudadano de tu solio.  
 Derramar sangre inocente  
 es escribir sobre el polvo  
 sentencia contra ti mismo;  
 pues el nacar poco à poco,  
 irà subiendo à la esfera  
 del vltimo Capitolio,  
 y darà voces al Cielo,  
 pidiendo exalados golfos

de rayos, contra la mano,  
 que formò de sangre arroyos.  
 Tu vassallo soy, señor,  
 digo, consiento, supongo,  
 que no admitas mi privança,  
 yo sin ella me acòmodo,  
 que fiar del hombre humano;  
 es vn acto escandaloso.  
 Mal aya el hombre que fia  
 de coraçon hecho à soplos,  
 pues tantos como recibe,  
 tiene de mudanças solo!  
 Sosiega el orgullo altivo,  
 doma el imperu furioso,  
 vence el odio deslucido,  
 suspende el animo heroyco,  
 que quien dormido te guarda,  
 señorío tiene propio,  
 imperio tiene bastante,  
 piedad ostenta glorioso,  
 lealtad publica con alma,  
 y fee vierte por los ojos,  
 zelosias del honor,  
 y luzes del desahogo.  
 Aqui me tienes, que aguardas?  
 tu purpura es esta: torno  
 à dezir, que pude darte  
 la muerte: venga tu enojo  
 en pago deste servicio:  
 que yo, de qualquiera modo  
 soy David, firme Pastor,  
 y no aguardo mi socoro,  
 fino de Señor, en quien  
 mi amparo, y defensa pongo:  
 que si èl me ofrece su diestra,  
 el poder tuyo es muy poco,  
 el valor del mundo, nada;  
 pues con vn aliento solo,  
 serè rayo de enemigos,  
 fuego de consejos locos,  
 blason de hazañas illustres,

crisol de varones doctos,  
marcial estruendo de vidas,  
y fin de malsines todos.

*Saul.* De tu relacion , David,  
Saul ha quedado absorto;  
y tanto que duda el alma,  
si el discurso primoroso  
retrata en la fantasia  
tambien prevenido elogio.  
Tu voz me ha desengañado,  
tu lealtad me ha dado gozo,  
tu coraçon esperanças:  
y entre el rezelo dudoso,  
y la fineza constante,  
ni vivo de lo que ignoro,  
ni aliento de lo que vivo,  
por querer gozallo todo.  
Tu has mostrado en este dia  
el renombre generoso  
de la casa de Judà,  
y desde aora conozco  
tu lealtad , y tu deseo,  
pues con tan alto decoro  
en la purpura escriviste  
el blason de tu despojo.  
No sè quien mi labio mueve;  
pues alentado de otro  
mayor poder , te assegura,  
que te has de ver en mi trono.  
Ya lo dixes, Pastor justo,  
Rey seràs Augusto , y solo  
del Imperio de Israel:  
secreto tan misterioso  
no lo dudes , no lo dudes,  
Rey has de ser poderoso;  
alsi te lo profetizo,  
aunque con llanto en los ojos,  
que la ausencia del Laurèl  
es bien que lo sienta el rostro.  
Jurame al Señor Divino,  
que quando te vieres solo,

Monarca de dos Imperios,  
y yo vezino del polvo,  
no talaràs de mi Casa  
el renombre generoso,  
ni tocaràs à mis hijos;  
que si tu palabra tomo,  
bolverè mis estandartes  
adonde el Planeta roxo,  
và buscando su sepulcro,  
cometa de tanto golfo.

*Dav.* Essa palabra te doy,  
que soy David generoso.

*Saul.* Pues Dios tu diestra gobierne.

*Dav.* El te dè victoria en todo.

*Saul.* El favorezca tu causa.

*Dav.* El te asista poderoso.

*Saul.* Que yo vista tu lealtad.

*Dav.* Que yo aplacando mi enojo.

*Saul.* Serè vn Argos de tu vida.

*Dav.* Serè de la tuya escollo.

*Saul.* Rayo de tus enemigos.

*Dav.* Fin de sus consejos locos.

*Saul.* Destruicion de los malsines:

*Dav.* De los barbaros destrozo.

*Saul.* Y veràn los lisongeros.

*Dav.* Y sabràn los alevosos.

*Saul.* Que eres quien me diò la vida.

*Dav.* Y quien te la ofrece , y todo.

*Saul.* Vete en paz.

*Dav.* Con ella queda.

*Saul.* Gran valor.

*Dav.* Valor heroyco.

*Saul.* Marche el campo à Gabaon.

*Dav.* Guiad al Carmelo todos.

*Vanse , y salgan Nacor gracioso, Heli,  
Levi , Susana , y Pastores.*

*Nac.* No me teneis que dezir,  
que la oveja se murió,  
ò el lobo se la comió.

*Sus.* Y no puedes tu mentir?

*Nac.* No , que digo la verdad.

*Sus* Esta diràs à señor.

*Nac* A quien?

*Sus* A aro , hablador.

*Nac* Esta es gentil necesidad.

*Heli* Necesidad? el viene aora  
à tomar à todos cuenta.

*Nac* El viene?

*Levi* Si.

*Nac* Pues què intenta?  
no la tomarà señora?

*Susan* No , que Nabal ha querido,  
que Abigail su muger,  
no tenga tanto poder.

*Nac* Si esto es así , lo perdido,  
porque el amo que tenemos  
es discipulo admirable  
de vn demonio miserable.

*Heli* Pues que remedio daremos?

*Sus* Ya la cuenta està en la mano.

*Nac* Pues dello te maravillas?  
la cuenta irà à las costillas,  
si la toma nueſſo amo.

*Lev* Es llano.

*Nac* Voto al Sol , que por no vello  
quisiera asirme de vn necio,  
que es el vltimo desprecio.

*Heli* El amo parte vn cabello.

*Nac* No me dà pena : señora  
sin duda remediarà  
este u. b. a. o.

*Levi* Ella serà  
de todos intercessora.

*Heli* Linda muger.

*Nac* Estremada:

tiene vn ingenio sotil:  
todo el Mayo , y el Abril  
està con ella : es amada  
de quantos en el Carmelo  
la conocen por el nombre.

*Sus* No merece tan mal hombre,  
muger con partes de Cielo.

*Heli* El viene , yo tiembro ya.

*Lev* Y yo tiritito de miedo.

*Nac* Sino tiene el palo quedo,  
no buelvo otra vez acá.

*Salga Nabal , y Abigail.*

*Nab* Poco à poco desta suerte  
irèmos al Hospital;

quien me talò el encinal  
tendrà por premio la muerte.

La hazienda que yo he ganado  
con mi trabajo , y sudor  
me quitan?

*Abig* Mirad , señor,  
que no es cosa de cuidado.

*Nab* Como no? quarenta encinas me

*Abig* Quarenta? (faltan.

*Nab* i

*Lev* Encinas quenta? ay de mi,  
que dirà de las pollinas?

*Nac* Y de la ovejuela? calla,  
à lindo puerto he venido.

*Nab* Tòdos me roban , servido  
foy de barbara canalla:  
estàn juntos los villanos?

*Susan* Si señor.

*Nab* Vayan llegando  
à dar cuenta.

*Nac* Estò tembrando,  
Dios me saque de tus manos:  
llega à dar cuenta.

*Heli* Yo estò  
tomandola de memoria.

*Levi* Yo tambien.

*Heli* Es larga historia  
la mia , y la vuesa no.

*Nac* Yo no tengo de llegar.

*Levi* Ni yo tampoco.

*Nab* Acabemos.

*Abig* Sossegad , no hagais estremos  
que para todo ay lugar.

*Nab* Quien sois vos?

*Levi*.

*Lev.* Señor, yo soy  
el que los jumentos guarda;  
como su mercè se tarda,  
y yo con ellos estò,  
digo, como vò trayendo  
piedra para el edificio;  
de cansada en el oficio,  
vna borrica pariendo  
muriò ayer.

*Nab.* Vos la matasteis  
por quitalle la comida.

*Lev.* Yo no he probado en mi vida  
la cebada.

*Nab.* La cargasteis  
demasiado, por hazer  
menos caminos, villano:  
de vuestro trabajo, y mano  
me sabrè satisfacer;  
y agradeced bellacon  
que no os mato à palos.

*Nac.* Bueno:  
vierte vivora el veneno.

*Abi.* Esso, señor, no es razon:  
si se muriò el animal,  
que culpa tiene el villano?

*Nab.* Vos sois muy larga de mano,  
y assi empobreze Nabal:  
vive Dios que ha de pagar  
el animal, que costò  
mas de lo que èl me sirviò.

*Lev.* Si su merced mandò dar me  
orden que preñada, y todo  
la cargasse, porque quiere  
que pague lo que se muere?

*Nab.* Cargaraisla de otro modo;  
y vos quien sois?

*Heli.* Señor, sò  
el que lleva las gavillas.

*Nac.* Este lleva en las costillas,  
tan cierto como aqui estò.

*Hel.* Entregaronme ducientas,

y desde entonces acá  
me faltan diez.

*Nab.* Bueno và,  
sed rico con estas quantas:  
direis que se os han caido,  
y que alçallas no podeis,  
porque son del pobre? hareis  
muy bien, pues os he sufrido:  
vive Dios, villano aleve.

*Abi.* Sossegaos, que diez gavillas  
no es mucho.

*Nac.* Pobres costillas; *Ap.*  
que cara, el diablo tè lleve.

*Nab.* Pues como se os han perdido?  
*Heli.* El yerro estuvo en contallas.

*Nab.* No estuvo fino en hurtallas  
vos, que sois vn atrevido,  
y vn ladron, aunque ignorante.

*Abi.* No ay ignorante ladron.

*Nab.* Que liberal condicion,  
à todo hazeis buen semblante;  
esta hazienda cuya es?  
parece que à vos no os toca?

*Abi.* Como es la falta tan poca.

*Nab.* Toda falta es interès;  
yo os sacarè las gavillas  
con este palo.

*Abi.* Señor,  
dexad al pobre pastor:

*Nac.* Concluyò con las costillas:

*Nab.* Todos me roban mi hazienda,  
y no ay quien por ella mire,  
ni del daño la retire.

*Nac.* Bercebu te compre, y venda.

*Nab.* Llegad vos, que piel es essa?

*Nac.* Señor; esta noche el tobo  
hizo en esta oveja robo,  
colando por la dehesa:  
acometieron los perros,  
pero quando allà llegaron,  
solo el pellejo alcançaron,

que

que arrastrando por los cerros  
truxeron à mi poder.

*Nab.* Vos la oveja àveis comido,  
que os tengo bien conocido.

*Nac.* Oveja, no puede ser,  
que en mi vida la he probado.

*Nab.* En quanto tiempo comió  
el lobo à la oveja? *Nac.* Yo

presumo que de vn bocado.

*Nab.* Pues como el pellejo entero  
pudo hallarse en los alcances?

*Nac.* Porque el lobo en estos lauces  
es muy gentil carnizero.

*Nab.* Yo del vuestro lo he de ser,  
y vn palo cada bocado  
os costará.

*Nac.* Del sagrado  
del ama me he de valer.

*Abig.* Mirad que le amparo yo.

*Nab.* A quien me quiere robar,  
quereis señora amparar?

*Dà de palos Nabal à Nacor.*

*Nac.* Si el lobo se la comió  
sin dezir malo, ni bueno,  
què culpa tiene Nacor?

*Nab.* Vos la comisteis, traidor,  
que estais de malicias lleno.

*Nac.* (Y de la oveja tambien:) *Ap.*  
ay que me ha muerto.

*Abig.* Dexadle.

*Nab.* No la ha de comer de balde.

*Dale otra vez de palos.*

*Abig.* Ya es mucho desdèn;  
mirad que estoy de por medio.

*Nab.* Si me falta cada dia  
tanta hazienda, siendo mia,  
quedarè sin vn remedio.

*Abig.* Mirad à vuestro esquileo  
lleno de nevada lana,  
en cuya montaña cana  
se hartará vuestro deseo.

Mirad los trigos hermafros,  
que alabando à Dios estàn,  
y quando à la parva vàn,  
tesoros son poderosos.

Mirad valando ál ganado,  
ofreceros por tributo  
el candido, y blanco fruto  
en azafate nevado.

Mirad los montes dorados,  
con las pieles, à quien falta,  
no lo que el Abril esmalta,  
sino yerva en los collados.

Mirad las viñas colmadas  
de granos de su esperança,  
por quien el Octubre alcança  
lagrimas de mosto armadas.

Mirad en el verde prado  
los manchados corderillos,  
mezclados con los novillos,  
hijos del mayor ganado.

Mirad las olivas ser  
eternas en el rendir,  
las crias en concibir,  
y el tiempo en daros poder.

El arroyo en aguas muchas  
plateados pezes dà,  
y si el agua fresca và,  
os trae salmonadas truchas.

No ay ave que no se rinda  
à vuestra mesa, señor,  
y estando en ella el Pastor,  
en el ramo os trae la guinda.

Otro con sencillo honor,  
(que no ay favor que no inatente)  
os trae el limpio presente  
de los frutales de amor.

La zagala de mas porte,  
en hojas de sus favores,  
por diamantes os dà flores  
naturales desta Corte.

De los palomares, digo,

que fois el Rey de las aves;  
 pues os piden los mas graves  
 con blandos arrullos trigo.  
 Vuestras troxes son colmadas  
 de mießes, vuestro lagar,  
 de mosto, tened que dar,  
 que son acciones honradas  
 de hombre, ser liberal,  
 dadiuoto, y apacible,  
 no milero, ni terrible,  
 propia inclinacion de mal.  
 Y pues que fois del linage  
 de Caleb, varon zeloso  
 de nuestro Dios poderoso,  
 no hagais à su sangre vltirage  
 con la esquiva condicion.  
 Los bienes siempre han sobrado,  
 solo la vida ha faltado  
 en la mejor ocasion.  
 Hazed bien, pues que podeis,  
 dad al pobre que no tiene,  
 y pues à valerse viene  
 de vos, no le desprecieis.  
 No pidais estrecha cuenta  
 al inocente pastor,  
 que vn descuido no es error,  
 quando no toca en afrenta.  
 Yo govierno vuestra casa  
 de forma, que nada doy,  
 y doy mucho quando estoy  
 dando limosna al que passa.  
 Todos somos peregrinos,  
 y hermanos, es menester  
 hazer bien, y no perder  
 de la virtud les carinos.  
 Esto os digo, como quien  
 tanto os estima, y adora:  
 riqueza que se atesora  
 sin fruto, nunca fue bien.  
 Y pues conoçeis el zelo,  
 de mis honestos favores,

hazed bien à los Pastores,  
 porque os haga bien el Cielo.  
*Nac.* Nunca fuy amigo de ver  
 tan nuevas hipocresias;  
 las mayores penas mias  
 son, señora, no tener.  
 No quiero ser liberal,  
 ni hazer bien à costa mia,  
 porque no ay sabiduria  
 adonde falta el caudal.  
 Mirad por la hazienda, y sea  
 de suerte, que vea yo  
 lo que e' ganado aumentò,  
 que vive Dios.

*Nac.* No me vea.

*Nab.* Que coja quantos Pastores  
 ardan en vuestro servicio,  
 y haga dellòs sacrificio,  
 à pesar de sus errores.  
 Villanos, ladrones, viles,  
 malnacidos, mal criados,  
 à los perros comparados,  
 de nacimiento civiles.  
 A Nabal quereis quitar  
 lo que tanto le costò?

*Nac.* Señora, tembrando estò,

*Nab.* Rabiando voy de pesar:  
 no ha de quedar en mi casa  
 quièn à ofenderme se atreva.

*Vase Nabal furioso.*

*Nac.* Fuelle? *Sus.* Si.

*Abig.* Gran pesar lleva.

*Lev.* Nabal se quema, y se abraça,  
 yo vò por leña.

*Hel.* No vi

tan fiero mostro jamàs.

*Nac.* A Imuetçate à Barrabàs  
 cada mañana.

*Hel.* Es así:

*Abig.* Alto à trabajar amigos,  
 que es esta su condicion.

*Nac.*



*Nac.* Dete Dios su bendición,  
que todos somos testigos  
de tu discreta humildad,  
y peregrina cordura.

*Abig.* Mi esposo quiere ventura  
en su hazienda.

*Nac.* Así es verdad.

*Lev.* Que quien tomó las gavillas,  
y quien se comió la oveja  
tenga al pago de su queja  
al lado de sus costillas,

vaya, pero yo, *Nacor*,  
que la burra no matè,  
pagar lo que no pèquè,  
es.

*Nac.* Què?

*Lev.* Gusto de señor.

*Nac.* Del diablo mejor diràs,  
y aun quedaràs corto.

*Lev.* Yo

entrè derecho, y me vò  
con cerceba por detrás.

*Vanse todos, y salgan el Rey David, Ruben, y acom-  
pañamiento.*

*Dav.* El esquadron bolante  
en el desierto de Faran se plante,  
que viene fatigado.

*Rub.* El sustento, señor, nos ha faltado.

*Dav.* Dezidme, que obelisco  
es aquel encumbrado, y fètil risco,  
que enfrente de Maon las nubes toca?

*Rub.* Señor, aquella roca,  
que vès eslabonada con el Cielo,  
es el monte que llaman el Carmelo,  
penacho de Judea,  
y del desierto candida librea:  
aquí vive Nabal, que su ganado  
(copioso, y dilatado)  
aplica al desquilco.

*Dav.* Pues remedie el Señor nuèstro de seo:  
No es este vn hombre rico, y poderoso,  
descendiente de aquel varon famoso,  
Caleb?

*Rub.* Este es el mismo.

*Dav.* Pues antes que el postrero para símo  
dè el Principe àel dia,  
bolviendo esta campaña niebla fria,  
con diez Soldados, luego  
iràs Ruben, y dile, que le ruego  
à Nabal, que socorra de mi gente  
esta necesidad, pues es vrgente,  
que bien sabe que yo, ni mis Soldados

nunca hizimos agravio à sus criados,  
 y que vna sola res no le ha faltado  
 despues que estoy en la campaña armado.  
 Saludale de paz, que del espero  
 algun focorro para el campo, y quiero  
 saber quien es Nabal con la embaxada.

*Rub.* Yo parto, gran señor, à mi jornada.

*Dav.* Mira Ruben, que de ninguna suerte  
 ningun Soldado toque (en esto advierte)  
 à la hazienda deste hombre, por la vida.

*Rub.* Tu ley es en nosotros recibida.

*Dav.* No quiero nada del trabajo ageno.

*Rub.* Yo sigo esta verdad, no la condeno.

*Dav.* El mundo quiero que mi acierto vea.

*Rub.* Eres Principe justo de Judea. *Vanse.*

*Salgan Abigail, Nacor, Levi, Susana, y  
 Pastores, como que desquilan  
 ovejas.*

*Abig.* Amigos à trabajar,  
 que la tixera, y la lana  
 està combidando à todos.

*Nac.* Tienes razon, pero manda  
 que nos den vn trago à todos,  
 que tenemos las gargantas  
 con media ancha de polvo.

*Abig.* Dale de beber Susana.

*Sus.* Señera, que yà han bebido.

*Nac.* Haz lo que manda nuestra ama,  
 que es Reyna de las mugeres,  
 y no te metas Susana  
 en si bebimos, ò no.

*Sus.* Mejor contigo se hallan,  
 que con señor.

*Nac.* Venga el vino,  
 y brindemos à la gracia  
 de señera.

*Heli.* Dizes bien,  
 aya regozijo.

*Lev.* Aya  
 fiesta, y gira, à la venida  
 de la Reyna de las amas.

*Echa vino Susana à los Pastores.  
 Echa con regla.*

*Sus.* Es el vino  
 bachiller; no le echas agua?

*Lev.* Qué cosa es agua? hinche bien.

*Sus.* Tu mismo dizes que basta,  
 pues vino pides con regla.

*Lev.* La regla ha de ser Susana,  
 la que arrale por encima,  
 como anega de cebada.

Aora bien; Pastores, brindo  
 à la condicion gallarda  
 de nuestra ama Abigail.

*Salga Nabal al paño*

*Heli.* Yo harè la razon.

*Nab.* No es nada  
 la penadilla.

*Nac.* Qué es esto?

*Heli.* Echame vino Susana  
 sin regla, que no la quiero.

*Sus.* Y à tiencs llena la taza.

*Nab.* Mirad qual anda mi hazienda.

*Heli.* Brindis à la soberana  
 Abigail, que ha de ser  
 Reyna de Israel.

*Nab.* No basta

la hazienda del Rey Saul  
para sustentar la casa.

Mi muger tiene la culpa,  
pues que lo consiente, y calla;

*Nac.* Echale vino à Nacor,  
como persona que trata  
de ser tuyo. *Sus.* Malos años.

*Nab.* Para mi, pues con la rabia  
no acabo con esta gente.

*Nac.* Quien bien bebe, bien trabaja.

*Abi.* Pues despachar, que yà es hora.

*Nac.* Dios vaya conmigo.

*Quando Nacor quiera beber, salga Na-  
bal, y dele en el pesqueço, y quiebre  
la taça, y echele à rodar por el  
Teatro.*

*Nab.* Vaya.

*Nac.* Ay señores que me ha muerto.

*Nab.* Esto se sufre, esto passa  
en casa donde ay gobierno?

Afsi el vino se me gasta,  
aviendo yo dado orden

que beban siempre con tassa?

*Nac.* Señor, con tassa bebemos:  
que el jarro tiene Susana,

*Nab.* El jarro, yà yo lo veo.

*Nac.* Yo hize brindis con desgracia.

*Abig.* Yo les di licencia aora  
para beber.

*Nab.* Porquè causa?

*Abig.* Porque les costò, señor,  
su verguença.

*Nab.* Esta canal a  
quando ha tenido verguença?  
dezid vos, que sois muy franca,  
y direis, señora bien:  
si desta suerte se gasta,  
se beberàn las ovejas,  
y se comeràn la lana.

*Abig.* Que el Señor dà para todo,  
y el criado que trabaja

quiere ser alimentado.

*Nac.* No ay en toda la cabaña  
hombre que no aya bebido  
fino yo; si le llamaran  
con campanilla à este hombre,  
no viniera en tan estraña  
ocasion.

*Nab.* Vayan al punto  
al desquilo, què aguardan?

*Nac.* Que te lleve bercebu: *Ap!*  
su merced quebrò la taça.

*Nab.* Y os quebrara la cabeça.

*Nac.* Ella fue taça penada  
para mi.

*Abig.* Dexad que beba,  
porque à su trabajo vaya.

*Nab.* Allí tiene aquel arroyo.

*Nac.* No gasto cosa tan clara.

*Dale Susana el jarro por detrás.*

*Sus.* Bebe por detrás, Nacor.

*Nac.* Si essa es pulla, que no valga;

*Sus.* Toma el jarro.

*Nac.* Boto al Sol  
que le he de dexar sin habla;

*Nab.* Què es esto?

*Nac.* Buíco los vidrios  
que cayeron de la taça;  
que suelen herir los pies;

*Sus.* Bebiste?

*Nac.* No fino el Alva.

*Vanse los Pastores, y queden Abigail,  
Nabal, y Susana.*

*Abig.* Señor, yo he considerado  
lo mal que tratais la gente  
que os sirve, cosa indecente  
al gran valor heredado  
de aquel varon celebrado;  
que explorò con valentia  
esta Regia Monarquia:  
y he sentido (con razon)  
vuestra esquivia condicion,

que no frisa con la mia.  
 Advertid , esposo amado,  
 que el Altissimo Señor,  
 nos enseña con amor  
 à tratar bien al criado:  
 Mirad el hombre que ha dado,  
 yà cruel , yà riguroso,  
 causa , para que ambicioso  
 se castiguen sus errores,  
 y el Señor de los señores  
 lo perdona generoso.  
 Ya yo sè, que el natural  
 vuestro forçar no podeis;  
 pero vos no mereceis  
 trataros , señor , tan mal.  
 La ira es odio mortal,  
 y quando su fuego llama,  
 para acabar vuestra fama,  
 debeis bañar su violencia  
 con el agua de prudencia,  
 para que muera la llama.  
 No es disculpa, ni la ha sido,  
 dàr en qualquiera ocasion  
 culpa à vuestra condicion,  
 si vos no la aveis vencido.  
 Si el odio , siempre atrevido,  
 indiscreto os apresura  
 à tanta descompostura,  
 por castigallè tal vez,  
 echadle vos el juez:  
 de la divina cordura.  
 Nace vuestra condicion  
 del interès atrevido,  
 duro campo del olvido,  
 batalla de la razon:  
 El tesoro es ambicion,  
 la ambicion sed insacible,  
 y pues permitis que os hable:  
 con claridad , no os aflombre,  
 dezir , que no es noble el hóbte,  
 que jurò de miserable.

No teneis hijos , señor,  
 pero quando los tengais,  
 agravio à vos no os hagais,  
 por dexalles mas valor.  
 Imaginad , que el honor  
 es el perfecto tesoro:  
 y si juzgais con decoro,  
 que vuestro tesoro vano  
 ha de passar à otra mano,  
 abotrecereis el oro.

*Nab.* Señora , sabeis que veo,  
 que serà primero facil  
 contar los rayos del Sol,  
 las arenas que el mar bate,  
 que reducirme à ninguno  
 de effos vuestros disparates,  
 futilizas que no entiendo,  
 ni quiero por no cansarme.  
 Yo estimo vuestro deseo,  
 pero no quisiera en parte,  
 que fuerades tan discreta.

*Abig* Que querais ser miserable?

*Na.* Si, que el que guarda, esto tiene.

*Abig:* Yo no os quito que se guarde,  
 sino que deis à los pobres  
 lo que la ley mandà darles.

*Nab.* Yo darè lo que quisiere,  
 y por postreira dexadme,  
 que vive Dios:

*Abig:* Yo pretendo.

*Nab:* No pretendais enojarme  
 con Doctrina liberal,  
 que la aborrezco: esto baste:

*Abig:* Dezis bien: valgame el Cielo,  
 que dura cosa es llegarle. *Ap.*  
 la razon à los oídos  
 de vn necio , y vn ignorante!

*Nab.* Os vais?

*Abig.* Si:

*Nab* Lloros aora?

*Abig:* Es bronco , no ay: ablandalle.

*Vase Abigail , y salgan Nacor , y Eli,  
Pastores.*

*Nac.* Digo que son de David  
los Soldados,

*Hel.* Ignorante,  
démole cuenta à señor.

*Nab.* Què es esto , villanos?

*Nac.* Salen  
de esse lado de la sierra  
hombres que quieren hablarte.

*Nab.* Ami? *Nac.* Si.

*Nab.* Sabed quien son.

*Nac.* Ellos entran.

*Nab.* Preguntadles  
quien son primero.

*Nac.* No ay orden,  
que ya los tienes delante  
*Salgan Ruben , y Soldados.*

*Rub.* Salvete Dios , ganadero  
destos montes , y estos valles:  
eres tu Nabal?

*Nab.* Yo soy.

*Rub.* Paz tengas , el Señor guarde  
tu persona , y tu familia.

*Nub.* Què quereis? passa adelante,  
que acortar de bendiciones  
es sustanciar el language.

*Rub.* David , mi señor , que tiene  
sus Soldados à la margen  
de esta montaña , à quien tu  
conoceràs : por hallarse  
fatigado de las guerras,  
que son pesadas , y graves,  
te suplica , que pues consta  
à tu casa ( como sabes )  
que jamàs à tus criados  
( de quien puedes informarte )  
han ofendido los suyos,  
le socorras , con mandarle  
algun sustento , pues tienes  
( el Señor la aumente , y guarde )

tanta hazienda para hazello:  
èl te pide vino , carne,  
y pan , para que se alienten  
sus Soldados Militares  
de la falta que oy padecen,  
por ser con extremo grande.  
Esto te suplica , y pide,  
que haziendole este hospedage  
ganaràn vn grande amigo,  
seràs à los tuyos facil,  
daráte doblado el Cielo,  
tendràs bienes à maillares,  
y seràs con esta accion  
dueño de las voluntades.

*Nac.* A muy buen puerto veniste.

*Hel.* A lindo arbol te arrimeste.

*Nab.* Entre el enojo , y la risa  
estoy por desesperarme.  
Embaxador enfadoso,  
quien es David arrogante?  
quien es esse Capitan,  
que tantas guerras combate?  
esse hijo de Isai,  
que anda por montes , y valles  
huyendo de su señor?  
Muchos siervos por leales  
se ausentaron de sus dueños:  
pregunto , necio , arrogante;  
si anda David fugitivo,  
porque no busca quien hable  
à Saul? y sino quiere,  
descanse por otra parte:  
vaya , sirva à los Gentiles,  
y sepa que ha de costarle  
su trabajo , como à mi,  
el sustento : Luego parte  
de mi cabaña , llevando  
las palabras que me traes.  
Tengo yo mi pan , y vino  
para Soldados , que saben  
robar sin Dios , ni sin ley?

No le temo, ni he de dalle  
el sustento que me pide,  
que yo no conozco à nadie:  
vete con paz, ò sin paz,  
con la selve, ò sin la selve,  
que yo no gano mi hazienda  
para Soldados de balde.

*Rub.* O pesar de mi obediencia!  
por el Santo, y admirable  
nombre del Señor Divino,  
que à tener licencia.

*Nac.* Dale.

*Rub.* De David mi señor, yo  
por respuesta tan infame  
te estrellara en esse cerro.

*Nac.* Mis ojos que lo mirassen. *Ap.*

*Nab.* Tu à mi? buelvete à la guerra.

*Rub.* Dirè quièn eres, cobarde.

*Nac.* No dirà poco por Dios. *Ap.*

*Nab.* Como tu no llesves parte  
de la hazienda que yo tengo,  
di lo que quisieres.

*Rub.* Sabes quien es David?

*Nab.* No lo sè.

*Rub.* Pues tu mañana à la tarde  
lo sabràs, las bendiciones,  
por maldiciones te alcancen.

*Vase.*

*Nac.* Amen. *Ap.*

*Nab.* David pretendia  
como Soldado estafarme:  
villanos à trabajar.

*Nac.* El demonio te trabaje. *Ap.*

*Vanse , y queda Nacor solo , y salga  
Abigail.*

*Abig.* Nacor, què es esto?

*Nac.* Señora,  
grande mal, desdicha grande.

*Abig.* Què ha sido?

*Nac.* Yo no podrè  
esta desdicha contarte.

*Abig.* Desdicha?

*Nac.* Y aun desverguença  
deste protomiserable.

*Abig.* No te entiendo.

*Nac.* Pues escucha:

En aqueste mismo instante  
dos Soldados de David  
vinieron à suplicarle  
à señor, que por estàr  
sin sustento, le embiasse  
alguno à David, y èl dixo  
( con su cara de vinagre )  
que en hora mala se fuessen:  
para èl , en buen romance, *Ap.*  
que à David no conocia;  
y esta gente es tan amable,  
tan buena, tan entendida,  
que en quanto dura el combate;  
ni à tu hazienda , ni à tu gente,  
ni aun à tus propios vmbrales  
han llegado solamente.

Tu, pues tan discreta sabes  
allanar estos errores,  
este procura atajarle  
con algun sabio consejo;  
que David es arrogante,  
tanto , quanto el amo es necio;

*Abig.* No pases mas adelante,  
que somos todos perdidos,  
si David llega à enojarse.  
Saca Nacor con secreto  
al punto docientas aves,  
mata vnas ovejas presto;  
y de la bodega grande  
saca vna carga de vino:  
acomoda en los costales  
cinco medidas de harina;  
y docientos panes grandes,  
y juntalo con secreto;  
que antes que por los celajes  
del Sol amanezca el dia,

hemos de estar en los Reales en viendome, ha de tornarse.

de David, para estorvar *Nac.* Mucho puede la cordura,

esta ruyna miserable, *Abig.* Y la razon mucho vale.

que nos aguarda, Nacor. *Nac.* Tu seràs deste dilubio

*Nac.* Dizes bien, voy al instante la paloma favorable,

à prevenir con secreto que con la oliva en la boca

presente, que ha de doblarte fue alegria de la nave.

la vida con opinion. *Abig.* El Dios de Israel nos guie.

*Abig.* Nabal es hombre intratable, *Nac.* Y la bendicion te alcance

y yo debo estorvar siempre, de nuestro Padre Jacob.

que no le ofendan, ni maten. *Abig.* Vamos Nacor, que yà es tarde.

*Nac.* Por vida mia señora,

que no le pesara à nadie.

JORNADA SEGUNDA.

*Abig.* No te detengas, Nacor.

*Nac.* Eres muger admirable. *Salgan David, y Soldados.*

*Abig.* Yo espero en Dios, que David

*Dav.* Que aun me sigue Saul? notable caso,

grandes fortunas passo,

ocasionadas de la embidia fiera.

*Sold.* Este empinado monte, esta ribera

defenderà tu vida.

*Dav.* Es necio engaño:

Dios solo libra de traycion, y engaño.

*Sold.* Porque siendo vassallo tan constante,

te persigue Saul?

*Dav.* Porque ignorante?

porque el Señor pretende castigarme,

y quiere desta suerte conquistarme.

*Sold.* Si, mas Saul no tiene su alvedrio?

*Dav.* Tambien le tengo yo, y es desvario

dezir, que peca el hombre violentado,

que al delito le fuerça su pecado.

Todo quanto le sucede al hombre bueno,

es por su bien, y lo demàs condeno:

y al malo con el mal, es obligalle

à la enmienda, y es bueno castigalle.

Si Saul se retira de agraviarme,

ganarà con dexarme

el premio de vencerse; y yo si llevo

con paciencia el trabajo ( que le apruebo;

pues me le dà el Señor ) tendrè gozoso

el premio del que reyna poderoso;  
y desta suerte, con discreto modo,  
Saul, y yo lo alcançarèmos todo;  
toda esta sierra es cana de ganado.

*Sold.* Hazienda es de Nabal la que ha baxado.

*Dav.* Nabal goza de prospera fortuna:  
ningun Soldado toque à res ninguna,  
que Ruben, despachado  
vendrà sin duda bien: bello ganado!  
pero notable monte.

*Sold.* Altiua roca.

*Dav.* Con los extremos de essa nube toca,  
alabad con amor al que la hizo,  
que es de Judea vn levantado rizo,  
ò por mejòr dezir, es el Carmelo,  
atalaya del Orbe, imàn del Cielo:  
no he visto, niò, plumage mas hermoso;  
vn Babèl del Abril magestuoso  
es à la vista, cuya planta sube  
à ser inmobile trono de la nube.

*Sold.* Los ojos de cristal, lazos de nieve;  
son los arroyos que esse monstruo llueve:

*Dav.* Estruendo militar las aguas hazen,  
y en los encuentros mismos se deshazen.

*Sold.* Repara, gran señor, en aquel pino,  
( vegetativa senda ) que el camino  
và procurando à la region del fuego.

*Dav.* Serà pavesa quando baxe luego;  
pero lo que divierte el pensamiento,  
enlaçado en el alto firmamento,  
es aquel olmo, que trepando en yedra,  
pierde valle al subir, y rayos medra.

*Sold.* Considera el arroyo que le baña.

*Dav.* El llena de esmeraldas la campaña,  
quando el ayre ( galàn de su vestido )  
le dexa de cristales sacudido:  
demos con coraçon firme, y zeloso  
alabanças al todo poderoso;  
y para que admiremos la divina  
mano; augusta, sagrada, y peregrina;  
mirad aquel ciprès, culto, y cerrado,



que no le penetrò rayo dorado.

*Sold.* Parece, gran señor, hacha de cera,  
varnizada de verde por de fuera.

*Dav.* Este hizo el Señor para las aves,  
que funestas, y graves  
sienten la luz del Sol, y buscan noche,  
por ir huyendo del dorado coche.

*Sold.* Si no me engaña la vista,  
Ruben viene allí, señor;  
pero no veo que viene  
con él vn solo Pastor  
de Nabal.

*Dav.* Mucho me admiro:  
Nabal es hombre de honor,  
y ha de hazer como quien es.

*Sold.* El os vienen:

*Salga Ruben, y Soldados.*

*Rub.* Dà, señor,  
tus pies a Ruben.

*Dav.* Qué es esto?

qué tristeza es esta? *Rub.* Yo  
tráygo, David valeroso,  
veneno en el coraçon.

*Dav.* Qué os ha sucedido? hablad.

*Rub.* Mejor quisiera, señor,  
venir muerto à tu presencia  
en los braços de los dos.

*Dav.* Qué causa desautoriza,  
Ruben, tu mucho valor?

fue el Rey quien te diò disgusto?

*Rub.* Tuvieralo por favor.

*Dav.* Salid de alguna emboscada:  
el Filisteo? matò  
algunos de los Soldados?

*Rub.* Mayor mal.

*Dav.* Mayor *Rub.* Mayor.

*Dav.* Sotsiega, Ruben gallardo;  
di tu enojo, y tu passion  
à quien sabrà consolarte,  
y vengarte con valor.

*Rub.* Lleguè, señor, à la casa  
de Nabal ( esse infançon  
del Carmelo, esse villano,  
tan mal nacido, y traidor,  
como lo dizen sus obras)  
y con cortès pundonor  
le saludè de tu parte,  
con tanta veneracion  
como si èl fuera Saul;  
propusele con amor  
los sucessos de la guerra,  
y que tu por la ocasion  
del aprieto en que te ha' lavas,  
fiado en su mucho honor,  
le suplicavas, te dièlle  
para alentar tu esquadron  
vn socorro de su mano,  
pues la divina de Dios  
tan larga con èl anduvo  
en los bienes que le diò.  
Estava el rudo villano  
escuchando mi razon,  
deshaziendose en si mismo,  
los ojos vertiendo dos  
basiliscos por veneno,  
el semblante de traydor,  
el mirar de hombre alevoso,  
centinela de la voz.  
El sobrecejo queria  
tragarse la condicion,  
y el verdinegro capote  
mendigando la color,  
el açogue de las manos

apelava al tacto , y voz.

En vn sayal tosco , y pardo,  
el mal labrado berron  
del cuerpo aleve asistia,  
siendo su rostro feroz,  
por la nube de la barba  
( bosque de tan gran ladron )  
salteador de los delitos,  
y cueba de la ambicion.

Finalmente, dando al ayre  
mifero aliento , soltó  
el contagio de la lengua;  
y me dixo : Embaxador  
de David , vete al instante  
de mi cabaña , que yo  
no conozco al fugitivo  
que à mi casa te embiò.

Quien es ( profiguiò ) David  
hijo de Isai? mejor  
fuera que buscara luego  
su Rey , su dueño , y señor,  
y no viniera à estafar  
los varones como yo.

Tengo yo mi pan, y vino  
para sus Soldados? no:  
Pues buelvetes como vienes,  
y di à David tu señor,  
que robe à los Filisteos,  
que no le datè , por Dios,  
vn jarro de agua à ninguno  
de sus Soldados , que son  
vagamundos , y holgaçanes,  
que comen de otro sudor.

Quite asirle alli de vn braço,  
y estrellarlo en vn balcon  
de los muchos que el Carmelo  
tiene vezinos del Sol.

Pero como el orden tuyo  
fue tan limitado , yo  
la colera me traguè  
à bueltas de la razon.

David. Calla Ruben , no profigas:  
por el Divino Señor,  
por su nombre Soberano,  
( ciego de colera estoy )  
que no ha de quedar de quantos  
la cabaña alverga , no,  
en la casa de Nabal  
hombre que no mate yo:  
Ciña cada qual su espada,  
y sigan luego mi voz  
quatrocientos hombres , luego  
al punto sin dilacion  
me seguid : buelvo à jurar  
por el Altissimo Dios  
de los exercitos santo,  
que no ha de quedar menor  
ni mayor en la cabaña:  
Esta afrenta , este baldon  
à David? esta respuesta  
se dà à vn hombre como yo?  
este agravio à David , Cielos!  
saltos me dà el coraçon  
de colera , yo me abraço:  
ò villano ! ò vil traidor!  
quien es David pronunciais?  
quien es David dezis vos?  
David , es rayo del mundo;  
David , es fiero Leon  
de la casa de Judà;  
David , es gran zelador  
de su patria , y el darà  
assalto à vuestra ambicion;  
derribando del Carmelo  
quanto omenage ostentò,  
aunque se suban los montes  
à las almenas del Sol.  
Alto à marchar , y en llegando  
al termino del traidor,  
id talando quanto fuere  
de su casa.

Rub. Basto yo

para

para arrassar la montaña,

*David.* Morirán todos por Dios:

yo regaré la campaña  
de la sangre del traydor;  
corra luego la palabra.

*Todos.* Oy muera Nabal, señor,  
y mueran quantos villanos  
alimentan su ambicion.

*Vanse, y salgan Nabal, Heli, Levi, y  
Pastores:*

*Nab.* El Rey viene à la montaña,  
y el Principe Jonatas,  
los Soldados dexarán  
muy buena nuesta cabañas:  
adonde està tu señora?

*Lev.* A ver el ganado ha ido  
con Nacor.

*Nab.* Tiempo perdido  
es dexar la casa agora.

*Lev.* Si ella tu gusto supiera,  
en ir no te disgustara.

*Nacor.* Muy bien al Rey escusara  
esta venida.

*Lev.* Pues era.

*Heli.* Ay desatino mayor?  
ay mas loco frenesi?

*Nab.* Dirè al Rey que no le di,  
(por que me haga algun favor)  
sustento à David: mirad  
villanos por el ganado:

*Heli.* Descansa de esse cuydado.

*Salgan el Rey Saul, el Principe Jonatas,  
y Soldados.*

*Jon.* Mire vuestra Magestad,  
que David està inocente:  
de toda culpa.

*Saul.* No sè  
como vengarme podrè  
de David, pues falsamente  
se pretende coronar  
à pesar de mi valor,

*Nab.* Vuestra Magestad, señor,  
le dè los pies à besar  
à Nabal, firme vassallo.

*Saul.* Levanta Nabal del suelo:

*Nab.* No es alcaça el Carmelo  
bastante, ni yo le hallo  
capaz para merecer  
tanto bien, tanto favor.

*Saul.* No sois vos vn labrador  
rico, que quiere traer  
su ganado al desquileo?

*Nab.* Si señor, mas la riqueza  
serà para vuestra Alteza,  
en quien vn Imperio veo;  
à mi padre esse precepto  
de rico le costò mucho.

*Jon.* Nunca tuve, aunque le escucho  
deste Nabal buen concepto. *Ap.*

*Nab.* Mandad, pues aveis llegado  
en ocasion tan urgente,  
que no ofenda vuestra gente,  
gran señor, à mi ganado.

*Saul.* Ninguno se atreverà  
à tocar à res ninguna.

*Nab.* La guerra siempre importuna  
mayor mal procurará.

*Saul.* Ha pasado por aqui  
David?

*Nab.* Hasta la montaña  
llegò, mas no à la cabañas,  
que en esso dicho fuy.  
Ayer, señor, me embiò  
vn escuadron macilento,  
pidiendome algun sustento,  
mas Nabal no se le diò.

*Jon.* Porquè razon?

*Nab.* Porque yo  
no doy sustento, ni sigo  
à quien no es del Rey amigo.

*Jon.* Vos le dixisteis de no?

*Nab.* Si señor, y lo dixera

del Rey abaxo, al mayor  
Principe, que por señor  
el Orbe reconociera;  
demàs , que David no es hombre  
de valor.

*Jon.* Calla villano:  
de mi amigo, y de mi hermano  
pronuncias con odio el nombre?

*Saul.* Mal hiziste en ocultar  
sustento à David.

*Nab.* Señor,  
si es tu enemigo, què honor  
me podia resultar  
de socorrer su cuydado?

*Saul.* Si tu le huvieras prendido  
quedara yo bien servido.

*Jon.* David es vassallo honrado,  
y esso no merecia  
su lealtad, y su valor.

*Saul.* Principe, fuera mejor  
darle la Corona mia?  
Eres de David amigo,  
y en termino tan injusto  
vàs siguiendo mi disgusto,  
defendiendo mi enemigo.  
No sè yo que ley le quadre  
à tu forçosa obediencia,  
pues quieres en mi presençia  
ser contra tu Rey, y padre.

*Jon.* Constame à mi ser leal,  
y así digo lo que siento.

*Saul.* Hablas sin conocimiento.

*Jon.* Sigo tu gusto Real.

*Saul.* Como le puedes seguir  
amando lo que aborrezco?

*Jon.* Mayor galardón merezco.

*Sold.* No le podràs reducir.

*Jon.* Si tu no dieras oídos  
à cobardes listongeros,  
tuvieras mas Cavalleros  
en tu Reyno recogidos.

David es gran Capitan,  
es noble, cuerdo, y valiente,  
es sabio, docil, prudente,  
y estos titulos le dan.

*Saul.* Vienes à ser mi enemigo?

*Jon.* Yo desfiendo vna lealtad.

*Saul.* Yo castigo vna crueldad.

*Jon.* Yo soy de David amigo.

*Saul.* Quitate de mi presençia.

*Jon.* Seguirè tu gusto en todo.

*Vase Jonatas.*

*Saul.* Que el Principe deste modo  
ame la desobediencia?

*Sold.* Sosiegate, gran Señor,  
que siempre el Principe ha sido  
de David tan bien servido,  
como lo dize su amor.

*Saul.* Nabal , si puedes prendelle,  
te darè mi Reyno todo.

*Nab.* Yo lo traçarè de modo,  
que à mi mano pueda avelle:  
Yo sè que en esta montaña  
le prenderè, gran señor.

*Saul.* Tendràs Nabal mi favor.

*Nab.* Yo correrè la campaña  
de noche con mis pastores:  
èl ha talado esta tierra,  
señor, con su injusta guerra;  
sus Soldados robadores,  
que ambrientos andan aora,  
han de venir à mis manos.

*Saul.* El, y todos sus hermanos  
han de morir al Aurora.

*Vase el Rey, y su gente , y salga  
Jonatas por otra puerta.*

*Nab.* No escuchalle el favor  
del Rey? David morirà.

*Jon.* Primero se acabará  
tu vida , infame, traydor.  
Dime cobarde , porquè  
al mejor hombre faltaste?

como el sustento negaste  
 al vassallo de mas fee?  
 De socorrer està lleno  
 el nombre de Dios divino;  
 el hombre en dár peregrino  
 imita este nombre bueno.  
 Al affigido has faltado?  
 faltete Dios, y tu vida  
 sea presto dividida  
 de esse cuerpo desdichado.  
 No te maro por no hazer  
 cobarde mi noble espada,  
 que de tu sangre manchada  
 valor viniera à perder.

*Vase Jonatas.*

*Nab.* Vive Dios!

*Hel.* Señor, què hazes?

*Nab.* Renegar con justa ley  
 de quien quiere tener Rey.

*Hel.* Con no dár te satisfaces.

*Nab.* Jonatas conmigo? yo  
 por tales agravios passo?  
 de rabia, y dolor me abraſso:  
 no he de dár à David, no,  
 lo que à vn perro de ganado.  
 Esto advierta Jonatas,  
 por vn pedaço de pan  
 no salvara su pecado:  
 no habla conmigo ninguna  
 ley, que yo no estoy sugeto,  
 sino al caso, y al precepto  
 que me diere la fortuna.

*Vanſe, y salgan David, Ruben, y  
 Soldados.*

*Rub.* Desde aqui señor empieza  
 el termino de Nabal.

*Dav.* Presto vengará mi espada  
 la afrenta que se le dà.

*Rub.* Por la linea deste arroyo  
 (laberinto de cristal)  
 podemos baxar al valle.

*Dav.* Dezis bien, vereda es ya  
 cursada la de esta parte.

*Rub.* Este es camino Real  
 de la cabaña.

*Dav.* A ninguno  
 de la vida reservad.

*Rub.* Quatro cientos hombres llevas,  
 que pudiera cada qual  
 conquistar vn mundo entero,  
 no la casa de Nabal  
 adornada de Pastores.

*Dav.* Dime, este barbaro està  
 en el mismo delquileo?

*Rub.* Si señor.

*Dav.* Pues reservad  
 su vida, porque yo solo  
 à Nabal he de matar;  
 y à quantos están con èl.

*Tocan dentro musica, y fiesta los  
 Pastores.*

Mas dezidme, què señal  
 de musica en esse valle  
 se escucha?

*Rub.* Estos seràn  
 los Pastores de el Carmelo.

*Dav.* No Ruben, mayor deidad  
 se acerca à nuestro esquadron.

*Rub.* Es de guerrá?

*Dav.* No, de paz:  
 en medio de vnos pastores,  
 nube de vn rayo solar,  
 se descubre vna mnger,  
 mnger dixes? necedad:  
 vn Sol, delito no es,  
 sino divina deidad,  
 baxada de las esferas,  
 que como estas peñas vàn  
 à ser escalas del Sol,  
 es muy facil de baxar  
 vn Angel en forma humana.

*Rub.* Què harèmos, pues?

*Dav.*

*Dav.* Aguardar

que passe , pues es muger,  
y luego , Ruben , postrar  
quanto tiene la montaña.

*Rub.* Dizes bien , mas su beldad  
àzia nosotros camina.

*Dav.* Su hermosura es celestial.

*Salgan todos los Pastores, y Zagales con  
musica, y traygan el presente con buena  
orden, y detrás de todos venga Abigail,  
la qual en viendo à David hincará  
la rodilla, y digan los*

*Musicos.*

*Musica.* A recibir sale

al fuerte David  
la hermosa zagala  
bella Abigail.

Candido presente  
( que puede luzir  
en la esfera sacra  
del quårto zafir )

Le trae coronado  
del rayo de ofir;  
porque la prudencia  
gracias tiènè mil.

A sus pies se arroja  
el mejor rubi,  
que obstenò claveles  
en rosa , y jazmin.

*Abig.* Capitan heroyco,  
de cuya prosapia  
Israel adquiere  
descendencia sacra:  
David valeroso,  
sangre soberana  
del Leon mas noble  
que fatiga el Asia.  
Varon excelente  
de aquestas montañas,  
que à laureles Regios,  
aplicais las armas.

Pastor generoso,

de cuya cabaña  
espera Israel,  
valor , honra , y fama.

Vna muger soy,  
que à tus pies postrada  
piedades procura,  
si decoros guarda.

De Nabal esposa,  
es la que te habla,  
que de Abigail  
goza nombre , y casa.

Oygan tus oydos  
mis firmes palabras,  
mis razones nobles,  
y ternuras castas.

Deten como noble  
la sangrienta espada,  
de razon teñida,  
no de agravio armada:

Tus vasallos nobles  
ayer ( quando el Alva  
rizava los montes  
con fuego de nacar )

A Nabal dixeron  
tu noble embaxada,  
en ausencia mia,  
mia la desgracia.

Es mi esposo vn hombre  
de duras entrañas,  
con quien los escollos  
partieron las ansias.

Tiene el coraçon  
de aquestas montañas,  
y dèl aprendieron  
estas sierras altas.

Mi señor , no ponga  
en Nabal la espada,  
que son los efectos  
conforme la causa.

Su nombre lo dize,

que

Que Nabal se llama  
 en nuestro idioma,  
 veneno que mata.  
 Negòte el sustento,  
 no te le negara  
 la que à verte viene  
 con dones , y gracias:  
 Pues yo quando supe,  
 que de la cabaña  
 tus soldados iban  
 con respuesta varia.  
 Con este presente,  
 rico de esperanças,  
 noble de deseos,  
 y colmado de ansias.  
 Me puse en camino,  
 dandome sus alas  
 tu piedad divina,  
 Angel de tu fama.  
 Vive el Señor, si,  
 y vive tu alma,  
 que has de ser servido  
 de bolver las armas.  
 Su nombre divino  
 te tiene, y te guarda,  
 no para que manches  
 en Nabal tu espada.  
 Yò te ruego , como  
 muger que te ama,  
 por el bien que has hecho  
 à toda mi casa.  
 Mi maldad perdones,  
 que mia se llama  
 toda la prudencia,  
 que en mi esposo falta:  
 No mires en ella,  
 assi dilatada  
 veas en el mundo  
 tu sangre , y tu Casa.  
 Los que te persiguen  
 veas à tus plantas,

venciendo Laureles,  
 y ocupando Alcaçar.  
 Humilles à quantos  
 contra ti levantan  
 las cobardes manos,  
 y las viles armas.  
 Salgan de tu vista  
 sus vidas villanas,  
 como de la honda  
 la piedra pesada.  
 Sus deseos sean  
 como flor temprana;  
 que muere à la noche,  
 lo que nació al Alva.  
 Coloque el Señor,  
 tu aliento, y tu alma  
 en la hermosa liga  
 de su gloria santa.  
 El forme tus guerras,  
 èl por ti las haga,  
 y sirva tu diestra  
 para sus batallas.  
 Tu cabeza sea  
 de Ofir coronada,  
 mitra te dè Egypto,  
 y olores Arabia.  
 El fresco rocío,  
 que al Aurora baxa  
 venga en tus ganados,  
 pues Pastor te llaman.  
 Seas de Israel  
 dichoso Monarca,  
 emulo de quantos  
 tu valor contrastan.  
 Que quando este tiempo  
 de la edad dorada  
 gozare tu vida,  
 loaràs la hazaña.  
 De averte vencido  
 en esta jornada,  
 escrupulo vivo

que al Señor agravia.  
 Quien derrama sangre  
 por liviana causa,  
 fama dura adquiere,  
 y sepulcros labra.  
 Quien así se vence,  
 tiene conquistada  
 para Dios, y el mundo  
 la mayor hazaña.  
 La colera tiene  
 la esfera muy alta,  
 y al passo que sube  
 se arrepiente, y baxa.  
 La noble prudencia  
 siempre está templada  
 de cuerdas sutiles,  
 no de voces faltas.  
 Los hombres prudentes,  
 con astucia sabia,  
 nunca de los necios,  
 discretos se agravian.  
 Afligida vengo,  
 pero confiada  
 de hallar en tu vida  
 piedad coronada.  
 Por muger, que sigue  
 las desconfianças  
 de los sabios, puedes  
 perdonar las faltas.  
 No de vn tronco duro,  
 de vna docil palma,  
 que enlaçar pretende  
 la paz soberana.  
 No dudo que seas,  
 con mano gallarda,  
 Pastor de Sion,  
 que premia, y no agravia.  
 Mis pastores vienen  
 con musica, y gala,  
 dando parabienes  
 al hijo del Alva.

Por valles, y montes  
 en verso cantavan  
 (docta profecia)  
 tu ser, y tu fama.  
 Las aves alegres  
 con voz anunciavan  
 mi eleccion discreta,  
 profecia santa.  
 Los canos arroyos  
 en nevada plata,  
 tocando las peñas,  
 lo mismo nos cantan.  
 Ea, joven noble,  
 vence tu constancia,  
 postra tu justicia,  
 tu colera mata.  
 Sugeta tu orgullo,  
 tu sentencia alça,  
 abate tu impulso,  
 tu passion acaba.  
 Vence tu deseo,  
 sigue la templança,  
 deroga tu injuria,  
 oprime tu infancia.  
 Liga tus rigores,  
 tu blason enfalça,  
 tus vitales doma,  
 tu poder levanta.  
 Que con esta accion  
 te darà alabanças,  
 el Cielo en su esfera,  
 el Sol en su alcaçar,  
 la Luna en su trono,  
 en su centro el agua,  
 el fuego en su solio,  
 la tierra en su estancia,  
 el ayre en su sitio,  
 la fiera en su casa,  
 el ave en el viento,  
 y el nombre en su fama,  
 Clarin de la honra,



que constante habla,  
por siglos eternos  
ilustres hazañas.

*Dav.* Bendito el Dios de Israel,  
y benditas tus palabras,  
pues con ellas detuviste  
los alientos de mi espada.  
La bendicion del Señor  
venga muger en tu alma,  
pues estorvaste à mi mano  
de la mas justa vengança  
el impulso que queria  
regar aquesta campaña  
de la sangre de Caleb,  
que oy en tu esposo se guarda.  
Vive el Señor de Israel,  
cuya deidad soberana,  
en el solio de las luzes  
està fulminando el Alva.  
Vive su admirable nombre,  
cuya inteligencia sacra  
sustenta de los dos Orbes  
las fabricas realçadas,  
siendo esse globo lucido  
tabernaculo de plata;  
que si no huvieras salido  
al pie de aquesta montaña  
à detener mi furor,  
Nabal , y toda su casa,  
por escandalo del viento  
diera en essas sierras altas.  
Si tu prudencia no fàe  
al encuentro de las armas,  
vive el Altísimo Dios,  
digo otra vez , que chocara  
desde el pavimento al techo,  
con el Cielo la cabaña.  
Recibid esse presente,  
y tu buenete à tu casa  
en paz , y bendita seas  
del gran Dios de las Batallas,

que por ti perdono à quantos  
viven en essas montañas,  
colunas que se avezinan  
al mas superior alcaçar.

Advierte inlignè muger,  
hermosísima , y gallarda,  
que David oyò tu voz,  
y perdonò tu cabaña.

No quiero , no , que me deyas  
mas que la obediencia santa,  
que à tu persona he tenido,  
ò muger discreta , y sabia,  
tus profetizas razones,  
tus elegantes palabras,  
remora son de la vida,  
pues detuvieron al alma  
el baxel , que se perdia  
en el mar de la vengança.

*Abig.* Dexa , vngido del Señor;  
que bese luego tus plantas  
la que por esclava tienes.

*Dav.* Detente , que mas te ensalça  
essa humildad poderosa.  
Que Nabal en su cabaña  
goze muger tan prudente,  
y sea necio! Bien llaman  
desgracia de la muger  
la hermosura soberana.

*Abig.* Cupome en suette mi esposo,  
y aunque rustico le halla,  
señor , el entendimiento,  
el coraçon como ama  
la parte de su heredad,  
sabio , y discreto le alcança,  
obligacion que debemos  
guardar las que por honradas  
ha coronado Israel.

*Dav.* Sabia muger.

*Rub.* Estremada.

*Sus* Nacor , yà quedamos libres.

*Nac.* Aun no lo esto y yo, Susana.

*David.* Teneis hijos?

*Abigail.* No señor.

*David.* Cumpla Dios tus esperanças.

*Abigail.* El te ampare, y èl te guie,  
y vaya siempre en tu guarda.

*David.* El que por el mar Bermejo  
canceles abrid de plata,  
vaya, señora, contigo:

no vi muger tan gallarda. *Ap.*

*Abigail.* No vi joven tan prudente. *Ap.*

*David.* Por ti vive la cabaña.

*Abigail.* Todo lo mueve el Señor.

*David.* Fuiste afecto de su causa.

*Abigail.* Y tu valor de ti mismo.

*David.* Dichosa fue la montaña.

*Abigail.* Y dichoso tu poder.

*David.* Buelvete en paz à tu patria;  
y diga el mundo, que fue  
vna muger tan gallarda,  
que sugetò de David  
el alvedrio, y las armas.

### JORNADA TERCERA:

*Salgan Saul, Jonatas, Abner,  
y Soldados.*

*Saul.* Obscura noche, aunque la blanca Luna  
parece que mejora su fortuna,  
assemando su luz por el Oriente.

*Abner.* Cansada, gran señor, viene la gente.

*Jonatas.* Quien à David persigue, nunca aguarde  
mejorar el alarde,  
que acompaña, y defiende su persona.

*Saul.* Siempre à David abona  
tu amistad, Jonatas.

*Jonatas.* Yo soy testigo,  
que David es tu amigo.

*Saul.* Resuelto vengo de acabar su vida.

*Jonatas.* No la tiene perdida  
vn vassallo leal, David es justo,  
y no teme precepto tan injusto.

*Saul.* Tu fias de David?

*Jonatas.* Si, que he llegado  
à conocer, que te han engañado  
lisongeros villanos,  
de lengua infame, y de cobardes manos.

*Saul.* Tu dizes bien de vn hombre que me sigue.

*Jonatas.* La embidia solamente le persigue.

*Saul.* Parece que no tienes sangre mia,  
segun tu alma defender porfia  
à David mi enemigo.

*Jonatas.* David es tu vassallo, y es mi amigo:  
perdona, gran señor, amor tan fuerte,  
que dudo que se rompa con la muerte.

*Saul.* Para qué me acompañas?

*Jon.* Yo te sigo,  
pidiendote la vida de mi amigo.

*Saul.* Vete con él, y dexame si quieres,  
pues su amistad prefieres  
al mandamiento mio.

*Jon.* De tu amor desconfio,  
segun te muestras siempre riguroso.

*Saul.* Retirate al quartel, si estás quexoso  
de vna razon tan justa,  
tú vida de la mia se disgusta.

*Vase Jonatas.*

*Saul.* Qué te parece, Abner,  
del Principe Jonatas?

*Abn.* Que he notado  
el disgusto que te ha dado.

*Saul.* Yo le quitaré el poder.

*Abn.* Tiene à David amistad,  
y no ay comparacion  
con la de nuestra nacion,  
señor, en ninguna edad.

*Saul.* La noche, aunque es algo obs-  
es calurosa.

( cura,

*Abn.* Este prado  
podrà servir de sagrado  
( si acaso la calma dura )  
à tu Magestad, señor.

*Saul.* Aqui podrè descansar,  
y à este chopo he de arrimar  
las armas por el calor.

*Arrima el Rey el venablo, y recuestanse  
todos en el tablado.*

*Abn.* Dà treguas en el desierto  
al sueño.

*Saul.* Vna Libia es  
esta campaña que vès;  
arrimad el mejor puerto  
de la sed àzia esta parte,  
que el agua es sumo consuelo  
del coraçon.

*Abn.* Yo rezelo,  
que fue arbitrio de buen arte

traer tu gente à este llano:

*Saul.* Todos al sueño rendidos  
entregaron los sentidos,  
pension del linage humano;  
cansado estoy.

*Abn.* Eres dueño  
de muchos, y tus cuydados  
son grandes.

*Saul.* Y son cansados.

*Abn.* Entregafelos al sueño:

*Duermense todos, y salgan David, y  
Ruben por vn lado.*

*Dav.* Poco à poco hemos entrado  
en el campo, y aun sospecho  
que en las trincheas del Rey  
estamos.

*Rub.* Afsi lo entiendo.

*Dav.* La Virreyna del Sol viene  
( aunque mendigando fuego )  
dando luz à este Orizonte.

*Rub.* La quietud està en su centro!

*Dav.* Todo el campo, como vès,  
està sepultado en sueño:  
que afsi Saul me persiga!

*Rub.* Señor, qué intentas?

*Dav.* Intento,  
pues el Señor ha sembrado  
en el campo el primer sueño;  
letargo de los sentidos,  
y parasismo pequeño

de la muerte , vèr al Rey.

*Rub.* Poneste à notable riesgo,  
pero aqui tienes mi vida.

*Dav.* Culpo del Rey el gobierno,  
segun lo que hemos mirado.

*Rub.* La guarda estará durmiendo.

*Dav.* Así defienden su Rey?  
mas será impulso del Cielo  
aver llegado hasta aqui  
sin ser sentidos.

*Rub.* Entiendo  
que son despojos Reales  
los que en esta parte veo.

*Dav.* Todos estos son Soldados  
de la guarda del Rey.

*Rub.* Quedo,  
que ha de estar el Rey delante.

*Dav.* Sino me engaña el reflexo  
de la Luna, este que miro  
es Saul.

*Rub.* Fue tu deseo  
propio objeto de verdad;  
llega , gran señor , que el Cielo  
te ofrece tiempo , y lugar  
para cobrar vn Imperio.

*Dav.* Vive el Señor , que es Saul:  
bien dizen , que hasta los Cetros  
corren peligro la hora  
que en ellos assiste el sueño.

*Rub.* El aguamanil es este,  
que como en este desierto  
se carece della , hazen  
provision en esse cerro,  
à quien visita vn arroyo  
la mayor parte del tiempo.

*Dav.* Poca , Ruben , es el agua,  
pues no ha matado este fuego.

*Rub.* Aqui su lança Real  
está arrimada.

*Dav.* Que yerro  
es fiar de hierro mismo;

quando ay castigo del Cielo.

*Rub.* Dexame coger la lança  
para que le passe el pecho,  
pues el Señor Soberano  
oy en tus manos le ha puesto:  
muera Saul.

*Dav.* Tente , aguarda.

*Rub.* Oy sea su proprio azero  
el veneno de si mismo.

*Dav.* Para mi fuera el veneno.

*Rub.* Porquè impides , gran señor,  
este ajustado decreto,  
que dà la razon de estado?  
su lança le passe el pecho,  
mira que à tu vida importa.

*Dav.* No le mates , ni el respeto  
pierdas à tu Rey , que yo  
soy David , su vida quiero:  
al vngido de Dios , nadie  
tocò con el pensamiento,  
quanto mas con obra , y mano.

*Rub.* Tu eres el Rey verdadero,

*Dav.* Vive el viviente en los siglos;  
en quien claramente veo  
la defensa de Israel,  
que à mi Rey temerè muerto,  
mira tu si estando vivo  
le podrè matar durmiendo,  
si el Señor no le acabare  
en el vltimo , y postremo  
vale de la vida , yo  
no hé de tocar à su Cetro.

*Rub.* Què determinas?

*Dav.* Ruben,  
no ay sabio como el ingenio:  
Toma la lança , y el agua,  
y con el mismo secreto  
que entramos en la campaña  
saldremos deste desierto.

*Rub.* Mejor fuera.

*Dav.* No repliques.

*Rub.*

*Rub.* Como à señor te obedezco:  
esta es la lança , y el agua.

pero de ninguna suerte  
quando estuviera durmiendo.

*Dav.* Los Reyes, aunque durmiendo  
estèn , como son Deydad,  
nunca los ofende el sueño.

*Rub.* Solo tu puedes, señor,  
tener tan divino acuerdo.

Demàs , que aunque fuera el Rey  
vn hombre comun, yo mesmo,  
si dèl quisiera vengarme,  
le matara cuerpo à cuerpo,

*Dav.* Camina al monte , y el mundo  
sepa que con vida dexo  
à Saul, que yo de Dios  
solo la vengança espero.

*Vanse, llevanse la lança, y el aguamanil, y al irse  
recuerda Saul.*

*Saul.* Abner. *Abn.* Señor. *Saul.* Parece  
que el Alva luz al campo nos ofrece.

*Abn.* El luzero del dia està en campaña.

*Saul* Mucho el descuydo al Capitan engaña,  
bueno serà salir deste desierto,  
y en mas seguro puerto  
buscar à mi enemigo.

*Abn.* Vn Soldado, señor, es buen testigo  
de aver visto à David en el collado  
de Achilla

*Saul.* Pareceme acertado  
que marche allà la gente,  
que antes que el Sol se assome en el Oriente  
ha de morir David.

*Diga David dentro, como que habla de lexos.*

*Dav.* Abner. *Saul.* Detente;  
que voz es esta, que confusamente  
tu nombre ha pronunciado?

*Dav.* Abner, Abner.

*Saul.* Quien te ha llamado?

*Dav.* Hijo de Ner, buelve, y mira  
tu campo, que vn hombre he visto  
que quiere dàr muerte al Rey.

*Saul.* Què escucho, Cielos divinos!

*Abn.* Ha de la guarda.

que soy de mis obras hijo.

*Saul.* Què es esto?

*Saul.* Quien eres?

muy claro ha sido el peligro;  
quien me diò este aviso?

*Dav.* No me conoces?

*Saul.* Di tu nombre.

*Salgan David, y los suyos.*

*Dav.* Tu enemigo.

*Dav.* Yo,

*Saul.* Quien? *Dav.* David.

*Saul.* Vaigame el Cielo!

yà tu voz he conocido.

*David.* Así guardais vuestro Rey?

vive el Señor, que el delito  
que aveis cometido todos  
condena à muerte à los cinco.

Repara, Rey engañado,  
quien con ingenio divino  
te llevò la lança Real.

*Saul.* Yà la falta he conocido.

*David.* El agua tambien te falta.

*Saul.* Verdad es quanto me has di-  
pero quien lo llevò? (cho;

*David.* Yo.

*Saul.* Què dizes?

*David.* Lo que has oïdo.

Principe de toda el Asia;

Monarca Regio de Tiro,

Emperador de Judea,

Señor de Israel invicto,

primer Laurèl de Samaria,

Capitan fuerte de Egypto,

General de las Armadas

del Rey vnico, y divino;

Governador de dos Polos;

en quien se miran sucintos,

valor, animo, y poder,

fuerça, Magestad, y brio.

Yo soy David, à quien tantas

vezes llamaste tu amigo,

y oy enemigo le nombras,

por dàr facilmente oïdos

à lisongeros, que abaten

lealtades, y beneficios.

Sino es de pechos bizarros

entre nobles referirlos,

oyelos segunda vez,

que sino son para dichos,

seràn, por no remediados,

ilusion de los sentidos.

Quando tu espíritu estava

ocupado del delirio

inmortal, siendo tu pecho

vn caos, vn fuego, vn abismo;

Yo con el harpa, amparado

del metro nias peregrino,

lancè de tu imagen Real

el espíritu maligno,

ò por piedad del laurèl,

ò porque estavan benignos

à mi voz, y mano alada

los diafanos zafiros.

Quando contra el Filisteo

animosamente fuymos

à dàr la batalla, tu

(hecho valor de ti mismo)

te entraste precipitado

por el exercito altivo,

ocasionando al laurèl

el no ignorado peligro:

El belico, bruto hermoso;

con su natural instinto,

hollando el vago elemento,

y cercado de enemigos,

conocia en lo animoso

(aunque por el pecho herido)

de tanto dueño el valor,

de tanto rayo lo activo,

de tanta deidad lo inmo-  
bil;

y de tanta luz los giros.

Cercaronte de manera;

què tu braço no vencido,

viendo quebrada la lança;

y el yelmo en partes hendido;

manchado de sangre el polvo,

y roto el morrion luzido,

facudir quiso mas sombras

Sol de tanto parahismo.

Yo, que discurriendo el campo

te buscava, tan perdido

de la ausencia, como ciego

del ignorado peligro.

Baxè desde la montaña,  
 ò concabo peregrino,  
 donde estava, como suele  
 baxar recio torvellino,  
 granizando de los Orbes  
 redondos globos de vidrio.  
 Lleguè atropellando quantos  
 cercavan tu ser invicto,  
 por señas que derribè  
 Idolatras veinte y cinco,  
 que por el monte rodaron;  
 hasta baxar al abismo.  
 No suele crecido arroyo,  
 precipitado de vn risco,  
 llevarse tràs sí el ganado  
 trocando los altos pinos,  
 como yo por defenderte,  
 llevava los enemigos,  
 siendo mi espada el arroyo  
 precipitada del brio.  
 Sobre vn Elefante el Rey  
 del Filisteo atrevido,  
 venia, cuyo volumen  
 (nube de tanto castillo)  
 amenaçava los campos  
 agostados de su Estic.  
 Y à tu persona Real,  
 mirada con este olimpo,  
 sino se dava por presa,  
 (que el valor nunca es vencido)  
 se juzgava por despojo  
 del Barbaro incircunciso.  
 No suele rayo caerse  
 del negro, y lobrego sitio  
 de la nube, derribando  
 los mas altos edificios,  
 como yo me arrojè, quando  
 el Barbaro fugitivo  
 iba à executar el golpe  
 en tu brazo peregrino:  
 Yo entonces à tan buen tiempo

lleguè, levantando el mio,  
 q̄ à vn mismo tiempo se vieron  
 manchados algunos lirios,  
 y la cabeza saltando  
 en los corales teñidos,  
 se llegò cerca del cuerpo;  
 à quien el Barbaro altivo,  
 pensando ser el turbante,  
 tomò con animo, y brio  
 para ponella otra vez  
 en el yà perdido sitio;  
 pero como los vitales  
 estavan casi perdidos,  
 en el camino se dieron  
 el postrero parasismo.  
 Venciste el campo contrario;  
 y vitoriosos venimos  
 à tu Corte, donde entrando  
 con aplauso, y regozijo,  
 las doncellas de Sion,  
 en el discurso festivo,  
 dixeron: Saul gallardo  
 matò de los enemigos  
 mil, pero David diez mil;  
 y alterando tus oídos  
 esta razon, te quedaste  
 estatua de marmol frio:  
 Desde entonces, desde entonces,  
 como si yo huviera sido  
 el Autor de mi alabança,  
 llevaste mal mis designios,  
 tan hijos de mi nobleza,  
 que te juraron por mios,  
 por ganar con mi decoro  
 lealtades, y no delitos.  
 Mil vezes quisiste darme  
 la muerte, y à tu hijo  
 Jonatas (mi hermano propio,  
 y sobre todo mi amigo)  
 la lança Real le tiraste,  
 porque quiso peregrino

ser exemplo de amistad,  
 con despreciar tu castigo.  
 Quebrasteme la palabra  
 mil vezes , mancha que ha sido  
 sobre la purpura sacra  
 lunar en todos los siglos.  
 A tu hija me quitaste,  
 aviendome prometido  
 seguridad inviolable:  
 à Abimelech , sin delito,  
 y sin culpa diste muerte,  
 porque viendome afligido  
 me socorriò con el pan  
 de proposicion ; què has visto  
 en mi , que con tanta fuerça  
 de poder te has atrevido  
 à maltratar mi inocencia,  
 à atropellar mi juicio,  
 à perseguir mi valor,  
 y à deslucir mi alvedrio?  
 Quando durmiendo en la cueva  
 ( descuidado de ti mismo  
 estavas) no te di vida?  
 y en pago deste servicio,  
 no me diste la palabra  
 de humillar el odio indigno  
 à tu Cesarea Corona?  
 Pues porquè aora el lucido  
 esquadron levantas , quando  
 se està componiendo el mio  
 de fee, lealtad , y valor,  
 venerando tus designios?  
 Y porque sepas quien soy,  
 yo , con impulso divino,  
 entrè esta noche en tu campo,  
 y te despojè atrevido  
 de la lança , y el cristal  
 que vès , y seràn testigos,  
 que soy David valeroso,  
 tan vasallo como amigo,  
 tan noble como soldado,

tan leal como benigno,  
 pues pudiendo darte muerte  
 tantas vezes , he querido  
 trocar en amor el odio,  
 bolver en zelo el delito,  
 poniendole à la vengança  
 todo vn globo de prodigios:  
 Ea , señor poderoso,  
 ea Principe divino,  
 guarda el precepto sagrado,  
 no afligas al afligido.  
 Vagando nieves , y montes,  
 y fatigando los riscos  
 me traes acosado , y tanto,  
 que duda el aliento mio,  
 si puede con la materia  
 ser de la forma principio:  
 A vn atomo vàs siguiendo,  
 que en esse opaco distrito,  
 donde se embaraza el Noto,  
 teme el menor torvellino  
 de tu colera, que arrassa  
 essas campanas de vidrio?  
 A vn ave leve que bate  
 esos campos desasidos,  
 vas siguiendo por los montes?  
 deten el harpon buido  
 del poder , que de essa luz  
 Imperial yo me retiro,  
 como avecilla inocente,  
 que al cauteloso ruido  
 de la venenosa flecha  
 muere no escuchando el tiro.  
 Passe Abner por esta lança,  
 cuyo azero diamantino  
 serà pluma luminosa,  
 y escribirà por los siglos  
 la ingratitud mas cruel  
 que tuvo Principe Invicto.  
 Passe tambien por el agua,  
 en cuyo humor cristalino



se templará tanto fuego,  
 se deshará tanto arbitrio,  
 se oprimirá rigor tanto  
 hecho à fuerça de enemigos.  
 Y si acaso no bastaren  
 lealtades, y beneficios  
 contra Principe tan régio,  
 aqui tienes, señor mio,  
 mi vida puesta à tus plantas,  
 si el braço de Dios divino  
 te diere licencia, postra  
 con aliento vengativo  
 el vasallo mas leal,  
 el Pastor mas peregrino,  
 el zelo mas fervoroso,  
 el sugeto mas altivo,  
 el coraçon mas constante,  
 el Hebreo mas propicio,  
 el pensamiento mas noble,  
 y el mas verdadero amigo  
 que viò el blandon de los Orbes  
 en la carrera del siglo.

*Saul.* Cielos, que impulso celeste  
 ablanda mi duro oïdo?  
 què voz de David es esta  
 que suspende mis sentidos?  
 Què sueño es este; pues quando  
 colerico, y vengativo  
 vengo à matar à David,  
 le adoro, y le llamo amigo?  
 Quien mi espiritu levanta?  
 quien suspende mi castigo?  
 quien detiene mi furor?  
 quien sugera mi alvedrio?  
 Pero si se juntan (Cielos!)  
 lealrad, deidad, y castigo,  
 agua, lança, vida, amor,  
 efectos tan peregrinos;  
 como no lloro de aver  
 à este varon perseguido,  
 pues tantas vezes me ha dado

la vida por mil caminos?  
 Dame tus braços, David,  
 perdona mis desvarios,  
 que vn Rey engañado, siempre  
 es causa de mil prodigios.  
 Segunda vez me perdona:  
 lisongeros fementidos  
 traen mi espiritu engañado,  
 sugeto à tales peligros.  
 Buelvete en paz, que el dolor  
 liquido llanto ha traido  
 à los ojos, tanto puede  
 la fuerça de mi delito.

*Dav.* Què desta suerte te engañen?

*Sa.* Soy hombre, y Rey, harto he di-

*Da.* Defiendete de traidores. (cho.)

*Saul.* Es el Palacio vn echizo.

*Dav.* Quien en tu alvedrio toca?

*Saul.* Lisongeros enemigos.

*Da.* Mueran, pues tu Reyno alteran,

*Saul.* Es el estado vn delirio.

*Dav.* Què temes?

*Saul.* Lo que tu temes.

*Dav.* Vn Reyno, es gran señorio:  
 sabes que no le pretendo?

*Saul.* Sè que no le has pretendido.

*Dav.* Pues què rezelas?

*Saul.* Rezelo

lo que de tu fee me han dicho.

*Dav.* Tienes razon, la Corona,  
 aunque es de oro, es de vidrio,  
 y facilmente se parte  
 en el golpe del peligro.

*Vanse, y salgan Nacor, Susana, Levi,  
 y Heli, poniendo vna mesa, y  
 platos de vianda.*

*Nac.* Què tenemos combidados?

*Sas.* Si, Nacor; oy es Nabal  
 enemigo del caudal,  
 y de todos sus criados.

*Nac.* Banquete este miserable?

Sufana , yo no lo creo.

*Suf.* Poned las mesas.

*Nac.* Yo veo

vna virtud bien notable;

vn milagro nunca oïdo

en los hombres desta seta.

*Lev.* Sufana , tu eres discreta:

à que fiesta ha prevenido

muessò amo el banquete?

*Suf.* Yo

no lo sè , sè que ha traido

combidados.

*Nac.* Yo he venido

à lindo tiempo.

*Hel.* Pues no?

todos hemos de sacar

de la vigilia passada

el estomago.

*Nac.* No es nada:

todo esto se ha de tragar?

*Suf.* Desto te admiras?

*Nac.* Sufana,

este combite es Real;

si se ha trocado Nabal?

mas la musica aldeana

viene aqui , con todos quantos

se han de sentar à la mesa;

desta fiesta no me pesa.

*Suf.* Alguna ha acabado en llantos.

*Suena musica, y salzan Nabal , y Abigail, y tres combidados Labradores.*

*Music.* En el deleitoso

monte del Carmelo

ofrece Nabal

su banquete excelso.

Su cabaña toda,

en gustoso metro

le canta alabanças

en sus dulces versos.

Liberal se muestra

quando quiere serlo.

que à su tiempo gasta

bienes el discreto.

*Nob.* Quien compuso esta cancion?

*Music.* Vn pastor de tu cabaña.

*Nab.* Sin duda me lisongea:

dile , que Nabal no gasta

el bien que el Cielo le diò,

que esta fiesta està ordenada

cada año en el esquileo,

y como es fuerça guardarla,

yo passo por la locura

de la ordenança passada:

està todo prevenido?

*Nac.* Si señor ; las empanadas,

los gigotes , los cabritos,

las terneras , las ojaldras,

las perdizes , los faysanes;

las palomas , las tortadas;

las gallinas , los capones,

los palominos , las natas,

la codorniz , el carnero,

los pollos , las ensaladas;

los huevos reales , la fruta;

las albondigas , la salta,

el manjar blanco , la leche;

las ternerillas , las pabas,

el ojo de gallo , el tinto,

el blanco , la limonada,

todo tienes en la mesa,

y solo lo que te falta

es el tocino , porque

en Judea no se gasta.

*Nab.* Sentaos, parientes , y amigos;

que la voluntad bien passa

los limites del manjar:

villanos , servid la tabla.

*Comb.* Solo tu esposa pudiera

con su condicion gallarda

cumplir con tan buen combite.

*Nab.* Muchas cosas escusadas

*Aparte con ella.*

aveis puesto en esta mesa,  
bien digo yo que sois larga.

*Abig.* Comed , señor , y callad,  
y si en algo soy culpada  
à solas me lo direis,  
no en publico , que esta falta  
os dà honor.

*Nab.* No quiero honor,  
señora , que el bien me gasta.

*Abig.* Mirad , que estais en la mesa,  
y los combidados hablan  
entre si deste rigor.

*Nab.* Las mugeres que no guardan,  
no son mugeres.

*Abig.* Señor , basta si quereis.

*Nab.* No basta.

*Abig.* Yo os prometo que otra vez  
sepais vos lo que se gasta,  
haziendo vos el combite:  
quereis mas?

*Nab.* No quiero nada.

*Abig.* Pues soslegaos.

*Nab.* No sosiega  
quien vè perdiciones tantas:  
ola , cantad entre tanto  
que se calienta la vianda.

*Cant. Musi.* El valeroso David,  
cuyo leal coraçon.

*Nab.* Quien nombra à David aqui?  
villano , quien te enseñò  
( sabiendo que yo aborrezco  
à David ) , essa cancion?  
Delante de mi articulas  
esse nombre ? vive Dios.

*Musi.* Señor , vn zagal que tiene  
vena de hazer verlos , diò.

*Nab.* Què diò?

*Musi.* La letra que oiste.

*Nab.* Que aun aqui no me dexò  
este hijo de Isai?

*Abig.* Que terrible condicion!

esposo , señor , mirad.

*Nac.* Su merced tiene razon,  
el Poeta es vn Poeta,  
y este Nacor vn capon.

*Nacor come de la mesa graciosamente.*

*Abig.* No os disgusteis.

*Nab.* Dadme à beber.

*Nac.* Lo que se gasta el licor.

*Lev.* El amo se vâ poniendo  
con el tal como vn leon.

*Nac.* Quantas vezes ha bebido?

*Lev.* Veinte y tres le contè yo.

*Nab.* Alçad las mesas.

*Comb.* El Cielo

guarde tu vida , señor.

*Comb.* El combite es de tu mano.

*Nab.* Parientes , quanto me diò  
mi diligencia , y cuydado  
os ofrezco. *Comb.* Dete Dios  
lo que mereces , Nabal.

*Nac.* Linda bendicion le echò.

*Nab.* En esta silla pretendo  
descansar.

*Nac.* Ola , el relox  
del amo , no sè que tiene:  
dexad dormir à señor,  
que le duele la cabeça.

*Abig.* Quisiera dezille yo  
como socorri à David,  
que las mugeres de honor  
à sns maridos dãn cuenta  
de quanto les sucediò:  
pero no es agora tiempo.

*Nab.* Retiraos todos.

*Nac.* Yo voy  
con cien luzes en los ojos,  
yo , y el amo tomòs dos:  
enseñame la escalera.

*Sus.* Mira no caigas , Nacor:  
què llevas?

*Nac.* Vnos vapores.

me suben del coraçon  
al quarto de la modorra.

*Suf.* Vas borracho?

*Nac.* Què sè yo *Suf.* Camina.

*Nac.* Voy à dormir  
à la carroça del Sol.

*Suf.* Del Sol?

*Nac.* Si , que voy cercado  
de rayos de dos en dos:  
ò lo que debo à Noe,  
bien aya quien le parid!

*Vanse, y queda Nabal durmiendo en la  
silla, y diga entre sueños,*

*Nab.* Yo darte sustento? aguarda  
mal admitido pastor,  
y veràs si son los braços  
defensa de mi razon.

Soy el Gigante , à quien tu,  
mas por arte que valor,  
diste muerte? aguarda , espera,  
que no te han de valer , no,  
futilezas del ingenio,  
y gala de la traicion.

Yo darte mi pan , y vino?  
primero me viera yo  
hecho pasto de las aves,  
que con èl esse esquadron  
fugitivo que te ampara:

A la justicia de Dios  
apelas? ola criados,  
que me mata este traidor;  
que David me mata , cielos!  
*Salgan Abigail, y los pastores.*

Ola pastores. *Abig.* Señor,  
porque dais voces? què es esto?

*Nab.* Que ha de ser? vna ilusion:  
soñava , si , que David  
à vuestro esposo matò,  
y pudo la fantasia  
acreditar este error.

*Abig.* Agora es tiempo sin duda *Ap.*

de dalle satisfacion.

No temais , esposo amado,  
que ya David se aplacò.

*Nab.* No os entiendo.

*Abig.* Sossegaos:  
que luego se retirò.

*Nab.* Quien? *Abig.* David.

*Nab.* David? pues quando?

*Abig.* Apenas dixisteis vos  
à Ruben que se bolviesse  
sin sustento , quando yo  
mandè luego à mis Pastores.

*Nab.* Què, señora? *Abig.* q̄ en los dos  
animales mas valientes,  
que firven en la labor,  
cargassen cierto presente.

*Nab.* Què dezis , presente vos?

*Abi.* Quatrocientos hombres fuertes  
venian en esquadron  
para arrassar la cabaña:  
viome David. *Nab.* Muerto soy.

*Abig.* Y con animo Real  
à todos nos perdonò.

*Nab.* Calla muger , no profigas,  
calla , que ha sido tu voz  
vna saeta , que alada  
me ha passado el coraçon.

Calla , digo otra vez , calla,  
pues à fuerça de rigor  
el veneno me has traído:  
si por sentencia de Dios,  
por la de David tambien,  
vna estatua muerta soy,  
dentro de las venas mismas  
toda la sangre se elò:

que David comidò mi pan?  
que David me sugetò?  
que tu le llevaste propia  
lo que el alma le negò?  
Pastores de mi cabaña,  
dad testimonio que yo

muerdo rabiando : ò pesar  
del primero que me diò  
fer! tragame la tierra  
antes que yo viera el Sol:  
enarbolele almomento  
vna facta veloz  
para que me passe el pecho;  
que aguardais villanos? yo  
quiero morir desta suerte,  
pues mi enemigo venció.

*Ab.* Sossegaos. *Na.* Muger no irrites  
mi co'era , y mi furor:  
no ay alguno que me mate?  
toma esta espada , Nacor,  
y passa à Nabal el pecho.

*Nac.* Ola , matad à señor,  
que quiere morir con gusto  
por aborrar de Doctor.

*Nab.* Que David comió mi pan?  
todo el Babèl de Nembrot  
tengo en el pecho; que aguarda  
esse sacro aparador,  
que no despide vn luzero  
con la violencia del Sol?  
que aguarda essa esfera ardiente,  
que no gira con rigor  
vna vala de los Orbes,  
taladrando el coraçon  
mas desdichado, y funesto,  
que entre los hombres se viò,  
por mas que devane dias  
esse luciente farol?  
Sepan del monte Carmelo  
al escollo de Sion,  
que Nabal murió rabiando,  
si bien le fuera mejor  
precipitado baxar  
desde el primer escalon  
desta montaña al abismo:

*Nac.* Lindo salto vive Dios.

*Nab.* Por vna muger, que el Cielo,

ò mis pecados me diò,  
muerdo à manos de la embidia;  
no quiero la vida , no,  
rabiando voy como el perro  
à quien el agua faltò.  
Carmelo, Nabal se muere,  
porque David le matò;  
pero mal dixè , sin duda  
fue la justicia de Dios,  
que quien niega al afligido  
el sustento que heredò,  
bien es que tenga desdichas,  
y que muera como yo.

*Vase Nabal , y Susana.*

*Abig.* Valgame Dios que desdicha!  
lo que puede vna passion:  
orarè al Señor divino  
por su vida , que si Dios  
penetra los coraçones  
como absoluto Señor,  
recibirà de mi labio  
sacrificio de oracion.

*Salga Susana.*

*Sus.* Señora , tu esposo queda:

*Abig.* Què dizes? *Sus.* Con vn dolor.

*Abig.* Profigue , que las desdichas  
se hizieron para el valor.

*Sus.* Digo , que queda sin habla.

*Abig.* Darà remedio el Señor  
à su vida , y mi fortuna:  
piedad poderoso Dios,  
miera yo , y viva Nabal.

*Vase Abigail , y Susana.*

*Nac.* Esto no lo dirè yo:  
que Nabal està sin habla?  
pues por vida de Nacor,  
que si muere , que se quede  
acà quanto trabajò.

*Lev.* Linda sentencia. *Nac.* Levi,  
es mala? pues mas de dos,  
si repararan en ella,

mudaran de condicion.

*Suf.* Nacor, yà murió Nabal.

*Salga Susana.*

*Nac.* Buenas nuevas te dà Dios.

*Salgan David, Ruben, y soldados.*

*Dav.* Vozes oygo en la cabaña.

*Rub.* La casa de Nabal, y la montaña alborotada està. *Dav.* Què es esto amigos?

*Nac.* Susana, que nos cercan enemigos.

*Dav.* Yo soy David, ninguno se álborote: que ha sucedido? hablad. *Nac.* De bote en bote està la casa de armas, y de guerra:

señor David, perdon: aora cierra conmigo este Ruben. *Dav.* Dime villano; que voces alborotan este llano?

que ruydo es este? *Suf.* Dì lo que passa.

*Nac.* Señor, Nabal. *Suf.* Prosigue. *Nac.* Se descasa desta presente vida. *Dav.* Como? *Nac.* Es muerto;

*Dav.* Nabal murió? que dizes? *Nac.* Esto es cierto: aora de repente, renegando diò el alma à cuya era agonizandò.

*Dav.* De que murió? *Nac.* Señor, de ploxexia; hizole mal lo mucho que bebia: mas mi señora sale.

*Suf.* El hizo como cuerdo el postrer vale:

*Salga Abigail de Negro.*

*Dav.* Pesame de aver venido,  
Abigail generosa,  
à tu casa, quando veo  
llena tu cabaña toda  
de tristeza; pero advierte  
que Dios, cuya poderosa mano  
venga los agravios,  
bolviò por mi causa, aora  
mi afrenta queda segura,  
y la malicia alevosa  
de Nabal queda tambien  
castigada desta forma.  
Y pues es orden del Cielo,  
que reciba por esposa  
muger de tanta virtud,  
despues que el llanto, y congoja  
à su obligacion acudan,

pues quedas huerfana, y sola;  
tu esposo serà David:  
que respondes? *Abig.* Es forçosa  
obligacion de tu sierva  
sentir pena tan costosa:  
despues que libre me dexe  
el llanto, serè dichosa,  
pues asì el Cielo lo ordena  
servir en tu casa propia.

*Nac.* Ola, muessa ama se casa;  
salto de placer. *Dav.* Las bodas  
son dos santas voluntades,  
y aqui la divina historia  
de la bella Abigail  
dà fin, si acertò el Poeta;  
dadle vn vitor de limosna;  
y si no preste paciencia,  
y procure escribir otra

## INTRODUCCION.

DE LA TERCERA  
ACADEMIA.

**L** A luminaria de la eterna cumbre,  
 que en globos retorcidos se pãssea,  
 lampara hermosa de nativa lumbrẽ,  
 que Oceanos de flores golosea,  
 fatigando la Regia pesadumbre  
 (ambitos firmes de su luz Febea)  
 mirava de los rumbos del Oriente  
 el crepusculo errante de Occidente.

El rapto penetrante, que pulsava  
 movimientos de la alada Hierarquia,  
 alentados de luz pestãñeava  
 rayos al trono donde assiste el dia:  
 la nocturna campaña salpicava  
 de perlas, que el Aurora despedia,  
 y en el imãn del contrapuesto Polo,  
 la noche iba à buscar su Mausoleo.

Las siete luzes de diversos giros,  
 que al Alva se quedaron abrasadas,  
 indivisibles son en los Zafiros,  
 centellas antes muertas que eclipsadas:  
 los de la llama disfrazados tiros,  
 bombas de fuego, minas declaradas,

*assaltavan en ambos Orizontes  
 las almenas soberbias de los montes.  
 Tributarios al Xucar caudaloso,  
 las sierpes de nevada arquitectura,  
 musica hazian al cristal undoso,  
 que imperioso las dava sepultura:  
 el Olimpico monte poderoso,  
 que en la region del fuego se assegura  
 con las hojas, Orfeo de un tridente,  
 dançar hazia el Orbe transparente.  
 Baxava entreteniendo un arroyuelo  
 la bella, y prudentissima Diana,  
 à enriquezer las perlas de su Cielo,  
 siendo concha su nieve soberana;  
 tocava à su compàs el que fue yelo  
 en la eminencia de la sierra cana,  
 y en la solpha nevada que traia,  
 Diana con su voz aclarò el dia.*

*Dian.* **D**eseo que no passò  
 los limites de querer,  
 deseo no puede ser,  
 sino amor que no llegò:  
 el bien que no se gozò,  
 mejor se puede llamar  
 vida, en fee del esperar,  
 pues no se deve admitir,  
 esperança de vivir  
 sin termino de llegar.

**Todo amor no posseido**

no dexa de ser amor,  
 pues se transforma en rigor  
 en la forma del sentido:  
 querer por aver querido,  
 tiene algo de privacion,  
 y quando està el coraçon  
 de la materia capaz,  
 no debe turbar la paz  
 la guerra de la razon.  
**Si puede lo deseado  
 ser alma de todo amor,**



desear sin vn favor,  
 amor serà confirmado:  
 crecer aprisa vn cuydado,  
 y aumentarse lo querido,  
 es deseo conocido,  
 y en tan dudoso penar,  
 no es deseo de obligar,  
 sino amor correspondido.

Mezclada con la passion  
 ( movimiento natural )  
 vive ei alma por su mal  
 sujeta à la inclinacion:  
 vè el amor por la razon  
 la opinion que ha de seguir,  
 y para poder vivir,  
 con el objeto que amò,  
 no dize lo que passò,  
 dize lo que ha de venir.

Mi deseo pudo amar

con mas amor que desco,  
 mas no pudo siendo reo  
 con el deseo olvidar:  
 si es sueño tanto penar,  
 jure de letargo el sueño,  
 pues no puede a:er empeño,  
 ni duelo de mas valor,  
 que vengar lances de amor  
 en las ofensas del dueño.

Quiero , miro , adoro , y amo,  
 y quando me acerco , y llego,  
 es yelo todo mi fuego,  
 y con ser yelo le inflamo:  
 si es cariño , yo le llamo  
 dulce hechizo de la vida,  
 aunque amar vn homicida  
 no es vida , sino rigor,  
 mas nunca lo fue mejor,  
 que quando estuvo perdida.

*Assomava Pacor por vn repecho,  
 y porque viò que Elisa le seguia,  
 para burlar los zelos que traia,  
 la dixo su passion, y el arte avisa,  
 que este Romance diò gozos à Elisa.*

*Pac.* **A** Fuera que sale Elisa,  
 tengase que baxa al valle  
 el aliento de las flores,  
 y el alma de los donayres.

Serrana tan atrevida,  
 que puede muy bien fiarle  
 todo su imperio la muerte,  
 si fuera la muerte vn Angel.

Vandolera codiciosa  
 de inocentes voluntades,  
 pues titanizando vidas,  
 no ay vna que se le escape.

Enemiga tan cruel,

que siendo virgen amante,  
 si alguno confiesa culpas,  
 muere por su culpa martir.

No lleva lo cuydoso  
 en lo ayroso de su talle,  
 que es vestirse muy al vso  
 la gala de los desayres.

Haze estremos vna fuente,  
 porque sus perlas desate  
 Orientales pesadumbres,  
 que l oran por sus corales.

Bañòse el rostro de nieve,  
 siendo con descuido grave

la primera vez que el Sol  
 se espantò de los cristales.  
 Enojaronse las luzes  
 de que el agua las tocasse,  
 que es duelo de los luzeros  
 abralaife por vengarse.  
 Los que en ella fueron zelos,  
 agora no son celagès,  
 que el Sol de verse querido  
 mayores, nubes deshaze.  
 Yà no busca entre las flores  
 la causa de sus pesares,  
 que se transformaron perlas  
 en los desprecios de Daphne.  
 No pregunta cuydadosa  
 à las mudas soledades,  
 si su amante estuvo en ellas,  
 ni le buscò entre los sauzes.  
 Nuevo cariño pretende,  
 como si fuera muy facil  
 imprimir con amor firme  
 en la memoria vna imagen.  
 Vengaise quiere de aquellos  
 que fueron desdenes antes,  
 pero no repara Elisa,  
 que llega su yelo tarde.  
 No ccha de ver que en los robres  
 imprimiò dulce caractet,  
 y que sus letras de fuego

la condenan por mudable.  
 Como yà se vè querida,  
 dize con imperio grande:  
 ay verdades, que en amor  
 siempre fuistes desleales.  
 Perdieronse las finezas  
 quando la quiso su amante,  
 que es proprio de las mugeres  
 entre las llamas elarse.  
 Como quedará, si llega  
 al arroyo à preguntalle  
 por vn estrangero nombre,  
 que sus corrientes no saben?  
 Qué no la diràn de injurias  
 las sierras, si baxa al valle,  
 adulterando las flores  
 en los braços de otro amante?  
 Qué no escucharà de oprobios,  
 si entre las pallas constantes  
 agenos lazos aplica  
 contra antiguas amistades?  
 Serà Elisa mas altiva,  
 mas soberbia, y mas mudable;  
 pero mas firme, y prudente  
 no lo han de dezir los valles.  
 No me pesa de su amor,  
 pesame de sus corales,  
 que manchados de otro aliento  
 feràn oprobio del ayre.

*Elisa que le oyò dezir verdades,  
 ocasion de su muerte,  
 à sus zelos responde desta suerte.*

*Elis.* **T**Enganse que baxa al valle,  
 guardense que vâ Roldàn,  
 Angelicado de veras,  
 con imperios del Catay.  
 Serrano tan confiado,  
 que en la fuente original,

si no bebiò de Narciso,  
 se confirmò de Balàn.  
 Mozo de tan gran capricho,  
 que por hazerse adotar,  
 consentirà que le pongan  
 en los Altares de Amàn.

Letrado desletreado,  
tan amigo de bogar,  
que en la galera civil  
navega à lo criminal.

Filosofo retentivo,  
pues sabe esta facultad  
mejor que tirar el hierro,  
la señora piedra imàn.

Hidalgo destas montañas,  
de tan antiguo solar,  
que sacò su executoria  
de los Archivos de Adàn.

No lleva, como solia,  
tan libre la voluntad,  
que vnas coxquillas zelosas  
le alborotan como à Bràs.

A lo de Menga me ha muerto,  
lleva la Noruega fàz,  
y parece que le deven  
lo que èl no quiso pagar.

Quiere olvidar, y no puede,  
como si fuera verdad,  
no querer quando se quiere,  
y quando se olvida amar.

Ya no pregunta à las flores,  
si Elisa le fue à buscar,  
que si hubo busconas hembras,  
buscones galanes ay.

Bien puede Pacor preciarse  
de gentilhombre, y galàn;  
pero de bien entendido  
no, porque se entiende mal.

*Siguiendola venia Floriana,*

*y con su voz sonora*

*saludò los imperios del Aurora.*

*Flor.* **M**Ayorias del poder  
en rendida voluntad,  
fino arguyen calidad,  
arguyen poco saber:  
aspirar à no valer,  
es sugetarse à vn error,  
no todo ha de ser amor,  
juzgase la pro videncia,  
que es de layre de la ciencia  
argumentar el honor.

**O** pension del nacimiento!  
idra comun de la ley,  
desobedecer al Rey  
por vn vano pensamiento:  
no es amor, entendimiento,  
delirio del alma ha sido,  
pero loco tan sentido,  
muy cuerdo debe de ser,  
pues oye solo por vèr,  
y vè sin tener oido.

Mas si el amor mas discreto;  
por vano le conocemos,  
como la causa queremos,  
y dexamos el efecto?  
no deve de ser perfecto  
el estado que gozamos,  
pero engañadas estamos,  
que si los hombres disculpan  
su efecto, y el nuestro culpan,  
de su causa le sacamos.

Si quien se quexa primero  
gana el animo al juez,  
el que nació de vna vez  
es primero, y es postrero:  
sirva su lengua de azero,  
pues por la mano ganaron,  
atropellen lo que amaron,  
vituperen lo que dieron,  
infamen lo que quisieron,  
y culpen lo que adoraron.

Ya en el valle, que ameno recogia  
 liquidas perlas al luciente dia,  
 estavan los Serranos aguardando  
 (como errantes luzeros) la luz bella  
 del Planeta mayor, todas llegaron  
 las Serranas: y siendo Cloris sola  
 la que mirò la parte del Oriente,  
 à la vista del rayo mas luziente,  
 los Serranos discretos,  
 cuerdos dixeron estos tres Sonetos.

*Alcino à las luzes de Cloris.*

**A**l incendio de Febo luminoso,  
 Aguila Cloris se jurava amante,  
 agotando con vista penetrante  
 su pielago de luz maravilloso.  
 Llorava el Sol de tierno, y amoroso,  
 y labrando el esferico diamante,  
 à pesar del imàn reverberante,  
 hiriò de trino el rayo poderoso.  
 El Sol abriendo de la quarta cumbre  
 aquellos que à la Aurora reverberan,  
 à Cloris diò luciente pesadumbre.  
 Y dixola: mis ansias te veneran,  
 que luzeros que matan con su lumbre,  
 es bien que à rayos basiliscos mueran.

*Al-*

*Albano al mismo assunto.*

**C**Loris zelosa al rayo impenetrable  
 calò la vista con ayrosa pompa,  
 y antes que el solio del Planeta rompa,  
 belica sigue el rumbo infatigable,  
 Topacio del Orbe inestimable.

El embiandola vn rayo (alada trompa)  
 la dize, que su fuego no interrumpa,  
 que èl su palestra dà por admirable.

Cloris porfia, crece la pelea,  
 llora Venus, oponese nocturna,  
 ò manera de eclips, llama febea!

Y el Sol la dixo: Si labrè tu vrna,  
 fue porque el mundo este prodigio vea,  
 que lloren dos estrellas luz diurna.

*Nacor al mismo assunto.*

**L**OS ceruleos columpios de las luzes,  
 la faz de Cloris ambita baraja,  
 y en radiantes estímulos desgaja  
 quantos truenos rebomban arcabuzes.

Vagando opacos rumbos avestruzes,  
 el intonso planitico se baxa,  
 y en los luzeros dos, rayos encaja,  
 porque ensarten tronantes arcaduzes.

La canicula Venus, metal ronco,  
haze èl clarin torrente, y fulminante  
buelve obeliscos el alado tronco.

Toca el vn Polo al otro, palpitante,  
rechina en Etnas el castillo bronco,  
y desquiciase el Orbe tiritante.

*Pacor en su ridiculo Soneto,  
dixo oculto, y secreto  
lo que pudo dezir, y siguiò al punto,  
en aqueste Romance nuevo assunto.*

*Pac.* **Q**ue dizen deste Soneto?  
gran trabajo me costò,  
que quien es culto forçado  
rema à Musa de sudor.

Leyera yo este Soneto  
sin termino, ni razon,  
à mas de seis que dixeran:  
lindo soneto por Dios.

En oyendo el vulgo vano  
versos de campana, y voz;  
adonde acaban las coplas  
con porraço tronador,  
los califica por buenos;  
y estos versos siempre son  
oropèl, que dende lexos  
engañan con la color.

Son estos versos rufianes;  
culterissima invencion,  
eritica cisma de argolla,  
adonde anda el tal Autor;  
como Poeta de à pala,  
dando cabes con el Sol.

Yo he conocido Poeta,  
que à la Luna hermosa diò  
nombre de nata quaxada,

y otro dixo, nateron.  
Pintando cierto cavallo,  
por lo ligero veloz,  
llamò Cherube bolante  
vn Poeta bolador;  
y despues de averle pueste  
sobre la esfera, acabò  
su octava, con que pacia  
estrellas de dos en dos.

En vna Comedia dixo  
vn Poeta tronador,  
que seis rayos vn gigante  
en el pecho maueolò,  
y que viendose acolado  
del excesivo calor,  
se bebiò treze lagunas;  
y al cabo no rebentò.

Pintando vn monte muy alto,  
vn Poeta flechador,  
barrenò con èl los Cielos;  
y hasta el Impireo llegò,  
y quedò gustoso, quando  
dixo que le taladrò.

A la mano de vna dama,  
cierto Poeta gloton

llamò cuchar de la Aurora,  
con que diò natas al Sol.

Dios por quien es nos conserve  
en nuestra lengua, que yo  
si me meto à culterano,  
irè al infierno culton,  
y morirè sin mi habla,  
que es el castigo mayor,  
que Dios puede dàr à vn hombre,  
que se precia de hablador.

Pues del hiperbole infuso,  
que llaman ponderacion,  
no tienen cada palabra  
perbolinada salidò.

Pero pues he comenzado  
la culebrina invencion,

oygan que và de culebra,  
digan vitor à vna voz.

Dirè vn soneto estremado,  
cuydado que es superior,  
culto por lo que vfa,  
cultissimo por la coz,  
cultivado por la Musa,  
oculto por lo señor,  
y sotacultò por ser  
del limbo quien le cultò.

No sè el asunto, ni quiero,  
èl es de tal condicion,  
que acomoda en toda parte:  
el Poeta navegò,  
y el baxel hiperboliza  
en vnico soneton.

**E**L excoluro bamboleo errante,  
tridon ceruleo en desguaçado Noto,  
columbino vapor amaga al soto,  
y fulmina flamando fulminante.

Crepusculo se cisma impenetrante,  
y del Austro Orion se haze trasnoto,  
intercadente rumba globo ignoto,  
por trasportar salobres de diamante:

Yà la palestra surca à Nicaragua,  
el infante buril rayo canoro,  
y se raxa en lo mismo que desagua.

Toca el belamen Biblioteca de oro,  
y el Neptunal desencaxando el agua,  
desquaderna el musal noveno coro.

*Descuydada cogió la compañía  
Damin, que à dár venia  
en esta relacion à los Serranos  
parte de una aventura,  
que à la segunda diò, y à la primera  
lugar de vido: fue desta manera.*

*Damin.*

**Y** Aze entre effos dos Olimpos  
(cuyos miembros eminentes  
la media Region ocupan,  
y los rayos del Sol beben)  
vn valle, que coronado  
de rosas, y de claveles,  
bostezo de Heden se jura,  
sagrado Eliseo parece.  
Aqui, quando el Sol queria  
sepultarse en Occidente,  
y la noche coronava  
su horror en negros doseles.  
Lleguè sin tener noticia,  
si su laberinto breve  
era senda de los vivos,  
ò camino de la muerte.  
Porque las peñas, chocando  
con la Luna frente à frente,  
murallas eran del Orbe,  
almenas eran de nieve,  
imanes eran del Norte,  
y atalayas del Sol siempre.  
A discrecion de los passos,  
entre su ropage alegre  
(que por passalle las manos,  
tuvo passamanos verdes)  
descubri vna senda angosta;  
cuya linea entonces leve,  
sobre los ombros de vn risco,  
me diò vn renglon aparente,

que con los ojos del daño  
pude à mi costa leelle.  
Lleguè à vna calle de rocas;  
cuyo mal labrado alvergue,  
eterno fue Manseolo  
del Planeta mas luciente,  
pues le agotava los rayos  
sombra à sombra muchas vezes.  
Por vna sobervia gruta  
(de aquel caucaso silvestre,  
vena horrible) parecia  
que Boreas violentamente,  
los cimientos del abismo  
arrancava de tal suerte,  
que entre vracanes gemían  
los caducos chapiteles.  
Al tropel de torvellinos  
me entreguè barbaramente,  
y por sus errantes passos  
rodè la cueva seis vezes,  
y en sus bobedas nocturnas,  
(que torcidas eran sierpes)  
el viento me introducía  
de inmovil bulto de nieve.  
Seis horas tardè en doblalla,  
cuyo cabo cumpliò siete,  
sin poder librar la vista  
de los rumbos mas crueles,  
que humanas plantas pisaron,  
desde que el Autor valiente



desguazò mares al mundo,  
 descubriendo los copetes  
 de tanto olimpico esco lo,  
 de tanto caucaso fuerte.  
 Sali al margen de vn arroyo,  
 en cuya mansa corriente,  
 vn Oceano de flores,  
 vn imperio de laureles,  
 mezclados entre las aguas  
 eran floridos tapetes.  
 Los parpados de la Aurora  
 abriendòte blandamente,  
 de risueña luz sembraban  
 los términos del Oriente.  
 El arroyo palsè , quando  
 al ruido de vna fuente,  
 sobre vn globo de açuzenas  
 ( de aquel valle ramilletes )  
 veo vna muger , mal dixè ;  
 vn Astro , vn planeta ardiente,  
 que entre vna esfera de armiños,  
 entre vnas nevadas pieles,  
 cometa inmovil de alma  
 pronosticava desdenes.  
 Sin las luzes de sus ojos,  
 que dormian blandamente,  
 matava tan de improviso,  
 heria tan tiernamente,  
 que era delito la vida,  
 y noble virtud la muerte.  
 Sobre el nevado veltido,  
 ( que con ser gala silvestre,  
 el brocado del donayre  
 luzia superiormente )  
 estava en rayos partido  
 el cabello , y por la frente  
 tiravan luzes al dia,  
 para ser del Alva Fenix.  
 Lisonjeava las flores,  
 la que pudiera oponerse  
 à todo el jardin de Arabia,

pues era Chipre viviente.  
 Abriò la pestaña el dia,  
 y sirviendole corteses  
 los suyos de vidrieras,  
 ò cendales transparentes,  
 me divisò entre vnos olmos,  
 tan agena de que fuesse  
 ella causa de mis males,  
 como yo lo fuy de bienes.  
 No suele ligero corço  
 ( baxèl sensitivo ) hazerse  
 à la vela de los montes,  
 rudos, fatigando alvergues,  
 como la nueva Diana,  
 vna alea de cipreses  
 fatigò en vn punto , siendo  
 relampago de luz breve.  
 Seguila , diciendo : aguarda  
 prodigio de las mugeres,  
 basilisco de los hombres;  
 oyeme , escucha , detente,  
 y pues me llevas el alma,  
 dame à logro tus desdenes,  
 que quien te guardò dormida  
 con mura las de claveles,  
 te guardatà recordada,  
 respetando tu honor siempre.  
 Bolviò los ojos , y dando  
 en vn bolque , fue al ponerse,  
 Sol en cuna de alabastro,  
 sepultado en Occidente.  
 Seguila , siendo sus pantas  
 menudas luzes celestes,  
 que en paralelos humanos  
 torcidos rumbos se mueven.  
 Alentè el passo , bolando  
 con actividad tan breve,  
 que no dieron fee las flores  
 de mis huellas diligentes.  
 Divisèla en vn peñasco,  
 que remora preeminente,

pudo discreta embargalle,  
 fino la forma , la especie,  
 Sobre la torre labrada  
 en peñascos diferentes,  
 parecia blanco Armiño,  
 quando timido se ofrece  
 al caçador , y sin duda  
 ( tanto vna deidad suspende )  
 me pareció que subia  
 por las doricas paredes  
 à passar plaça de Estrella  
 en el octavo retrete,  
 desnudandose de humana,  
 para vestirse celeste.  
 No soy fiera , à voces dixé,  
 hombre soy , oye , suspende  
 esse temor fugitivo,  
 pues quando te vi ( sin verme )  
 domar esse monte altivo,  
 regir esse inmovil leme,  
 entendi que à los planetas  
 de essos cristales baxeles  
 davas assalto , llevando  
 como Venus mas luciente,  
 el relampago de Marte  
 en dos luzes solamente.  
 Baxa , si puede humillarse  
 à baxar quien tanto puede,  
 pues quando te vi alentado  
 esse Moncayo eminente,  
 Aguila de essas regiones,  
 Cisne de essos chapiteles,  
 Garça viva de essos Alpes,  
 y Daphne de essos laurèles;  
 presumi que alada nube,  
 sacra concha de tu Oriente,  
 en su solio te llevava  
 à dár con semblante alegre,  
 vivo fuego à la Noruega,  
 y à la Torrida la nieve,  
 templando con vna vista

dos regiones diferentes.  
 No bien à hiperboles vanos  
 dava oídos , quando à verme  
 baxò desde el monte al llano,  
 y en dos partidos claveles  
 pronunciò : joven gallardo,  
 pues la fortuna , y la suerte  
 contrarios rumbos han dado  
 à tus passos inocentes,  
 buelve el destino à los hados,  
 si no quieres que la muerte  
 en el Abril de tus años,  
 ( forçosos , si no crueles,  
 tragicos , sino presagios )  
 dèn à tu edad floreciente.  
 No me sigas , ni à este risco  
 ( infaulsto trono ) te llegues,  
 que si yo naci en el mundo  
 infeliz entre mugeres,  
 no es bien que paguen tns deudas  
 lo que ganas en bolverte,  
 porque el cebo de mis ojos,  
 en cuyas niñas , ò redes,  
 prendado Adonis te juras,  
 anuncios son de tu muerte.  
 Como bolverme ( le dixé )  
 quando veo , quando siente  
 el alma , que tus palabras  
 de espada , y braço carecen:  
 Si me despiden tus ojos,  
 serame fuerza bolverme;  
 pero si como sospecho  
 algun agravio padecen,  
 no te dexarè , aunque el monte  
 Ernas vibre , y en su vientre  
 preñados monstros habiten,  
 y aunque gigantes Babels  
 quieran escalar los Orbes  
 de la maquina luciente.  
 No me respondiò palabra;  
 antes con semblante alegre

quisieron los dos luzeros  
 darle perlas à vna fuente,  
 y lo dexaron de hazer  
 por no dàr fuego por nieve,  
 quedandole en las pestañas  
 algunas dellas pendientes,  
 que de cohechos servian  
 à mi valor firme , y fuerte.  
 Con la mano ( nube blanca  
 de los ojos , y la frente )  
 cubriò dos soles , y parte  
 del Cielo , que mas alegre  
 por crepúsculos nevados  
 animados rayos vierte.  
 Guiò por vna fresneda,  
 adonde nunca parece  
 que alumbrò fino su rostro,  
 y en vn bofitezo , que yere  
 con su horrible boca à quantos  
 Polifemo midiò alvergues,  
 se parò , diziendo : aqui  
 Cavallero me conviene  
 tu valor , sean tus plantas  
 de plomo , libra , si puedes,  
 dos vidas en vna vida,  
 y pues eres noble , vence  
 la inconstancia de los hados,  
 y el destino de la suerte.  
 Estas palabras llegaron  
 al coraçon , y al quererle  
 responder , me hallè cercado  
 de vna bobeda , retrete  
 adonde el caos reposava  
 antes que la luz se hiziesse.  
 Diòme la mano , y guiòme,  
 que fue lo mismo que hazerme  
 nuevo Alcides de su vida,  
 nuevo Cesar de aquel fuerte.  
 Lleguè al profundo ( aqui pido  
 à vuestra Angelica mente  
 atencion ) yo vi , mal dixè;

yo divisè entre la verde  
 grama cortada , la horrible  
 figura de vn hombre , especie  
 de animal en lo espantoso,  
 porque era padre del Tetis,  
 en lo obscuro de la barba,  
 en lo feroz , era sierpe;  
 en los ombros , era Alcides;  
 en lo atrevido , la muerte;  
 en lo ligero , era vn tigre;  
 en lo inmortal , era el Fenix,  
 vn aspid , en los oídos,  
 y vn Leon , en lo valiente.  
 Sobre vn peñasco tenia  
 la cabeça , y al moverse  
 crugian vivientes pinos,  
 Etnas rechinavan fuertes,  
 y à su voz titubeava  
 quanto vive , y quanto siente,  
 respirando el Mauseolo  
 terribles ansias ardientes.  
 Tenia en la diestra mano  
 vn roble , pero tan leve  
 le bibrava , que vna arista  
 era al tiempo de moverle.  
 Pusose en pie quando entramos,  
 y con vn gemido fuerte,  
 tocando el techo à la vna  
 levantò con el copete,  
 y sin relaxar los miembros  
 con la fuerça , pude verle  
 con todo el mote en los ombros,  
 y aun mudarle muchas vezes.  
 A la entrada del abismo,  
 en vn funebre retrete  
 me mandò quedar la dama,  
 y quando ella pudo verle  
 mas cerca , la dixo el monstro:  
 Hasta quando , ingrata, aleve,  
 has de fatigar el valle,  
 y vn alma que por ti muere?

Hasta quando mi paciència  
 irritada de desdenes  
 sufrirà tantos agravios  
 como nacen de quererte?  
 Hasta quando mis suspiros  
 romperàn violentamente  
 la opaca esfera del ayre,  
 escarapelando siempre  
 essas centellas del Sol,  
 diafanas, y lucientes?  
 Hasta quando el amor mio,  
 monstruo, no, pues niño vence,  
 darà fin à tantas ansias  
 como dentro el alma tiene?  
 Hasta quando tu hermosura  
 se cansarà de ofenderme,  
 y hasta quando esos rigores,  
 forjados de fuego, y nieve,  
 por montañas de soberbia  
 correràn ligeramente?  
 Hombre soy, si fiera vivo;  
 y si por monstruo me tienes,  
 vn alma tengo, en quien puso  
 gala amor, con ella puedes  
 galantear alvedrios,  
 finezas siempre corteses.  
 Basten yà tantos rigores,  
 no permitas que yo fuerce  
 vna voluntad, que aspira  
 à ofenderme, y à ofenderte.  
 Oy, ingrata, llegò el plaço,  
 adonde el tiempo me ofrece  
 gozar de tanta hermosura,  
 antes que el rigor a'leve  
 desligue honor tan costoso,  
 aje tantos rosicleres.  
 Salieron los dos al valle,  
 seguilos, y en vn tapete  
 de la Primavera hermosa,  
 el horrible monstruo quiere  
 atreverse à dár assalto.

à todo el globo celeste.  
 Yo entonces ( rayo animado )  
 plantandome diligente  
 en la palestra, le dixe  
 atrevido desta suerte.  
 Primero que tus rigores  
 barbaros, sino crueles,  
 quiera manchar el armiño  
 de esse sugeto inocente,  
 passaràs por esta espada,  
 exalado rayo ardiente  
 de la colera de Marte,  
 que sobre este monte viene.  
 Pusose à mi lado aquella  
 de los hombres vida, y muerte,  
 y el monstruo hechando centellas  
 por los ojos, y la frente,  
 bibrando el robre, amenaza  
 de Alcides el valor fuerte.  
 Salvè el golpe, mas fue tanta  
 su presteza, que al bolverle  
 à tirar vna estocada,  
 sobre vn peñasco eminente  
 se puso, para mejor  
 hazer el golpe, y de suerte  
 diò vn tajo desde la cumbre,  
 que se llevò los cipreses  
 de vn buelo, como si fuera  
 cada qual espiga debil.  
 Irritado saltè quantos  
 opositivos laurèles  
 el peñasco rodeavan,  
 y sobre otro mas valiente  
 ( que predominava al suyo )  
 me puse; pero al quererle  
 herir, desde la eminencia  
 me tirò vn golpe tan fuerte,  
 que la peña, y yo quedamos  
 temblando del accidente.  
 Pero viendo que vna roca  
 deseslabonada, ofrece

tiempo, lugar, y ventura  
à mi valor, con ardientes  
ansias del alma, de quaxo  
la arranquè, y al oponerse  
el enemigo, rodando  
el peñon, pudo cogerle  
para despojo del valle,  
à quien tiñò los claveles.  
Yo entonces con el azero  
passandole muchas vezes  
el pecho, bolvi cadaver  
quanto organizado Fenix  
pensò vivir de las ansias,  
aun à pesar de la muerte.  
Supe de la hermosa Dama,  
( que Anarda por nombre tiene )  
era del Duque sobrina,  
que en los cristales del Betis  
fue Sirena en años quinze,  
robada de aquel silvestre  
monstro con notable astucia,  
noble por sus ascendientes,  
aunque villano en la vida;  
y aunque pudiera bolverse  
conmigo la vez primera  
que me viò, quiso que fuesse  
mas el valor de mi braço

librandola desta fuente,  
que bolvelle las espaldas  
fuera baxeza evidente.  
Presentèla à nuestro Duque,  
por esposa me la ofrece,  
y por muestra de alegria,  
manda, ordena, gusta, y quiere,  
que en la Academia tercera,  
coronados de laureles,  
demos su esfera à las Musas,  
y contento à los oyentes.  
Ea ingenios primorosos,  
animemonos corteses  
à esta empreffa, y diga el mundo  
quanto la obediencia puede,  
quanto la fama acredita,  
quanto la pluma defierde,  
quanto lo comico traza,  
quanto la palestra vence.  
Y si mordaces sugetos  
el noble natural tuercen,  
sirvales su propia embidia  
de castigo, pues merece  
ser oprobio de si mismo  
el que rigurosamente  
censura lo que no sabe,  
y escribe lo que no puede.

*Damin en su aventura  
dexò con gusto los Serranos todos,  
y à su dicha segura  
se dispusieron, y por varios modos  
la Academia trazaron,  
y à las Musas en ella celebraron;  
ella dirà si deve ser oida,  
y si fuere con gusto recibida*

tendrâ premio su Autor, hable su pluma,  
y reduzga su afecto à breve suma.

## ACADEMIA TERCERA.



*A nocturna del Cielo sombra errante,  
despeñada del Orbe luminoso,  
iba rebuelta en lloros de la Aurora,  
y el luciente de Daphne claro amante,  
en globos de Zafir, rayos de Oriente  
dava, y al Occidente  
amagava crepusculo diurno,  
emulacion del ambito nocturno.*

*Despertava moral à la Palestra  
el cuydado de Apolo, y repartida  
en la florida amenidad suave,  
la musica mas grave,  
salva hazia con dulce melodia  
à la que yâ llegava compania.*

*Dieron principio à la Academia, y fueron  
los asuntos premiados  
del Duque Antilo, y los ingenios nobles  
à la moralidad de los sentidos,  
aplicaron con gusto los oidas.*

## EL PEREGRINO.

PACOR.

## VISTA PRIMERA.



Aci entre dos Olimpos, si la cumbre  
del vno puede (à la celeste lumbre  
inmobil) oponerse,

pero si es gala yà desvanecerse,

su atrevimiento escuso,

que hasta vna peña quiere andar al vso.

Dos rios destos montes despeñados,

fueron mis enemigos declarados:

yo no sè que delito cometieron,

ni que culpa tuvieron

para ser despeñados;

mas ay rios sin duda desgraciados,

pues pudiendo en lo llano recrearse,

quieren entre peñascos despeñarse;

sus golpes dilatados

en desquento seràn de sus pecados.

Naci en ellos, en fin, siendo su cuna

el primero bayben de mi fortuna;

si como sè donde naci, supiera

adonde he de morir, yo lo dixera:

mas es el tiempo tan prudente, y sabio,

que à ninguno le diò tan cierto agravio.

Q

Mis

Mis padres se nombraron  
 materia , y forma , y ellos me dexaron  
 por vnica heredera  
 la privacion , sali desta manera.

Por alma vn alvedrio,  
 por cuerpo vn desvario,  
 por ojos vn deseo,  
 por oïdos vn loco devaneo,  
 por idioma vna sobervia torre,  
 por gusto vn vendabal, que altivo corre,  
 por discurso vn delirio,  
 por memoria vn martirio,  
 por voluntad vna veleta errante,  
 y por entendimiento vigilante,  
 vn vano de los hombres exercicio,  
 llamado con razon, falso juyzio.

Quise con el deseo  
 vèr el mundo , sacando por trofeo,  
 que tanto quanto vè nuestra experiencia,  
 tiene el hombre de ciencia:  
 creci, tomè el camino,  
 y puseme por nombre el Peregrino;  
 y aunque no tengo, no , de mi jornada  
 la mitad acabada,  
 ( segun me dize mi señor deseo )  
 contarè lo que he visto , y lo que veo,



oygame el que viniere,  
que no le pesará de lo que oyere.

La primera Ciudad que ví en el mundo,  
fue su Corte, vn pielago profundo,  
tan solo, y sin medida,  
que el que vna vez dà en èl, pierde la vida.

Al entrar por la puerta del engaño,  
( que así la oí llamar, si no me engaño )  
vi vn millon de carroças baraxadas,  
en mil calles distintas encontradas:

Admirème, no tanto del ruydo,  
como de la inquietud de mi sentido,  
y dixè: linda salva  
me haze la Corte, burlome del Alva.

Entre las voces, que elevado oía,  
vno dezia: passe V. Señoria;  
otro con mas decencia,  
dezia: plaça, plaça à su Excelencia;  
otro: para esse coche, aguarda, espera,  
dame el cavallo, guia à la carrera;  
otro: lleva essas damas; otro, tente:  
y entre esta procesion, casi indecente,  
aunque mas me preciava de callado,  
mas me pude preciar de atropellado.

Pasè mas adelante,  
y vine à estàr mas cerca de ignorante,

pues me vi en vn Palacio  
 de grande admiracion , y en breve espacio  
 me vi mas elevado,  
 que pastòr en la Corte con cayado;  
 vno dezia : huelgome de veros;  
 otro : precíome mucho de teneros  
 por mi señor , y no por mi enemigo;  
 otro: el Duque me aguarda; à Dios amigo;  
 otro : tengo que hablaros;  
 otro : yo tengo mucho que contaros;  
 otro : como està la Duquesa?  
 otro : pariò mi señora la Condesa?  
 y diziendo , y haziendo cortesias,  
 iban para no verse en cien mil dias.

Yà mi cabeza estava  
 como casa vazia , pues sonava  
 el bullicio en lo hueco  
 tan bien , que pudo responder por eco:  
 passè vn patio enlofado  
 de pretendientes , todos por vn lado,  
 y di en otro terrible , y espantoso,  
 y le temi, con no ser muy medroso.

Vno dezia : guardenme justicia;  
 otro : denme traslado,  
 para que me defienda mi Abogado:  
 vn hombre oì, que se desgaznava,

y nin-

y ninguno sus voces escuchava,  
mas ibà mal vestido,

y se hizo aborrecer de aborrecido:

y tuvieron razon, si se repara,

que la pobreza tiene mala cara:

llegò vn rico, y al punto le escucharon,

y antes de vèr papal le despacharon.

Yo digo la verdad, vno dezia;

yo la digo tambien, le respondia

otro en voz alterada,

(no ay burlar con verdad empapelada)

con mi verdad me entiendo;

otro dezia: la verdad desfiendo:

y andava la verdad tan vozeada,

que se fue de corrida, y enfadada.

Yo dixè en mi, que veo:

si es virgen la verdad tan casta, y bella,

como podrà llegar esta doncella

intacta al Solio, ò Talamo divino,

siendo manoseada en el camino

de tanto pleyto amante?

no me agrada esta flor: passo adelante.

En vna procession de Senadores

vi vestir vanidad à los Señores,

vna tela mas fina que el brocado,

pues se lleva vna vida de contado.

Iban diziendo todos, la justicia:  
y como la malicia  
es propia de vn villano,  
entendi que el linage cortefano  
por justicia, dezia  
avaricia, ò codicia, mas oïa  
el verbo tan aprisa, y abreviado,  
que no pudo sacarme de cuydado.

Pasè mas adelante,  
y vi baxar vn esquadron bolante  
de bravos Cavalleros,  
galanes como el Sol; y los primeros  
iban diziendo: Fueron mis passados  
por su nobleza honrados,  
y vno en nombre de todos  
se iba riyendo de los Reyes Godos,  
y aun de Adàn se reïa,  
pues era mas antigua su hidalguia,  
segun se murmurava,  
y era lo bueno, que èl lo celebrava.

Valgate Dios; le dixè à mi deseo;  
aqui se premia por ageno empleo,  
y no por la virtud? muy mal se sabe  
esta locura grave;  
si he de ver mucho desto, por mi vida  
que yo dexe la Corte mas luzida,

pues

pues si se premia por virtud passada,  
yo probarè que vengo de la nada,  
linage mas ageno de ademanes,  
que del señor Adàn , ni treinta Adanes.

### VISTA SEGUNDA.

**S** Alime del Palacio , y fuy me luego  
à vèr tocar à fuego  
los juizios de los doctos, cuya lumbrere  
era toda opinion , y pesadumbre:  
avia oposiciones,  
y los premios ( rarissimos blasones )  
por favores se davan,  
y los necios en ellos se entregavan.  
Hablò vn Sabio sentencias milagrosas,  
que en el siglo son oy muy peligrosas,  
y respondiò vn tropel de necios luego:  
quemèn estas verdades en el fuego:  
de la Catedra baxe esse ignorante:  
callò el docto , y se baxò al instante.  
Yo dixè à vn cierto Anciano que me oia:  
assì se trata la sabiduria?  
imperio tiene vn barbaro arrogante  
en vn hombre tan sabio ? y al instante  
me respondiò el Anciano:  
Amigo , yo he nacido mas temprano,

muy tarde aveis venido,  
 oid, ved, y callad, si sois servido,  
 que en este siglo loco,  
 el que sabe mas poco,  
 como tenga dinero,  
 es noble, es docto, es cuerdo, es cavallero;  
 y el Sabio de mas porte, si no tiene,  
 à ser fabula viene  
 desta grande mentira,  
 que caduca tal vez, si no delira.

Es possible (le dixè)   
 que assi se afrenta à vn hombre? assi se affige  
 vn intelecto noble, cuerdo, y sabio?  
 Es pobre (replicò) no siente agravio;  
 el mundo tiene dos linages solos  
 en entrambos dos Polos:  
 tener està en Oriente,  
 y no tener asiste en Occidente:  
 vno sale de purpura vestido,  
 y el otro es Mauscolo de su olvido:  
 quien tiene, à su fortuna puso vn clavo;  
 quien no tiene, à sus pies se mira esclavo;  
 el tener es gracioso;  
 el no tener es necio, y enfadoso;  
 el vno es todo lumbre,  
 el otro toda noche, y pesadumbre:

el tener es primero;  
 el no tener, primero, ni postrero;  
 el que guarda, se guarda; el que no tiene,  
 ni guarda, ni le guardan, ni conviene:  
 que la pobreza es guarda de tal arte,  
 que el pobre está seguro en toda parte.

Ves esta grande maquina alterada:  
 en aver, ò no aver está cifrada;  
 la hipocresia (pieza poderosa)  
 à lo divino juega, es milagrosa;  
 es tan buena esta dama,  
 que adquiere adoracion, riqueza, y fama.

Viste imagen de Venus adornada,  
 que siendo de los necios adorada,  
 fue vn tiempo deydad pura,  
 tuvo riqueza, gala, y hermosura,  
 adorno, lustre, ostentacion, decoro;  
 y despues de perdido todo el oro,  
 la purpura, las joyas, los asseos,  
 quedava vn esqueleto de trofeos:  
 Pues así el hipocrita adornado,  
 hasta que le descubre su pecado.

Salimos mano à mano, ò poco à poco,  
 (como quisiere mas el vulgo loco)  
 por el lugar, y dixome el Anciano:  
 Amigo, si eres cuerdo cortesano,

buelve los ojos, mira aquella filla,  
 trono de manos, poca maravilla;  
 y mira rebentando con el peso  
 dos hombres, considera el ocio preso:  
 allà vâ vna hermosura,  
 repara bien del mundo la locura,  
 que no se contentò con animales,  
 si no que transformò los racionales  
 en mulas, y cavallos; ha pobreza!  
 hija comun tal vez de la vileza.

Mira junto aquel pobre sin camisa,  
 (propia del siglo candida divisa)  
 aquel Señor de siervos rodeado:  
 desta suerte anda el mundo governado,  
 tener, ò no tener causò este daño;  
 harto te he dicho, vedme de aqui à vn año.

### VISTA TERCERA.

**F**Vesse sin escucharme,  
 y quedè con assomos de ausentarme:  
 y al instante lo hiziera,  
 si mi deseo no lo detuviera:  
 proseguí mi camino,  
 y para ser en todo peregrino,  
 vine à dâr en la casa de los locos,  
 y no me pareciò que eran muy pocos:



salieron como ciento,  
 perdone Dios la pluma, si yo miento,  
 ridiculas figuras:  
 no vien mi vida tales travesuras,  
 pues con estàr atados, y oprimidos,  
 lo estavan mas de todos los sentidos.

Vno, que era Poeta, ò lo avia sido,  
 me dixo con ridiculo gemido:  
 hermano, desatadme,  
 basta la burla yà, desanlaçadme;  
 soy loco por ventura,  
 para que estè con esta ligadura?  
 quien sois? le repliquè: Yo soy ( me dixo )  
 de mi locura hijo,  
 lo demàs es engaño conocido,  
 tienenme aqui metido,  
 diziendo que soy loco, y mienten todos,  
 que los locos, son locos de otros modos.

Dezidme, no estuviera  
 mejor en esta casa horrible, y fiera  
 vn necio presumido?  
 vn rico tonto? vn loco entremetido?  
 vn hombre sin palabra?  
 vn mal sin descollado como cabra?  
 vn vano enamorado?  
 vn jugador? vn hombre desalmado?

vn Ateista? vn Medico? vn Letrado?  
 vn Astrologo? vn çurdo? vn conñado?  
 vn capon? vn soplon? vn Alquimista?  
 vn logrero? vn bufon? vn arbitrista?  
 vn avaro? vn hipocrita? vn tyrano?  
 vn lindo? y sobre todo vn Escriuano?  
 que cada qual, sin admitir segundo,  
 loco, y sin juyzio tienen este mundo;  
 y no yo, que por quatro versos malos  
 quieren que pierda el juyzio, y no los palos?

Amigo, no ay locura

mas vana, mas caduca, y mas segura;  
 como vivir desenfrenadamente:  
 el loco, es el que miente,  
 el que jura, el que vsurpa, el que reniega;  
 el que à Venus se entrega,  
 el que gasta su hazienda mal gastada,  
 y otros de aquesta classe idolatrada,  
 pues sabiendo que pecan, y han pecado,  
 son locos con sentido declarado;  
 pero el que pierde el juyzio  
 por accidente, nunca tiene vicio,  
 que se pueda llamar fina locura,  
 antes tiene en su esfera mas cordura,  
 pues no pudiendo vsar de su alvedrio,  
 haze virtud su mismo desvario:

mas los que tienen juicio, ò lo han tenido,  
y ponen sus virtudes en olvido,  
son loquissimos, vanos, y atrevidos,  
pues vñan mal de todos sus sentidos.

Bolved los ojos, veis aquel mozuelo,  
que en amoroso ançuelo  
và asido de essa cuerda cortesana?  
pues si estuviera aqui, de buena gana  
dexàra los amores,  
y tuvieran mas juyzio sus errores.

Veis aquel homicida,  
que và trazando de quitar la vida  
à vn inocente por coger dinero,  
preciado de valiente cavallero?  
pues si tuviera como yo las manos,  
no fueran sus intentos tan tyranos.

Veis aquel, que sin orden, ni conciencia,  
la hazienda và gastando sin licencia  
del dueño verdadero,  
teniendo mas parientes que dinero?  
pues si èl comiera en esta noble casa,  
èl llorara el desorden con la tassa.

Esta se llama casa de los locos:

ò los cuerdos son pocos,

ò yo estoy engañado:

esta casa, segun ayreis notado,

no merece este nombre, mejor fuera  
llamar casa de locos la de afuera:

que casa agena de traycion, y vicio,  
no reparte locura, si no juyzio.

Porquè pensais que estamos aqui dentro?  
porque và la virtud buscando el centro;  
y como en vüestra casa no se hallava,  
como cuerda se vino donde estava.

Quereis saber quien son los desta casa,  
adonde la locura està con tassa?

pues reparad como nos traen vestidos:

veis estos sacos, nunca guarnecidos,  
de seda, plata, ni oro?

pues tienen, si no lustre, mas decoro;

que trage sin delicia cortesana,

se viste de verguença, y no de grana:

aqui no peynan cintas, ni cabellos,

ni queremos traellos,

por no enredar la vista

con la vana conquista

del sexo, aparador de necedades,

donde se compran joyas de maldades.

Vosotros os burlais, si, de nosotros,

y nosotros lo hazemos de vosotros:

todos somos loquissimos orates,

y ninguno confiesa sus dislates,

y fin

y sin embargo, por diversos modos,  
la locura purísima son todos.

Hermano , no ay cordura  
sin muchísima parte de locura;  
solo el que vive bien, es cuerdo, y sabio,  
lo demás es engaño, y es agravio;  
y si apuramos este noble centro,  
hallarèmos gran daño por dedentro;  
que la naturaleza mas perfecta,  
tiene la vanidad siempre secreta,  
y cubierta la vena del engaño,  
dificultosamente sale el daño;  
que aunque mas Cirujano el juicio sea,  
ha de picar en falso toda idea.

Direis , guarda del loco vna pedrada;  
es acaso mejor la enarbolada  
faeta de vn malsin , que blandamente  
faca vuestro secreto diligente,  
y en bolviendo la espalda le descubre,  
y vida , y honra con tinieblas cubre?  
qual es mejor pedrada,  
la del loco , ò la deste camarada?

Direis , guarda del loco no me pegue,  
no es mucho que se ciegue  
quien no discurre ( oídme )  
no es golpe mas firme

de vn traydor disfrazado,  
que alhagando con animo dañado  
se acerca (mariposa de otra llama)  
y os dà vn golpe en la honra, y en la fama?  
Direis, no ay que fiar del hombre loco,  
pues si vos lo dezis, sabeis muy poco;  
es acaso mejor hazer fiança,  
y saliendo contraria la balança  
acabar en la carcel miserabile?  
es acaso mejor ser muy tratable,  
fiandose cortès de vn falso amigo,  
y esse mismo ser viros de enemigo?

Es mejor la fiança enamorada  
hecha de la hermosura mas taimada,  
que despues de quitaros honra, y vida,  
y dexar vuestra hazienda consumida,  
os embia al infierno,  
adonde os derritais de puro tierno?

Amigo, mas dixera  
de los locos de afuera,  
si me dieran lugar mis superiores,  
no sè si en cordura son mayores,  
llevad esta sentencia por postrera,  
y tenedla por mas que verdadera,  
Todos somos locos,  
los ynos, y los otros.

*Damin à un cadaver.*

**P**assagero, que miras sin cuydado  
 esse cadaver, que viviente ha sido,  
 repara, que de achaque de nacido  
 le castigò su original pecado.

Lo que palido vès, yà fue rosado:  
 lo que sin alma vès, tuvo sentido;  
 y lo que està sin material oido,  
 organo fue, y estuvo bien templado.

Mirale bien, que aunque su vida es ida,  
 la tiene el exemplo; pues advierte  
 à tu sobervio polvo su partida.

Juzga agora quien goza mejor suerte:  
 el que vive faltandole la vida,  
 ò el que muere sobrandole la muerte?

*Albano à la salvacion espiritual.*

**E**sta que busco en la suprema cumbre,  
 imàn que al hietro expete con violencia,  
 glòria visible es de la prudencia,  
 y eterna Aurora de infinita lumbre.

Perdiò mi alma (ò barbara costumbre!)  
 la escala de virtud; y à su eminencia  
 llegar no puedo; estando la conciencia  
 tan pesada de propia pesadumbre.

Naci para gozalla, y perezoso  
vivo como si acaso no la huviera,  
y la busco no siendo virtuoso.

Conquistalla conviene antes que muera,  
que no se sube al folio poderoso,  
sin ir inteligencia verdadera.

*Albano al engaño de la naturaleza.*

**N**aturaleza, averiguar pretendo  
quien soy, porque me dize mi pecado  
que estoy de vanidad alimentado;  
pongamonos à cuentas los dos solos,  
que quanto he visto por entrambos Polos;  
hallo ser vanidad de vanidades;  
desnudèmos de engaño las verdades,  
no estèn cubiertas con el velo humano:  
yo soy hijo de Adàn, no dè de mano,  
no te retires, vaya de argumento,  
que te quiere apurar mi entendimiento:  
armate de cordura, y de paciencia,  
que he de saber quien soy con evidencia.

Para que yo saliesse à vèr el dia,  
vn hombre me formò su semejante;  
hombre fue al fin, passemos adelante:  
de qué materia, dime, sali al mundo?  
de vn mixto natural, y este fue inmundo:



si, pues perdiò la fuerça que tenia,  
bolviendose tan otro, que à porfia  
el contagio luchò con lo apartado,  
venciò la privacion, quedè formado,  
concurrieron los simples elementos,  
de modo, que apurados tus intentos,  
de materia dañada me formaste,  
bien digo yo que en todo me engañaste.

Nueve meses anduve en la clausura  
maternal, cuyo alvergue me escogiste,  
por darme, antes de ser, prision tan triste,  
que aun estender el brazo no podia,  
fue como tuya aquesta Monarquia:  
llegò la hora de salir al mundo,  
(aqui tu ingratitud con razon fundo)  
pues me arrojaste à fuerça de rigores  
en el lienço comun de los dolores,  
y apenas en el suelo maltratado  
me vi, quando notando mi pecado,  
al encender la vela del aliento,  
regocijè con llanto el nacimiento.

Tan rudo me pusiste en este mundo,  
que el alma racional en ti ahogada  
conociò lo cruel de la posada:  
miravanme los que nacer me vieron,  
y de verme tan simple se rieron,

como si el que nació mas peregrino  
no huviera yà passado este camino:  
tan bruto fuy notando tus agravios,  
que no quitè sustento de mis labios,  
y tu por obligarme à nuevos daños,  
en pie me colocaste con los años,  
cuya privança ha sido tan subida,  
que me vè señalando la cayda.

Diòme el tiempo lugar de conocerte,  
y la tierra, que es miembro de tu vida,  
en vez de darme la recien venida,  
dixo: sirvete tu, si vida quieres,  
que en el mundo los bienes, y placeres  
entran con la librança de los gustos,  
y acaban siempre en pagos de disgustos:  
cultive la labrança su aspereza:  
y quando yo entendi que su nobleza  
me pagasse el trabajo de contado,  
à vn año me remite lo labrado,  
por cada espiga me ha llevado vn dia,  
mira si me costò mas que valia.

El agua apeteciò mi sed forçosa,  
y dixòme la tierra: vè à buscalla,  
que aunque la tengo en mi, no puedo dalla;  
damela (dixe) porque el daño atajes:  
no puedo darte el bien sin que trabajes,

me respondiò: yo entonces enojado  
 heri la tierra, y vn arroyo alado  
 exalacion corriò de nieve, y yelo:  
 enfadòse de mi, visitò el suelo,  
 bolteando las peñas de manera,  
 que le vi por su misma vidriera,  
 costandome beber de su elemento,  
 cada gota, la parte de mi aliento.

Pareciòme tratar con mis iguales,  
 busquè amigos, y errè donde vivian:  
 todos mis pensamientos me dezian:  
 confia en tu verdad, no en tus amigos,  
 no busques à tu vida mas testigos:  
 burlème deste aviso, y al instante  
 hallème tan al cabo de ignorante,  
 que todos mis secretos vi perdidos:  
 burlavanse de mi los entendidos;  
 pero fueron tan pocos estos sabios,  
 que entiendo que los vi por mis agravios,  
 y con gastar mi vida en conocellos,  
 diera agora la misma por no vellos.

Dixe, ignorando, la riqueza quiero,  
 porque el descanso viene con el oro,  
 yo he de ser, gran señor, con vn tesoro:  
 embarqueme en la nao de codicia,  
 vendi por poco precio la justicia,

conquistè el interès, surquè los mares,  
amontonè tesoros à millares,  
y hallème con la barba tan nevada,  
como la misma plata conquistada:  
yo que nevada vi mi edad postrera,  
dixe: yo he de comprar otra primera,  
que puede ser que el oro me la mude,  
y queriendo trocalla, nunca pude.

Estudiè quando mozo muchas letras,  
y viendome en la edad de la cordura,  
quise buscar la ciencia mas segura:  
aconsejème con la Teologia,  
los casos vi de la Filosofia,  
consultè de lo Astrologo lo errante,  
vi de la Medicina lo elegante,  
disputè lo Moral con excelencia,  
y vi tanta opinion en cada ciencia,  
que me dixo mi propio entendimiento:  
obra mas bien, y dexa el argumento;  
y hallè entonces, temiendo condenarme,  
que la ciencia mayor era salvarme.

Quise labrar jardines, y palacios,  
y afanè con la vana arquitectura,  
por lograr con alcaçar mi ventura:  
satisfice mi sed necia, y cansada,  
y despues que la obra fue acabada,

le dixo à mi sobervia la justicia:

buena casa te ha dado la codicia:

necio, què has hecho? lo que aqui has gastado,

à la viuda, y al pobre lo has quitado;

ò vende casa, ò busca nueva vida,

que el Alcaçar que tienes prevenida

no te puede faltar, y esta es prestada

con el titulo propio de posada.

No me quise enmendar, porque dezia:

buena disposicion de vida tengo:

yo no me voy del mundo, aora vengo:

soplò la gula el ayre contagioso,

diòme vna fiebre, y sin tener reposo

llamava à la salud, no conocida.

quando se goza, no, quando perdida:

veniste tu naturaleza luego,

roguete que aplacases tanto fuego,

y tu dixiste: con limosna vive,

y à nueva vida alegre te apercibe,

que la que yo te he dado soplò el viento

de la vejez, y ha muerto de su aliento.

Hombres, naturaleza me ha burlado,

y así lo poco que de vida tengo,

quiero que el desengaño que prevengo

hable por mi; debaxo del Sol, nada

hallè de nuevo, andando mi jornada.

todo lo hallè con vanidad, y agravios,  
 como me dize el Sabio de los Sabios:  
 debaxo del Planeta luminoso  
 no hallè firmeza, gusto, ni reposo:  
 alerta, Passagero peregrino,  
 vive para morir, toma el camino  
 de la ley en la mano, que con ella  
 serà benigna tu contraria Estrella.

De la Naturaleza no te fies,

que no te ha de valer su compostura,  
 ni del mundo la vana arquitectura;  
 tú trabajo es tu parte, Passagero,  
 y el pobre tu seguro marinero:  
 el precepto de Dios, si lo guardares,  
 serà el iris bolante de estos mares:  
 tu hermano soy, y no ay mejor soldado,  
 que el que del mundo ha sido acuchillado:  
 el escarmiento soy, este te dexo,  
 porque no puede aver mejor espejo,  
 que el que el alma presenta à la memoria,  
 para que otro consiga la vitoria.

Mis tesoros, palacios, y riquezas

desde este tribunal estoy mirando,  
 y al passo que me voy se vãn quedando:  
 para que amontonè tan grande suma,  
 si me vâ deshaziendo como espuma

el tiempo, y le gastè mal empleado:  
 solo llevo conmigo lo que he dado,  
 lo demàs gozaràn mis herederos:  
 de modo, que me dieron los dineros  
 à logro, irremediable, y conocido,  
 tan cauteloso como fue admitido,  
 y con contarme hasta el postrer bocado,  
 aun con la vida (cielos!) no he pagado.

A la memoria traygo lo que he sido;  
 lo que soy, y à lō vès, y voy buscando  
 lo que serè, y el alma està ignorando  
 adonde le daràn otra posada;  
 pero como al Señor es reservada,  
 solo pide perdon de sus pecados,  
 alerta coraçones descuydados:  
 desplomada esta fabrica, parece  
 que por su vanidad se desvanece;  
 quien polvo fue, pretende conocelle,  
 subime à la sobervia por no velle,  
 y como la sobervia es ayre vano,  
 hizo que le buscase mas temprano.

Cancion, imagen de la vida breve,  
 y yà del desengaño claro espejo,  
 como le sabes dâr, toma el consejo,  
 quedese en ti, pues que de ti ha salido,  
 y no le oculte el tiempo, ni el olvido;

en vano siembra quien en vano labra,  
 para que tenga fruto tu palabra,  
 obra tan bien como la pluma escribe,  
 que el que executa el bien, constante vive;  
 pues te conoces, y el exemplo has dado,  
 considera lo mismo que has hablado,  
 que no merece lauro quien ha sido  
 necio en el alma, y cuerdo en el oido.

*Leonido à la Justicia.*

**E**Sta que à rayos de su azero fuerte  
 justifica los golpes de su herida,  
 dando la muerte nos reparte vida,  
 y vida nos anuncia entre la muerte.  
 La purpura que en luzes se convierte,  
 à espíritus vitales nos combida,  
 su materia de estado no vencida  
 juyzio administra con que el hombre acierte.  
 Mirala bien, y si juzgares, sea  
 tu norte su luzero vigilante,  
 Sol de Justicia de la sacra idea.  
 No te engañes teniendola delante,  
 que ay otra en los encantos de Medea,  
 que labrarà con oro tu diamante.



*Albano à la tirania de Antioco.*

**E** Sta Leona que sangrienta vino  
 à introducir al mundo nuevos males,  
 Hydra cruel la llaman los mortales,  
 salteadora de todo peregrino.  
 Ramera vil, que sale en el camino  
 à despertar delitos sensuales,  
 es su titulo propio, porque iguales  
 caminante su error à su destino.  
 Tuvo el mundo à sus pies, y su cayda,  
 tyranica ambicion de sus errores,  
 dando la muerte à muchos les diò vida.  
 Guardate de sus trazas superiores,  
 que quando mas de oveja està vestida,  
 sus lobos pensamientos son mayores.

*Damin à la verdad.*

**R** Epara, mira, atiende, considera,  
 desta virtud( ò noble caminante)  
 la perfecta verdad, con que triunfante  
 el camino te enseña de su esfera.  
 Siguela, nota, aguarda, advierte, espera,  
 no pierdas este norte vigilante,  
 si anegarte no quieres arrogante  
 en el mar de Babel, y su ribera.

Mueva tus labios esta gran Señora,  
 para gobierno de tu justa vida,  
 pues es del sacro honor divina Aurora.  
 Mira que el que la tiene yà perdida  
 vive muriendo, si viviendo llora,  
 sirviendole su fama de homicida.

*Leonido à la quietud, y vida del Aldea.*

**F**abricio, si la vida  
 en la santa quietud està cifrada,  
 al pie desta luzida  
 montaña, de altos cedros coronada,  
 la gozo mas seguro,  
 que en el Babel de esse confuso muro.

Mi alvergue regalado  
 es solar de mi candida cabaña,  
 y en este verde prado  
 pruebo la antigüedad de la montaña,  
 cuya nevada cumbre  
 gotea juyzio, y me reparte lumbre.

Cien ovejas (hazienda  
 que mide flor à flor todo esse risco)  
 tengo segura prenda,  
 que baxa con quietud de su obelisco,  
 y como halla cuydados,  
 ella me rinde frutos regalados.

Quando el Sol amanece  
me saluda con citara suave  
el Ruiseñor, que ofrece  
à su consorte con afecto grave,  
no zelos, armonia,  
que toda la quietud es compañia.

Trepan por estas peñas  
los manchados, y tiernos corderillos,  
y con baladas feñas,  
entre retamas, flores, y rc millos,  
(calles destos repechos)  
se cuelgan de la madre por los pechos.

Decienden de la cumbre  
arroyuelos, que inundan este prado,  
y el ceño, y pesadumbre  
del monte solemniza mi ganado,  
y el agua nunca ingrata,  
la beben perla disfraçada en plata.

Quando su nieve es mucha  
salgo à pescar con vna debil caña  
la salmonada trucha,  
y traygo con quietud à mi cabaña  
lo que el señor no gusta,  
que todo sin quietud cansa, y disgusta.

Tal vez con el reclamo  
engaño la perdiz, mas es de suerte,

que

que primero la llamo,  
para que viva sin temprana muerte,  
que donde el gusto vive,  
hasta el ave si es presa le recibe.

Quando el Enero elado  
me cogé en essa sierra, miro luego  
el humo idolatrado  
de mi fanta cabaña, cuyo fuego,  
aun de lexos mirado,  
me sirve de consuelo, y de sagrado.

En estas soledades  
vivo contento, alegre, y descansado,  
no como en las Ciudades,  
al bullicio sugeto del estado;  
pues no ay mayor desdicha,  
que à costa de la vida amar la dicha.

Sin ambicion profana  
el Cielo me sustenta en esta choça;  
sale aqui la mañana  
( mensagera del Sol ) y es su carroça  
tan suave al oïdo,  
que de sola la luz siento el sonido.

O santas soledades,  
retratos del sagrado Paraíso!  
no son las vanidades  
quien vuestro lustre, y magestad deshizo,

vosotros con decoro

hollais la plata, aniquilais el oro.

Sois alma del deseo,

ser de la vida, vida de la muerte,

adorno del trofeo,

centro del sabio, coraçon del fuerte,

y el que vna vez os trata,

triunfa del vicio, y la delicia mata.

O alvergue soberano!

emulacion de quantos chapiteles,

el Griego, y el Romano

fundaron, duplicando los Babeles;

vuestra quietud dichosa

es cifra de la mano poderosa.

No ay macula ninguna

en vuestra Monarquia soberana,

ni tiene la fortuna

jurisdiccion en vuestra edad anciana;

el que vna vez os mira,

tierno de amor por vuestro amor suspira.

Fabricio, si eres rico,

mira bien el caudal que aqui poseo,

y luego te suplico,

que me digas quien gana en este empleo,

que yo con mi pobreza

foy mas rico que tu con tu riqueza.

Tienes muchos criados?

pues no te embidio, sin tener ninguno;

tienes muchos ducados?

pues en mi choça no hallaràs ni vno;

tienes quietud? ninguna;

pues burlome por Dios de tu fortuna.

Quando tu te levantas,

te saluda con comun desassosiego;

mas mis quietudes santas

no tienen el bullicio de esse fuego:

mis arroyos sonoros,

mudos me cantan en distintos coros.

No trocara mi estado

por el tuyo, Fabricio, si me dieras

quanto rayo dorado

verde laurel ostenta en vidrieras,

que en el Reyno del mundo,

con el que yo posseo no ay segundo.

Es la quietud amada,

gloria del alma, laço de la vida,

y su esfera sagrada

de la inmortalidad, llama luzida,

y el que sin ella vive,

vive muriendo, y gusto no recibe.

Las perlas, los diamantes,

sin esta joya de mayor tesoro,

son

son riquezas errantes,  
 necio es el hombre que idolatra el oro,  
 que el sosiego del alma  
 es desta vida victoriosa palma.

Viva en la Corte vfano  
 el sobervio politico muriendo,  
 y en folio soberano  
 vivan con él los que le están vendiendo,  
 que yo sin esta muerte  
 contento vivo con mi humilde suerte.

Beba en taza dorada  
 el Principe mayor, tenga su mesa  
 de siervos rodeada,  
 que yo (à quien desta vanidad no pesa)  
 bebo en taza de yelo-  
 el liquido cristal de vn arroyuelo.

En algodón se acueste,  
 rodeado de ricas colgaduras,  
 y su Alcazar le preste  
 seguridad en dorificas figuras,  
 que yo sin tanto muro  
 duermo en mi choza mucho mas seguro.

Despiertenla à la Aurora,  
 lifongeros, amigos, y criados,  
 y tenga de hora en hora  
 visitas de señores estimados,

que yo con mejor salva,  
recuerdo quando me despierta el Alva.

Salga en carroza vfano  
por la Ciudad haziendo cortesias,  
muy à lo soberano,  
que yo sin estas necias fantasias,  
de espigas coronado,  
desde mi carro lifongeo el prado.

Esta quietud adoro,  
esta vida pacífica poseo,  
no la riqueza lloro;  
la ambicion, ni la quiero, ni deseo,  
que en mi las soledades,  
son las siempre dichosas Magestades.

*Lugar dava la luz, en Occidente,  
à que la noche con su negro manto  
sembrasse de luzeros la campaña,  
y el eclipsado Oriente,  
aspirando à la luz de los faroles,  
fulminando diamantes, dava Soles:  
diòse principio à la Comedia, siendo  
Pacor con su Epigrama,  
quien à la farsa los ingenios llama.  
No aspirando su Autor à los favores  
de tenaces censores,*

*si no*



*si no al amor en suma,  
 que la razon dictare de su pluma,  
 llevada de la mano  
 de un noble natural, tan cortesano,  
 que se sujeta al Juizio de otra esfera,  
 docil labrando en laminas de cera  
 rendimientos de amigo,  
 cifrando en estas armas su castigo.*

*Si por accion tan justa  
 el mordaz enemigo se disgusta,  
 hablele con razones,  
 si mordazes del gusto oposiciones:  
 que si la natural defensa ha sido  
 siempre el mejor partido  
 en la palestra aguda de lo escrito,  
 podrá ser que se vengue del delito;  
 y si fuere vencido,  
 paciencia, y cometer algun partido,  
 que en la guerra del juizio no ay herida,  
 que la razon no sane, y de la vida.*

*Pacor à la Academia.*

**T**ercera ha sido la estacion dichosa  
 de Apolo, si lo Comico combida  
 à dár à los ingenios nueva vida

con la traza de amor maravillosa.

La esfera de las Musas poderosa,  
mayor empresa à su laurel asida,  
puede dàr à la pluma, aunque rendida  
se juzgue su obediencia temerosa.

No ay contra Amor engaños, se intitula  
la Comedia, que el alma representa,  
y por tal desengaños articula.

Recibanle su desengaño en cuenta,  
que quien aplausos con razon anula,  
honores justos de su ingenio intenta.

*Fin de la tercera Academia.*



## COMEDIA FAMOSA.

## CONTRA EL AMOR

## NO AY ENGAÑOS.

## DE ANTONIO ENRIQUEZ GOMEZ.

## PERSONAS.

*Don Juan de Mendoza.**Pedro criado.**Doña Leonor.**El Conde Don Carlos.**Alberto viejo.**Inès, y Celia criadas.**Liaño gracioso.**Doña Juana.**Vna tapada.*

## JORNADA PRIMERA.

*Sa'gan don Juan y Liaño su criado, doña Juana, doña Leonor, Inès, y Celia criadas.*

*d. Jua.* Desta suerte va firme amor  
le trata, señor Don Juan?

*d. L.* Mis rezelos siempre van  
desengañando mi honor.

*d. Jua.* Pues en que estais engañado?

*d. L.* En vos misma, y en mi, y todo.

*d. L.* Hablad D. Juan de otro modo.

*Liaño.* Lindo enredo está trazado.

*d. L.* Como puedo hablar mejor,  
governando mis razones  
los zelos, las ocasiones,  
lenguas de vn injusto amor?

*d. Jua.* Reparando que soy yo  
tan vuestra como muger.

*d. L.* Lo postrero puede ser.

*d. Jua.* Lo primero porquè no?

*d. L.* Porque si vos con engaño,  
mostrando tenerme amor,  
hazcis al Conde favor,

siendo ocasion de mi daño:  
claro se dexa entender,  
por razon, y cortesia,  
que no venis à ser mia,  
y venis à ser muger.

*d. Jua.* Y si ellos vanos favores,  
que ocasionan vuestros zelos,  
son locuras, y desvelos  
de vuestros mismos errores,  
y yo preciada de amante,  
hago que lo confesseis:  
como, Don Juan quedareis?

*Liaño.* Quedarà por ignorante.

*d. L.* Y si el error que os espanta  
se prueba dentro de vn hora,  
como quedareis, señora?

*Liaño.* Quedarà por ignorante.

*d. L.* Liaño, di lo que viste.

*Liaño.* Yo no tengo que dezir:  
conmigo quieres arguir?

*d. L.* Di lo que viste, y oiste.

*d. Juan.* Què, Liaño? dillo luego.

*d. Leon.* Lindo testigo de amor.

*d. Jua.* Dexale dezir, Leonor,

*Liaño.* Señor, sin duda estàs ciego:

conmigo quieres probar  
lo que tu dizes que viste?

*d. I.* Pues villano, tu no oíste  
saliendo à noche à rondar,  
al Conde, que hablando estava  
con Doña Juana en la reja.

*Liañ.* Yo no vi sino vna vieja,  
que con vn demonio hablava:  
que me quieras tu poner  
en guerra tan peligrosa?  
no hechas de ver q̄ es hermosa,  
y noble aquesta muger,  
su padre muy alentado,  
el Conde muy presumido,  
tu amor muy entremetido,  
y yo muy interesado,  
y que quanto aqui dixere  
ha de ser todo en mi daño?

*d. I.* Tu me viste hablar, Liaño,  
con el Conde?

*Liañ.* Y à se infiere,  
señora, pues Don Juan toma  
con la espada esta vengança,  
que quiere hazer su probança,  
como la ley de Mahoma.

*d. I.* Villano.

*Liañ.* No digo yo.

*d. I.* Saliste anoche conmigo?

*Liañ.* En esto serè testigo.

*d. I.* Y en lo demàs, porquè no?

*d. Leo.* Por fuerça ha de confellar  
lo que dize que no viò?

*d. I.* De essa suerte miento yo?  
ò lo tengo de matar,  
ò verdad ha de dezir.

*Liañ.* Advierte, mira, señor,  
martir, mas no confellar.

*d. Jua.* De mi se ha de presumir  
(loca estoy) lance tan feo?  
y à esto passa de locura,  
y à tanta delcompostura

no ay amor.

*d. I.* Yo así lo creo.

*d. Jua.* Señor D. Juan de Mendoza,  
las mugeres de mi honor  
nacen para ser Estrellas,  
viven para luzir Sol.

Quando amor se les atreve  
(que es todo batalla amor)  
vencen con el pensamiento,  
y triunfan con la opinion.  
Presumir que vna locura  
de vuestra imaginacion,  
nube de vna fantasia,  
necio de vn gusto vapor,  
ha de turbar inconstante  
vn pequeño giratol  
de mi honor, es ignorancia,  
que es muy Planeta mi honor.

Dos años ha que los ojos  
puse, mi Don Juan, en vos;  
mi Don Juan dixere paciencia,  
Dios se lo perdone à amor,  
pues haze de ingraticudes  
cariñosa obstentacion.

Correspondistes cortès,  
obligastes con valor,  
merecistes por galàn,  
y en fin fin la alteracion  
de los zelos (que los zelos  
son açogue del amor)  
vivimos estos dos años,  
aspirando à que el honor,  
en el sagrado Himineo  
lograste tu pretension:  
que en la maraña del gusto,  
adonde el hiló es verdor,  
devanando la esperança,  
se saca la possession.

En este tiempo (ay de mi!)  
el Conde Carlos (que error!)  
me viò por mi mal (q̄ agraviol!)  
L

si de mi se enamorò,  
vos lo deveis de saber,  
que como mi coraçon  
no atiende à estos galanteos,  
ni sabe de si, ò de no.

Loco Carlos de vn deseo,  
vano el Conde de vn error,  
ciego el Conde.

*d. I.* Bien hazeis,  
nombradle bien, que el amor  
se regala con el nombre,  
quando su dueño faltò.

*Liañ.* Dado viene à Bercebù.

*d. Juan.* Nombralle llamais favor?

*d. I.* Pues no, si con abundancia  
de lluvia toda Region

agua arrojá de vna nube?

*d. Juan.* Tambien rayos arrojò.

*d. I.* Tambien.

*d. Juan.* Pues passen por rayos,  
ò libré matarme yo,  
que es esto mucho apurar,  
adonde esta el coraçon  
reventando de pelar,  
y saltando de dolor.

*d. I.* Passen por lo que quisieréis,  
proseguid.

*d. Juan.* Digo, que yo,  
el, como he de nombralle?

*d. I.* Como quisieredes vos.

*d. Juan.* Nombrarele mi enemigo?

*d. I.* El no lo es vuestro.

*d. Juan.* Señor,  
acabadme de matar.

*Liañ.* O criminal Faraon!

*Inès.* Liaño, que trae tu amo?

*Liañ.* La puta que te pariò.

*d. Juan.* Digo, pues, que mi enemigo,  
como tirano señor,  
de vn deseo mal fundado  
nacido de su aficior,

felicita, adquiere, sigue  
el puro, el terso candor  
de mi nobleza, que intacta  
parte luzes con el Sol.

Pero viendo que mi afecto  
ès vigilante relox,  
adonde cuenta las horas  
de los desprecios amor,  
pretendiò hablar à mi padre  
(extraña resolucion)  
pidiendome por esposa,  
primero muriera yo.

*d. I.* No passeis mas adelante:  
ya yo sè que este señor  
os pretende por esposa,  
para cuya honesta vnion,  
anoche à las diez os viho  
à ver: testigo soy yo,  
y Liaño, pues le vimos.

*Liañ.* No vimos tal, juro à Dios.

*d. I.* Sè que vuestro padre quiere,  
sè que el Conde yà le hablò,  
sè que à vos os està bien,  
sè que à mi me està mejor,  
sè que el lugar lo murmura,  
sè que lo sabe Leonor,  
sè que Inès lo disimula,  
sè que este infame le viò,  
sè que vos lo aveis trazado,  
sè que desgraciado soy,  
y sè, que pues quiso el Cielo,  
que viva en esta ocasion,  
quien idolatrò vna imagen  
con tan falsa adoracion,  
que lo que tiene de vida  
le ha faltado de valor.

*Liañ.* Lo de seques que ha sacado;  
no ha secado tanto el Sol:  
ò amante canicular!

*d. Leo.* Buena faliò mi invencion.

*d. Juan.* Señor D. Juan, los amantes

con aquella elevacion  
que haze la imaginativa,  
sueñan lo que rezelò  
el espíritu, y tal vez  
lo que fue parda ilusion  
es acto de luz visiva  
recordad, bolved en vos,  
que por vida de vos mismo,  
que vuestra imaginacion  
passa por los imposibles,  
con tanta resolucion,  
que concederlele deve  
su discurso al que soñò.  
Yo anoche habiè con el Conde:  
en la rexa estuve yo,  
estando, como imagino,  
de asiento en el coraçon?  
El no duerme, preguntadle  
si estuve fuera de vos,  
que si èl lo confiesse, digo  
que anoche el Conde me hablò.

*Mès.* El Conde, y tu padre.

*Lia.* Bueno,

solo esto aguardava yo.

*d. Jua.* Retiraos en essa quadra.

*d. I.* No he de retirarme, no.

*Lia.* Yo si de muy buena gana:

que nos perdemos, señor.

*d. I.* Entren, y pierdase todo

quanto mi amor conquistò.

*Lia.* Ellos llegan.

*d. Jua.* Que desdicha!

D. Juan, mi bien, mi señor.

*Liañ.* Aquí nos matan à palos.

*d. Jua.* Mirad que me vâ mi honor.

*d. I.* En vano aguarda las dichas

el que sin ellas nació.

*Retiranse Don Juan, y Liaño, y salgan*

*el Conde, y Alberto, padre de*

*Doña Juana.*

*Alb.* Honrando Vuesseñoria

casa que tan suya es,

sobre ser accion cortès,

serà mayor su hidalguia.

*Cond.* Quedese Alberto el secreto

del casamiento tratado

en el debido sagrado

de vuestro noble intelecto;

solamente Doña Juana

le sepa, y Doña Leonor,

porque assi importa à mi honor.

*Alb.* Todo tu valor lo allana.

*Cond.* En tanto que yo à Leonor

le doy del suceso parte,

podeis vos hablar aparte

à Doña Juana.

*Alb.* El Conde

*Ap:*

es noble, es cuerdo, es prudente;

no ay duda que D. Juan

festeje, si, quanto gana

mi casa con tal pariente.

*Hablan doña Leonor, y el Conde y Alb:*

*berto, y Doña Juana aparte.*

*Cond.* Leonor?

*Leon.* Señor.

*Cond.* Darle quiero

parte de mi nuevo estado:

à Alberto palabra he da do

(y cumplilla presto espero)

de ser, si, de doña Juana

esposo.

*d. Leo.* Yo el parabien

me doy de tan alto bien,

pues soy la que tanto gana.

*Cond.* Que dò anoche muy contenta

de averme hablado?

*d. Leo.* Quedò

tan iatisfecha, que yo.

*Alb.* Doyte de mi intento cuenta;

con el Conde estas calada.

*d. Jua.* No oygo nada, esto es morir.

*Lia.* Pues procuremos vivir,

que lo demás todo es nada;

*d. Jua.* Has hecho vn notable error.

*Al.* Como, si el Conde me ha hõra-

*d. Ju.* Cafarme fuera acertado (do?

con mi igual : mira señor,

que tanto daña vn subir,

como vn profundo baxar.

*Liañ.* Nada puedes escuchar?

*d. I.* No , Liaño.

*Liañ.* Eso es morir.

*Cond.* Que à Don Juan tienes amor?

*d. Leon.* Descubrote mi secreto,

sabiendo que eres discreto.

*Cond.* Fia de mi todo honor:

yo tratarè con Don Juan

en aviendome casado,

que tome contigo estado.

*d. L.* Buenos mis negocios vãn *Ap.*

*Alb.* Señor , si su honestidad

no respondiere à tu gusto,

que no lo estrañes es justo.

*Cond.* Todo à mi cargo dexad.

*Liañ.* Escucha , que à hablarla llega.

*d. I.* Sin duda mi muerte escucho.

*Liañ.* Este Conde es avechucho

de la region de Noruega,

*Cond.* Si puede vn alma llegar

à explicarse en el decir,

tambien como en el sentir,

se explica para penar,

la mia puede dudar,

lo noble de el poseer,

por lo cuerdo del saber,

que en la escuela del amor,

la retorica mayor

consiste en el bien querer.

Quien ama con tal empleo

ha de vivir poco à poco,

que ay gusto que buelve loco

lo mas cuerdo del deleo:

en tan divino trofeo,

ciego de mi vanidad,

respeto la claridad

de vuestra rara hermosura;

pues fuera poca cordura

profanar tanta deidad.

Tan vuestro soy ; como amor

es dueño de mi alvedrio,

y tan propio , que me fio

de su divino favor:

anõche pudo mi honor

aslegurarse , pues vi

en vos lo que en vos oí;

y pues tanto en vos hallè,

siyante aqui lo que hablè

de lo mismo que perdi.

*Y* en tanto que llega el pláço

( muerte dulce del amante )

siya este hermoso diamante

de firme ; y costoso laço;

y pues siye de embaraço

à vuestra rara hermosura

la verguença casta , y pura,

que amanece en vuestro oriente,

hablad estando yo ausente

de vna dicha tan segura.

*Dale ab.* Conde vna sortija à Doña

Juana , y vanse Leonor , Alberto , y

el Conde , y salga Don Juan ,

y Liaño.

*d. I.* Estamos buenos acra?

*Liañ.* Fueronse?

*d. L.* Si , ya se fueron.

*Liañ.* Pues salgamos à morir?

buena por Dios la tenemos

*d. Jua.* Don Juan.

*Liañ.* Don diablo ; por Dios

que es lindo entretenimiento.

*d. Jua.* Prelumirás.

*d. I.* No presumo.

*d. Jua.* Entenderás.

*d. L.* Nada entiendo.

Vèn acà infame , no oíste  
lo que dixo el Conde?

*Liañ.* Quedo,  
yá oí lo que dixo el Conde.

*d. I.* Pues como negaste , perro,  
que ayer noche no le viste?

*Liañ.* Señor , yo tuve respeto  
à esta dama , pero aóra  
digo que es todo embeleco.

*d. I.* Bien aya tu vida , amen,  
esto es hecho.

*Liañ.* Esto es rehecho.

*d. I.* Podré salir desta casa  
antes que la queme el fuego  
de mis ansias , y suspiros?

*Inès.* No deis voces , hablad quedo.

*Liañ.* A Inesilla , como tú  
hablaste anoche con Pedro  
el criadillo del Conde,  
que lo sea del infierno?

*Inès.* Mientes tú , y quien lo dixere.

*Liañ.* Despues te dirè si miento.

*d. I.* No nos vamos?

*Liañ.* No nos vamos,

*d. Jua.* Vive Dios , ingrato dueño,  
¿ q̄ has de oírme , aunq̄ me mates.

*d. I.* Satisfacion ? bueno es esto:

tu no sabes desto nada,

ni tienes porque saberlo,

tu padre no te ha calado,

este Conde ha hablado Griego,

Leonor no lo ha concertado,

Inès no sabé el suceso,

tu no hablaste anoche al Conde,

yo no lo ví , porque sueño,

tu no tomaste el diamante,

tu no callaste al concierto,

yo : no quiero dezir nada,

que temo perder el seso.

*Liañ.* Quando lo tuviste tú?

*d. I.* Quando? aóra , que récuero,

pues estoy desengañado.

*Inès.* Que buelve tu padre.

*Liañ.* Bueno.

*d. I.* Vive Dios de estar me aquí.

*Liañ.* En esta casa ay seis negros,  
con cola de diez lacayos.

*d. I.* Mas que aya todo el infierno.

*Liañ.* Viene , Inès?

*Inès.* Pássò à lu quarto.

*Liañ.* Bolvisteme el alma al cuerpo.

*d. Juan.* Don Juan , andar cada dia  
con estos desafosiegos,

ni lo permite el honor,

ni lo consiente el respeto,

que la mucha libertad

siempre es causa del desprecio.

Si he de morir cada instante,

ahoguemé este veneno,

acabemé este peñar,

sepultemé este recelo,

y convalezca vna vida,

pues puede vivir muriendo.

Mi padre por su interès

quiere que me case luego,

el Conde lo solicita,

mi prima intenta lo mesmo,

vos os deçais con engaños,

y yo que estos lances veo,

soy la roca destos mares,

soy el baxel destos vientos,

pues ni me muevo à sus olas,

ni en sus tormentas me pierdo.

Por otra parte , señor,

cuerdamente considero,

que andar el honor sagrado

bacilando en tanto riesgo,

ò es delayre de la vida,

ò poco juicio del dueño,

que el honor cuesta muy caro,

y se pierde en vn momento.

En fin , para que esta honra,



este honor , este respeto,  
ni se estrague con el vicio,  
ni se pierda con los zelos,  
es necesario (escuchadme)  
que seais mi esposo luego,  
hablando esta noche al Conde:  
pues no será Cavallero  
de tan mal gusto , que admita  
la que adora otro sugeto.

Y para que sepais quanto  
os amo , os estimo , y quiero,  
llevad su propio diamante,  
que no será mal tercero  
para acortalle su vida,  
y suspendelle el alicento:

Y de no determinatos  
à ser mi esposo , os protesto  
de morir , pues es lo propio  
morir D. Juan , que no veros.  
Yo con el Conde (advertid)  
no he de casar , ni le quiero,  
ni le quite , ni le hablè,  
y aunque burleis este acierto,  
si no os casais vos conmigo,

Celdas tienen los Conventos,  
soledades ellos campos,  
paramos ellos de fierros,  
agua el mar , la tierra abismos,  
y sobre todo ay venenos,  
que desagravien vn gusto,  
y sepulten vn acierto,

d. I. En fin quereis que se quede  
lo de hablar al Conde (ay Cielos)  
sin otra satisfacion?

d. Jua. Yo no le hablè , ni lo espero.

d. I. Bien està , tomo el diamante,  
y determino resuelto  
de hablar al Conde.

Inès. Tu amo

se nos vâ poniendo bueno.

d. I. Pero si el Conde porfiar

d. Jua. Hablar à mi padre Alberto.

d. I. Y si tu padre no gusta?

d. Juan. Casarnos los dos , y luego.

Liañ. Que se caigan muertos todos.

d. Jua. Quexese el Conde sobervio,  
y disgustese mi padre.

d. I. Ya he cobrado algun alicento.

Liañ. Gracias à Dios que salimos  
con solo vn diamante al Puerto:

Inès , diòte Pedro alguno?

damele , que te prometo  
de no hablarte vna palabra.

d. I. Esta noche vendrè à veros.

d. Juan. A Dios mi bien.

d. I. El os guarde:

todo hasta morir sus riesgos.

Vanse Don Juan, y Doña Juana.

Lia. Escucha , Inès , dos palabras,  
que ha tres horas que rebiento  
por saber vna verdad:  
pregunto , este galanteo  
del Conde con la visita  
de la reja.

Inès. Calla , necio.

Liañ. Fue acaso à Doña Leonor,  
ò à Doña Juana?

Inès. Tenemos  
otro loco en el teatro?

Liañ. Yo ví al Conde, yo ví à Pedro,  
y vive Dios , Inesilla,  
mas falsa, que vn instrumento,  
mas traidora, que vn malsin,  
mas picara, que Justina.

Dale Inès vn bofetón à Liaño.

Inès. Lleva este diamante à Pedro,  
y venme à ver esta noche. Vase.

Liañ. Pegòme de medio à medio,  
mas no serè yo Liaño  
si no le marco los dedos.

Vase , y sale Doña Leonor, y Celia:

Cel. El contento te le yè,

bella Leonor en la cara.

*d. Leo.* Amor, en nada repara,  
si tiene firmeza, y fec.

El Conde fue muy gustoso,  
mi prima quedò mortal,

Don Juan zeloso, y mi mal  
en estado mas dichoso:

Mira, Celia, si podrè  
tener gustosa esperança,

si tan buen estado alcança  
mi pretension, y mi fee;

pero yo quiero que lleves  
al Conde aqueste papel.

*Cel.* Y què le dizes en èl?

*d. L.* Para que mi industria apruebes,  
has de saber que ha seis dias

que mi prima le escriviò

para Don Juan, y que yo

(buscando vnas niñerías)

en su escritorio le hallè.

Leìle, vi que dezia;

vn año se me haze el dia,

mi bien, si el alma no os ve

no vive, venid esta noche,

pues sois de mi vida dueño.

*Cel.* No es el favor muy pequeño.

*d. Leo.* Esto dize, y como el coche

à las dos nos aguardava,

sin duda se le olvidò,

y como aquel dia habiò

à don Juan, que loco estava

aguardándola en la calle,

no hizo caso del papel.

*Cel.* No nombra à Don Juan en èl?

*Vase. Celia, y salga Doña Juana, y Inès.*

*d. Juan.* Prima, si puede vn susto

delar la sangre, aniquilar el gusto,

el que sabes que tengo me ha dexado

como arroyuelo, que baxando al prado

el risueño cristal de passo leve,

el norte le embargò toda la nieve,

*d. Le.* Como Celia ha de nombralle,  
siendo siempre en los amantes  
estilo muy peligroso.

*Cel.* Carlos no estarà zeloso  
de desdenes semejantes?  
y es muy cierto que los tenga  
en hablando à Doña Juana;  
y siendo así nada gana  
tu pretension quando venga.

*d. Leo.* Essa duda tiene en mi  
vn cierto contra veneno.

*Cel.* Si es así, todo và bueno:  
llevo el papel?

*d. Leo.* Celia, si.

*Cel.* Y serè bien recibida?

*d. Leo.* Aguarda, que he recelado  
vn no pequeño cuydado:  
nuestra esperança es perdida  
si tu le dás el papel.

*Cel.* Dizes bien, tienes razon,  
yo buscarè otra invencion  
mas discreta, y mas fiel:  
yo tengo vna amiga mia,  
y ella se lo llevarà,  
y con esto no sabrà  
quien le haze esta cortesia.

*d. Le.* Tienes razón. *Ce.* Bien me pesa,  
que pierdo vn porte seguro.

*d. Leo.* Otro mejor te alleguro.

*Cel.* Las manos por èl te besa  
mi diligencia, y cuydado.

*d. Le.* Vete que es tarde. *Ce.* Yo voy  
por la posta, pues que soy  
correo, aunque no pagado.

*d. Leon.* Sosiega por tu vida,  
que vienes la color toda perdida.

*d. Iua.* Vn clavèl deshojado,  
quando el viento le dexa disgustado;  
para dezir sus liquidos dolores,  
haze lengua las flores:  
yo vengo sin aliento.

*d. Leo.* Tus pesares amiga, yo los siento:  
de que estàs disgustada?  
de vèr que con el Conde estàs casada?

*d. Iua.* Ay Leonor, no profigas,  
que aun de burlas no quiero que lo digas;

*d. Leo.* Pues què te ha sucedido?

*d. Iua.* Mi padre aora ciego, y atrevido,  
no atendiendo à las leyes paternas,  
( acciones en los nobles naturales )  
me quito dàr la muerte, porque ofçada;  
firme, constante, altiva, enamorada,  
le dixè, si, que al Conde aborrecia.

*d. Leo.* Hiziste cuerdatente, prima mia,  
que no se fuerça vn alma de essa suerte.

*d. Iua.* Leonor, no me causò miedo la muerte;  
si no vèr que muriendo se acabava  
don Juan, que dentro de mi pecho estava.

*d. Leo.* Pues dime por tu vida, si porfia  
tu padre, que has de hazer?

*d. Iua.* Ay prima mia.

darme la muerte. *d. Leo.* Como?

*d. Iua.* Desta suerte:

dezir que venga el Conde,  
y darme muerte.

*d. Leo.* No es essa accion de noble, doña Juana,  
dèsesperacion, si, y eres Christiana.

*d. Iua.* Esto fuera, Leonor, quando yo fuera  
la que muerte me diera.

*d. Leo.* Pues como has de morir?

*d. Iua.* Muy facilmente:

dalle la mano al Conde impertinente,  
y al dalla abrir la puerta  
al dolor, y caerme al punto muerta;  
y de aquesta manera, es caso llano,

que no moria por mi propia mano.

*d. Leo* Notable amor. *Cel.* Notable.

*d. Leo* Reportate , que vienes admirable:  
tanto à Don Juan adoras?

*d. Jua.* Bien sè yo mi Leonor que no lo ignoras.

*d. Leo.* Bien me parece à mi que le querias,  
mas no con tanto extremo.

*d. Jua.* No serias  
mi sangre verdadera,  
si de mi esta verdad no se creyera.

*d. Leo.* Dila , pues. *d. Jua.* Yo le adoro  
de tal suerte , Leonor , con tal decoro,  
que primero esta vida.

*d. Leo.* Yo lo creo , no mas , que estàs perdida:  
puedo servirte? *d. Jua.* Puedes , con hablalle  
à mi padre. *d. Leo.* Y què harè?

*d. Jua.* Desengañale.

*d. Leo.* Harè quanto pudiere,  
porque nunca te cafes : desespere  
mi amor con tal fineza,  
mas animo valor , que aora empieza  
la batalla mayor , y mas lucida,  
ò salid con vitoria , ò dad la vida.

*Ap.*

*Vanse Doña Leonor, y Celia, y sale Inès  
con luz.*

*Inès.* Aguardava que Leonor  
te dexalle descansar,  
para venirme à avisar,  
que Liaño , y su señor  
estàn rondando la puerta.

*d. Jua.* Està mi padre escribiendo?

*Inès.* Que pueden entrar entiendo,  
pues su quadra no està abierta.

*d. Jua.* Que quiera D. Juan ponerme  
en vn riesgo tan preciso!

*Inès.* Quieres que entren?

*d. Jua.* Dale aviso,  
que en la reja podrá verme  
sin tantos riesgos.

*Inès.* Yo voy:  
mas ellos en mi conciencia

se han tomado la licencia:  
si està zeloso?

*Salgan Don Juan, y Liaño.*

*d. I.* No estoy,  
si no bien desengañado.

*d. Jua.* Gracias à Dios que te veo  
cuerdo como mi deseo,  
y firme como alentado.

*Inès.* Y tu vienes tan zeloso?

*Liañ.* Poco con los zelos medro.

*Inè.* Llevaste el diamante à Pedro?

*Liañ.* No soy tan escrupuloso,  
yo Inès te lo bolverè,  
y con las luzes dobladas.

*Inès.* Liaño , en dàr bofetadas,  
à ninguno le darè  
ventaja.

*Liañ.* Y à lo veo.

*d. Jua.*

*d. Jua.* Esto que te digo passa.

*d. I.* Y si tu padre te casa?

*d. Jua.* Si es contigo , yo lo creo.

*d. I.* Estoy de acuerdo mañana,  
antes que vaya à Palacio,  
de hablar al Conde de espacio,  
si bien temo , Doña Juana,  
su amor, mas que su valor,  
sus zelos, mas que su brio;  
pero de mi industria fio  
quedar mi bien vencedor.

*Inès.* Viòte entrar alguno?

*Liañ.* No,  
con la noche hemos entrado  
à valernos del sagrado  
de tu casa.

*d. Jua.* Podrè yo  
en mi amor assegurar,  
que me puedes exceder,  
Don Juan en el merecer,  
pero no en saber amar.

*d. I.* Bien te quisiera adveñtir,  
que es esse estilo vulgar  
dificil de executar,  
y muy facil de dezir.

*d. Jua.* Tambien pudieras creer,  
que en las mugeres de honor,  
es primero su valor,  
que la flaqueza del ser.

*d. I.* En la muger es muy propio,  
doña Juana , el olvidar.

*d. Jua.* Y en el hombre es el amar,  
como tu sabes , impropio.

*d. I.* En mi no puede correr  
essa regla , pues te adoro.

*d. Jua.* En mi menos , pues ignoro  
lo de adorar à querer.

*Liañ.* Acordaos de essas razones  
para quando aya tronera:  
quieres tu desta manera?

*Inès.* Yo adoro sin invenciones.

*Lia.* Como?

*Inès.* Nunca estoy en mi,  
si no quando no te veo.

*Lia.* Inesilla , yo te creo.

*Inès.* Diga , hablador valadi,  
adonde aprendiò à hablar?  
que language es Inesilla?

*Lia.* Es esta de la cartilla  
de picaresco parlar:  
pregunto , el señor de casa  
suele passar por aqui?

*Inès.* Hermanito , no , y si.

*Lia.* Es juego de passa passa?

*d. I.* Si al Conde le le antojara  
venirte esta noche à ver.

*d. Jua.* Ello puede muy bien ser.

*d. I.* Mas si el alma adivinara.

*Lia.* Pues bien lo pueden dezir,  
que ay ruido dentro de casa.

*d. Jua.* Sea, ò no sea , mi bien,  
retirate en essa quadra.

*Lia.* Valgate Dios por amor,  
y à nos metes en la jaula?

*Inès.* Ay señora , el Conde.

*d. I.* El Conde à estas horas?

*d. Jua.* Que te espantas?  
vendrà à tratar con mi padre  
de sus necias esperanças.

*Inès.* El viene aqui con Leonor:  
*Retiranse al paño Don Juan, y Liaño, y  
sale Doña Leonor, el Conde,  
y Celia.*

*Cond.* Por vn papel , Doña Juana  
me ordena que à verla venga,  
no sepa su padre nada,  
que es de galàn mi visita.

*Leo.* Aqui està mi prima.

*Cond.* El alma  
que adivina , señora,  
gozar esfera tan alta,  
quanto ensalzò su fortuna

alentò sus esperanças:  
 sentaos, que aunq̄ vuestro padre  
 de su quarto al vuestro salga,  
 en fè de lo prometido,  
 darà por bien empleada  
 mi visita, pues no ofende  
 quien es dueño desta casa.

*d. I.* Què dizès desta visita?

*Li.* Que ha de durar hasta el Alva.

*d. I.* Dizes muy bien, si con gusto  
 estuviera doña Juana.

*Ped.* Señora Inès?

*Inès.* Que me quiere?

*Ped.* Hable buite vna palabra.

*Inès.* No soy vnica de voz.

*Liaño.* Con Pedro Inesilla habla.

*Coni.* Què respondeis?

*d. Ina.* Loca estoy; *Ap.*

pero desagravie vn alma,  
 con vn desengaño mismo,  
 dos distintas esperanças,  
 Señor, quando el poder quiere  
 conquistar con magestad  
 vn alvedtjo prendado  
 por vn Dios, aunque rapaz,  
 primero que se le atreva,  
 se debe bien informar,  
 si pueden valer rigores  
 en vn alma principal.  
 Bien sabe Vuesseñoria,  
 mejor que yo esta verdad,  
 que no se acreditan luzes  
 en ojos que ciegos vãn,  
 Quando yo le huviera dado  
 ocasion para llegar  
 à merecer mi favor,  
 pudiera su autoridad  
 atreverse à esta visita,  
 pero no pudiera dár  
 de mi nobleza vna muestra,  
 de mi honor vna señal;

es delito irreparable  
 el venirme à visitar  
 solamente por su gusto,  
 que vna grande novedad,  
 quanto enpoblece vna vida,  
 puede vna fama quitar.

Quando mi padre le diera  
 esperanças, por mi mal,  
 del calamiento que intenta,  
 deviera considerar  
 como señor tan prudente,  
 tan cuerdo, y tan principal,  
 que estava de parte mia,  
 gran señor, la voluntad,  
 y que sin ella quedava  
 la de Alberto muy atrás,  
 la vuestra muy peligrosa,  
 y la de alguno cabal.

Presumir que vna apariencia;  
 sombra de vna vanidad,  
 ha de ser factible accion,  
 es presumir que la mar,  
 impelida de los vientos,  
 serà roca de cristal.

Vuesseñoria repare  
 en su misma calidad,  
 que junta con vn desprecio;  
 es fuerça que venga à dár  
 en vn desayre costoso,  
 que quando con libertad  
 se quita la vanda amor,  
 llegandose à declarar,  
 no ay poder que le reprima;  
 ni fuerça que le estè mal.

*d. I.* Estàs contento Liaño?

*Li.* Hablè quanto podia habrar;  
 Dios se lo lleve adelante,  
 y no bolvamos atrás:  
 guarda señor el diamante,  
 y no le vayas à dár  
 al Conde, que es escusado;

*d. I.* Dizes bien , no le he de hablar,  
quiero estorvar con salir  
alguna temeridad.

*Lia.* Es el Conde muy cortés,  
no tienes que rezelar.

*d. Leo.* Aunque sé que doy disgusto,  
impidiendo dos amantes,  
me será fuerza deziros.

*d. Iua.* Leonor dize , que mi padre.

*Cond.* No os aveis de levantar  
sin mi respuesta, escuchadme.

*d. I.* Liaño, Leonor está  
con desprecio, soy amante,  
y he de intentar esta accion.

*Mata la luz Don Juan , y se pone al  
lado de Doña Juana , y Liaño al  
de Inès.*

*d. Iui.* La luz ha matado el ayre,

*Cel.* Yo voy por otra.

*d. Iua.* Qué intentas?

*d. I.* Uete, mi bien.

*Liañ.* Inès,  
à visitar otra quadra.

*Vanse doña Juana, y Inès, y sale Ce-  
lia luz.*

*Cel.* Hablar pedeis, que no sale  
mi señor.

*Cond.* Digo, que veo?  
don Juan?

*d. I.* Señor.

*Liañ.* Lindos pares.

*Pedr.* Liaño.

*Liañ.* Pedro.

*d. Leo.* Qué es esto?  
don Juan aqui? fuerte lance!  
valgame la industria aqui.

Conde, señor, no te espantes  
de ver à don Juan, que vino  
esta noche à visitarme.

*Cond.* Tu alumbraste mi sentido  
de vn escrupulo notable,

Don Juan de tu galanteo,

*Aparte con Don Juan.*

soy secretario constante:  
y porque sé que has oido  
de doña Juana el deseyre,  
te quiero contar aora  
la mudança mas notable,  
que viò amor desde q̄ el mundo  
introduxo los amantes:  
conoces este papel?  
Este me embiò esta tarde  
doña Juana, leele, y mira,  
si puede fiarse nadie  
de la mas firme muger;  
dizeme que venga.

*Liañ Zape.*

*Cond.* A visitarla, y escucho  
de su boca estos delayres.

*d. I.* La letra, valgame el Cielo!  
conozco muy bien.

*Cond.* Es bastante  
aver hablado con ella  
à la rexa, y que su padre  
por esposa me la dé? *(Ap.)*

*d. I.* Qué escucho Cielos, matadme.

*Cond.* Para venir à estas horas  
à visitarla?

*d. I.* Es bastante:  
mas las mugeres, señor,  
son faciles, como sabes:  
que tu la hablaste en la rexa?

*Cond.* Si don Juan, y à sus umbrales  
me viò amanecer la Aurora.

*Ped.* Con Inès los mismos lances  
he tenido yo.

*Liañ.* Está bien.

*Salen doña Juana, y Inès.*

*d. Iua.* Recogíase mi padre  
à su quadra, y fue forçoso  
asistirle, y visitarle.

*Liañ.* Qual vienen las dos, ò fuego

en quantas mugeres paren.

*d. Leo.* No le digas tu disgusto,

*Aparte con el Conde.*

que no conviene, y es tarde.

*Cond.* Perdonad si mi vista  
os fue molesta.

*d. Juan.* Ha mudable!

ha falta! ha ingrata! ha traïdora!

*Lia* Los demonios te arrebatan,  
Celestina de los siglos,  
Medea destas edades.

*d. Jua.* Què novedad es aquesta?

*Cond* Vamos, don Juan,  
Dios os guarde.

*Vase.*

*d. Jua.* Vendrás à verme?

*d. Juan.* A matarte, y à matarme.

*Liañ.* Y yo vendré, juro à Dios,  
Inès cruel à pringarte.

*d. Juan.* Quando entendí que fuera mi esperança  
segura possession de mi alvedrio,  
hallo que fue locura, y desvario  
quanto me prometió, pues no lo alcança.

O vana de los hombres confiança!  
pues siendo en este mar pequeño rio,  
entendi con sobervio señorío,  
conservarme en sus olas con bonança.

No halla mi engaño quien su ardor mitigue,  
fiè de vna muger, su error es ciego,  
la vida que me ha dado me persigue.

Diómela exalacion, y acabò en fuego,  
es sombra vana; si me voy, me sigue;  
y si la quiero à sir, se me vâ luego.

*Sale doña Juana, doña Leonor, Cecilia, y  
Inès con mantos tapadas.*

*d. Jua* Muy bien podemos entrar,  
que yâ está levantado.

*Lia.* Quattro damas han entrado,  
sin gruñir, ni preguntar,

*Salen don Juan, y Liaño.*

*d. Juan.* No ay que creer en muger.

*Lia* La mas firme es mas mudable,

*d. Juan.* Raro suceso!

*Lia.* Notable,

y difícil de creer;

no puede ser esto engaño,

y ser falso este papel?

reparaste bien en èl?

*d. Juan.* Tambien reparè, Liaño;

que en cada letra bebi

por los ojos vn veneno,

y como sin alma peno,

imagino que mori.

*Lia.* Ay tan gran bellaqueria?

y la bellaca de Inès,

que sefga vino despues,

sefgada estè en Berberia.

*Inès.* Ce, que digo, à cavallero.

*Lia* Dize à mi vuestra merced?

*Inès.* A èl digo, lleguè bufted,  
que dos palabras le quiero.

*Lia.* Yâ dixo mas de quarenta:  
llego, aunque de mala gona,  
pues no ay muger cortesana,

que



que no se buelva vna venta.

*Ines.* Conoceme?

*Lia.* Yo, de què,  
si no la he visto la cara?

*Inès.* Quiere verla?

*Lia.* Deleara,  
que como se està se està.

*Inès.* Está solo su señor?

*Lia.* Si, pues desta suerte gana.

*Inès.* Inès soy.

*d. Jua.* Yo Doña Juana.

*Cel.* Yo soy Celia.

*d. Leo.* Y yo Leonor.

*Liañ.* Andallo.

*d. Jua.* Señor don Juan,  
amor no sufre en razon,  
olvido sin ocasion.

*d. Leo.* Buenos mis negocios van. *ap.*

*d. Juan.* Liaño, di por tu vida,  
que me quiere esta muger?

*Lia.* Otro Job te quiere hazer,  
como muger entendida.

*d. Jua.* Que ocasion os pude dar,  
si nunca os supe ofender?

*d. Juan.* No tengo de responder,  
lo mejor será callar.

*d. Leo.* Señor D Juan, no mereçe  
mi prima tanto rigor.

*d. Juan.* La buena de la Leonor,  
Liaño, que te parece?

*Lia.* Es vna linda embustera,  
ella lo ha ordenado todo,  
que procura deste modo  
passar de prima à primera.

*Inès.* Liaño, no me diràs,  
con tan extraño rigor,  
que pretende tu señor?

*Lia.* Que te lleve Barrabàs.

*d. Jua.* Que causa, señor, os di,  
para que aqui desta suerte  
me deis tan penosa muerte?

*d. Juan.* Respondele tu por mi,  
que estoy de forma ofendido,  
que le perdiera el respeto,  
si como atiendo à discreto,  
me preciara de atrevido.

*Lia.* No usata yo de essa gala,  
estando de essa manera,  
antes, señor, las dixera,  
que se fueran noramala.

*d. Juan.* Son damas, y no es razon  
citragar la cortesia.

*Lia.* Señora, don Juan tenia  
bastantissima ocasion,  
de no responder à quantas  
sostiticas invenciones  
trazan locas prevenciones,  
pues hasta aqui han sido tantas.

Mas como juez fiel,  
siempre justo en toda accion,  
me ha dado à mi comision,  
para responder por el.

Quando al Conde despreciastes,  
que fue afecto primoroso,  
dexò à don Juan mas zeloso,  
lo que vos no imaginastes.

*d. Jua.* Como, si al Conde cruel  
le despreciè, como oiste?

*Lia.* Al otro pecado hiziste,  
que dixo vn mudo papel,  
el qual escrivistes vos  
al Conde, para que os viesse,  
y la visita os hiziesse.

*d. Jua.* Papel yo?

*d. Jua.* Bueno por Dios,  
no te dixè yo al momento,  
que avia de aver negativa?

*Lia.* Quieres que me buelva Escriva,  
y la remita al tormento?

*d. Juan.* Que lo dexes todo quiero,  
pues dello no he de facar,  
si no disgusto, y pesar.

*Lia.* Y poquissimo dinero.

*d. Leo.* Prima (hablando sin perjuizio en la fama de don Juan) de los que en la quadra están; quien ha perdido el juyzio?

*d. Iua.* Yo papel al Conde? ingrato así agravias mi decoro?

*Liañ.* Haràn que se buelva Mero, vn hombre con este trato.

*d. Leo.* Don Juan debe de tener, sin duda otro nuevo amor, y busca este disfavor, para pederte ofender.

*Lia.* Soldado, linda estocada: la Leonor es vna perla,

*Sale el Conde.* Damas; si yo supiera don Juan esta visita, no subiera.

*d. Iuan.* Señor, Vueseñoria es dueño desta casa. *Lia.* Y de la mia, que no tengo ninguna.

*Cond.* Yo serè breve.

*d. Iuan.* Alabo mi fortuna. *Aparte à don Juan;*

*Cond.* Y à sabeis como trato de casarme con doña Juana, pudo despreciarme, aviendome, don Juan, favorecido: este papel lo dize, yo he sabido, que à Leonor pretendéis, fiarme quiero de vos, pues sois honrado cavallero, hazedme gusto, porque estoy picado, de hablar con doña Juana, y el estado de mi amor conoced: llevad amigo este papel, y sirva de testigo, contra tanto desprecio, que pues de noble, y de certès me precio, sepa yo esta mudança, que si no puede amor darme esperança de alcançar por esposa su hermolura, procuratè apelar à la cordura, que vn noble siente mas qualquier engaño, que no la ruina que le trae el daño. Esto os suplico, y perdonad os ruego,

puede Medea traerla por finissima arracada: mas el Conde se ha apeado de su carroça, señor.

*d. Iua.* Perdidas somos, Leonor.

*d. Iuan.* No os dè, señora, cuydado;

*d. Iua.* El que à mi me puede dár, es solo el hallarme aqui.

*d. Iuan.* Digo, señora, que si, mas bien os podeis tapar, que no os podrá conocer.

*d. Iua.* Mal sabeis mi pensamiento, por solo mi padre siento me vea.

*d. Iuan.* No os podrá ver.

averos impedido este sosiego:  
que las horas del gusto, solo el necio  
es capaz de impedir las con desprecio.

d. I. Yo irè, señor, à hablar con Doña Juana,  
que este papel la pretension allana.

Cond. A Dios: quedaos Don Juan por vida mia,  
que ay Damas, y es demàs la cortesía. *Vase.*

Lia. El audavo muy cortès  
en irse de mala gana.

d. Iua. Podrèmos saber, señor,  
desta visita la causa?

Li. Què papel te ha dado el Conde?

d. I. El papel de Doña Juana.

Lia. Dale con èl en los ojos,  
y lepale esta maraña.

d. I. Mas que dize, que no es fuyo?

d. Iuan. Leonor, vamos à casa,  
que està este señor muy necio.

Li. Por Dios que ha olido la trãpa.

Leon. Dizes bien.

d. I. No podeis iros,  
sin oir cierta embaxada.

d. Iua. De quien?

d. I. Del Conde.

d. Iua. Vèn prima,  
y pierdase mi esperança.

d. I. En escuchandome à mi,  
no ay estorvo doña Juana.

El Conde dize, señora,  
que quando las nobles damas  
reciprocamente admiten

en su voluntad vn alma,  
que no deben dividir,

ni aun con ambiguas palabras,  
la fee que alentò sus formas,  
la ley que rigiò sus famas.

Dize, que aviendooos hablado  
toda vna noche hasta el Alva,  
por los hierros de vna reja,  
prision de amor que no cansa.

d. Iua. Don Juan, no gusto, ni quiero  
escuchar necias palabras:  
vamos prima.

d. I. Señora,  
vn Embaxador no agtavia:  
es falso este cargo?

d. Iua. Si.

d. I. Pues vaya el segundo.

d. Iua. Vaya,  
que yo del Conde, y de vos,  
mas no quiero dezir nada,  
si no penar, y morir.

d. I. Dize el Conde.

d. Iua. Con que pausas  
me dais la muerte don Juan.

d. I. Si este estilo no os agrada,  
el papel que le escrivistes  
es este, ved doña Juana  
si èl se quexa con razon.

*Dale el papel.*

Lia. Queddòse como vna estatua.

d. Iua. La letra es mia, no ay duda.

Lia. Ella confesò, ahorcalla.

d. Iua. Pero advertid, dueño mio,  
que le escrivi vna mañana  
para vos.

d. I. Para mi?

d. Iua. Si.

d. I. Y en poder del Conde se havia?

d. I. Yo le guardè en mi escritorio,  
porque no fue de importancia.

d. Leo. Pues quien le pudo poner  
en poder del Conde?

*d. I.* Habla Leonor lo q̄ debe hablar. y todos juntos me matan,  
*d. Iua.* Cielos, Cielos! que desgracia, que desgracia, donde è honor se arriesga,  
 que traycion, que alevosia, ni ay amor, ni ay esperança.  
 contra mi està conjurada?

*d. Le.* Prima, sin duda (esto es cierto) aunque tarde à nuestra casa,  
 te echaste en alguna manga que según el coraçon  
 este papel, y al sacar el fuerte el golpe de las ansias,  
 el pañuelo por desgracia pulla al umbral de la vida,  
 se cayò el papel; hallòle late à la puerta del alma,  
 alguno dentro de casa, ò la quiere despedir,  
 y por agradar al Conde ò esta maquina bizarra  
 (que aun señor todos agradan) subitamente pretende  
 se le diò de parte tuya, desplomar de su arrogancia,  
 lo demàs es ignorancia; arruinar de su eminencia,  
 como suele en la montaña

*d. Juan.* No puede ser otra cosa.

*d. I.* Si, es lo que passò.

*Liañ* Creolo, que vive Dios,

que aunque sè que les patacata,  
 lo ha dicho, Leonor, deluerte,  
 con tal ayre, y con tal gracia,  
 que aquel que no lo creyere  
 harà agravio à la maraña.

*d. I.* Abreviemos los discursos,  
 denos fin à estas borrascas,  
 estos mares solleguemos  
 con vna sola palabray  
 yo adorè; mas ya no adoro.

*Liañ* Acabòse la jornada.

*d. I.* Si al Conde quiero ofender,  
 dando su opinion por falsa,  
 hallo que èl mismo confiesa,  
 que en amorosas palabras  
 la noche le diò favores,  
 y nuevos gozos el alva.  
 Quando con el desengaño  
 esta Hydra aleve acaba,  
 el papel engendra mil,  
 su padre luego la casa,  
 el Conde me hazè tercero,  
 Leonor no me desengaña,  
 los criados se suspenden,

*d. Jua.* Vanos Leonor à morir,  
 aunque tarde à nuestra casa,  
 que según el coraçon  
 fuerte el golpe de las ansias,  
 pulla al umbral de la vida,  
 late à la puerta del alma,  
 ò la quiere despedir,  
 ò esta maquina bizarra  
 subitamente pretende  
 desplomar de su arrogancia,  
 arruinar de su eminencia,  
 como suele en la montaña  
 rayo dividir vn pino,  
 centella partir vn aya,  
 crecido arroyo las peñas,  
 y ryo vndoso las calas:

ò amor mal correspondido!

*d. I.* Lloras, señora?

*d. Jua.* Repara.

Viste vna fuente en vn monte,  
 cuya cristalina plata,  
 siendo del valle lisonja,  
 lisonjea su esmeralda,  
 que talvez con el rigor  
 del Enero, se abalanga  
 por decreto de los vientos,  
 en la fuente hermosa, y clara,  
 parte del monte, y la turba,  
 y la que fite hermosa vanda  
 de las flores, pierde el ser  
 con furia desbaratada?

No ay señal de fuente, no,  
 pero tal vez con las ansias  
 no viste por las roturas  
 del monte reliquias varias,  
 por dondè todos conocen  
 el efeto de su causa?

Pues así mi coraçon

de prosperidad gozava,  
 llegó el monte de la embidia,  
 y en desahida borrasca,  
 con lo leve de vn papel  
 se gò su esfera de plata:  
 y como se ve oprimido,  
 batiendo veloz las alas,  
 por las roturas del pecho,  
 que son corrientes mas altas,  
 arroja cristal de fuego,  
 porque digan los que pasan:  
 Aqui ay fuente, donde amor  
 dexò reliquias del alma.

*Vanse D. Juana; D. Leonor; y Celia.*

*Inès.* Tu, y tu amor.

*Liañe* Somos dós.

*Inès.* Mas grandes embusteros,

*Liañe* Si dixeras majaderos,

adivinaras por Dios.

*Inès.* Tienes tu otro papelillo,

que avrá otra fuentecilla?

*Liañe.* Lavate en ella Inésilla.

*Inès.* Si lavarán Inésillo?

*d. I.* Qué dizes deste suceso?

*Liañe* Que es vn pleyto criminal;

y que alega tu Fiscal

fuertemente en el processo.

*d. I.* Es posible, que es fingido

de Doña Juana el amor?

*Liañe* No lo parece en rigor;

mas tiene muy mal partido

en estos quatro renglones.

*d. I.* Yo soy del Conde tercero,

dalle la respuesta quiero.

*Liañe* En lindas dudas te pones.

*d. I.* Qué he de hazer? voy á morir,

pues que pierdo á Doña Juana.

*Liañe.* Mi amor vá mas á lá llana.

*d. I.* Como?

*Liañe.* Yo voy á vivir.

*Vanse.*  
*Sale doña Juana con manto; y Inès.*

*Inès.* Quitate el manto, y sosiega.

*d. Iua.* Como puede soslegar

vn alma que sabe amar,

que á tal desdicha llega?

Del concertado instrumento,

templaos si quereis llorar,

que tambien para penar

se concerta vn sentimiento.

Dad á las cuerdas tormento,

subid de punto el valor,

que en la solfa del amor,

quando su musica es buena;

se ha de destemplar la pena

para acordar el honor.

Y si el eco de templado

digustare vuestro oido,

culpád lo mucho sentido,

á costa de lo acordado.

Presumo que es acertado

sentir bien por no sentir;

pues quando se llega á oír:

tono que enseña á llorar,

quien le oye para penar,

no le oye para vivir.

Perdimé por bien querer;

muchas mueren deste mal;

que vn amoroso caudal

es facil de poseer,

lo dícil de padecer;

libremente me arruynò,

huerfana mi edad se hallò,

que quien sin consejo vive,

tarde la ciencia recibe,

y así la he tomado yo.

Y pues llego á conocer

tan tarde mi necio estado,

saquemos de lo pasado

lo que puedo suceder.

Levantarse no es caer;

retirarse no es huir;

conocerse no es morir;

y en tan costoso saber,  
 llorar à mas no poder,  
 es medio para vivir,  
 No sè en qué pude fundarme  
 quando mi error empezò,  
 porque no ignorava yo  
 consumirme, y acabar me.  
 Mas el Cielo quiso darme  
 fortaleza para oír,  
 vida para resistir,  
 dolor para mas penar,  
 alivio para acabar,  
 y muerte para vivir.

*Sale Doña Leonor.*

*d. Leon.* Estàs sola prima mia?

*d. Iua.* Si eres discreta, Leonor,  
 echà de ver, que vn dolor  
 es eterna compañía.

*d. Leo.* Tener dolor por querer  
 à quien no te tiene amor,  
 no es amor, es vn error  
 nacido de no saber.  
 Y siendo tu tan discreta,  
 necedad grande sería  
 tener en tu compañía  
 vna pena tan secreta,  
 que en las leyes de amistad,  
 el que me quita la vida  
 no es mi amigo, es mi homicida,  
 y no merece piedad.

Don Juan no te quiere à ti,  
 y tu le quieres à él,  
 ser amante tu fiel,

y él muy amigo de sí  
 puede muy bien suceder  
 donde no ay entendimiento,  
 mas donde ay conocimiento,  
 es difícil de creer.

Y pues te puedes librar  
 de tan falsa compañía,  
 despidela, prima mia,

si te quieres aliviar,  
 que si vn necio es en rigor  
 la carga de mas desprecio,  
 quien puede ser mayor necio,  
 doña Juana, que vn dolor? (ra;

*d. Iua.* Prima, el enfermo, aunq̄ muc-  
 apatece en general  
 lo que le ha de hazer mas mal;  
 esta es regla verdadera.

Yo estoy enferma de amor,  
 y hà crecido el accidente  
 tanto, que aun convaleciente  
 no estoy de ningun favor.

Veo que la soledad  
 apetece mi tristeza,  
 y quando por ella empie-  
 à crecer la enfermedad,  
 encontrando mi dolor  
 con la esfera del llorar,  
 pretendiendo descansar,  
 apetezco lo peor.

Si Don Juan me ha aberrecido,  
 yo no lo puedo creer,  
 si mi mal ha de tener  
 la muerte con el olvido;  
 dexame amiga Leonor,  
 en tanta pena mortal,  
 morir de mi propio mal,  
 y gustar de mi dolor.

Que si al enfermo mas justo  
 la regla no le bastò,  
 quando venga à morir yo,  
 morirè con este gusto.

*d. Leo.* Pues te puedes persuadir  
 que don Juan te tiene amor?

*d. Iua.* Por mí le he visto, Leonor,  
 en peligro de morir.

*d. Leo.* Prima, lo que yà passò  
 no frisa con lo presente.

*d. Iua.* Leonor, aunque mas ausente  
 estè el fuego, calentò.

*d. Leo,*

*d. Leo.* Si èl exalacion ha sido,  
no te fies de su fuego,  
que vn ardor que passa luego,  
brevemente es consumido.

*d. Iua.* El que mira tu esplendor  
tan breve, siente desmayo;  
mas fuele venir vn rayo,  
y sobra fuego, Leonor.  
Y pues ignoras los fines,  
no los pudiendo alcançar,  
contentate con cal'ar,  
y en amor nunca adivines.

*d. Leo.* Este afecto de lealtad  
nunca te puede ofender.

*d. Iua.* Procuralo suspender,  
que te estimo la amistad.

*d. Leo.* Fuerate tanto mejor  
ser Condesa?

*d. Iua.* Bueno està,  
y don Juan se quedará  
para ti; basta Leonor.

*d. Leo.* Como para mi? que dizes?  
primero muriera yo,  
que te dixera de no. *Ap.*

*d. Iua.* Prima, no te escandalize  
lo que estoy solemnizando,  
yo te lo dixi burlando.

*Sale el Conde Don Carlos.*

*Cond.* Bella Leonor, yà sabes. *d. L.* No profigas,  
ni de tu disgusto digas,  
que yà sè que el papel que te ha embiado  
mi prima, le ha negado,  
sè su rigor, tu pena, tu venida:  
mas oye, Carlos, donde està tu vida.

*Cond.* Dime, que enigma es esta? que mudança?

*d. Leo.* No es mudança, señor, es esperança;  
Oyò mi prima, que à su padre hablavas,  
supo que el casamiento, que tratavas,  
era si no dudoso, dilatado,  
y como su capricho es tan honrado,  
fue tanto su dolor desde ayer tarde,

*d. Leo.* Yo à Don Juan?

*d. Iua.* De què te alteras?

*d. L.* Yo con D. Juan? q̄ me assombre  
haràs; deste quimerista,  
guardeme Dios de su vista,  
libreme Dios de tal hombre:  
daca la reja, el papel,  
el diamante, el galanteo,  
el donde fue, el passco,  
y otros lances que ay en èl:  
Digote, que si merece  
por discreto, y por galàn,  
ser adorado Don Juan,  
por loco lo desmerece.

*d. Iua.* No me le trates tan mal,  
quando le quiero tan bien.

*d. Leo.* El Conde te està mas bien.

*d. Iua.* Yà estàs necia, y desigual:  
trate tu belleza, y brio  
de d'ar al Conde la mano,  
que de mi parte està llano,  
que Don Juan ha de ser mio;  
*Vase Doña Iuana.*

*d. Leo.* Esto, tyrana, ha de ser  
en dexandole de amar,  
que lo tengo de estorvar,  
ò la vida he de perdar.

que haziendo del desprecio injusto alarde,

trocò ( por opinion ) en disfavores

los que contigo platicava amores.

Pareciòle ( que error! que desatino! )

que su honor peregrino

desmerecia por averte hablado,

mirando el casamiento dilatado.

No esperes, no, favor de doña Juana;

si esta tardança, Carlos, no se allana;

sino te casas luego, los rigores

seràn siempre mayores,

que ay mugeres de gusto tan ligero,

que si el marido que le dà primero

dilata su partida,

ò pierden el amor, ò dàn la vida.

Yo te aconsejo que esta noche seas

( aunque desprecios à los ojos veas )

dueño de doña Juana ; si amor tienes,

oye mañana alegres parabienes,

que la muger mas firme , y confiada,

si se vè despreciada,

con dilatado plàço,

el amoroso lazo

desliga facilmente con mudança,

en la que eterna imaginò esperança,

que es amor mercader , y dà consejo,

que quando la muger de mas despejo

tratare de comprar algun marido,

si èl se precia de cuerdo , y de entendido,

y vè que le està bien este contrato,

la mano al punto abra,

y cojala con la primer palabra,

porque si regatea en la coyunda,

no la podrá coger en la segunda.

*Cond.* Con tus palabras he cobrado aliento;

si en esto està no mas el casamiento,

sea esta noche; y luego.

*d. Leo.* Pues en esto consiste tu sosiego;

aque viene su padre, y ella, y todo.

*Cond.* Notable presuncion.

*d. Leo.* De ningun modo te des por entendido,



ni à sus desprecios, Carlos, dès oïdo:  
que se altere, que diga que no quiere,  
yo sè muy bien que por casarle muere.

*Cond.* Dexame à mi el cuydado,  
pues del capricho quedo, y à avisado.

*Sale Alberto, y Doña Juana.*

*Alb.* Dixerome que estava  
Vueſſeñoria en casa, y que me honrava,  
y vine, como hechura de su mano,  
à gozar de favor tan soberano.

*Cond.* Yo vengo à preveniros,  
Alberto, y à deziros,  
que importa à mi deſeo, y à mi estado,  
dàr fin al casamiento concertado:  
haganſe, si gustais, las escrituras,  
para que estèn las dichas mas seguras.

*d. Iua.* Cielos, que escucho!

*Salga Inès, y estèn al paño Don Juan, y Liaño.*

*Inès.* Ahora se han entrado  
don Juan, y su criado. *d. Iua.* Adonde?

*Inès.* No te alteres,  
yo los dexo, señora, à buen recado.

*Alb.* Hija, yà eres Condesa, yà ha llegado  
el plazo mas dichoso,  
mas alegre, mas justo, y venturoso  
que tuve yo en mi vida.

*d. I.* Liaño, mi esperança và perdida:  
escrituras aora?  
veamos lo que dize esta señora.

*Lia.* Què ha de dezir? dirà ( terminos llanos )  
que no quiere, y darale treinta manos.

*d. I.* Morirè yo primero.

*Liañ.* Si en ello dàs, dexarte solo quiero.

*Alb.* Dale al Conde las gracias desta dicha.

*d. Iua.* Ay de mi! muerta soy, grave deſdicha! *Ap.*

*Cel.* Don Juan, y su criado *aparte con Leonor.*  
he visto que han entrado,  
y en esta quadra estàn.

*d. Leon.* Pues oye aparte,  
que industria tengo, y arte  
para impedir su amor.

*Cond.* Tan disgustada  
en noche tan felice , y deseada?  
hablad, señora mia,

*d. Iua.* Esto ha de ser, que lo demàs seria  
desayre del valor impertinente,  
diga el alma à este necio lo que siente.

*d. Leo.* Vè Celia, y buelve luego,  
y que lo sepas disponer te ruego.

*Cel.* Dexame à mi el cuydado,  
que presto lo veràs executado.

*d. Iua.* Escucheme, señor, Vuesseñoria;  
para que sepa ( pues de sí se fia )  
quanto vive engañado  
vn deseo cruel, y mal fundado.

Quando llega la fortuna  
à derribar, rigurosa,  
de lo eminente de vn alma;  
la torre del gusto heroyca,  
no es valor, no es gentileza,  
dexar que baxe redonda  
la maquina que luzia  
sobre su divina Antorcha.  
Es necessario, señor,  
que el animo se le oponga;  
y el juyzio le dè su mano,  
que en las violencias costosas,  
qualquier natural efecto;  
si no las quiebra, las doma;  
si no las rompe, las tuerce;  
y si ay animo, las pœstra.  
En fin, vos me pretendéis,  
como dezis, por esposa,  
mi padre lo dà por hecho:  
y como si fuera cosa  
el Matrimonio, que apenas  
se dize, quando por obra  
se executa, assi venis  
à capitular aora  
conciertos sin igualdad,  
pretendiendo en esta Troya  
ligar dos almas distintas,

vnir dos contrarias formàs;  
enlazar dos elementos,  
todas acciones impropias.  
Señor, si vos pretendéis  
llevar por fuerça la joya  
del honor, mirad que el gusto;  
( dueño de su esfera toda )  
os la peditrà por hurto  
en la ocasion mas forçosa:  
que aunque la lleveis, señor,  
con buen titulo, no ignor a  
vuestro juyzio , que peligra  
en estos lances la honra;  
porque teniendo dos dueños  
pretension sobre vna cosa,  
el que la comprò primero;  
pide con justicia propia:  
y si acaso no la lleva,  
no dudeis que es peligrosa;  
porque en amor descuidado,  
si no se pierde, zozobra;  
si no se anega, se oprime;  
y muere, sino se ahoga.  
Este papel, que dezis  
que os embiè , fue tramoya  
del interès, si la mano  
le esciviò, nie, a la boca

y el alma, que sus palabras,  
dulces, tiernas, y amorosas,  
os despertassen à vos:  
cuerto sois, quedese aora  
la inteligencia en vos mismo:  
que ay enigmas tan coltoías,  
que si se dizen se dudan,  
y si se callan, se otorgan:  
que ay lances en que el amago  
descubre mas que la obra.  
Yo os pido, os suplico, os ruego,  
que con alma generosa  
reprimais esse deseo,  
que no es faltarán señoras  
de mas calidad, y sangre,  
con quien celebrcis las bodas;  
que conmigo pretendéis:  
y mas vale si se nota,  
casaros à vuestro gusto,  
que donde desprecios sobran,  
si no se anuncian tragedias,  
por lo menos se ocasionan.  
Y no os espanteis, señor,  
que desta suerte os responda,  
que si todas las mugeres  
hablaran en esta forma,  
ni se perdieran las vidas,  
ni se acabaran las honras,  
que verdades no admitidas,  
muy brevemente se lloran.

*d. I.* Ay mas claro desengaño?

*Liañ.* No digas nada hasta aora,  
que temo que se nos buelva  
esta luz como la otra.

*Alb.* Corrido quedo de oír  
estas infamias, ay honra!

*Cond.* Mucha claridad es esta  
para vna duda tan corta;  
pero no le ha de valer  
su altivez, y vana gloria,  
pues despues que estè casada

ella harà lo que le toca.

Alberto, aunque doña Juana  
se muestra tan rigurosa,  
yo sè muy bien sus designios:  
entremos los dos aora  
en otra quadra, y pongamos  
por escrito las forçosas  
clausulas del casamiento,  
que esta borrasca espantosa,  
es para salir el Sol  
mas claro, y con menos sombras.

*Alb.* Vuestra prudencia, señor,  
es la verdadera Antorcha,  
pues desvanece con rayos  
las nubes artificiosas.

*Vanse el Conde, y Alberto, y sale don  
Juan, y Liaño.*

*d. I.* No se diò por entendido;  
buenos mis deseos van,  
à tus pies llega don Juan,  
de su desprecio corrido,  
bien puedes vengarte en él,  
que bien merece el castigo.

*d. Iua.* Aora falso, atrevido,  
me buscas? vete cruel.

*d. Leo.* Tiene razón, que los dos.

*d. I.* Señora, mi bien, repara.

*Liañ.* Si te asientara en la cara  
seis bofetones, por Dios,  
que muy bien los merecias.

*d. Iua.* A verme buelves, traydor?

*d. I.* Regale por mi, Leonor,  
pues sabes las ansias mias.

*d. Leo.* Qué la tengo de rogar?  
si ella por mi se rigiera  
en tu vida no te viera.

*d. Iua.* Vete don Juan à rondar  
la dama que galanteas.

*d. I.* Dama yo?

*d. Iua.* Todo se sabe.

*Lia.* Inès, como estás tan grave?

*Inès.*

*Inès.* No me hables , ni me veas,  
que si te llegas à mi,  
vn puntapie te darè  
que te mate , y te echarè  
en el Reyno del Sofi,  
picaro desvergongado.

*d. Jua.* Estàs yà desengañado?

*d. I.* Quando, mi bien , no lo estuve?

*Sale vna tapada , y Angela su criada.*

*Tap.* Con la informacion que traigo  
Angela, vengo segura.

*Inès.* Dos mugeres se han entrado.

*Ang.* Llega , que esperas? èl es:

*d. Jua.* Mal Cavallero, villano,  
alsi se ofende mi honor?  
salid luego deste quarto,  
ò vive Dios.

*Lia.* Como es esto?

*Tap.* Señora , si puede el llanto  
de vna muger ofendida;  
pero yo vendrè despacio:  
vamos D. Juan , vamos luego.

*Li.* Quedo , muger de los diablos,  
que nos quieres?

*d. I.* Advertid,

Señora , que aveis errado  
la casa , quien sois? que es esto?

*d. Jua.* Que ha de ser amante falso?

*In.* Que viene el Conde , y tu padre.

*Lia.* Inès.

*Inès.* Vete con el diablo.

*d. I.* Liaño , que enredo es este?

*Tap.* Dexemonos de Liaño,  
y vamos de aqui.

*Lia.* Señor,

que nos llevan estos mantos.

*d. Jua.* Ay Inès , perdida quedo.

*In.* Fiad en hombres , los diablos  
carguen con todos. Amen.

*d. Leo.* Lindamente se ha trazado.

## JORNADA TERCERA.

*Salgan Don Juan, Doña Juana, Liaño, y Inès.*

*d. I.* Oye.

*d. Jua.* No te quiero oír.

*Liañ.* Escucha , Inès.

*Inès.* Vive Dios,  
que te mate.

*d. Jua.* Yà los dos  
se examinan de mentir.

*d. I.* Si conozco la muger  
que aora salid de aqui.

*d. Jua.* Libreme el Cielo de ti:  
yo me tengo de perder.

*Lia.* Oyeme Inès , contigo hablo:  
si conozco esta muger  
me alancee Luzifer  
en la palestra del diablo.

*d. I.* Allegurote por Dios,  
que apenas de aqui salieron  
quando se desaparecieron  
de nuestra vista las dos.

*Lia.* Inès , nunca vi mugeres  
mas buenas para ilusion.

*Inès.* Vaya el picaro bribon  
al infierno.

*Lia.* Tu lo eres.

*d. I.* No te quieres persuadir  
a tan claro desengaño?  
habla la verdad , Liaño.

*Lia.* No me quiero maldezir.

*Inès.* Bien haze , guarde su vida:  
Señora , estos cavalleros  
son de casta de mauleros,  
verdad , pero mal vestida.

*d. Jua.* Con el descanto que vienen  
à darnos satisfacion.

*Inès.* Vno , y otro locarron,  
adarme de honra no tienen.

*Liañ.*

- Liañ.* Honradísima señora.  
*Inès* Llegue si quiere llevar.  
*Liañ* No llego , por no llegar  
en tan delgraciada hora.  
*d. Jua.* Inès , no te causa risa  
aquesta dama tapada?  
*In.* El manto, y nombre me agrada.  
*Liañ* Fuera mejor la camisa?  
*d. Jua.* La dama de mi Don Juan,  
Angela se llama , Inès.  
*Inès.* Y la suya (diga pues)  
como se llama?  
*Liañ.* Balàn.  
*d. Jua.* Buelve, buelve à acompañar  
tu dama por tal fineza.  
*Inès.* Y lleve esta buena pieza,  
que es joya para guardar.  
*d. Jua.* Parecen damas de porte.  
*In.* Son buenas para estafeta.  
*Liañ.* Què dizes desta receta?  
*d. I.* Que se vâ perdiendo el norte:  
no ay infierno para mi  
como vn falso testimonio.  
*d. Ju.* Es dama de matrimonio?  
*d. I.* No sè , presumo que si.  
*d. Jua.* Inès , reparaste bien  
en el olor que traian?  
*Inès.* Damas de Arabia serian.  
*Lia.* Y de Noruega tambien:  
lindo como , vive Dios,  
que tirava la criada  
de mi , como vna estopada  
de aguas ardientes , y pez.  
*d. I.* Las dos,  
ò eran diablos , ò demonios.  
*Lia.* Todo pienso yo que es vno,  
y aunque no he visto ninguno,  
darè dos mil testimonios  
que por el ayre bolaron.  
*Inès.* Que concertados estàn.  
*d. Jua.* Balta ya señor Don Juan,  
las finezas se acabaron.  
*d. I.* Què dizes ; hablas de veras?  
vn rayo parta à los dos  
si sè quien eran , por Dios,  
estas mugeres.  
*d. I.* No quieras  
escalar estas regiones,  
que satisfacion de rayos  
es buena para desmayos.  
*Lia.* En lindas dudas te pones.  
*d. Jua.* El Angel tapado , Inès,  
me diò gana de reir,  
quando se dexò dezir,  
yo vendrè à hablaros despues.  
*Inès* Si señora , mas el otro  
Angelicado Roldan  
me dixo deste galàn,  
tirandole como potro,  
que le llamava à beber  
la sangre de su Medoro.  
*Lia.* Haràs que me buelva Moro.  
*Inès.* Chino te quisiera ver.  
*d. Jua.* Fuera mucho que Don Juan  
las mandara descubrir?  
*Inès.* Bien las pudiera advertir.  
*d. Jua.* Ha ingrato , y falso galàn,  
desleal à mi decoro,  
que has visto en mi , que cruel,  
atrevido , falso , altivo,  
vario , ingrato , y descortès,  
engañas vn alma noble,  
tiranizando sin ley,  
con vna vida dos vidas,  
con vn engaño vna fè,  
y con vn arpon zeloso  
vn coraçon tan fiel?  
En mi presencia , en mi casa,  
tu dama te viene à vèr,  
y entre la nube del manto,  
angelicos rayos ven  
mis ojos , atropellando

tanta vida de vna vez?

Quando mi amor conquistava  
finezas, y con desdèn,  
baxava de señoria

à los grados de merced?

Quando atropellava el alma,  
( para enseñarme à querer )  
obediencias paternas,  
y tesoros del poder?

Quando à pesar del honor  
( joya de mas interès )  
conquistava tus favores,  
ultimo del alma bien?

Veo, escucho, siento, y miro,  
vna Angelica muger,  
que de vna nube zelosa,  
( con vn partido clavèl,  
passandome el coraçon )  
tu amor me dize, y tu fee?

Lances son estos, don Juan;  
que pudieran suspender  
el alma de mas cariño,  
que supo amar, y querer.

Ingratitudes son estas,  
que pudieran (yo lo sè)  
el ar la region mas alta,  
que en llamas de amor arder  
cupo, deshaziendo quantos  
sugetandose à la ley,  
idolatraron afectos  
coronados de laurèl.

Dime ingrato, que accion viste  
en mis ojos? que desdèn  
descubriste en mis finezas?  
què escrupulos en mi fee?  
para que dandote vida  
à mi la muerte me dè?

Què secreto descubriste?  
què desay: e? què papel  
ciego leiste? ( que sabe  
amor sin vista leer )

para que amandò otros ojos;  
los mios vengan à ser,  
en el rio del olvido,  
anegados de vna vez?

No te entreguè el coraçon?  
el alma no te entreguè?

pues como, como tyrano,  
falso, atrevido, cruel,  
y sobre todo enemigo  
(perdona si te agraviè)

contra las leyes de amante,  
adoras otra muger? (tes.

Buelve, buelvé, aunque me ma:  
à seguir tu Sol, en quien  
se miran sucintas todas  
las luzes del rosicler,  
que devanando los rayos  
buelve Fenix à nacer.

No por mi causa, don Juan;  
arriesgues el ser cortès,  
que yo, aunque muera llorando;  
por darte gusto, serè  
vivora que despedace  
los hijos que alimentè;  
porque me precio (mal digo),  
pues vn tiempo me preciè,  
de escusarte el menor golpe  
de disgusto, que podrè,  
si no verte en otros brazos,  
consentir que te les dè,  
que es la fineza mayor,  
que te puede conceder  
vn coraçon affigido  
en vna noble muger.

*Liañ.* No lloras de ver llorar  
el Sol, no lloras?

*d. I.* Mi bien,  
si conozco otra hermosura;  
si con otra dama hablè,  
quitame el Cielo la vida:  
llega Inès, socorreme.

*Lia.* Inès, corre me algun dia  
si averiguares que fue  
Liaño quien te ofendió.

*Inès.* Pues las dos quien pueden ser?

*Lia.* Yo no lo sè vive Dios.

*d. I.* Habla à Doña Juana, Inès,  
que estoy por desesperarme  
de oír que llegue à creer  
tan grande infamia de mi.

*Lia.* Yo estoy por ir me à poner  
en lo alto de peralvillo.

*In.* Parecieras bien en él.

*Lia.* No dixera mas Pablillos.

*Haze como que se v à Doña Juana.*

*d. I.* Mira que se v à.

*Inès.* Yo irè,

y sè que con poca fuerça  
à tu vista la traerè.

Señora, Don Juan.

*d. Jua.* No nombres  
esse ingrato, esse cruel,  
en mi presencia: Prosigue,  
no me dexes ir, Inès,  
que voy muriendo de pena.

*In.* Mira que no puede ser  
esta dama de Don Juan.

*d. I.* Mia? del infierno es,  
pues me ha dado tantas penas.

*d. Jua.* Pues si pregunta por él,  
y le saca de mi quarto,  
Inès, de quien ha de ser?  
dexame necia.

*d. I.* No dexes,  
porque aqui me he de perder.

*Inès.* Mirale bien, y repara  
en su rostro, que tal vez  
el juez por las acciones  
saca el delito.

*Lia.* Habla bien,  
mirale.

*d. Jua.* De ningun modo

le quiero mirar, ni vèr:  
porfia, Inès.

*Inès.* Yo porfio,  
pero ablandate tambien,  
hablale, pues no le miras.

*d. Jua.* Hablalle yo? para què?

*Inès.* Para saber la verdad.

*d. Jua.* La verdad yo me la sè.

*d. I.* No sabes viven los Cielos.

*d. Jua.* Quando yo te hablara, bien  
asientara tu disculpa;  
pero quien se v à sin vèr,  
mal aplicará el oído.

*Inès.* Vna de dos ha de ser,  
ò le has de hablar, ò mirarle.

*d. Juan.* Mirote.

*Lia.* Reios bien.

*d. I.* Estàs y à desengañada?

*d. Jua.* Algun dia lo estarè.

*Lia.* Y tú?

*Inès.* De espacio hablarèmos:  
mañana podràs bolvèr,  
que ay mucho que averiguar.

*d. I.* Dios te guarde.

*Lia.* A Dios, Inès.

*Vanf.*

*Salga Doña Leonor, y el Conde.*

*Cond.* En fin à la quinta es ido  
Alberto?

*d. Leo.* Esta noche puedes  
conquistar esta muger,  
que aun le dura el accidente  
de aquel delirio temoso,  
en cuya penosa fiebre  
padece el discursio agravios,  
y el juicio errores padece.

*Cond.* Sientes, Leonor, por tu vida  
(hablame claro) que tiene  
doña Juana algun amor  
secreto? porque no puede  
deklararse vn alma tanto  
con desprecios tan crueles,

por sola vna fantasia.

*L.* No admitas ( Carlos, detente )  
 esse escrupulo zeloso  
 en tu entendimiento , duermes  
 seguro de essa desdicha:  
 y pues tan discreto eres,  
 no llames antes de estar  
 casado , tu propia muerte,  
 que vn recelo del honor  
 esterciana impertinente,  
 que falta quando se duda,  
 y quando se teme viene.  
 Si tu sabes , ò presumes  
 (que es ilusion aparente)  
 que tu esposa Doña Juana  
 à otro dueño adora , y quiere,  
 no digo , no, que lo sepas,  
 Conde , y señor , claramente,  
 sino que vn amigo soló  
 ayas visto , no lo intentes:  
 desviate como cuerdo  
 deste laberinto aleve,  
 que las dudas del honor,  
 antes que por ellas entre  
 el hombre cuerdo , las mira  
 con los ojos muchas vezes.  
 Tu estás à la puerta aora,  
 si vès ilusion , detente,  
 porque si vna vez entrases,  
 no has de salir , y has de verte  
 en los braços de la fama,  
 y en la opinion de la gente;  
 si no perdido , notado;  
 si no engañado , inocente:  
 y en fin seràs como el hombre  
 quando entra por el retrete  
 de la vida en este mundo,  
 que como sin vista viene,  
 en entrando nunca sale  
 sin dolor , pesar , y muerte.

*Cond.* Yo no he presumido nunca

tal yerro , ni se le debe  
 al estado de tu prima.

*d. Leo.* Pues mira , camina siempre  
 con esse noble trofeo,  
 que aunque tan secreto fuesse  
 el amor de Doña Juana,  
 que nadie no lo supiesse,  
 essa misma confianza  
 te allegarà à dos vezes:  
 vna aora , y otra quando  
 en la possession alegre  
 estès gozando su amor:  
 que la noble muger , buelve  
 los desprecios en favores,  
 quando su esposo la vence  
 con entregalle su honor:  
 Corde , este secreto advierte;  
 de que te sirve guardalla,  
 quando ella la llave tiene?

*Cond.* Leonor , tanto me enamoras  
 con tus palabras corteses,  
 que à no estar tan empeñado.

*d. Le.* Carlos , Carlos , pocas vezes  
 sale esse empeño del gusto,  
 tus razones son corteses,  
 ven esta noche , y repara  
 que ay noches donde se venen  
 con la obscuridad castillos,  
 torres , muros , chapiteles,  
 y esto de llegar los hombres  
 en ocasion , ya me entiendes.

*Cond.* Deberete , Leonor , quantos  
 el Cielo me concediere  
 favores , pues tu los guias,  
 y de tu mano me vienen.

*d. Leon.* Para mi no avrà ninguno,  
 que con mas gusto celebre,  
 como es el verte casado.

*Cond.* O ha de ser esto , ò la muerte:  
*Vase el Conde Don Carlos , y sale*

*Doña Juana.*

*d. Juana.*



*d. Iua.* Sino me engaño , Leonor,  
me parece que tevi  
hablar con el Conde aqui.

*d. Leo.* Que quieres , te tiene amor;  
y si es cierto que à vn criado  
de lo que se ama se estima,  
con mas razon vna prima  
gozará mejor estado.

*d. Iua.* Notable fuerça de error,  
querer siendo aborrecido.

*d. Leo.* Pues à mi me ha parecido,  
que no es errer si no amor.

*d. Iua.* Como puede ser cordura  
amar con tanto desprecio?

*d. Leo.* Doña Juana , amor es necio,  
y el mejor todo es locura.

*d. Iua.* Amor bien correspondido,  
se llama perfecto amor.

*d. Leo.* Mas fino será en rigor  
el que quiere aborrecido.

*d. Iua.* Esse amor, segun le veo  
por la luz de la razon,  
tiene algo de inclinacion,  
mas mucho mas de deseo,  
porque el que sigue obligado,  
lo que gana en ser perfecto,  
adquiere mas de discreto,  
pues goza mejor estado.  
Pero el frenetico amor,  
que sigue lo que no alcanza,  
quanto tiene de esperança,  
tiene de necio en rigor.  
Y afsi, finalmente creo,  
que el que ama correspondido  
es amor, y el otro ha sido  
vn finisimo deseo. *Salga Inès.*

*Inès.* Oye aparte.

*d. Iua.* Que ay Inès?

*Inès.* Agora vino Liaño,  
y me dize , que don Juan  
firme como enamorado,

y cuerdo como tu esposo,  
vendrá esta noche.

*d. Iua.* Habla baxo.

*d. Leo.* Que ay de D. Juan, prima mia:

*d. Iua.* Leonor , con vn desengaño  
tan claro , como venir  
dos mugeres à mi quarto,  
facalle de mi presencia  
con atrevimiento tanto,  
que ha de hazer , sino perderle  
la esperança que me ha dado  
vn amor tan bien perdido,  
y vn riesgo tan mal pagado?

*d. Leo.* Ay deña Juana , no dudas  
que estos desvios gallardos  
se conviertan en ternezas,  
se buelvan en desengaños,  
se introduzgan en favores,  
y se truequen en regalos.

*d. Iua.* No lo verás en tu vida.

*d. Leo.* Para que son estos rayos,  
no siendo , ni exalaciones?  
Vès todos estos nublados?  
pues el amor tiene fuego  
para consumir à quantos  
vapores levantan zelos,  
nubes levantan agravios,  
nieblas introducen penas,  
y borrascas los engaños.

*d. Iua.* Mucho sabes del amor,  
sin averlo experimentado.

*d. Leo.* Prima, nunca vn buen maestro  
facò dicipulo falso.

El vendrá à verte esta noche  
con el engaño ordinario  
de la disculpa , diciendo  
muy tierno , y enamorado,  
que tal dama no ha tenido,  
que todo aquello fue engaño,  
que te adora , que te quiere:  
y luego de quando en quando

alegarà firmemente  
 con el bueno del criado;  
 avrà plegaria, y aquello  
 de que te adoro, y me abraço,  
 y si mucho le apretares  
 llorará; porque ha llegado  
 tiempo en q̄ lloran los hombres;  
 tambien como los muchachos  
 y tu de compadecida,  
 viendo tu amante tan blando,  
 te derretirás tambien,  
 y le rendirás los brazos:  
 es esto lo que has de hazer?

*d. Ina.* Graciosa, prima, has andado:  
 Inès, inclinada veo

*Aparte con Ines.*

esta prima, ò yo me engaño,  
 à don Juan.

*Inès.* Yo lo recelo.

*d. Ina.* Leonor, te cansas en vano,  
 yo he aborrecido à Don Juan  
 desde aquella noche, tanto,  
 que las finezas del Conde  
 la voluntad me han ganado:  
 cástate tu con don Juan,  
 que al punto darè la mano  
 al Conde.

*Ines.* Muy bien has hecho.

*d. Leo.* Prima, amiga, si mis años  
 tienen mucho de inocencia,  
 tienen siglos de avisados.

Y aunque tu eres tan discreta  
 como hermosa, yo he cursado  
 la classe de la malicia,  
 casi escuela de los sabios.

Buelve el embite allà dentro,  
 y dile à quien te le ha dado,  
 que te cogieron en puntos,  
 y perdiste sobre falso.

Y de aquí adelante, prima,  
 baraja bien los engaños,

que para juegos discretos  
 tengo tahures los cascos. *Vase.*

*Ines.* Demonio es esta muger:  
 la noche se và llegando,  
 y don Juan se irà viniendo.

*d. Ina.* Pues mi padre es ido al cãpo  
 podrá facilmente entrar;  
 pero mira que es vn Argos,  
 Leonor. *In.* Yo se lo perdono  
 si me cogiere en el lazo,  
 que si su juyzio es tahur,  
 el mio es juyzio bellaco.

*Vanse, y salgan Leonor, y el Conde.*

*d. Lao.* Carlos, pues has venido  
 de amor, y de valor favorecido,  
 ò sè favorecido, ò sè premiado:  
 que quando Alberto sepa estos  
 errores,

los darà por menores,  
 respeto del reposo,  
 que promete la fè de ser esposo  
 de su hija.

*Cond.* Leonor, si doña Juana  
 tantos aumentos gana, (to;  
 y pretende perderlos por su gust;  
 que arriesgue vidas justo  
 mi amor, y ella la fama.

*d. Leo.* Esta es su quadra.

*Cond.* Quien de veras ama  
 lo mas dificultoso, (roso:  
 no lo tiene, Leonor, por pode-  
 ayude amor. ( que puede ) mi  
 deseo,  
 pues solo aspira al candido Hi-  
 miteo.

*Entra Doña Leonor al Conde en vna  
 quadra, y buelvese à salir, y sale  
 Celia.*

*Cel.* Señora, Inès aora (ta:  
 à D. Juan, y Liaño abrid la puer-

*d. Leo.* Què dizes? *Cel.* Lo que vi.  
*d. Leo.*

*d. Leon.* Si se concierta la fortuna  
cruel en mi desdicha,  
en vano busco vida:  
hablaron con mi prima?

*Cel.* Y con secreto.

*d. Leo.* Grande desdicha, Celia, me  
prometo:  
pero tomemos lo que el tiem-  
po diere,  
pierdase la esperanza con la vida:  
no puede estar perdida  
mejor de lo que está, dure el en-  
gaño,  
y condeneme amor al desengaño.

*Vanse, y salgan sin luz Inès, Don  
Juan, y Liaño.*

*Inès.* Aguardad en esta quadra,  
que no ay otra mas secreta  
en toda la casa *Liañ.* Inès,  
yà nos pones en tinieblas?

*Inès.* Esta sala passa al quarto  
de doña Juana, y por ella  
podeis ver à mi señora.

*Liañ.* Vè Inès, y mira que buevas:  
*Vase Inès.*

*d. I.* Hábla baxo, y pisa quedo.

*Liañ.* Si la Leonor no se adueta,  
aqui estarèmos dos horas.  
*Salga el Conde.*

*Cond.* Ayude amor este empreffa.

*Salga Inès, y Doña Juana.*

*d. Jua.* Donde quedaron?

*Inès.* Aqui  
en esta quadra primera.

*d. Jua.* Eres tu, mi bien? *Al Conde.*

*Cond.* Yo soy. *Vase, y doña Juana.*

*Liañ.* Ruido siento, y està cerca:  
por aqui vienen hablando,

*Salgan Leonor, y Celia.*

*d. Leo.* Es Don Juan?

*d. I.* Si, mi bien: llega

noche, llegarè à lograr  
dicha que tanto me cuesta.

*Quando se ayan ido el Conde con Doña  
Juana, y Doña Leonor con Don  
Juan, diga Alberto  
dentro.*

*Alb.* Ola Inès, saca vna luz:  
*Salga Doña Juana, el Conde, y los  
demàs.*

*d. Jua.* Mi padre ha llegado, entra  
à mi quadra, hasta que passe  
à su quarto.

*Entrase el Conde en el quarto de Doña  
Juana.*

*d. Leo.* Alberto ha llegado,  
meteos en esse retrete.

*Liañ.* Este viejo no pudiera  
morirse en el campo, Inès?  
*Mete Leonor à Don Juan, y Liaño en  
su quadra.*

*d. Jua.* Vè Inès, enciende vna vela,

*d. Leon.* Es doña Juana?

*d. Jua.* Es Leonor?

*d. Leo.* Tu padre llama à la puerta,  
y levánteme al ruido.

*d. Jua.* Yo à sus voces, y à sus quejas  
hize lo mismo, Leonor.

*Salga Alberto con la espada desnuda, y  
alborotado.*

*Alb.* La casa sin luz?

*Inès.* Yà llega.

*Alb.* Como estais las dos aqui  
sin luz? que traças'ton estas?

*d. Leo.* Señor, quando tu llamaste  
la debid de matar Celia.

*Alb.* Yà yo sè (sino me engaño)  
que se apagò la verguença  
de mi casa; ola, dad luz  
à esta quadra.

*Entrase Alberto en la quadra de Doña  
Juana.*

*Liañ.* Si aquí llegá, *Al paño.*

fomos perdidos, señor.

*d. Iua.* Ay Leonor, mi muerte  
es cierta.

*d. Leon.* Como?

*d. Iua.* Como está don Juan  
en mi quadra?

*d. Leon.* Eslo pudieras  
tener muy bien escusado. (ta.

*d. Iua.* Prima, yo he quedado muer-  
*Salgan el Conde, y Alberto rebozado.*

*Alb.* Hombre, que desta suerte

à mi honor diste muerte,

quien eres, que à mis canas te  
atreviser?

*Cond.* Alberto, el Conde soy.

*d. Iua.* Ay de mi triste! *Ap.*

*Cond.* No hagais duelo, señor, mi  
atrevimiento, ( miento:

quando aspira mi amor al casa-

*d. Iua.* No puedo responder, porque he quedado  
( aunque segura de mi honor ) tan muerta,  
que será cosa cierta

morir para vivir. *Alb.* Yà que ha llegado  
el negocio à este estado,

para que quede, Carlos generoso,

mi honor seguro. *d. I.* Lance riguroso!

saldre para morir. *Alb.* Dadle la mano,

à doña Juana. *Cond.* Si mi afecto es llano,

la mano esposa mia.

*d. Iua.* Primero que la dè, Vuesseñoria

oygà quien es mi dueño,

y de vna vez salgamos deste empeño.

Amor ( que delvario )

mi padre ( que delvio )

Leonor ( mala vengança )

vos mi señor ( que vana confiança )

porque para vengarme

de todos los que quieren agraviarme,

con nombrar à quien adoro,

el duelo vengarè de mi decoro.

yà sè que anduve errado,

pero ti soy esposo declarado

de doña Juana, sirva de disculpa

lo mismo que me culpa.

*d. I.* Yo he quedado,

*Al paño.*

Liaño, sin valor.

*Liañ.* Lance apretado.

*Alb.* Señor, Vuesseñoria

considerar podia, que se hazia

à mi honor este agravio:

que si la possession del hombre

fabio

consiste en el intento,

aunque es satisfacion el casa-

miento,

no viene à ser segura;

pero quando en amor hubo

cordura?

*d. Iua.* Prima, que es esto?

*d. Leo.* Lo que tu has trazado.

Digo en breves razones,  
para acabar con estas pretensiones,  
que yo, Conde, y señor, estoy casada  
con don Juan de Mendoza. Aguda espada,  
mi lengua para todos avrà sido; pero  
pero no os espanteis, que si vn herido  
à los primeros golpes no se siente  
rendido al accidente, yo que la muerte aguardo,  
à cuchillo con animo gallardo,  
para que quando venga el golpe fiero,  
se ayan muerto mis emulos primero:  
que fuera accion perdida,  
que llevassen de valde tanta vida.  
Dreis, como este amor secreto estuvo  
y yo responderè, que de deuyo  
mi coraçon en si, no sin decoro,  
que como el dueño que en el alma adoro  
es de tanta codicia,  
porque no me buflasse la malicia  
de algun necio cuydado,  
temi que le perdiesse declarado,  
y quise mas guardalle con secreto,  
que en publico perdelle por diseteto.  
Verdad es que esta noche  
esta infame criada,  
de vos ( quien lo pensara! ) sobornada,  
me dixo, que mi esposo,  
como dueño del alma generoso,  
à mi quarto venia:  
con gozo el coraçon, con alegría,  
sollegada la gente,  
loco el deseo, el ansia diligente,  
fino al amor, el alma enamorada,  
ciega fago la accion de esta criada.  
La sala estava obscura,  
pero como la luz de amor,  
apara el abismo ignorado,  
con el tacto açorado,  
facò lumbre el trofeo  
de la misma ceniza del desco.

Sali á esta quadra , en cuya estancia piso  
 como ladron , á quien sirvió de aviso  
 el leve movimiento:  
 llamo á Don Juan tan quedo , que el aliento,  
 por guardarle á mi amor la cortésia,  
 retuvo en sí la voz , porque era mia,  
 Yo soy , bien pronunciado,  
 oí no lexos , donde el passo dado  
 inmobile se retuvo:  
 el corazon entonces se detuvo,  
 para dar fielmente  
 aviso al alma , y ella inobediénte,  
 satisfecha del susto,  
 hizo de la adverténcia mayor gusto;  
 que quando está el discurso de amor lleno  
 se bebe sin pensar qualquier veneno:  
 y aunque tan cerca estava,  
 como el honor en él no recelava,  
 y era seguro el passo,  
 alargué la mano para asir el vaso:  
 Apenas le tomé ( que desvarió!  
 ó quanto debe al Cielo mi alvedrío! )  
 quando ( bien lo sabéis ) intercadénte,  
 el deseo hasta entonces diligénte,  
 el tofigo revoca,  
 sin podello llevar hasta la boca:  
 que aunque sin luz estava,  
 y el veneno cruel no recelava,  
 de tentar solo el vaso,  
 adiviné el suceso , y el fracaso;  
 y si no fue del todo , por lo menos  
 senti que los ardores eran menos,  
 y como en vn instante me dexaron,  
 de no morir entonces me privaren.  
 Quisistes al entrar cerrar la puerta,  
 y como estava abierta,  
 señor , para otro dueño , sin tocalla,  
 la que de pino fue debil muralla,  
 abriendose otra vez , dixo su empeño:  
 aun no ha entrado , muger , tu propio dueño:  
 buelve á buscallo , si vivir pretendes,

y pues abierta estoy, y no me entiendes,  
para desengañarte, pide lumbre,  
y me podràs cerrar sin pesadumbre.

Has aguardado mucho (dixé entonces)  
palabra, que à los bronces  
ablandàra de fina al mas elado:

mas como vuestro pecho enamorado  
era ladron severo,

si no se acobardò por Cavallero,  
por lo menos callò de prevenido:

no se diò mi pesar por entendido,  
que como el alma en otro cuerpo estava,  
hizo quenta que nadie le agraviava.

Estos fueron los lances que passaron,  
hasta que los deseos escucharon

de mi padre la voz, que como era  
parte de aquesta vida verdadera,

adivinando que mi honor perdia,  
la parte remediò que en mi tenia:

Quien en tan fuerte abismo,  
estando en el postrero paradisimo

la vela del honor nos concediera!

que vna voz, tanta luz à todos diera!

Pero como sucede con el viento

apàgarse la Antorcha en vn momento,

y el aliento inspirado que dà en ella,

lo que pavesa fue, quedar estrella;

assi la luz de honor, que muerta estava

al soplo del engaño que gozava,

llegando el de mi padre diligente,  
tan luz quedò viviente,

que la misma pavesa de alentada,

antes quedò mas viva, que gastada;

pues todo el tiempo que la luz retuvo,

esse mismo despues de llama tuvo.

Esto es todo el suceso, si engañado,

señor, aveis estado,

culpado vuestro deseo,

y no el amor de mi adorado empleo:

y pues sali tan libre deste empeño,

(que à no salir, yo misma me matara)

juzgad, si sois servido  
 como fereis del alma recibido?  
 Con Don Juan de Mendoza estoy casada;  
 noble sois, y yo honrada,  
 Don Juan es Cavallero,  
 su honor es el primero,  
 y mi fama el teatro,  
 su nombre el que idolatro:  
 si la muerte merezco por querelle,  
 como yo pueda velle,  
 antes que dè la vida,  
 mil vezes la darè por bien perdida,  
 que en tan factibles daños,  
 contra el amor nunca han valido engañor.

- Cond.* Señora, si yo supiera  
 tanto amor, no huviera dado  
 ocasion à estos peligros,  
 y lugar à estos engaños.  
*Leonor* me assegurò siempre,  
 que mi amoroso cuidado,  
 era, si no recibido,  
 seguro de todo engaño.  
 A vuestro honor no le devo,  
 si no llegar à este quarto  
 à solicitar mi amor:  
 si don Juan està casado  
 con vos, no permita el Cielo,  
 que yo impida amor tan alto,  
 solo de Leonor me queixo.
- d. Le.* Señor, quiẽ trazò este engaño  
 con los demàs, fue vna pena  
 hija de amor, mas en vano  
 pretende impedir dos almas,  
 vn ciego error, vn cuydado;  
 yo quise bien à Don Juan,  
 y así pretendi, Don Carlos;  
 que os casais con mi prima.
- Cond.* Y el papel?  
*d. Leo.* Yo le he embiado.  
*Cond.* Y en la rexa?
- d. Leo.* Yo os hablè.  
*Inès.* Lo que Leonor và cantando,  
 si lo dixera en vn potro,  
 fuera muy bien empleado.  
*Cond.* Alberto, si fue Leonor  
 tan cuerda en averme hablado,  
 saquemosla verdadera:  
 busquese à don Juan en tanto  
 que yo la mano le doy.
- Salga Don Juan, y Liaño.*  
*d. I.* No es necessario buscarlo,  
 que èl os buelve, gran señor,  
 vuestro diamante, entre tanto  
 que publica el valor vuestro.
- Cond.* Pues es así, daos las manos.  
*Lia.* Yo con Inès me acomodo.  
*Ped.* Y yo con Celia.  
*Alb.* Sois, Carlos,  
 el Alcides de mi honor.  
*Lia.* Pues todo està declarado,  
 con licencia del Poeta,  
 que està en su casa esperando,  
 si pareció bien, ò mal  
 su Comedia en el teatro,  
 demosla fin, conociendo,  
 que contra amor no ay engaños.



## INTRODUCCION

## DE LA QVARTA

## ACADEMIA.



El mayorazgo de la luz dorava  
 las altas sierras, donde Xucar toca,  
 en una, y otra roca,  
 de su vezino Tajo los umbrales,  
 murallas que dividen sus cristales.  
 Iba la Aurora hermosa  
 abriendo el nacar à la intacta rosa.  
 Bebian del rozio los candores,  
 las matutinas, y olorosas flores.  
 Balava entre la red el corderillo,  
 trepava el monte el suelto cabritillo.  
 Salia de la peña al ayre vano,  
 agradecido al pajaro el milano.  
 Rumiava el olimpo mas altivo,  
 la cabra en flor el ser vegetativo.  
 El ronco gallo en la vezina Aldea,  
 llamava al hombre à la comun pelea.  
 Ladrava entre el ganado  
 el mastin, de algun lobo alborotado.  
 Vncia el labrador los tardos bueyes,  
 con el arado fulminando leyes.

El

*El manso arroyo todo se reía,  
y abriáanse los parpados del día.*

*Quando de un cerro (que ganó los votos  
de las demás montañas, por humildes,  
de escala al Sol) baxava*

*Pacor, y en estos versos repetia,  
quantos locos de amor, vanos rezelos,  
fulminan penas, y producen zelos.*

*Pacor al desprecio de Elisa.*

**A** Ngelica, ò Elisa, si el Dios Llares  
al Paladin prestò fuego nocivo,  
busca à Medoro, y si le pescas vivo,  
veinte y quatro serà de doze pares.

No te desprecies, no, de los vulgares  
motes que à mi me dàn, pues los recibo  
con nombre de Muley, à quien escrivo  
con la pluma del alma mis pesares.

Orlando soy, zeloso me despeño,  
no pudiendo sufrir las opalandas  
que el marinero Dios me diò por dueño.

No te me engañen con palabras blandas,  
que ay Medoro en el Campo, y puede el sueño  
transplantar el Catay en las Olandas.

*Elisa con ayrosa cortesía,  
no dudando el concepto,  
con otro le responde à su Soneto.*

*Elis.*

*Elis.* Pacor, ni soy Angelica, ni quiero  
con vn par veintiquatro condenarme,  
miren que Héctor, ò Aquiles, para darme  
Marte su estoque de bruñido azero.

Desgraciada serè, si el embuftero  
Cupido quiere con vn loco atarme,  
no faltará vn Medoro que librarne  
pueda de vn nocio astuto, y lisongero.

Dexame por tu vida, busca, busca  
entre menor esfera (si la hallares)  
viña de mas provecho, y mas rebusca.

Adora à Xano en celebres altares,  
y queden (pues el alma no te busca)  
simil con simil, paribus con pares.

### *Amaneciò Diana*

*alegrando la luz de la mañana,  
y fue su voz sonora  
mensagera del Sol, y de la Aurora.*

*Dia.* **S**ierros que al Cielo tocais,  
montes que los dividis,  
fieras que los asistis,  
aves que el viento escalais,  
montañas que conquistais  
este Planeta mayor,  
luz à luz, y flor à flor  
en el campo de Zafir,  
guardaos, si quereis vivir,  
de los imperios de amor,

Valles pintados de flores,  
cielos de luz esmaltados,  
plantas (damas destos prados)  
arroyos murmuradores,  
fotos de arboles menores,  
rios de alado furor,  
y finalmente en rigor,  
hombres de quien debo huir,  
guardaos, si quereis vivir,  
de los imperios de amor.

Guardaos del amor , zagales,  
 dulce hechizo de la vida,  
 que mata siendo homicida  
 con pasiones naturales:  
 sus efectos celestiales

muerte son del alvedrio,  
 y aunque niño, tiene brio  
 para rendir , y vencer,  
 haciendole su poder  
 de su propio delvario.

*Viò Diana à la noble compañía,  
 y dexò de seguir su tema , quando  
 Albano , deseando  
 de dàr gusto à sus zelos,  
 pintò de amor las partes celestiales  
 que le dieron los Cielos,  
 definición que pudo ser bastante  
 à dàr consuelo à un verdadero amante,  
 que amor vivora ardiente,  
 triaca comunica al accidente.*

*Alb.* **C**onsiste en dos argumētos  
 la definición de amor,  
 el vno es forma , y su causa  
 no consta de privacion.

El otro es parte de forma,  
 y vienen à ser los dos  
 espiritus que se juntan,  
 para la perfecta vnion.

El deseo no se duda  
 ser vigilante relox  
 del espíritu, pues mueve  
 la parte mas superior.

Pero si el amar merece  
 debida satisfacion;  
 conocer la causa amada,  
 vendrà à ser virtud mayor.

Bien confieso que se sigue  
 ( segun luz de la razon )  
 en el amante el deseo,  
 y en el amado el amor,

Mas dudo que pueda hazerse  
 en el vno de los dos,  
 la parte mas principal,  
 siendo el deseo menor.

El vltimo fin consiste  
 en gozar lo que se à mò:  
 luego aver no puede efecto  
 donde la causa faltò?

Del primer conocimiento  
 se sigue luego el amor;  
 y siendo asì, yà se logra  
 la primera posesion.

No amar , y vèr por deseo,  
 curiosidad se llamò;  
 pero si el primero quiere,  
 no viene à ser inferior.

Demàs, que no puede aver  
 buen deseo sin amor,  
 que donde es oro la Fè,  
 es la voluntad crisol.

Llamase querer amar,  
 deseo que no llegò,  
 y no por esso se sigue,  
 que cèsse si se gozò.  
 Vnirse con el sugeto,  
 es tema del coraçon;  
 y si en los quatro ay deseo,  
 ay mucha ley en los dos.  
 Gozar , y aborrecer luego,  
 mas es locura que error,  
 y puede cèllar su efecto,  
 mas toda la causa no.  
 Andan amor , y deseo  
 como el rayo con el Sol;  
 y aunque se eclipse vna luz,  
 la principal no faltò.  
 El Cielo la tierra ama,  
 y con su curso veloz  
 la enamora , y su rocío  
 no es desdèn, si no favor.  
 Requiebra todas las plantas  
 con su claridad el Sol,  
 y dize amores la Luna  
 à su amante Indimien.  
 Amanse los mismos Orbes  
 en su reciproca vnion,  
 sus Polos, sus Epiciclos,  
 musica eterna de Dios.  
 El ave con amar vive,  
 la Aurora busca la flor,  
 la fiera su semejante,  
 todo vive con amor.  
 Su forma es la voluntad,  
 y su apetito veloz

*Damin à la virtud , y belleza de Nise , sin muchos bienes de fortuna.*

**N**ise , que al Sol excede en la pureza,  
 dotada de virtud , y de hermosura,  
 no llora , no , celebra la ventura,  
 que sin bienes le diò naturaleza.

el deseo , à quien se debe  
 parte de la estimacion.  
 Su materia es el objeto,  
 su valentia el valor,  
 su extremo la confiança,  
 su gloria la possession.  
 Es vna forma sin cuerpo,  
 vn espiritu con voz,  
 vn dulce hechizo del alma,  
 y vna cifra del honor.  
 Es vn natural cometa,  
 y tiene su exalacion  
 poca luz , y mucho fuego,  
 poca llama , y mucho ardor.  
 Es Fenix de su ceniza,  
 Iris de su turbacion,  
 relampago de su rayo,  
 y truèno de su vapor.  
 Ama sin razon de estado,  
 quiere por adoracion,  
 muere por hazerse menos,  
 y vive por ser mayor.  
 Es la parte , y es el todo,  
 es vn ente sin razon,  
 vn fundamento Real,  
 con idea superior.

Sus mayores enemigos  
 dizen que los zelos son,  
 pero de bastardos hijos  
 ninguno bien esperò.  
 No es ciego , aunque lo parece,  
 vista ha dado à mas de dos,  
 y dà luz à toda ciencia,  
 como claridad el Sol.

Grave, y humilde añade à su belleza  
divinas perfecciones de cordura,  
aguardando la dicha mas segura,  
que dalle pudo el ser de su nobleza.

O sigto vano! si de Nise el oro  
tocado à la virtud, lleva la palma,  
como no solicitas su decoro?

Si buscas bienes con la mar en calma,  
bebiendo el viento de mayor tesoro,  
que mayor gloria que beberle el alma?

*Pacor, ò por desprecio, ò por fineza,  
se ausentò de la noble compaña,  
y con este Romance suspendia  
su passion rigurosa,  
musica tan zelosa,  
que diò à Elisa ocasion de respondelle,  
y à sus ojos divinos de no velle.*

**N** Aci dentro del Panarso,  
tan Poeta de non plus,  
que mis versos han corrido,  
si no el Norte, todo el Sur.

Soy comico de la legua,  
sin que ningun arcabuz  
con silvo mosqueteado  
me aya pasado el baúl.

Soy culto quando me oculto,  
y à costa de mi salud  
bize un critico poema

para solo Bercebù.

Digo mal de todos quantos  
en el de Apolo laud,  
liricos tocaron cuerdas,  
sobre el pavellon azul.

Hago versos con el arte,  
y picome si de algun  
naturalista museo  
se alaba la promptitud.

Amo à Elisa, à quien he dado  
todo el Reyno del Pirù,

en quarenta mil octavas,  
escritas à buena luz.

Galanteola de noche,  
y tal vez como vn atun  
me hallò tendido à su puerta  
el Planeta boquirrù.

Es Angelica en secreto,  
y de Medoro Gazul,  
Cende Palanquin me ha hecho,  
por su infinita virtud.

Es su cara azicalada  
cuchilla de Sahagun,  
y para quien ella quiere  
tiene toques de orozuz.

Temola, porque no teme,  
y no la llamo de tu,  
por no llevar de su mano  
cinco dedos de Dragù.

Estimame como estima  
el hermano de Esaù,  
el animal de bellota  
encina de su segur.

Pide mas que treinta tias,  
y con irme por Irùn,  
tuvo traza de sacarme  
à dançar en vn almud.

Es la primera su cara,  
que sacò de males flux,  
y se perderà con ella  
el mas astuto tahur.

Con su sobervia dixiere,  
como si fuera abest ruz,  
los hierros de vanidad,

hechos del tiro de Diù.

Fue vn tiempo ninfa del Tajo,  
y sin hablar tus, ni mus,  
diò mas fuego à sus cristales,  
que aplausos à su virtud.

Vino à la orilla de Xucar  
à rendir su juventud,  
y en su atahona zelosa  
me ha molido hasta el testuz.

Es tan amiga de Marte,  
que con Hector Andaluz,  
preciandome yo de Aquilez,  
quedè animal de Tolù.

Despreciame, porque dize,  
que vengo del Alcuzcuz,  
y me llama quando quiere,  
por mucho regalo tus.

Es tan mudable, que tiene  
su pensamiento arcaduz,  
mas bueltas, y mas rebueitas  
que ay de Cordova à Adamuz.

Adora su vanidad  
mas que al licor el Monsiur,  
y se regala con ella,  
haziendo à su cara el buz.

Deciende de los cristales  
del Reyno de Canicù,  
y de mala gana come  
los albores de Gandul.

Presume que son tus pages  
los de la campaña azul,  
y no estima los Planetas  
en vn adarme de luz.

*Elisa, conociendo de sus zelos*

*la passion rigurosa,*

*procurando vengarse, cautelosa,*

*responde à su desprecio,*

*que siempre con desden amor es necio.*

**S** Eñores , yo soy Elisa,  
 Angelico Serafin  
 de la gloria de Niquea,  
 en el Imperio de Ofir.  
 Nací para ser açote  
 deste Orlando Palanquin,  
 y en la batalla de Venus  
 la gran Tamorlana fui.  
 No le entregó mi inocencia  
 à este furioso Cain,  
 porque temo que me mate  
 con vn instrumento vil.  
 Fue criado en las escuelas  
 de la classe de Merlin;  
 y tiene , si no me engañó  
 la cathedra del huir.  
 Es tan falso en sus palabras,  
 que nunca pasó ante mi  
 testimonio de verdad,  
 sin el signo de mentir.  
 Para ratar cofres vivos  
 (Babiecas quise dezir)  
 les regalava su madre  
 en los establos del Cid.  
 El Zayno de Santorcáz  
 fue trainel deste mandil,  
 y los cubrió , quando menos,  
 la capa de San Martir.  
 El , y vna requa de tontos,  
 alquilados en Motril,  
 pacieron la grama , y yerva  
 al claro Guadalquivir,  
 Anda en puntos con mi amor,  
 y yo le he visto (.ay de mi!)  
 con vn lunar en el alma,  
 hecho à punta de buril.  
 Es escogido el meçuelo,  
 como à moco de candil,  
 y no quiero yo alumbrar  
 lo que no puede luzir.

Anda devoto por ver,  
 si me puede convertir  
 à la doctrina de vn ciego,  
 que nunca supò escribir.  
 Anda bien , si mi soberbia  
 se dexara reducir  
 à humildades de passion,  
 obradas con frensi.  
 Aunque agora soy Serrana,  
 tuve aplausos mas de mil,  
 y mas quiero vn Conde Claros,  
 que no vn Conde Paladin.  
 Si me quiere por esposa  
 estudie para Alguazil,  
 que de esposas criminales  
 viene la prision civil.  
 Què importa que me corone  
 con el laurel de Sofi,  
 si la cabeça del gusto  
 no le quiere recibir?  
 No se burle con mi vida,  
 que si me llegan à vncir,  
 con el alma dirè no,  
 con la boca dirè si.  
 Liere Pacor su fortuna,  
 si me viere recibir,  
 vna purga diborcial  
 en las mañanas de Abril.  
 Criaronme aquestos montes,  
 para otro mejor Nebli,  
 que buelan mis penlamientos  
 sobre el mas alto zafir.  
 Si me quiere por su marca,  
 betque marca para si,  
 que no le darè à besar  
 la rosa de mi chapin.  
 Si me iguala , ò no me iguala,  
 averigüeo Genil,  
 quando andava è señor Muza  
 con dices de Zahori.



*A los últimos versos*

*llegò Danteo, y todos los Serranos,  
con grato afecto, con atento oïdo  
escucharon su celebre aventura,  
bien alcançada, pero mal segura,  
si los divinos Cielos  
no remediaran con piadosa mano  
la voluntad, y fuerça del Serrano.*

*Danteo.*

**E**N esse monte eminente  
(fuerte coluna del Orbe,  
escandalò de las nubes,  
y Palacio de la noche.  
En esse Olimpo sobervio,  
pirata de las regiones,  
emulo de los Luzeros,  
imàn eterno del Norte)  
me vi ayer, quando queria  
el claro, y luciente Jobe  
beberse la luz à giros,  
sembrado de horror los bosques.  
Al valle baxè, cansado  
de ser sin amor Adonis,  
y con mas dælo que penas  
atè el cavallo en vn robre.  
No bien la menuda yerva  
(tapete hermoso de flores)  
sirviò de alivio al cuidado,  
pues yà le llevava entonces.  
Quando por vna fresneda  
siento entre passos velozes,  
que ligeramente buela,  
que alentadamente corre  
vn bulto àzia mi, si bien  
lo secreto de las voces  
(que lentamente salian

del centro de sus pasiones)  
no dieron lugar à ser  
mas diligente al informe  
(que hasta las penas ocultas  
tienen el alma de bronce.)  
No hize caso del ruido,  
y sin duda pareciòme  
vana imagen del sentido,  
ò de la vitta ilusiones.  
Pero apenas por la linea  
(senda de brutos ferozes)  
anduve à mi vèr confuso,  
cortos passos, diez, ò doze.  
Quando el animado bulto,  
mezclando entre las razones  
mas suspiros que palabras,  
me dize: Gallardo joven  
(que si lo debes de ser,  
pues mereciste ser hombre)  
vna infelize muger  
oy en tus manos se pone:  
amparala de la furia,  
de la colera, y del golpe  
de vn alevè; pero quanto  
tardare tu afecto noble  
de dar al bruto la espuela,  
serà mi muerte disforme.  
Nó huvò dicho estas palabras,

quando en lo vago del monte  
 tropèl de brutos se escucha,  
 rumor de persona oye.  
 Pusela en las ancas, siendo  
 el animal por el bosque,  
 alado Cisne de pluma,  
 baxèl con alma que corre.  
 La obscuridad tan horrible,  
 de la mas tremenda noche,  
 que Tètis formò à prodigios,  
 à horrores, y admiraciones,  
 nos impedia el camino,  
 sin hallar lugar adonde  
 se aliviassè del peligro,  
 la que passò por entonces  
 plaza de Venus difunta,  
 si no madre de los Dioses.  
 La juventud, que forçava  
 à penerrar coraçones,  
 sacò del olor, y el tacto  
 ser su hermoso dueño noble.  
 Lo dulce de las palabras,  
 lo grave de las razones,  
 fueron luzes de su vida,  
 de su castidad faroles.  
 Enterneciòme su llanto,  
 y su honesto ser turbòme,  
 que se yelán las licencias  
 à las viitudes mayores.  
 Los brazos cansados, eran  
 tan honestos, y conformes,  
 que los obligava al lazo  
 lo intrincado de los montes.  
 Lleno de valor, la dixè:  
 si son, señora, los golpes  
 en el mar de las desdichas  
 forçosas inundaciones,  
 mi vida servir te puede,  
 ( oculta deydad del Orbe )  
 sino de amparo, de auxilio;  
 manda sobre ella, dispone

del valor, que si me obstenta  
 todo el coraçon de vn noble.  
 Pica el caballo ( me dixò )  
 que nos siguen dos traydores,  
 infame centro del vicio,  
 y classe de las trayciones.  
 Si alguna vezina Aldea  
 entre estas sierras se esconde,  
 sea de mi honor custodia  
 su pagizo alvergue pobre.  
 Por las perlas que caian  
 de la esfera de dos Soles,  
 conoci ser el peligro  
 presagio de sus temores.  
 Con el afecto, y el ansia  
 la diestra mano apretòme,  
 lisongeando las penas  
 la dicha de mis favores.  
 Era la noche tan negra,  
 tan obscura, y tan disforme,  
 que à torvellinos de nubes  
 nos condenava su nombre.  
 De los pesados Olimpos,  
 precipitados horrores,  
 se despeñavan al centro  
 del abismo de los montes.  
 De los oscuros cipreses,  
 nocturnas se escuchan voces,  
 desonçaxando los vientos  
 las vegetativas torres.  
 Mal reboçada la Luna  
 presentava al Orizonte,  
 mucha sombra en poca nube,  
 poca dicha en mucha noche.  
 Los roncòs arroyos, dando  
 en las peñas duros choques,  
 musica horrorosa hazian  
 à los olmos, y à los robres.  
 Rompidas todas las fuentes  
 ( de las montañas bemoles )  
 desconçertado instrumento

era de Neptuno à voces.  
 Por lo obscuro de las nubes  
 (amargados tornasoles)  
 relampagos se assomavan  
 al crepusculo del norte.  
 La retaguarda enemiga,  
 con doblado trato doble,  
 de peña à peña nos miden  
 la derrota, y la desorden.  
 Contrario el cielo nos tira  
 con su cristalino estoque  
 heridas de yelo à rayos,  
 redondas balas de açogue.  
 Ya comuneros los rios,  
 deslizando de golpe,  
 por los partidos Mancayos  
 atrevidamente corren.  
 A la eterna bateria  
 de torvellines feroces,  
 rechinaron los dos exes,  
 temblaron los cielos onze.  
 Cansado el cavallo, gime,  
 y entre el aliento se sorbe  
 diluyos de espuma, y fuego,  
 selvas parte, mares rompe:  
 Assaltando los peligros,  
 era el animado tontè  
 (rompiendo las claras aguas)  
 vn navio de alto borde.  
 Tres horas, y mas seguimos  
 (del abismo exploradores)  
 el aspero sitio, quando  
 entre oscuros arreboles  
 conocimos que salia  
 el gran Padre de Faetonès.  
 Diò vn rayo la blanca Aura  
 en el rostro (aqui, señores,  
 os pido con justa causa  
 afectos, y admiraciones.)  
 Vi con lagrimas al Sol,  
 y con ansias, y temores

à la mayor hermosura  
 que idolatraron los hombres.  
 La pesadumbre vestida  
 de gracias, y de dolores,  
 assaltava la belleza  
 para quedar con mas nombre.  
 Digo, que à la luz del dia  
 (tercera destes amores)  
 vi, que llevaba conmigo,  
 no siendo Paris entonces,  
 la que diò de gracia Elena,  
 brio, aliento, y perfecciones.  
 Los ojos negros, de quien  
 la Noruega formò Soles,  
 pesiãcavan cometas  
 entre candidos albores.  
 Los labios (coral partido)  
 por sumiller reconocen  
 la concha del mejor nacar,  
 que el Sur en perlas esconde.  
 Desconcertado el cabello,  
 rayos de Chipre descoge,  
 bastantes para abraçar  
 todo el Imperio de Jobe.  
 Con tanta soberania  
 era imàn de coraçones,  
 que el hierro de mi alvedrio  
 se me perdiò por entonces.  
 Noble amparo de mi vida,  
 (me dixo) tarde conoce  
 la fortuna sus alivios,  
 quando de fieros Leones,  
 bastardos hijos de Albania,  
 que tarde, ò nunca depunen  
 la colera, y vè cercada  
 mi ignocencia, estos traydores,  
 que à nuestra vista parecen  
 fieras, que el Cielo debore,  
 el vno dellos es hijo  
 de Fabricio, aleve Conde,  
 no del estado que tiene,

si no de quantas traiciones  
 introduxo el que sin Dios  
 labrò la sobervia torre.  
 Este anoche, en esta quinta,  
 cohechando con mal nombre  
 los criados de mi casa,  
 entra, escala, tala, y rompe  
 las puertas, muros de quantos  
 me diò mi nobleza honores,  
 con lento passo, atrevido  
 junto à mi lecho se pone,  
 quien duda que mas cobarde  
 que su mismo trato èoble?  
 Recordè al ruido que hazian  
 entre vna puerta los goznes,  
 que ay hierros que por honrados  
 se quexan de otros mayores.  
 Quise dar voces, y vi,  
 que el honor en opiniones,  
 era poner la verdad  
 en lisongeros de Corte.  
 Hize, si, de las pestañas  
 zelosias, y enfadòme  
 ver que mi honor se perdia  
 por tener alma de bronce.  
 Levanteme, y mi enemigo  
 detrás de vn paño ocultose,  
 ignorando que mi vista  
 (Argos yà de sus passiones)  
 no conocia el disinio  
 de sus tiranos errores.  
 Estas enaguas me puse,  
 por no dàr lugar al Conde,  
 que con los ojos gozasse  
 lo que no es justo que goze  
 sino el propio dueño, pues  
 aunque el amor le corone,  
 si fuere noble, y discreto,  
 debe en estas ocasiones  
 matar la luz, que aun la luz  
 ofende tales primores,

Passo à passo lleguè à ella,  
 y soplandola, dexème,  
 como dize el vulgo necio,  
 à buenas, ò malas noches.  
 Bolvime al lecho, mostrando  
 con justas admiraciones  
 quedarme en èl, pero luego  
 mis vestidos pule en orden,  
 y arrimandome à la parte  
 mas segura, pareciòme  
 que mi enemigo assaltava  
 en vano el campo, alterose  
 considerando mi engaño,  
 pero yo buscando adonde  
 la luz del tacto podia  
 aliviar mis confusiones,  
 hallè que su vil criado  
 la guardava: conociòme,  
 por aver dado su dueño  
 en alta voz los pregones  
 à la venta de su engaño:  
 y queriendo aleve, y torpe  
 impedir con vna daga  
 el zelo de mis passiones,  
 quitandole de la mano  
 el nunca esmaltado estoque,  
 le passè el pecho dos vezes,  
 con tal valor, que à los bronzes  
 taladrara el ansia mia  
 con sus intrepidos golpes.  
 Sali al campo, baxè al Valle,  
 medi el prado, surquè el bosque,  
 passè el rio, saltè el cerro,  
 colè el puente, subì al monte,  
 y vine à dar en tus manos,  
 para que tu braço logre  
 la vitoria mas insigne,  
 que los Cortesanos nobles  
 en defensà de vna dama,  
 alcançaron con renombre  
 en todo quanto rodea

el emulo de la noche.

Quedè , amigos , tan confuso,  
 quedè , amigos tan conforme  
 con el tiempo , y la fortuna,  
 que sin gastar mas razones  
 (pues la ocasion no pedia  
 sino diligencia , y orden)  
 apeandome del bruto,  
 acomodè entre las flores  
 la Reyna de la hermosura,  
 la Diola de los amores.  
 Bolvi otra vez à la silla,  
 y en breve espacio alentose  
 la traicion , pues decendia  
 por vn promontorio el Conde.  
 Vn amigo le seguia,  
 lisongero de la Corte,  
 de aquellos que sirven siempre  
 de perder à los señores.  
 Aguardèles en vn llano,  
 y dixele : si eres noble,  
 Fabricio , tu , y el villano,  
 que alienta tus sinrazones,  
 à los dos como cobardes,  
 à los dos como traidores,  
 en defensa de aquel Angel,  
 desafiò en este bosque.  
 Sin responderme palabra,  
 me dispararon de vn golpe  
 dos armas de fuego : el cielo  
 en este lance amparòme,  
 pues de quatro valas , vna  
 el siniestro brazo hiriòme.

Disparè entonces la mia,  
 con dos rayos tan velozes,  
 que arrojaron del cavallo  
 al atrevido Faetonte.

Muerto soy , dixo , luchando  
 con la muerte el falso Conde,  
 y el cobarde lisongero,  
 amigo infame , escapose  
 en vn Pegaso con alas,  
 que à par de los vientos corre.  
 Fuy con la dama à Palacio,  
 y nuestro Duque amparòme,  
 y conociendola , luego  
 me diò su virtud en dote,  
 con otras muchas riquezas,  
 (que es gran señor,  
 y dà honores.)

Mandòme venir à veros,  
 y à que aguardasse la orden  
 de la fiesta que previene  
 en este sagrado monte.  
 Esta mi fortuna ha sido,  
 si el cielo quiere que logre  
 mi amor , mi dicha , mi suerte,  
 concededme que corone  
 de lauro en estos jardines,  
 la Venus de los amores,  
 la gloria destas montañas,  
 la Diana destes bosques,  
 la Aurora destes Olimpos,  
 siendo en laminas de bronce  
 celebrada en prosa , y verso,  
 la mayor deidad del Orbe.

*La suerte , y la ventura celebraron  
 los ingenios , y todos procuraron  
 hospedar à Danteo,  
 aguardando que el Sol de sus amores  
 diese luz à los prados , y à las flores.*

Pero quando querian  
 los afectos de todos alentarse,  
 vieron por la montaña despeñarse  
 ( sin recibir agravio de su cumbre )  
 à Floro, hermano en todo  
 del Duque Antilo, en un Pegaso fuerte,  
 tan veloz, tan ayroso el ayre rompe  
 el animal con el gallardo joven,  
 que pareció en el raro movimiento,  
 exalacion, cometa, fuego, y viento.  
 Llegò à la compañía,  
 saludaronle todos,  
 y con agrado de señor, procura  
 satisfacer su dicha, y su ventura,  
 pues lo era venir à la montaña,  
 trocando por la Corte la cabaña.  
 Pidiò ( si no licencia )  
 oïdo, no vulgar, si no discreto,  
 que el oïdo ( tercero del concepto )  
 sino mueve el afecto al alma, quando  
 va su historia perfecta relatando,  
 ò duerme el que le escucha,  
 ò el natural, y el arte  
 passò de buelo à mas segura parte.  
 No fueron, no, los celebres Serranos,  
 desta classe, que fueron cortesanos

*en darle (à quanto Floro les dezia)  
justo aplauso, pues èl lo merecia.*

*Floro.* A essa vezina Aldea

(cortefana de Xucar, pues desea  
lisongear su curso cristalino)

iba, Serranos, quando el Sol divino,  
despeñado de vn monte,

Maufeolo formò del Orizonte.

Iba engañando el pensamiento mio

con los arroyos, que baxando al rio,  
burlados en su abismo,

cada qual ignorava ser el mismo  
que baxò de los montes,

que cristales tambien, mueren Factontes.

Cantava el Ruyseñor enamorado,

balava el corderillo entre el ganado,

humeava la choza entre las peñas,

las cabras se baxavan de las breñas,

las Estrellas salian,

los pastores al valle decendian,

y al son del manso viento

los arboles dançavan de contento;

la noche se alentava,

su parasismo al dia le prestava,

y al chasquido de cañamo zeloso,

se apiñava el ganado temeroso,

el

el labrador su arado recogia,  
 y luz à luz se iba muriendo el dia,  
 siendo el dorado coche  
 sepultado en las sombras de la noche.

Lleguè al lugar, huyendo de vn disgusto,  
 no sè si diga justo,  
 pues si el Duque mi hermano  
 de mi se disgustava, es caso llano  
 que muy justo seria;  
 yo me quiero culpar por cortesia.

El quarto de Fabricio me fue dado,  
 y como iba cansado,  
 quise, à pesar de mi atrevido dueño,  
 los justos sentimientos dàr al sueño.

No bien por obra puse mi destino,  
 quando subió Fabricio de camino,  
 diciendo: que mi hermano el Duque estava  
 en su casa; sin duda me buscava,  
 que nunca vn poderoso ha descansado,  
 si no quando desfoja su cuydado.

Vestime como pude, y di conmigo  
 (ò quanto puede en sangre vn enemigo)  
 en vn balcon, sirviòme de sagrado,  
 y por estàr abierto, tuve aliento  
 de entrar con passo lento  
 à vna quadra (atencion que vâ de historia,  
 ef-



escrita en el anal de la memoria. )

Era la quadra sola, y agradable,  
y el calor de la noche tan notable,  
que le forçò à la esfera soberana  
de tener por tercera vna ventana  
abierta, pero en vano,  
que era el ayre muy poco cortesano.

A la luz de vna antorcha, vi, señores,  
sobre vn catre de flores  
vna muger dormida,  
engañando la parte de la vida;  
y si el sueño es retrato de la muerte,  
ella se iba muriendo desta suerte.

Sobre vna almohada la cabeza estava,  
alhagando la olanda, que gozava  
lo mejor del cabello, y parecia  
golfo de luz quando amanece el dia:  
y como algunos rayos à los ojos  
daban dulces enojos,  
parecian sus claros arrebóles,  
que llamavan al dia sus dos Soles.

Forçada del calor tendiò los braços,  
dando à vna colcha abraços,  
y con las manos de riqueza llenas,  
sembrò en su campo açul diez açucenas:  
pareciendo en la maquina bordada,

grumos de blanca cera destilada.

Vn suspiro zeloso de la vida,  
 pesandole de bella tan dormida,  
 le abriò ( dulces congojas )  
 el clavèl de dos hojas,  
 descubriendo en la concha mas segura,  
 las perlas en el Sur de su hermosura.

El sueño, descortès en casos tales,  
 se atreviò à descubrir ( en los cristales  
 del dormido edificio )  
 dos columnas vivientes por officio,  
 tan terlas, y lucidas,  
 que con estàr caydas  
 ( ruyna de movimiento )  
 servian al honor de firmamento.

Atreviòse el calor à conquistalla,  
 y la debil muralla,  
 cendal del norte, el pecho descubriendo,  
 del defacato se quedò riendo;  
 pero acudiendo luego  
 ( mucho diera el amor por no ser ciego )  
 à socorrer la nieve profanada,  
 antes quedò mas bella, que embidiada.

Estava tan despierta la belleza,  
 que se burlò de mi naturaleza,  
 y dixela, zelando mi secreto,

à su descuydo, y mio este Soneto.

**D**ormida Venus, que en viviente forma  
 Alientas con descuydo la hermosura,  
 Tan hija de la espuma en la blancura,  
 Que la nieve en tu fuego se transforma.

**I**nmobil Chipre, donde amor reforma,  
 Siendo ciego, su candida pintura,  
 Del robador de Europa mal segura,  
 Pues el honor la oculta si le informa.

**S**i la ocasion mi dicha comprehende,  
 Dure el engaño, donde el alma cierta  
 Busca la Troya que el deseo enciende.

**Y** pues vives tambien estando muerta,  
 No trates mal el sueño si te ofende,  
 Pues matas mas dormida que despierta.

**N**O bien los vltimos versos,  
 en alabança de vn Angel,  
 salieron sobre el silencio  
 à lifongear el ayre:  
 quando entre sueños esetcho,  
 la hermosa dama que xarse  
 del rigor de su fortuna,  
 repitiendo sus corales:  
 Ingrato dueño, detente,  
 oye, escucha mis pesares,  
 y pues mis pafsiones dudas,  
 y pues mis penas no sabes,  
 repitiendolas al viento,  
 èl mismo te darà parte,  
 que te adora vna muger;  
 embargòle en este lance  
 la voz vn tierno suspiro,

y con decoro mas grave  
 profiguò, diziendo : Espera,  
 ò nunca culpado amante,  
 Floro, escucha, atiende Floro,  
 tuya soy : si ha de costarme  
 la vida vn amor secreto,  
 considera, advierte, sabe  
 que soy, que he sido, q̄ el cielo,  
 que tu, que Arnesto, mi padre,  
 el Duque, yo : cubriò entonces  
 toda la nieve, y amante,  
 admirado, como quien  
 de vn pesado sueño sale:  
 ocultandome ( que error! )  
 en la mas secreta parte  
 de la quadra, como quien  
 se alentava de cadaver:

vi que alçando vna cortina,  
 mi vista a. Sol pudo darle  
 parañismos de temor,  
 siendo para desmayarse  
 ocafo el color perdido,  
 eclipsado quando nace.  
 Arrojàme à focorrella,  
 pero amor llegando tarde,  
 recibì en brazos difuntos  
 todo el robador de Daphne.  
 Desconcertado el valor,  
 oprimidos los vitales;  
 palido el nacar à giros,  
 firme el daño, el dolor grave,  
 la dixè: Dueño querido,  
 señora, bolvè à mirarme:  
 si amais à Floro, yo soy,  
 focorredme, y amparadme,  
 antes que apenas, yo mismo,  
 ò me consuma, ò me mate.  
 No fueron, nõ, mis razones,  
 ni admìtidas, ni bastantes,  
 que no se alivian peligros  
 donde se executan males.  
 Antes los brazos, que fueron  
 candidos copos del Alpes,  
 caídos por mi desdicha  
 entrè azules tafetanes,  
 daban de su muerte cierta,  
 claras, y tristes señales.  
 El pulso sin movimiento,  
 con poco calor la sangre,  
 con mucha sombra los ojos,  
 y el coraçon por instantes,  
 apresurando las cuerdas  
 para romper el bolante,  
 ( que el relox de la hermosura  
 tiene ruedas de cristales. )  
 Procuravan todos juntos  
 en ofensa de aquel Angel,  
 desplomar el edificio

de rosas, y de corales.  
 Y à mi entereza rendida  
 procurava sugetarse  
 à la muerte, pues tenia  
 todo el Imperio de Marte  
 avassallado à los golpes  
 de vn dolor tan penetrante.  
 Saquè el azero, diciendo,  
 con las ansias inmortales  
 pues del espíritu eran  
 accidentes celestiales.  
 Si yo fuy, difunta Venus,  
 causa fatal de tus males,  
 muera yo, vaya mi vida  
 con tu dolor à la parte.  
 Este azero ( que algun tiempo  
 fue de enemigos alfanges,  
 carta viva de la muerte )  
 mi pecho atrevido raigue,  
 rompa intrepido el aliento,  
 y el coraçon me taladre  
 este rayo conocido  
 entre enemigos turbantes.  
 No ay duda, amigos, no ay duda,  
 que el amor en estos lances,  
 los Catolicos decretos  
 violava con ira grande,  
 que amor Gentilico, tiene  
 hereticas voluntades.  
 Quise executar el golpe,  
 quando el accidente grave  
 diò licencia al coraçon  
 de suspirar, y quejarse,  
 ( que si vna muger adora,  
 aun difunta, quiere hallarse  
 en defensa del Adonis  
 que idolatra como amante. )  
 Pulo su braço en el mio,  
 ( iris yà de aquella nave,  
 que sin piloto queria  
 sumergirse entre los mares. )

Abracòme, como aquella  
 que pretendia librarle  
 del peligro, y parecióle  
 que la servia de Atlante  
 alguna criada suya,  
 y con cariño de amante,  
 mariposa de su luz,  
 ò abeja de sus corales,  
 bebi al alva quantas perlas  
 el crepusculo reparte.  
 Començò la luz del dia,  
 ( que por sus ojos suaves  
 pestañeava arreboles,  
 como quando Febo nace )  
 à salir, y conociendo  
 con admiraciones graves,  
 que yo era Floro su dueño,  
 me diò de su intento parte.  
 Era esta dama Fenisa,  
 hija de Astolfo, su padre  
 Conde de Estepa, pidióme,  
 que con secreto mandasse  
 llamarle à vna cateria,

que en esse Olimpos yaze.  
 Vino, habièle, concertòse  
 ( haziendo las amistades  
 con el Duque ) nuestro intento,  
 y tratando de casarme  
 en la Ciudad, quito el Duque  
 que estos montes celebrassen  
 la hermosura de Fenisa:  
 esta es mi historia bastante  
 para la quarta Academia,  
 conviene aora emplearse  
 los ingenios en seguilla  
 con asuntos admirables.  
 El Duque viene à estos montes,  
 toda la nobleza parte  
 de la Ciudad, para ver  
 esta fiesta deleytable,  
 esta Academia divina,  
 esta Palestra constante,  
 esta esfera de las Musas,  
 adonde Venus, y Marte,  
 reciprocamente vnidos,  
 publican sagradas pazes.

*Noble ocasion tuvieron los Serranos,  
 para exprimir conceptos soberanos  
 en la Academia, pero siempre fueron  
 embidiados aquellos que escrivieron  
 sin ninguna fortuna,  
 ( que ay Poetas sin luz, como la Luna )  
 otros son embidiados, con ser Soles,  
 paciencia, y escribir, de donde diere,  
 que el que mejor escribe,  
 con la alabança, y con la embidia vive.  
 Esto dixo Pacor muy disgustado,  
 que un Poeta enojado,*

## ACADEMIA QVARTA.

si no pierde la vida en confiança,  
 tiene fe, y amistad con la esperança,  
 todos con ella viven,  
 y aunque nunca la alcançan, la reciben  
 en fe de sus escritos, si son buenos,  
 que mordaces venenos,  
 no llegaron à ser entre los sabios  
 hidropica ambicion de los agravios.

## ACADEMIA QVARTA.



RA del año la estacion mas bella,  
 quando de trino el luminoso coche,  
 las sombras de la noche  
 à rayos deshazia,  
 luzes tirando al parpado del dia  
 el amante de Daphne,  
 cañas doradas de la excelsa cumbre,  
 centellas vividoras de su lumbre.  
 Ya la palestra de las Musas daba  
 señal de paz en amorosa guerra  
 à los ingenios, quando  
 el peregrino Duque, dilatando  
 su camino à Pacor, mandò que fuesse  
 sobre la quarta vista, quien tuviesse  
 ojos de sabio, si la Musa hazia

(visiva de los Orbes armonia)  
 musica cristalina en el oido,  
 atractiva virtud de otro sentido.  
 Pacor sin detenerse en su camino,  
 fue en su quarta jornada Peregrino.

## EL PEREGRINO.

### VISTA QVARTA.

Pacor. **C**On justa causa admiracion me puso  
 (aunque aora la tengo de confuso)  
 viendo sacar cordura  
 de la casa mas llena de locura;  
 dexome el loco, con razon, tan cuerdo,  
 que si el norte de sabio aora pierdo,  
 no serè Peregrino:  
 dexo la duda, y sigo mi camino.  
 Levome mi desco, o mi cuydado,  
 a vn Palacio tan dorico, y labrado,  
 que fue su piedra imàn para mi yerro  
 atractiva virtud de mi destierro.  
 Seis mulas de Doctores  
 con gualdrapas mayores  
 estavan a la puerta,

y por hallar abierta  
la quadra de vn enfermo,  
le quise conocer por estafermo.

Estava el pobre à puras lancetadas,  
purgas, valas, ò pildoras doradas,  
tan lacio, y amarillo, que la muerte,  
quando quisiera en èl correr su suerte,  
no hallara en que chocar el golpe fiero:  
que como tanto Medico primero  
corrido avia Boticaria lança  
(y donde ellos llegaron nadie alcança)  
aunque la muerte assegurara el tiro,  
no acertara en el blanco de vn suspiro,  
que aunque los daba el pobre Cavallero,  
yà culpavan, los muchos, el postrero.

Juntaronse los seis para vna junta:  
y en vna, y otra al parecer pregunta,  
vno dixo: el enfermo està apretado,  
no tiene facultad para sangrado;  
otro dixo: catorze le hemos hecho,  
y de ninguna se sacò provecho;  
otro le replicò: no ay que sangralle;  
y dixo la verdad sin preguntalle,  
que como el pobre sangre no tenia,  
en vano le ordenaràn la sangria:  
purgalle serà bien, dixo vn anciano:



esse remedio no parece sano,

replicò el primero;

que ha de purgar aqueste cavallero,

viviendo de milagro? pues que harèmos?

(replicaron los quatro) nos irèmos

sin recetar bebida?

Yo entonces dixè : en esto està su vida;

obre naturaleza por aora;

otorgadle poder por solo vn hora,

ella està dentro , y sabe lo que passa,

dexadle gobernar su propria casa,

no provoqueis à guerra los humores:

miraronse con ira los Doctores;

mas vno de los seis , como era sabio,

hizo sentencia , lo que el otro agravio;

y fue la vez primera,

que sin receta se salieron fuera,

No bien huvè la quadra visitado,

quando veo à mi lado

al Anciano que vi juntò à Palacio,

y dixome : caminas muy de espacio;

à que te has detenido?

Essa junta me dexa sin sentido

(le repliquè) pues entre seis Doctores

no huvò remedio para quatro humores:

que remedio ha de aver (digo mi hombre)

ellos tiran al cuerpo , y no te assombre,  
que el caçador mas diestro en campo franco  
no yerra el ave , pero yerra el blanco.  
Fisicos son que à la materia dura,  
antes de tiempo dàn su sepultura:  
y aunque la forma no recibe daño,  
la privacion adoran sin engaño:  
y como son de clase peligrosa,  
estiman esta parte poderosa:  
el radical humor adora en ellos;  
y aunque no espera de ellos  
el olio natural que Dios le puso,  
quiere luzir al vso,  
y algunos dicen al matar la vela,  
por tropo variar, natura ebela:  
y no me espanto de que yerre alguno,  
que si el hombre importuno  
se cura en el discurso de su vida  
cien vezes, y la herida  
noventa y nueve el Físico ha sanado;  
si la vltima vez la huviere errado,  
no es culpa, no, deste divino officio,  
si no del siglo, que adquiriò este vicio.  
Y pues curar has visto el cuerpo humano,  
vente conmigo, y con derecho llano,  
veràs curar la hazienda

sin tramoya , moatra , ni contienda,  
 y sabe de camino,  
 que el hombre mas divino,  
 tres joyas son las que le dãn la palma,  
 la hazienda, el cuerpo, y sobre todo el alma:  
 yà has visto la que heredan los Doctores,  
 las dos te faltan , y aunque son mayores,  
 mayor serà tu engaño,  
 si no buscas el claro desengaño:  
 calla, discurre, siente, y no porfies,  
 ni de los necios tu secreto fies,  
 que quando el mundo adquiere vanidades,  
 y los cuerdos heredan las verdades;  
 el sabio que las oye, y las venera,  
 nunca las saca con peligro fuera:  
 que si el vulgo las siente, luego al punto  
 ha de quedar difunto  
 el Autor que las dize, y es agravio  
 no conocer al vulgo el hombre sabio:  
 oír, vèr, y callar es la cordura  
 mas santa , mas pacifica , y segura;  
 que son muchos los necios , y atrevidos,  
 y tienen el veneno en los oídos.  
 No bien el ancianíssimo me puso  
 con su cuerdo consejo mas confuso,  
 quando me hallè cercado

de vno, y otro Letrado,  
 que en el imàn de vn soberano folio,  
 inclinavan su yerro al Capitolio:  
 estaban tan asidos al derecho,  
 que les venia el auditorio estrecho,  
 y bogando entre leyes los Letrados,  
 eran mares de tales abogados,  
 pero no peligravan,  
 porque solo las partes se anegavan.

Vno alegava vn Texto, y otro luego  
 (activo mas que la region del fuego)  
 con otro el mismo Texto derribava;  
 vno salia quando el otro entrava,  
 y ley ninguna (ò classe temeraria)  
 dexò de recibir otra contraria:  
 y los devotos duñños elevados,  
 invocavan los Santos abogados;  
 y aunque mas le ofrecian luzes de oro,  
 el Texto mismo se tornava Moro.

La justicia se estava deshaziendo,  
 la verdad, por instantes consumiendo;  
 los Juezes dudosos, y alterados,  
 cansados de palabra los Letrados,  
 las leyes sin polilla,  
 el processo creciendo à maravilla,  
 las partes sin paciencia,

pendiente de ventura la conciencia,  
 el relator contento, y mal pagado,  
 el solicitador bien empleado,  
 el buen procurador pisando plomo,  
 el tiempo apura ley vendiendo al momo;  
 con barbas los Letrados,  
 y aunque todos estavan enfadados,  
 sola la pobre hazienda padecia,  
 sin pronunciar aquesta boca es mia:  
 que como enferma estava,  
 y vno, y otro Doctor la mal curava,  
 aguardava la purga de justicia,  
 y el ruybarbo de Baldo sin malicia  
 en el inter se estava consumiendo,  
 y entre tanta botica deshaziendo.

## A LA RISA DE

DEMOCRITO.

### ELEGIA PRIMERA.

*Dant.* **C**ON justa causa Albano se reia,  
 (vn varon cuyas obras fueron buenas)  
 de todo quanto por el mundo oia.  
 No como el otro, que llorava penas,

aun antes de tiempo , pretendiendo  
enmendar con su culpa las ajenas.  
Buéno serà que yo me esté muriendo  
de vér mal governado el siglo , quando  
èl de mi necesidad se està riendo.  
Ruede su bola , pues la estoy mirando,  
y llevese de calles quantos necios  
por el tiempo la vén venir rodando.  
Si son los golpes deste juego recios,  
retirese el prudente como sabio,  
y nó sentirà, no, tales desprecios.  
Llorar con muchas almas todo a gravío,  
es muy de intelectivo, y no pretendo  
hazer milagros yo del desagravio.  
Nombre de necio adquirirè riendo,  
pero mayor lo fuera , si llorando  
deshecho en llanto me quedara oyendo.  
Vuestra merced se aflige, disgustando  
su espíritu de vér como ha crecido  
el vicio en este , con razon , Orlando.  
Pobre de mi, que nunca he merecido  
vér otro mundo, para vér si era  
mas noble, mas discreto , y entendido.  
Si en su primera edad le conociera,  
aun pudiera llorar el que poseo,  
mas como no le ví , no soy de cera.

Dize vueſſa merced, y yo lo creo,  
que no vè coſa en eſta gran mentira,  
que ſe pueda igualar con ſu deſeo.  
La gran deſigualdad es la que admira,  
pero mas ſe admirara, ſi quiſiera  
burlarſe de lo propio que ſuſpira.  
Eſte mundo, Señor, tiene ſu eſfera  
en la comodidad de cada vno,  
dizelo la experiencia verdadera.  
No ay en eſte Babèl hombre ninguno,  
que no anteponga al guſto, ſi le agrada,  
lo que llama el honor lance importuno.  
La vida mas Angelica ſe agrada  
de la ſeguridad, que le promete  
la eſtimacion de todos venerada.  
Allà en el coraçon (grave retrete  
de la ſencilla voluntad) la vida  
lee con arte eſte comun villete.  
La vanidad (del ſabio aborrecida)  
tiene por norte el comodo trofeo,  
que la ciencia le adquiere ſiendo oïda.  
Al ridiculo modo, el ſiglo veo  
reducido, preciado de ignorante,  
fabula ſiendo ſu mayor empleo.  
Yo he de llorar el animo Gigante,  
del que nació Nembrot vanaglorioſo,  
ſi es

Si es todo torre su menor semblante?  
Serà sabiduria estàr quexoso  
de tanto necio como el mundo tiene,  
si èl de su necedad està gustoso?  
Como remediarà quien tarde viene,  
la falta de vn avaro inadvertido,  
si èl quiere que el tesoro le condene?  
Si bolviera à nacer quien ha nacido,  
dudo que deste daño se curara,  
que es muy inquisidor el primer nido.  
De bonissima gana yo lloràra,  
si pudiera mi llanto dàr remedio  
à la malicia deste siglo cara.  
No puede aver mas ignorante medio,  
que querer emprender vn imposible,  
quando se pone la razon en medio:  
Siendo el caduco estado tan terrible,  
de que nos admiramos del agravio  
en los seguros yerros de vn posible?  
En el jaizio mejor del hombre sabio  
ha de aver vna nube levantada,  
de las errantes luzes de su labio.  
La fabrica del hombre celebrada,  
de quatro simpleses, y no ay veleta  
como la fantasia imaginada.  
No ay hora que no sea vna estafeta:



cartas ay para todos ( no me engaño )  
pero la mas benevola, es Cometa.

El mas sabio del mundo, tiene daño:  
vuestra merced le busque, si pretende  
assegurarse deste desengaño.

En esta tarfa donde el vulgo aprende,  
ninguno su papel hazer desea,  
el Poeta es el tiempo, y no la entiende:

El que mas la virtud, ò honra desea,  
mira primero, si, que la execute,  
si la comodidad en èl se emplea.

Y si la tal señora no permite  
su siempre artificiosa compañía,  
no toda la virtud quiere, y admite.

Sino ay sin esta flor sabiduria,  
desliguese el pesar del alma, quando  
solo se ha de llorar por cortesia.

El mundo es vn relox, siempre està dando:  
pretender concertar el juyzio à vn loco,  
es serlo con efeto governando.

El ha crecido mucho, y poco à poco  
ha de venir à dár vna caída:  
para este tiempo la deydad invoco.

Ay gusto como ver en esta vida  
idolatrar las gentes sus errores?  
incurable en el mundo es esta herida.

**No**

No todos los que cantan en las flores  
cubiertos con los arboles, y ramas,  
son, ni seràn, ni han sido Ruy señores.

Los que se queman en sus propias llamas,  
no son Fenix, señor, que ay avestruzes  
hechos cenizas por sus mismas famas.

No pretendo llorar con ambas luzes,  
Dios no me diò los ojos para fuentes,  
que en tal caso sirvieran de arcaduzes.

Yo he de mostrar, si puedo, algunos dientes,  
aunque de irracional merezca nombre,  
que risibles nacieron los prudentes.

Quien puede hazer que no aya sido el hombre?  
ninguno me parece, pues si èl sale  
à su fragilidad, nadie se assombre.

Yo tengo por seguro, que mas vale  
reirse de discreto, que afligirse,  
no es bien que la passion mi vida tale.

Morir de necio, es no saber morirse;  
querer vn imposible, es atreverse  
à la seguridad de no partirse.

Buen espejo es el mundo para verse;  
querer trocar por otra la figura,  
es luego pretender de nuevo hazerse.

Piensta vuessa merced que esta pintura  
podrà borrarse con cien mil colores?

pues

pues no se persuada à esta locura.

Si vè llenos de gloria à los señores,  
y à los pobres cercados de desdichas;  
enmienden por su vida estos errores.

Las mas sublimes, è embidiadas dichas,  
tienen, señor, y amigo, su gusano:  
estas verdades siempre fueron dichas.

Si es todo vanidad, yo lloro en vano;  
y si es para reir quando se llora,  
no se precie el no ser de soberano.

No llora perlas la señora Aurora,  
que se viene riendo de esta vida,  
quando de resplandor los montes dora?

Con su comodidad sale vestida,  
no perderà de su sosiego el curso,  
aunque vea esta fabrica perdida.

No admite el daño general recurso;  
si todo es afliccion, y devaneo,  
escojamos vn medio con discurso.

Armarle de virtud, es santo empleo;  
vivir sin mucho afan, es gobernarle  
sin bañarse en las aguas del Leteo.

Estudiar muchas ciencias, no es salvarse,  
sino enredar el anima desuerte,  
que ella misma no sabe à do arrimarse.

Quando le acerca la forçosa muerte,

aun no debe llorar el hombre, siendo  
vn imposible dividir su suerte.

Quitarè yo à la mar su horrible estruendo?  
pues así quitarè del mundo horrible  
esta desigualdad, que estoy temiendo.

Si lo espiritual es invisible,  
invisible tambien es el remedio,  
deselo el brazo que lo hallò posible.

Yo bien quisiera hallar vn justo medio  
para que todos fueran virtuosos,  
mas ponefe el pecado de por medio.

Pues affigirme yo por los viciosos,  
y quitarme la vida por su vida,  
no me lo han de mandar los poderosos.

Podrà vueſſa merced sanar la herida  
de vn hipocrita astuto, que se lleva  
quantos tontos juntò la edad perdida?

Podrà quando vn tyrano el oro aprueba,  
retroceder de su ambicion la furia,  
pues quanto mas adquiere, mas se ceba?

De la delicia, y barbara luxuria  
quien podrá detener de todo punto  
el aqçidente que al honor injuria?

El ſiglo de virtud està difunto,  
el estado es imàn de sus primores,  
todo este grave daño vino junto.

Quanto se mira por el Orbe es flores,  
vellas, y no tratallas, es de sabios,  
reir su variedad, es de señores.

Quando se anticiparen los agravios,  
hagase admiracion de su tardança,  
que no pueden saltar estos resabios.

Si no ay seguro bien sin la mudança,  
aya paciencia para su fortuna,  
que el que la sabe amar todo lo alcança.

No se ha de hallar fragilidad alguna  
que no tenga disculpa, ni mala, ò buena;  
con luzes nos engaña hasta la Luna.

La voluntad del hombre nunca es llana,  
los ojos, tarde en la visiva hallaron  
satisfacion, su objeto les condena.

Todos los que de si mucho fiaron,  
en su misma perdida confiança,  
burlados, y corridos se quedaron.

Quien podrá concertar esta balança,  
siendo la cantidad de la locura,  
plomo del juyzio à peso de esperança.

Lo que acomoda al hombre es su cordura,  
aunque contra justicia la accion sea,  
à esta llaman la ciencia mas segura.

La vanidad del sexo se recrea  
en solo derribar los alvedrios

mire vueſſa merced que buena idea,  
Si el mundo eſtà ſugeto à deſvario,  
llorele quien quiſiere, que yo tengo  
mucho fuego en los ojos para rios.  
Quando à conſiderar con alma vengo,  
que ay pleytos en derecho defendidos,  
los impetus de riſa me detengo.  
Si me hizieran Juez, los oïdos  
cerrara à los proceſſos ſin paciencia;  
no ſon para mi juyzio eſtos ruydos.  
Yo no me meto en cargos de conciencia,  
ſè que la mia eſtà tan laſtimada,  
que no puede moverſe ſin violencia.  
Pues ſi yerro el camino en mi jornada,  
y à mi miſmo no acierto à governarme,  
como governarè tan grande armada?  
En la mar deſte mundo he de anegarme,  
y aſi fuera ignorancia, y deſvario  
perderme, conſumirme, y marearme.  
No ſoy yo Peregrino en mi alvedrio,  
muchiſſimas tormentas he paſſado,  
y por eſta razon del mar no fio.  
Entrè viſoño, y no ſali ſoldado,  
no mas guerra, ſi puedo, haſta la muerte;  
de la que tuve, al alma le ha peſado.

## ELEGIA SEGUNDA.

*Dant.* Si contentarme puedo con mi suerte,  
 vn grado ganarè de sabio, haziendo  
 vn castillo à mi alma firme, y fuerte.  
 Si quando vine al mundo entrè muriendo,  
 bueno serà salir viviendo aora;  
 llorando vine, y me saldrè riendo.  
 Si eterna no ha de ser mi blanca Aurora,  
 antes que el Sol se ponga en Occidente,  
 gozemos sin afan desta señora.  
 Nubes no han de faltar, aunque el Oriente  
 amanezca sereno de luz pura,  
 que se altera muy presto este tridente.  
 La ciencia mas perfecta, y mas segura,  
 es tomar el estado por estado,  
 la vanidad tal vez gozò cordura.  
 No pretender ser sabio demasiado,  
 es vivir virtuosa, y sabiamente,  
 que el hilo quiebra quanto mas delgado.  
 Saber que no se sabe, es accidente  
 tan sobrenatural, è intelectivo,  
 que dà vida inmortal al mas prudente.  
 Si en fè del nacimiento con que vivo,  
 la cuenta desvanezco de mi fama,  
 alcançaràme presto en el recibo.

Quien sus discursos con estremo ama,  
à deleytes de necios serà dado,  
y morirà sobre su misma llama.  
Si yo hallè el siglo en este mismo estado,  
en èl le he de dexar, aunque más diga  
el discurso del hombre limitado.  
Si la incomodidad es enemiga,  
preste paciencia aquel que la tuviere,  
aunque mas con rigores le persiga.  
Y si acaso consigo no pudiere,  
rompa el valor los lances de fortuna,  
que el que morir se dexa, muere, y muere.  
Entre las lineas deste mundo, alguna  
saliò torcida; quien podrá enmendalla?  
ley deste caso no hallarè ninguna.  
Como podrá el mas sabio endereçalla,  
estando de por medio el alvedrio?  
que digo endereçalla? ni aun miralla.  
Aunque mas laberintos haga el rio,  
ha de dár en el mar forçosamente,  
adonde pierde el vano señorío.  
La vanidad del hombre es su corriente,  
bien puede dilatarse algunos dias,  
mas ha de ir al sepulcro su Occidente.  
No son estas obscuras profecias,  
verdaderas del juyzio son razones,



y Morales tambien Filosofias.

Bien conozco sofisticos blasones,  
alcançados de agudo entendimiento;  
pero no he creer sus opiniones.

Si mi espiritu quiere, hallará ciento  
sobre cada argumento, y mi discurso  
no fia de edificio sin cimiento.

Si yo pudiera retener el curso  
al tiempo, puede ser (mas voy errado)  
que le pidiera contra mi recurso.

Mas anda tan veloz, y apresurado,  
que aunque quisiera darme grato oïdo,  
no pudiera librarme de cuydad.

Dios por quien es conserve mi sentido,  
que soy muy flaco Job para quistiones,  
y ofenden el espiritu lucido.

Como entrè he de salir, no ay mas razones;  
y en todos quantos libros he leído,  
no ay mas verdad que en estos dos renglones.

Allà donde ninguno ha conocido,  
no sè como estarè, mas sè de cierto,  
que me daràn el premio merecido.

Si mal obrè, no alcançarè buen puerto,  
mire vueſſa merced para que vine,  
mejor me fuera estar en vn desierto.

Por mas que de razones me previne,

no quise, ò por mejor dezir, no pude  
quitarle à mi ignorancia que adivine.  
Aunque le digo al mundo que se mude,  
èl no lo puede hazer, que està bien hecho,  
y à su naturaleza sabio acude.  
Quando yo considero; que provecho  
facò este laberinto de embarcarse,  
y quitar à otro Reyno su derecho?  
Me admiro, y con razon digo ( si darse  
puede nombre de bien à este castigo )  
razon tiene el politico de armarse.  
Por dilatar Imperio, el mas amigo  
escalarà los Cielos, no los mares,  
el pajaro de lino es buen testigo.  
Llorarè por ventura estos hazares,  
seràn bastantes llantos, y suspiros  
para sacar del mundo estos pesares?  
Pues que dirè de los señores tiros,  
introducion de rayos, y cometas,  
no es bien en tales lances advertiros?  
No bastavan los arcos, y faetas,  
si no granizo, municion, y balas?  
ridiculas por Dios son estas tretas.  
Lagrimas yo, por estas siempre malas  
futilezas del mundo? Dios me guarde,  
vayase à passear la Diosa Palas.

No he visto poco, aunque he nacido tarde;  
 causa menos gustoso desvario  
 la Imprenta mi señora con su alarde?  
 Tanto libro es pequeño señorío?  
 tanta redonda letra no este foro?  
 la mayor parte buena para vn rio.  
 Causò mas daño idolatrando el oro?  
 ay mas vano, y gustoso desatino?  
 aqui del juizio, que me buelvo Moro.  
 No ha emborrachado tanto el señor vino,  
 como locos ha buuelto esta señora,  
 digalo su carácter peregrino.  
 Pues el trage del siglo me enamora,  
 no ay nacion que no estè buelta figura;  
 quien es el necio que por esto llora?  
 Si el sesso deste loco reyna, y dura,  
 vuestra merced verà vestir de seda  
 el higado, el liviano, y la assadura.  
 A la señora Venus no le queda  
 si no vestirse el Alva cristalina;  
 su resplandor no teme que le exceda.  
 Alabèmos, señor, la Medicina,  
 y sea con modestia, que ay Doctores,  
 que tienen esta ciencia por divina.  
 O terribles del cuerpo inquisidores!  
 no rio de vosotros la licencia,

si no la sugesion de los humores.

En tan terrible, y peligrosa ciencia,  
yo he de callar, pues que me vâ la vida,  
tomadla si quereis sobre conciencia.

No sè yo si en alguno està perdida,  
pero sè que si muere el mal logrado,  
que no serâ su Laura perseguida.

Celebro con ridiculo cuydado  
tanto Alcazar, Babeles oprimidos,  
fabricados à fuerça del estado.

Con muchas almas deben ser reydos,  
porque para gusano tan pequeño,  
no vienen bien sus ambitos luzidos.

O buen Matusalen, del juyzio dueño,  
que à quinientos de vida despreciaсте,  
el tosco alvergue de podrido leño!

Si vieras nuestra edad, de quien burlaste,  
tu nos calificaras de sobervios,  
tu desengaño como cuerdo amaste.

En jaulas de dorados cautiverios  
cantan aora pajaros de nido,  
pero son de rapiña sus proverbios.

Dize el señor Albano, que ha nacido  
muy tierno, compasible, y delicado,  
y que llora de verme tan reido.

Pues oyga, y sacarèle de cuydado:

mi risa no ha nacido de ignorancia,  
si no de hallar el mundo en este estado.

De sentir à sentir ay gran distancia,  
mas se puede enmendar con esta risa,  
que con los lloros de la tierna infancia.

El sentimiento natural avisa,  
que documente el alma con desprecio  
para domar la voluntad remissa.

Las ternuras, señor, no tienen precio,  
si esta doctrina murmurar se llama,  
adonde funda su razon el necio?

Las lagrimas son buenas en la dama,  
con ellas el amante se derrite,  
ardiendo mariposa de su llama.

Pero quando remedio no permite  
el enfermo, llorar para sanalle,  
es querer que la luz el Sol se quite.

Al que muere, razon es enterralle;  
y pues murió este mundo, no seria  
cordura, sin ser Dios, resucitalle.

El es buen cavallero, y no podria  
el talento del hombre mas perfeto  
bolvelle à dàr la vida que tenia.

El debe de soñar que ay vn precepto,  
adquirido por ley de la costumbre,  
que buelve lo perfeto en imperfeto.

El mucho sueño adquiere pesadumbre;  
quien sabe si soñamos, hasta tanto  
que nos recuerda la divina lumbré?

De todo lo que veo no me espanto,  
que como son visiones aparentes,  
rio de ver hipocrita este santo.

De todas las naciones diferentes,  
vno quisiera ver de cada vna,  
que yo hiziera Academias excelentes.

No me quexara, no, de la fortuna,  
( malilla de los tontos ) mas formara  
escuela de menguados à la Luna.

Yo no estudiè ninguna ciencia clara,  
obscura puede ser, y asì he salido  
algo noche en los ojos, no en la cara.

Entendi ser Astrologo lucido,  
y por no andar en cuenta con Luzeros,  
ganè no poca parte de sentido.

Quise ser Estadista, y los primeros  
negocios del estado, me dexaron  
ignorando los casos verdaderos.

Los Politicos todos me acabaron,  
estoy para llorar, señor amigo,  
de ver que me perdieron, y ganaron.

No tiene nuestro ser mas enemigo,  
que su proprio apetito, y quando llega  
à que-

à querer gobernar, à mandar digo.

Tan sumamente en el poder se ciega,  
que si no tiene grande entendimiento,  
en la tormenta deste mar se anega.

Pocos andan con luz, muchos à tiento,  
que en este abismo siempre deseado,  
es ciego en quien no sabe el valimento.

Este mundo, señor, es muy amado,  
ninguno diga mal de su cordura,  
que no ay otro mejor, ni mas honrado.

Quien en él no se fia, ò se assegura,  
haze como quien es: viva mas años  
que el pajaro de Arabia en su clausura.

Todos tenemos parte en estos daños,  
èl no la tiene, que nació desnudo,  
de traiciones, de vsuras, y de engaños.

De esperanças se viste, à ellas acudo;  
todos viven con ella, hasta los muertos,  
pues esperan ceñirse de otro escudo.

Entonces que estaremos mas despiertos,  
andarèmos castísimos, y santos;  
y à quisiera ver llenos los desiertos.

Valle de Josaphà, si han de ser tantos  
los juzgados en ti, desde oy te pido,  
que recibas mis lagrimas, y llantos.

Allà, Albano, y señor seréis oído,

con mas verdad que en este siglo vano,  
 llorado ireis sin duda, y yo reydo.  
 Buen Filosofo sois, y cortesano,  
 alegraos con justicia en esta vida,  
 que lo demàs es irse muy temprano.  
 El que mas saber quiere,  
 si se muere de necio, muere, y muere.

RESPUESTA DE ALBANO  
 AL LLANTO DE HERACLITO.

*ELEGIA PRIMERA.*

*Alb.* **Q**Viero Danteo amigo, responderos  
 à vuestra Elegia, si, con advertiros,  
 que son vuestros conceptos verdaderos.  
 Esto es lo mas que pueden mis suspiros  
 dezir à vuestra risa cortesana,  
 pero no entoda ella he de seguiros.  
 Conozco, y sè, que es sumamente vana  
 mi pesadumbre, que llorar el mundo,  
 piadosa accion serà, no soberana.  
 Si algun triste Filosofo segundo  
 llorava como yo, tengo por cierto,  
 que no discurro mal si en èl me fundo.  
 Vna sola verdad Danteo advierte,  
 que



que mas sabios facò la pesadumbre,  
que la risa preciada de su acierto.

Si la melancolia es vna lumbre  
que asiste en el discurso imaginado,  
no condeneis en todo mi costumbre.

Yo confieso mi error siempre llorado,  
pues se funda en querer vn imposible,  
no teniendo su medio señalado.

No me admiran los yerros de vn posible;  
natural en el hombre es la flaqueza,  
pero causa dolor la mas horrible.

Si el alvedrio no es naturaleza,  
como no he de sentir velle rendido  
su Angelico poder buelto vileza?

El mundo (mi señor) no està perdido,  
el que puede enmendarse, plaza tiene  
para bolvèr à ser el que avia sido.

De estàr mal governado el daño viene,  
si es todo vanidad, y desvario,  
nunca tendrà este monstro quien le enfrene.

Ningun acierto de mi ingenio fio,  
mas llegò à conocer, que la licencia  
derriba con poder el alvedrio.

El siglo à libertades de conciencia  
està dado, no ay duda, y cada dia  
se mira esta verdad con experiencia.

Veó con mas poder la tyrania,  
el sabio aborrecido, el necio amado,  
y lloro aquesta causa como mia.  
A quien no ha de causar dolor, y enfado,  
ser el pobre del rico aborrecido,  
y estàr el virtuoso despreciado?  
Yo veo al justo solo, y abatido,  
yo veo al bueno de trabajos lleno,  
y entre facinorosos oprimido.  
Quando se ha de acabar este veneno?  
riase el que gustare deste agravio,  
entre tanto que yo discreto peno.  
Aborrezco la vida, y cierro el labio,  
quando miro à vn soberbio sin justicia;  
tener imperio sobre vn hombre sabio.  
Y mucho mas (preciado de avaricia)  
vn poderoso de riqueza armado,  
oprimir à los pobres con malicia.  
Al ignorante veo en alto estado,  
y causame dolor el verle aplaudido,  
merito haziendo de lo mal ganado.  
Veó que la limosna ha fenecido:  
y al passo que enriquece el avariento,  
se và apagando este farol lucido.  
No le falta à ninguno entendimiento,  
voluntad, y justicia es la que falta;  
este

este gobierno mi Dantedo sientto.

Quando el discurso de la ley se aparta,  
porque se ha de reir de su delito?  
esta verdad se alcança, aunque estè alta.

A la fragilidad yo no le quito  
la parte que le diò naturaleza;  
pero en todo, señor, no la permito.

Porque ha de blasonar de su nobleza,  
y no de la virtud, quien ha nacido  
fino en la sangre, y mancha su pureza?

Si el mundo no premiara à este atrevido,  
ni vos rierais, no, ni yo llorara,  
alabo (y con razon) quien no ha nacido.

Que siendo la verdad tan bella, y clara,  
estè tan desvalida? (que locura!)  
ella se dà de valde, y està cara.

No està el siglo tan falto de cordura,  
quien haze mal, bien sabe que le haze;  
el oro en el crisol luego se apura.

Si la materia con el daño nace,  
por esso la razon, Física santa,  
cura su llaga, y el dolor deshaze.

No me admiro del yerro, no me espanta,  
admirome tomalle por costumbre,  
y que llamen valor flaqueza tanta.

No justifico, no, mi pesadumbre,

justifico la ley de mi derecho,  
ando sin luz teniendo tanta lumbre.  
No veo al siglo caminar derecho,  
el primero que ha errado su camino  
he sido yo, de lo que estoy deshecho.  
No pretendo ser solo Peregrino;  
pero pretendo ser con buena fama  
amante del Precepto mas divino.  
La justicia ha de ser siempre mi dama,  
si ella reynara como yo quisiera,  
mariposa me hallara de su llama.  
Vuestra Epistola, amigo, verdadera,  
dize que todo el siglo està fundado  
en la comodidad terrible, y fiera.  
Ay del solo, que llora desterrado!  
vive el que reyna sobre el mismo mundo,  
que la quitara yo de todo estado.  
Llamais comodidad su error segundo  
acomodalle al rico la riqueza?  
descubrid el concepto, que es profundo.  
Mejor se acomodara su nobleza  
si vsara con los pobres de piedades:  
esta si que es virtud de mas belleza.  
Hablemos, mi Danteo, las verdades,  
lo que acomoda al alma siempre ha sido  
comodo vniversal de eternidades.

Puede dezir vn barbaro atrevido,  
siendo tyrano, que la tirania  
acomoda su espiritu perdido?

Esta comodidad, por ironia  
se llamarà virtud, pues nada tiene  
que se pueda nombrar sabiduria.

Su origen, como veis, del vicio viene,  
y si lo material tanto se estima,  
su propio ser, y estado le condene.

Comodidad que vâ como la lima  
royendo la conciencia, nunca es buena,  
en ella muera quien su ser estima.

Yo adoro esta aficcion, pues me refrena,  
amo este llanto, sigo esta locura,  
à muchos hizo sabios esta pena.

Reir del mundo, es ciencia mas segura,  
llorar el mundo, es ciencia mas perfecta,  
bien sè que vuestra risa es de cordura.

Quien sabe si en la vrna mas secreta  
lloramos antes de salir al mundo?  
mucho tiene esta idea de discreta.

Ninguno ha de hazer limpio al que es inmundo,  
este daño lloramos quando vimos  
el blandon de los Orbes sin segundo.

Si en fè de nuestro espiritu vivimos,  
quien sabe si llorò quando baxava

à la carcel materna do estuvimos?

Si èl estava mejor donde se estava,

porquè no ha de llorar tan gran caïda?

buelvo à dezir sin duda que llorava.

No està mi alma, amigo, tan sentida

sin grande causa, intelectivamente

suspira por tener segura vida.

No es hombre, ni lo ha sido, el que no siente,

que la honra del sabio està fundada

en la interior, y liquida corriente.

Siempre la risa ha sido celebrada;

pero quando el prudente la permite,

fale la accion en parte disfraçada.

Si quiere el coraçon que solicite

la passion de engaños, yo los lloro,

el alma los alienta, y las admite.

Esta severidad quiero, y adoro,

y faco por mi cuenta, que mas vale

melancolico humor, que risa de oro.

Porque he de permitir que se le iguale,

si la plata, y el oro han destruido

el ser del hombre? su ambicion los tale.

Està el caduco siglo tan perdido,

que quando lloro, por mi bien no veo,

y estimo carecer deste sentido.

El mundo es vna carta, y si la leo,

vna sentencía contra mí pronuncio,  
 si vivo en tanto que mi mal no creo.  
 Si es esta vanidad, yo la renuncio,  
 mas como no lo es, ando acertado;  
 cierto es el daño, y cuerdo me le anuncio.  
 Morir de necio, es morir de honrado;  
 la rifa mas discreta, y entendida,  
 ha de traer sin duda algun cuydado.  
 Como no he de llorar en esta vida,  
 si ella toda está llena de dolores,  
 siendo incurable su terrible herida?  
 Lloro la vanidad de mis temores,  
 pues siendo polvo mi materia horrible,  
 se quiere introducir con los señores.  
 Para qué es esta sed necia, y terrible,  
 si en lo mejor del liquido elemento,  
 hidropico se queda lo sensible?  
 Vos me escrivis, amigo, muy contento,  
 diciendo con discurso cortesano:  
 como entrè he de salir; estadme atento.  
 Diera yo por salir del mundo vano,  
 como quando le vi la vez primera,  
 el Imperio del Griego, y del Romano.  
 Sin carga vine, y salgo de manera,  
 que à no ser el espíritu invencible,  
 con el peso que lleva no pudiera.

Reparad el concepto, si es posible:

con vn original naci pecado,

y agora llevarè (lance terrible!)

Tantos, y tan mortales, que he dudado

como pudo caber en vn sugeto

tanto abuso de vicio laureado.

Bolvamos à otro punto bien discreto;

no es grande compafsion, que como vino

alsi se buelva el hombre mas perfecto?

Consueleme el Espiritu Divino,

materia, y forma bien perfectas fueron,

quando vieron el Orbe peregrino.

Mirad si como cuerdas procedieron,

que la forma se lleva los pecados,

y la materia los que en ella dieron.

Facilmente quedaran enlazados,

si la muerte no huviera desafido

con divorcio cruel estos casados.

O que quartel me aguarda, ò que affligido

Mauseolo me espera, y sigue, quando

entendi no morir de aver nacido!

Con justa causa estoy considerando,

como me he de reir desta cordura,

quando mi coraçon està llorando.

Si nunca nuestra vida està segura,

llorèmos esta falta rigurosa,



buscando vida mas perfecta, y pura.

Que soñamos es regla artificiosa,  
el sueño que se aguarda es verdadero:  
despiertenos la mano poderosa.

### ELEGIA SEGUNDA.

**A** Labar vuestra risa en parte quiero,  
mas amiga de Venus que de Marte,  
mas ha de ser en acto verdadero.

Yo no condeno del ingenio el arte,  
mas condeno la ciencia inadvertida,  
que argumentos sofisticos reparte:

Para tanta doctrina ay corta vida,  
y mucha para amar la verdadera;  
vna luz tiene el Sol, y essa lucida.

Vn camino, vna senda, vna vereda;  
si tiene muchas, puede el peregrino  
perderse, variando la primera.

La razon natural siempre previno  
vna viviente luz, para que el hombre  
errar no pueda en todo su camino.

Vuestra risa no quiere que me assombre  
de ver hecho este mundo libreria,  
mudando cada instante patria, y nombre?

Como se puede hallar sabiduria  
en vn millon de leyes encontradas?

quando se ha de acabar su algaravia?  
 Si las ciencias son todas ignoradas,  
 y solamente ay vna verdadera;  
 para què son del juyzio idolatradas?  
 La variedad del hombre las altera,  
 y en llegando el discurso à ser vicioso,  
 pierde el alma su dulce Primavera.  
 Yo digò algunas vezes ( receloso  
 de caer en abismo tan obscuro )  
 de què me sirve este Babel odioso?  
 Buen Politico soy, si lo procuro;  
 buen Filosofo soy, si lo deseo;  
 pero si no obro bien, serè Epicuro.  
 Si con los ojos interiores veo  
 opiniones, que son de mas del sabio,  
 quien sabe si en la falsa me recreo?  
 No ay fin de muchos libros, que es agravio  
 anteponer à la verdad Divina  
 futilzas sofisticas del labio.  
 No todas vezes el amor se inclina  
 à la sencilla castidad, pues toma  
 la delicia boraz por medicina.  
 El espiritu es Sol; si claro assoma,  
 de què sirven las nubes, pues levanta  
 obscuridad el mismo que las doma?  
 Tambien mi idea con razon se espanta,  
 de

de ver la libertad que se ha tomado  
el sexo, quando qual Sirena canta.

Cuerdo, creed este discurso honrado,  
la mas sabia muger es desvario,  
en fin saliò como traydora al lado.

Lloro su vanidad, y no la rio;  
siento su vanidad, si no la lloro,  
pocos aciertos de su juyzio fio.

Yo guardarè à la buena su decoro,  
pero no he de fiarle mi secreto,  
aunque como dèzis me buelva Moro.

Lastimosa dolor, terrible objeto,  
monstro cruel, sobervio desatino,  
y polilla del hombre mas discreto.

Este bello animal, casi divino,  
tiene contra justicia sugetado  
el intelecto noble, y peregrino.

Disculpo de su engaño acelerado  
el rapto movimiento poderoso,  
pero culpo lo facil del estado.

Porquè se ha de creer su artificioso  
cariño, aunque de lagrimas cercado,  
enternezca el Planeta luminoso?

Aquel humor, ò liquido cuydado,  
es fuego del espiritu inconstante,  
y antes se queda enjuto, que llorado.

Aquel fondo de luz, aquel diamante,  
que perla fue tal vez de la hermosura,  
Hidra llorada ha sido del amante.

Que imperio tiene en nuestra edad segura  
este enemigo de la forma humana,  
que assi la libertad sigue, y apura?

Ha de durar eterna esta mançana?  
que sombra es esta, que buscada buela,  
y si la dexan sigue soberana?

Porquè el baxèl, y la tendida vela  
ha de andar con el viento desta ingrata?  
quien no teme su mar, pues le recela?

El coraçon me affige, y me maltrata  
otra desigualdad necia, y viciosa,  
que no la tiene el siglo por barata.

Todos aman la honra artificiosa,  
pocos la verdadera, y no ay ninguno,  
que no blasone desta dama honrosa.

Este nombre comun tan importuno,  
que imàn tiene consigo, que se mueren  
todos por èl, sin heredalle vno?

No he de llorar de vèr que no le quieren,  
diziendo, que le quieren? ay delito  
como vèr que le afrenten, y veneren?

Debe de ser la honra algun garito,  
pues admite tahures en su casa,

no passo por su flor, ni la permito.

Què nobia es esta, que con todos casa?

y que maridos son los que la tienen,

que de zelos ninguno se le abraza?

Los que con tal señora se entretienen,

primero es repudiada, que admitida:

de buenos documentos nos previene.

Segun dize esta causa conocida,

no la reciben por esposa todos,

que es honra cortesana, y presumida.

Lleno està el mundo destos nobios Godos,

valgate Dios por honra derramada!

llorar te tengo por diversos modos.

La mentira se tiene por honrada,

la traycion por lo proprio; ò siglo falto

de la sabiduria siempre amada!

Toda la honra se te va por alto;

como dexas manchar tan puro armiño?

de la virtud al ocio diste vn salto.

Aquel amado, y celestial cariño,

solamente el honrado le merece,

criado fue à su escuela desde niño.

Como no he de llorar, si el daño crece?

vivo llorando, y muero si me rio:

discreto es el humor que juyzio ofrece.

Bien quisiera sacar à desafío

vuestra risa discreta , y cortefana,  
pero mi llanto tiene poco brio.  
Esta desigualdad altiva , y vana  
es imposible que naciesse , quando  
viò el primer Damaceno la mañana.  
Muchas vezes estoy considerando,  
de que me sirve este desvelo horrible,  
si huvo de ser , y fue ? pero dudando.  
Esta temeridad , casi imposible,  
hallo que el ignorar sobre este caso,  
serà concepto para mi posible.  
O dulce del espíritu fracaso,  
amagado en el noble entendimiento,  
y executado en el sensible vaso!  
Quien sabe si este fragil fundamento,  
hecho de quatro simples, ha salido  
para ser privacion de otro elemento?  
Nacer muriendo, no es aver nacido;  
morir para nacer , es esperança,  
que promete la vida que he tenido.  
Por cierto que es errante la mudança,  
que se executa con los años ciento,  
llamando milagrosa su tardança.  
Quien me diera tener conocimiento,  
capaz de conocerme ? pues yo mismo  
no sè si es malo mi primer intento?

Estoy sugeto à vn solo parasismo,  
 apenas nace el hombre quando muere,  
 y aun no sabe si sale deste abismo.

Su mismo coraçon, si saber quiere  
 que enemigos le acaban, no lo sabe,  
 èl està dentro, y nada desto infiere.

El discurso mejor abre con llave  
 las puertas de la vida, y se halla luego  
 como en el mar sobervio debil nave.

No se pega la estopa con el fuego  
 tan presto, como este vital aliento  
 se pega al laço de la muerte ciego.

Nube que passa es, que con el viento  
 bolteando los campos desasidos,  
 se desvanece todo su ornamento.

Los dias que passaron, yà son idos,  
 quien le podrá aumentar à nuestra vida  
 otros, si no tan buenos, tan lucidos?

Perdonara por cierto mi venida,  
 si mi razon en todo se ajustara  
 con la primera causa conocida.

Si no viniera yo, nunca llorara;  
 y si la nada lauro no merece,  
 como me cuesta esta venida cara?

Exalacion, que apenas resplandece,  
 quando luego se muere su luz pura,

es la vida del hombre quando crece.

Toda aquella privança mal segura,  
cae con violencia de las dos regiones,  
para que se conozca su locura.

No en valde, no, me meto en opiniones,  
si no en solo llorar los que han pecado,  
las del mundo son todas salvaciones.

El que mas en su error està obstinado,  
vive con esperança de salvarse;  
ò pesia la ignorancia, y el salvado!

Este daño no puede remediarse?

si, digo muchas vezes, yo le lloro,  
que no puede el prudente condenarse.

Bien, que bolviendo al docto su decoro,  
reparo que en el clima hallar se puede  
razon bastante para el mal que ignoro.

Y pues el hombre sabio siempre excede  
al ignorante, rindase aquel clima,  
para que en igualdad el mundo quede.

La barbara Republica reprima  
el fallo del poder conocimiento,  
si quiere que la Fè su luz imprima.

Pero ay de mi! que ageno entendimiento  
es pertinaz, en quanto comprehende  
la ley que tuvo de su nacimiento.

Aqui vive este daño, aqui se estiende,

aqui



aquí crece la duda , aquí se anega,  
ò dichoso mil vezes quien le entiende!

Fuera desta verdad , luego se llega  
la fuerça del rigor de la costumbre,  
tan hija del engaño, como ciega.

Reid , señor , reid sin pesadumbre,  
mas sabio sois que yo , vuestro argumento  
tiene mas dicha con su docta lumbre.

Rendido , amigo , de llorar me siento,  
este postrer discurso fue terrible,  
y el propio ha moderado mi tormento.

Que vn daño sin remedio,  
tiene la rifa por discreto medio.

## CANCIÓN

### A LA VANIDAD DEL MUNDO.

*Pac.* **M**Vndo, y señor, escucha à quien has dado  
mas vanidad en suma,  
que rasgos ha formado con su pluma:  
Mira si frisa con tu edad primera  
esta que gozas por mi mal postrera,  
si fueren mis verdades  
tan ciertas, sí, como tus vanidades,

celebra mi deseo,

segura voluntad de tu trofeo;

y si no te agradaren , dales luego

sepultura en el fuego,

que yo no aguardo de tu vulgo necio

menos desdenes , no , menos desprecio.

### *Trages.*

Dime , de què ha servido

tanto trage? delicia nunca usada

en tu primera edad, casta , y templada;

del cabello cogiste con el oro

la ocasion , en desprecio del decoro,

riendo passo en mi humilde folio,

( seguro de mi alvergue Capitolio )

de verte desnudar tan atrevido

de juyzio , y no vestido,

y del sayal, hasta el brocado bello,

hollò tu planta, y tuvo tu cabello,

no reparando , que la compostura

nunca sustenta rosa de hermosura.

En tanta variedad de trage vano

quisiera preguntar: que has ganado

si no vn pesar , que nunca se ha gastado?

desluciendo te, si , no has lucido;

de necio te has vestido,

y de

y de tantos colores, quien dudara  
 que algunas te salieran à la cara?  
 pobre de juyzio, rico de locura,  
 en tal enfermedad, no admite cura,  
 galàn siglo has quedado,  
 de ignorante has ganado  
 Catedra vniversal, Narciso viejo,  
 busca (rompiendo el agua) nuevo espejo.

*Carroças.*

Diste en hazer Carroças, enjaulado  
 en la ignorante de orates casa noble,  
 la ociosidad hiziste trato doble,  
 las ruedas de tu misma fantasia  
 principio buscavan à tu dia;  
 el cavallo del vicio, por si mismo  
 te llevava al abismo,  
 y esta fortuna, por tu mal guardada,  
 se te vino rodada;  
 con mas verdad estavas en la choça,  
 que en el alvergue, si, de la carroça;  
 ò ignorante, què has hecho? si tú coche  
 imagen es de tu atrevida noche.

Orbe, què has hecho? mundo, què has formado?  
 casa de vanidad, tu la tenias  
 en las quadras angostas de tus dias:  
 que nueva artificial has fabricado

( encanto declarado )  
 de animales regido,  
 barbara ociosidad del atrevido?  
 teme con justa causa la cayda,  
 que la carroça es vna de la vida;  
 de vn medio irracional Faeton fias?  
 ò mueran tus porfias,  
 pues son contra la ciencia verdadera,  
 pretendiendo rodar por otra esfera.

De dos, y quatro Cisnes  
 armas tu vanidad, y tu locura?  
 buena vida escogiste, si te dura:  
 el sumiller criado,  
 que la cortina corre de tu estado,  
 và señalando en la nocturna cuna  
 los baybenes forçosos de fortuna.

Notable amor cogiste à esse Palacio,  
 ruega à los frutos, si, que anden de espacio,  
 que los passos que dañan los sentidos,  
 passos son del espiritu perdidos,  
 y no puede faltar con tal Faetonte,  
 ruyna fatal en viendo el Orizonte.

*Ambicion.*

Demàs desta verdad en que fundaste  
 furcar en vna tabla tantos mares,  
 quantos son tus pesares,

pue-

puede hallarse delirio mas tyrano,  
 que ir à robar tu hermano,  
 à quien puso el Criador mares en medio,  
 terminada la linea por remedio?

O ambicioto tropel de la codicia!

ò cisma coronada de malicia!

adonde ha de llegar tu tyrania?

solo te falta visitar el dia,

y saber del bolante sin segundo,

como gira los terminos del mundo.

Toda la tierra, barbaro, es del hombre,

goza la tuya, dexa las agenas,

que de hazer lo contrario te condenas:

no defraudes los bienes adquiridos

en edades de siglos poseidos:

si nunca se te diò por enemigo,

tratale como amigo,

que el politico estado,

es conservar tu estado,

no robar lo ageno, fatigando

los campos de Neptuno, pues mirando

el libro del cristal desbaratado,

no por esso se borra tu pecado.

Quien te ha dado licencia

para ensanchar tu vana Monarquia?

dexa gozar el dia

à quien

à quien nunca ofendiò tu patria, y casa,  
 no lo que ganas de la tierra passa,  
 y poca has menester, mundo pequeño,  
 dexa la possession al menor dueño;  
 que tal vez en el agua el pez mas grande,  
 dissimula que ande  
 el inferior entre su esfera elada;  
 (razon hasta en el bruto respetada )  
 imitale siquiera con el nombre,  
 yà que desprecias loco nacer hombre.

*Diamantes.*

Hize donayre yo con justa causa,  
 de verte navegar tantos cristales,  
 y adorando los males  
 en la tierra remota,  
 romper la vena; y rota,  
 facar la piedra, à quien prestò la Estrella  
 su luz divina, y bella,  
 y dandole valor extraordinario,  
 por el rumbo contrario,  
 bolver gozoso à perseguir los mares,  
 asiendose los daños, y pesares  
 al interès, como en muralla yedra,  
 y toda tu vitoria es vna piedra.

Dime inocente ( que inocencia ha sido )  
 esta curiosidad impertinente,

tan admitida de la indocta gente? ¿será  
 es mas la piedra que tu vida acaso? ¿será  
 esse movable vaso, ¿será el vaso de  
 de la muerte vezino, ¿será el vaso que  
 te assegura de vida, Peregrino? ¿será  
 Dime otra vez, vaníssimo inocente,  
 la luz vital no es piedra mas decente?  
 sabes tu lo que vale solo vn dia? ¿sabes  
 sabes que esfera tiene la alegría? ¿sabes  
 mas puede vn resplandor inanimado,  
 que vn aliento vital? misero estado!

*Perlas.*

Què buscas, di, perdido,  
 (sumergido en alcobas de cristales)  
 conocer sus secretos naturales?  
 mas no estimes el llanto del Aurora,  
 que es llanto al fin; tu vanidad ignora  
 desta quaxada lagrima el desprecio?  
 ganar quieres de necio  
 fama, pues gastas en llorar la vida  
 por vna gota de cristal lucida:  
 la mas redonda perla es agua pura,  
 la concha lo assegura;  
 mira si es bien trocar por sus cristales  
 del coraçon los liquidos vitales.  
 Veòte aparador de necesidades,

adonde vàs con tanto desvario,  
 engañando tu espíritu alvedrio,  
 en aljofares liquidos adquieres  
 tus cansados placeres?  
 notable vanidad: Dime perdido  
 en el abismo vano del olvido,  
 que docta ciencia, ò que sabiduria  
 essa concha te dà? saber querria  
 si esse blanco tesoro  
 te dà honor, y decoro,  
 no, que quien sigue, y ama la justicia,  
 no desentraña mares de codicia.

Diràs, que desta suerte te sustentas,  
 mejor te sustentaras  
 si à tu madre la tierra cultivaras,  
 por este daño siempre se ha perdido  
 el Mayo mas florido;  
 hombre, tu parte es esta, y la mas buena,  
 lo demàs te condena  
 oy la razon divina;  
 si tu vida se inclina  
 à conservarse en el linage humano,  
 dà à las piedras de mano,  
 que mas valor adquiera, hombre ignorante,  
 vn grano rubio, que el mejor diamante.



*La Guerra.*

He visto que tus hijos en campaña,  
de sí mismos mortales enemigos,  
en nabales castigos  
acabaron sus vidas, de manera,  
que se hizieron vezinos de otra esfera;  
necio, à tus hijos que consejo has dado,  
que politico estado  
te llenò la memoria, y fantasia,  
de la marcial, y belica ossadia?  
quando yo vi pendones  
atropellar naciones,  
ofreciendo su vida al sacrificio,  
di por perdido tu pequeño juyzio.  
En què te fundas, Hydra intolerable,  
que à tan sangrienta guerra  
provocaste la tierra,  
violando aquella vnion de paz señora,  
que diò el Criador à la primera Aurora?  
Què sed, por insaciable que aya sido,  
con sangre se apagò? dime perdido,  
por lo mismo que adquieres,  
con tantas muertes, què vitoria quietes?  
y quando el campo cante la vitoria,  
y dexes de tu nombre eterna gloria,  
que cielo, di, ganaste,

si tu mismo sepulcro conquistaste?

*El Oro.*

Veote, si, bolar con otras naves,  
y à pesar de los vientos indomables,  
sangrar la tierra con venas formidables:  
y los rayos del Sol, y de la Luna,  
sacar acrisolando tu fortuna;  
hombre, sabes que el oro,  
es el mayor contrario à tu decoro?  
sabes tu que la plata  
es comunera ingrata?  
pues porquè te despeñas,  
passando mares, y rompiendo peñas,  
y à tu casa conduces dos amigos,  
que siempre se bolvieron enemigos?

Què ciencia, di, buscaste,  
que así te despeñaste?  
què virtud aprendiste?  
què delirio dorado recibiste,  
que así te ha derribado?  
más daños ha causado  
este homicida de la sangre humana,  
que rayos le concede la mañana;  
donde èl estuvo, siempre se ha perdido  
el Imperio mayor, y mas florido;  
dexa tanta codicia,

que

que el oro es vn imàn de la malicia,  
 tesoro no pequeño,  
 que señala la muerte de su dueño.  
 Si con rasgos dorados  
 escribes tu fortuna  
 en el papel sagrado de la Luna,  
 mira que ajusten bien en esta ciencia  
 el alma, y la conciencia,  
 la cuenta de tu vida,  
 si no es que està la cuenta tan perdida,  
 que esperas remedialla con el oro,  
 dudolo mucho, que es traydor tesoro  
 aquel que se ha fiado  
 en la ambicion, y nunca se ha dudado,  
 que el oro conquistado en ambiciones,  
 valga jamàs en estas ocasiones.

*La muger.*

Burlème yo de ti quando seguías  
 la engañosa hermosura,  
 Babel de tu ventura:  
 tan ciego te mirava,  
 que sin vista comun te descava:  
 Dime, de la muger mas primavera  
 ay mas Abril, ni edad, que la primera  
 aurora de sus años?  
 no son mas los engaños,

que las rosas del Mayo de su cara?  
 correte de adorar edad tan cara,  
 basta el primer engaño,  
 ò lo niega cruel, ò pide el daño.

Por averté fiado

desta leve hermosura,  
 idolatrò tu juyzio la pintura:  
 dime, de quien te fias,  
 si no de la mudança de los dias?  
 recuerda si quisieres,  
 y mira que todas las mugeres  
 el fabio nunca hallò cuerda ninguna;  
 ella es la propia rueda de fortuna,  
 en vez de la veleta de la torre,  
 te dirà vna muger que tiempo corre,  
 mar engañosa, y grave,  
 furiosa dentro, y fuera muy suave.

Cometas rigurosas

son sus lagrimas siempre peregrinas,  
 y aunque son mariposas cristalinas,  
 nunca la llama por voraz que sea,  
 pudo abraçar la forma de su idea:  
 no es la fuerça del nombre  
 la que derriba al hombre,  
 sino aquel desvario  
 con que se dexa ajar el alvedrio;

y si

y si dizes que amor no guarda leyes,  
 por ser Emperador sobre los Reyes,  
 respondete, que amor es vn engaño,  
 y muere en admitiendo el desengaño.

Si la mayor flaqueza

en el ser de muger està cifrada,  
 alaba su hermosura celebrada,  
 y otorgale poder tan limitado,  
 que no cobre los bienes de tu estado;  
 mira que no es accion de hombre prudente  
 rendirse à vn accidente  
 tan fragil, leve, y vano, que podia  
 las mudanças vencer del pardo dia;  
 con alma torvellino,  
 que se lleva la flor al alto pino;  
 rio precipitado,  
 que la choça se lleva, y el ganado.

Este enemigo del linage humano,  
 (y tal vez de virtud sagrado exemplo)  
 por la parte mayor le labra vn Templo,  
 y sea en lo interior del desengaño,  
 si en lo exterior es viviente engaño;  
 si tu no le fiasas tu secreto,  
 tuvieras de tu honor mejor concepto:  
 O necio! que has querido  
 opinar vn error desvanecido,

fugetando el poder de tu alvedrio,  
 al mas flaco fugeto, y señorio,  
 engañosa Sirena,  
 que canta con lo mismo que condena.

*Lisongeros.*

Donayre ( que por llanto passò plaça )  
 me causava tu necio desatino,  
 quando de cortesano peregrino  
 te vestias el júyzio, y muy de espacio  
 el inquieto Palacio,  
 sin acuerdo, y temor lisongeavas,  
 de cautelas te armavas,  
 y roçando señores,  
 reverenciados, si, de aduladores,  
 en Coronas, y Cetros divertido,  
 nombre ganavas de hombre entremetido,  
 siendo la primavera de tus años,  
 archivo de mentiras, y de engaños.

*Juezes.*

Tambien te vi sentado  
 en folio de juez mal admitido,  
 perdiendote tal vez por el oïdo:  
 los pobres te dezian sin malicia:  
 guardenme, pues la tengo, mi justicia;  
 y tu sordo à esta voz, callar mandavas  
 los que flacos hallavas,

no de justicia, no, de bienes digo,

(desto yo soy testigo)

que las voces del pobre son oídas,

pero no remediadas, ni admitidas:

mas consuelome, si, que tu gobierno

no puede ser, ni debe ser eterno.

*Letrados.*

De què han servido tantos pareceres,

tanta cisma de tinta rasgueada?

ella negra, y en blanco retratada,

mas daños ha causado

este abismo de manos sepultado,

que quantos hasta aqui males has hecho;

este Abogado es rayo de derecho;

pero que se aguardò de vn instrumento;

hecho de pluma, que nació en el viento?

y de vn blanco papel tan trabajado,

que profeticamente al ser formado,

dize: ningun discreto me fabrique,

si no quiere que yo su mal publique.

La candida verdad se fue al instante

de tu idea cansada,

por no verse en el mundo empapelada;

y su plaça ocupò, si, la mentira

no repudiada, siempre conocida,

propia en tales agravios,

y abo-

y aborrecida de los hombres sabios:  
 buelve en ti , si pudieres siglo v'ano,  
 no bueles con la pluma , ni la mano,  
 que estàs muy viejo, para no enmendarte;  
 considera , si quieres obligarte  
 à venir sin excessò,  
 que es mejor buena muerte que vn processo.

*La Gula.*

En el retrete de la gula entraсте,  
 y vn arbitrio apetito  
 te diò , tan bien escrito  
 en el sentido del gustar cansado,  
 que te estragò la vida lo gustado;  
 la parte racional, destituyda  
 de no poder obrar , quedò vencida;  
 donde fuiste à buscar tantos manjares?  
 pielagos de pesares,  
 que fiscalean la salud de suerte,  
 que anticipan los passos de la muerte,  
 à quien ella llamò por buen estado,  
 dulce veneno , y vicio sazonado.

En la primera edad no te valias  
 del fruto sazonado de la planta?  
 y en la segunda edad perfecta , y santa  
 del grano rubio, y de la res manchada?  
 pues quien te diò la gula duplicada?



diràs que por lo viejo te atreviste;  
delirio artificial le preveniste  
à tu culpa, con voces te castiga;  
la gula es tu enemiga,  
por mas que la idolatres, y veneres,  
pues ocasiona ofensas con placeres,  
derriba juizios con licores vanos,  
y ofende los preceptos soberanos.

*Medicos*

Cargado de remedios ignorados,  
por ciencia peligrosa redimidos  
te veo, y tus sentidos  
(hidropicos de vida) se han fiado  
del termino de pocos acertado,  
y valles, y jardines destilando,  
gustas lo mismo que te vâ acabando;  
en vaso tan ligero,  
la variedad primero  
estraga el polvo que animado dura  
lo que la fuerça, y el ingenio cura,  
malicia enarbolada,  
por la codicia loca destilada.

Quattro humores te dâ el ser que tienes,  
duro rigor seria,  
que estos quatro riñessen à porfia,  
sobre heredar el mayorazgo vano,  
que

que diò la flor, y alambicò el Verano,  
para vn vaso tan fragil, y pequeño,  
tanto misto caduco, tanto empeño;  
si la virtud es mucha, no de vn modo  
dà su virtud à todo:

y para andar en duda con tu vida,  
quiere la medicina con medida,  
que entre muchos amigos,  
disimulados entran enemigos.

Sabios del mundo (si en el mundo ay sabios)  
vano es el siglo, y quanto alumbra el dia,  
de vanidad armò su Monarquia:  
todos os vâis, la tierra permanece,  
la verdad falta, la mentira crece,  
el oro priva, la virtud se esconde,  
el pobre clama, el rico no responde,  
la justicia se vende, crece el daño,  
muere la caridad, vive el engaño,  
falta la vida, el vicio se acrecienta,  
arde el honor, publicase la afrenta:  
este es el mundo, vanidad, y à ello,  
que me pasmo de solo conocello.

Del Tribunal de la razon Divina

veo al justo (que error, valgame el Cielo!)  
despreciado, abatido, y sin consuelo;  
al malo, rico, prospero, y altivo;

este es el mundo? digo que no vive,  
 pues si viviera, la virtud amara;  
 yo debo de soñar, es cosa clara,  
 que no vive quien vive de obstinado,  
 y se burla del justo, y de su estado,  
 disimulado el barbaro insolente,  
 la sangre derramò del inocente;  
 pero de què me sirven estas voces,  
 si este es el mundo, y nunca le conoces?

Sobre el folio (delicia del estado)

tal vez se asienta el que tyrano vive,  
 y juzga con el oro que recibe:  
 ay de la tierra! ò trono alimentado  
 del neectar engañoso del pecado!  
 no vives, hombre, que tu vida ha sido  
 antojo natural de aver nacido:  
 el sepulcro primero fue tu vida,  
 y la muerte te sigue de porvida;  
 lo que viste fue muerto, y tu sustento  
 cadaver es, y sirve de alimento;  
 si este es el mundo, vanidad, y à ello,  
 pues te mueres de solo conocello.

A hipocresia eterna condenado  
 estás, si no reparas en el hombre,  
 que ostenta santidad por solo nombre!  
 ò que horror! ò que pena! ò que delirio!

que

que la delicia passe por martirio,  
y que por vna accion impertinente,  
el manco lleve à despeñar la gente?

ò la cordura es poca, ò la prudencia,  
pues la sagacidad sirve de ciencia;

la hipocresia và buscando el centro;

ò quien vieta este mundo por de dentro!

para dezirte, rectitud, y à ello,

pues que vives de solo conocello.

Passa la exalacion, pues tu lo eres,

y quando mucho, del cometa errante

te podràs adornar: hombre ignorante,

abre los ojos, los del alma digo,

sè de ti mismo literal testigo;

es tu vital aliento ( à quien condeno )

hijo del ayre convertido en trueno;

tu valor, tu poder, animo, y brio,

es rayo de tu propio desvario:

si este es el mundo, el mundo te ha engañado,

mira por ti, pues te ha profetizado,

que has de ser en el vltimo desmayo,

exalacion, cometa, trueno, y rayo.

Cancion, subete al Cielo,

y no te causes en dezir verdades,

contra tanto tropel de vanidades;

no digas mas, que esta materia obscura

con

con el delirio dura,  
dexa el concepto para el cuerdo, y sabio,  
que la verdad desnuda del agravio,  
teme la tyrania,  
lunar que goza el ambito del dia:  
el siglo està caduco, y su trofeo,  
(propio de loco) es ignorar su empleo;  
vaya à la escuela como niño aora,  
en tanto que otra Aurora,  
con luz vniversal (farol segundo)  
ilumina la niebla deste mundo.

*La vanidad del mundo reducida,  
à breve luz, planeta de la vida,  
fue admitida de muchos, no de todos,  
que los frasis por llanos, tienen modos  
de agradar lo moral, no lo eloquente:  
este Romance el desengaño cuente  
de la vida del siglo, y si no fuere  
tan ajustado como el docto quiere,  
tome la parte que le diere gusto,  
que yo pinto mi vida, y si disgusto  
en algunas acciones,  
yo te ruego, Lector, que me perdones  
y si no lo deseas,  
el remedio es muy facil, no lo leas.*

*Alb* **O**rbes que mi voz oís,  
 cubrid vuestras luzes be-  
 porque no goze del dia (llas,  
 quien ha nacido en tinieblas.

En torvellinos de nubes  
 devane el mayor Planeta  
 su nativa luz, y el Alva  
 se cubra de nubes negras.

Las visagras donde estriva  
 esta campaña de Estrellas,  
 violentamente animadas,  
 sobre el Aquilon se tuerzan.

Escarapelado el ayre  
 vibre rayos à la tierra,  
 y escale el mar à bramidos  
 las celestiales almenas.

Ay de mi! que vine al mundo  
 à solicitar tragedias,  
 à conquistar tiranias,  
 y à adornarme de miserias.

En la concha de los dias  
 la muerte me lloró perla,  
 helandose me el rocío,  
 en lo mejor de las venas.

Peregrino en los dolores  
 desde la cuna primera  
 me alimentaron los Astros;  
 sin perdonar mi inocencia.

La armonia de los Orbes  
 me saludó con endechas,  
 y antes de nacer, los dias  
 me hizieron salva de penas.

Nací llorando el delito  
 antes que le cometiera,  
 siendo de mis propios males  
 naturalmente Profeta.

En el anal de la vida  
 sobre el papel de la tierra  
 escrivi de mi fortuna  
 la varia naturaleza.

Dicenme para descanso

quattro enemigos por fuerza;  
 pero que paz me daría  
 quien anda siempre con guerra!

Mi primer aliento ha sido  
 como exalacion ligera,  
 que apenas abre la luz  
 quando en tinieblas se queda.

Los dias me dan por rassa,  
 las horas me dan por cuenta;  
 y con vivir deste modo  
 no puedo escusar la buelta.

En el mar de mi delito  
 aun voy corriendo tormenta;  
 que en el baxel de la vida  
 las que pasan siempre quedan.

Si rio, lloro mis males,  
 pues como si agenos fueran,  
 los disfraço con la risa,  
 porque nadie los entienda.

La destemplança de humores  
 falsas hizieron mis venas,  
 que no ay instrumento humano  
 à quien no falten las cuerdas.

Pago censo à mi alvedrio,  
 pues por instantes me fuerza,  
 que como es libre, hasta el alma  
 tiranamente sujeta.

De argumentos ignorados  
 se està quejando la idea,  
 por ser dolor incurable  
 la enfermedad de las letras.

Siento mucho, y obro poco;  
 por faltarme la prudencia,  
 que es tema del confiado  
 juzgar las horas eternas.

Los laberintos del mundo  
 me optimieron de manera,  
 que entre deudas, y entre culpas  
 me enredaron la conciencia.

Perdime de confiado,  
 que las confianças necias

son Hidras de la cordura,  
unas mueren, y otras quedan.

Solo hize mal à mi mismo  
por darme naturaleza,  
lo docil que me destruye,  
lo facil que me atormenta.

Aquellos que mas queria  
solicitaron mi afrenta,  
si es afrenta echar à fondo  
el baxèl de la inocencia.

En el tribunal del mundo,  
falsos testigos me alteran,  
animos viles me oprimen,  
perros de bazar me cercan.

Sin ofender à ninguno,  
ponen mis bienes en venta,  
y en la almoneda del siglo,  
solos los males me dexan.

Peregrino en las desdichas,  
fatigando agenas tierras,  
me abrió los ojos al daño  
el Angel de la experiencia.

Llorè mi perdida fama,  
en cambio de otra mas buena,  
si la merece tener  
mi noble naturaleza.

Perdono mis enemigos,  
si mi voluntad se illegala  
à la eterna del que rige  
los dos Orbes, Cielo, y tierra.

No se cansè mi fortuna  
de quarenta años de guerra,  
que se le perdiè conmigo  
el clavo para su rueda.

Quitòme por mis pecados  
del alma la mejor prenda,  
arrancandome à pedazos  
el coraçon que me alienta.

Llevòme el Cielo (no dudò;  
pues las lagrimas me cercan,  
escribir con fuego, y agua

mas sentimientos que letras.)

Faltòme quien me diò el ser,  
despues de la mano Regia,  
àora, àora pesares  
podeis llenarme de penas.

Despues de ajustarme, si,  
à la voluntad suprema,  
dadme aliento con que llore  
esta rigurosa ausencia.

Quatro meses de esperança;  
para quedarme sin ella,  
me dieron doctos cuydados  
en físicas Academias.

Pero aquel Alcides mio,  
que pisa globos de Estrellas,  
fue de su muerte precisa  
invencible centinela.

Quando al escollo viviente  
iban faltando las fuerças,  
y aquellas honradas canas  
saludavan à la tierra.

Quando la fabrica humana  
(desplomada pieza à pieza,  
sobre la casa del siglo  
inclinava la cabeza.)

Me dixo (escachen los sabios  
esta divina sentencia:)

Nacimos para morir,  
morimos para dàr cuenta:

Esto dixo, y yo cessando  
de lastimolas Endechas,  
goie à exemplos mi fortuna,  
por divertirme con ella.

Passagero, que en el mundo  
aun vàs corriendo tormenta,  
al puerto de la virtud,  
no al puerto de la soberbia.

Si la vanidad te llama  
como dama lisongera,  
casate con la humildad,  
candida, y santa doncella:

Si la juventud te arroja  
al centro de tu flaqueza,  
afete de tu alvedrio,  
valete de la prudencia.

Sè sabio para ser justo,  
y mira que son las letras  
dociles para los hombres,  
feroces para las fieres.

Si eres rico, dà limosna,  
que el cambio de mejor renta  
es fundar el mayorazgo  
en los que el siglo detprecia.

Si eres pobre, como Job,  
no malesines, pues no afrenta  
la pobreza al que es honrado,  
pues le ensalça su paciencia.

Busca tu quietud, que el alma,  
como asiste en la materia  
del bullicio de los dias,  
sin alma dexar se lleva.

Cansate de las delicias:  
y si el oro te desvela,  
no conquistes los tesoros  
à costa de la conciencia.

Quando dieres tu palabra,  
si tienes honra, y nobleza,  
cumplela, porque te estimen  
los que de honrados se precian.

Para no aver de cumplir,  
mas vale que no prometas,  
que el honor de la palabra  
sale del alma à la lengua.

Sè pacifico en el pueblo,  
ama la paz en la tierra,  
que la cisma entre los vivos  
tiranicamente reyna

Jamàs blasones de sangre,  
porque no ay mayor nobleza,  
que la virtud soberana,  
casta esposa de la ciencia.

Considera que en el mundo

introduxo la soberbia  
el duelo para los necios,  
hidra de muchas cabezas.

Los linages que passaron  
honran, pero no aprovechan;  
virtud propia es la que vale,  
y no la virtud agena.

Libelos infamatorios  
contra la naturaleza  
vende el mundo à quantos vsan  
vivir mal por su nobleza.

Las letras de hidropesia  
nunca fueron buenas letras,  
que la vanidad les quita  
su divina inteligencia.

Nadie tiene que dezirme;  
dizen muchos, pero yerran,  
que en el Damasceno paño  
es todo mancha la tela.

Abre los ojos del alma,  
y mira que la marea  
de la muerte, nunca aguatda  
à la Corona mas Regia.

No por interes alhagues  
las voluntades agenas,  
que amistad reconciliada  
muy brevemente se dexa.

No aborrezcas à tu amigo;  
si le vieres en pobreza,  
que los golpes de fortuna  
no mudan vn alma cuerda.

De malesines companias,  
y traydoras diligencias,  
huye siempre, porque paran  
en lamentables tragedias.

De necios, y porfados,  
( vn grado mas que las fieras )  
secreto niaguno nes,  
que serà ponerle en venta.

Donde falta la virtud,  
aunque sobre la eloquencia,



no creas, que ay muchas luzes,  
que alumbran estando muertas.

Huye de la hipocresia,  
no te vistas desta pieza,  
que ser santo de tramoya  
es bueno para comedia.

Antes de venir el daño,  
ò le teme, ò le recela,  
que los males prevenidos  
cuerdamente se remedian.

Toma consejo del sabio,  
que quando los cuerdos yerran,  
los aciertos de los necios  
mayores daños nos dexan.

Habla poco, y siente mucho,  
que los golpes de la lengua,  
son tiros de la ignorancia,  
y para mal siempre acietan.

Quando alguno en confiança  
te dexare alguna hazienda,  
pierde primero la tuya,  
que la del pobre se pierda.

Estudia para saber,  
y si te hallares con ciencia,  
di que sabes, que no sabes,  
que es sentencia verdadera,

Dexa pleytos, y Letrados,  
aunque te pongan en venta,  
que es polilla de la vida  
vn derecho, y vna Audiencia.

Si no tienes natural  
para salir con las letras,  
no enredés tu pobre juyzio,  
sigue tu naturaleza.

No escandalize tu boca  
honras, y vidas ajenas,  
que no es acto de virtud  
ser buca musico de oreja.

Sè docil, pero no tanto

que te acabes, ò te pierdas,  
que de empeños igne rados  
nunca salen sino deudas.

Si la pluma te causare  
enredos, ò travacuentas,  
nègocia contigo mismo,  
y no tendràs diferencias.

Las leyes de los honrados  
son muchas, pero son buenas,  
estudialas con la forma,  
pero no con la materia.

De vanidad no te vistas,  
que los que esta dama precian,  
por no ser como los otros,  
andan punta con cabeza.

Si anduvieres peregrino  
visitando ajenas tierras,  
visitalas con verdad,  
y te estimaràn en ellas.

Antes que firmes, repara  
lo que escribes de tu letra,  
que las firmas con los años  
se buelven lanças, ò flechas.

Adquiere muchos amigos,  
y alguno del alma sea;  
y si le hallares constante,  
eternamentè le pierdas.

De fiestas, y regozijos,  
adonde la gula reyna,  
debes siempre retirarte,  
que muchos lloran en ellas.

Los consejos que te doy,  
gustara yo que me dieran  
mis amigos algun dia,  
para que no me perdiera.

Pero pues recuerdo tarde,  
caminemos à la enmienda,  
que no importan los exemplos,  
si no son las obras buenas.

Leonido, que gustò de los conceptos  
 (que algunos son perfectos,  
 pues la Moralidad les dà la mano)  
 no menos cortesano,  
 en la Cancion siguiente  
 se mostrò diligente:  
 saca del mundo, y de su ciego abismo  
 docto conocimiento de si mismo.

*Cancion al conocimiento de si mismo.*

Leo. **E**N estas soledades  
 (confuso laberinto  
 del juyzio que me oprime, y desvanece)  
 al fon de las verdades,  
 en termino fucinto,  
 mi voz escuche, quien mi voz merece:  
 aqui donde me ofrece  
 la edad del tiempo vano  
 descanso soberano,  
 cante mi sentimiento  
 el cuerdo de su ser conocimiento,  
 y mi lyra sonora  
 recuerde al Sol en su primera Aurora,  
 Arbol vegetativo,  
 que libre vàs trepando

por la vaga region del elemento:  
 tu vives, yo no vivo,  
 pues que me và faltando  
 el humedo vapor que te dà aliento,  
 tierno, alegre, y contento  
 subes al Sol tus hojas,  
 mas tu laurèl arrojas  
 à la region del fuego,  
 para que buelvan en ceniza luego:  
 lo mismo fue mi vida,  
 planta subiò para mayor caida.

Aguila, cuya vista  
 la ardiente llama tocas,  
 calando la visera entre los Cielos,  
 si tu altiva conquista  
 pretende de essas rocas  
 registrar los ocultos paralelos,  
 mira que los rezelos  
 de tu ardor sensitivo  
 tuve yo, quando altivo,  
 trepando por los años,  
 escalè con rigor los desengaños,  
 y atropellando nubes,  
 mas aprisa baxè de lo que subes.

Monte, que à escala vista  
 el Cielo de la Luna

oprimes, si, de vanidad armado,  
 en essa misma lista  
 estuvo mi fortuna,  
 quando mi juventud me armò soldado:  
 gigante organizado  
 immobil te eternizas,  
 mas tus proprias cenizas,  
 que oy son de piedra dura,  
 te serviràn de eterna sepultura,  
 y tu corto distrito  
 Mauseolo serà de mi delito.

Fieras, que en essas grutas,  
 à boraces rugidos  
 oprimis la montaña, y el collado,  
 cuyas plantas no enjutas  
 en passos divididos,  
 sangre inocente dais al monte, y prado;  
 notad que mi pecado  
 de infaciable fiereza,  
 manchò à naturaleza:  
 enmendad los rigores,  
 pues sugetos estais à otros mayores,  
 sed de mi mal testigo,  
 que otra fiera mayor me diò castigo.

Republica infinita  
 del humedo tridente,

que

que fatigais las hondas del abismo,

aquella que no imita

à su cristal luciente,

paz, guerra, y alimento de si mismo:

mirad el parasismo,

que en mi muerte se adquiere,

y pues mi aliento muere,

à otro mayor aliento,

buscad con mas piedad vuestro sustento,

que yo Avestruz humano

caì en la red de otro mayor tyrano.

Quien soy, Cielos Divinos?

quien soy, Orbes lucientes,

para que immortalize mi cuydado?

Luzeros cristalinos,

Deydades eminentes,

quien soy, pues me deshaze mi pecado?

Planeta, Sol dorado,

nocturna luminaria,

quien soy, si mi contraria

Estrella rigurosa

inclinò mi materia peligrosa

à ser (y ella lo era)

Aguila, monte, pez, arbol, y fiera?

Arroyo caudaloso,

comunero tyrano

del Imperio sobervio de Nuptuno,  
cometa presuroso,  
que al valle mas vfanò  
los hijos quitas sin dexar ninguno;  
si barbaro importuno,  
tu estoque cristalino  
corta el clavèl mas fino,  
mira que mi alvedrio  
fue de mi alma infatigable rio,  
y à lagrimas, y penas  
oy contar se le pueden las arenas.  
Campos Eliseos, donde  
el candido rocio  
vierte la blanca, y la rosada Aurora,  
si el tiempo corresponde  
à vuestro adorno, y brio,  
tambien la nieve vuestra vida llora:  
mirad que nadie ignora,  
que fueron Agosto  
mis Abriles passados,  
sirviendo esta mudança  
de sentencia cruel à mi esperança,  
pues fue mi lozania  
abrasada à los parpados del dia.  
Ciudad, cuya grandeza  
pinta la prespectiva

de firmes torres, y muralla fuerte:

Sobervia fortaleza,

que con el tiempo viva

( si se libran las peñas de la muerte )

de vn exemplo te advierte,

mi Ciudad arruinada,

que el tiempo con su espada

ha de acabar tu foso,

tus torres, y edificio sumptuoso,

quedando como el mio

lamiendo sequedades al Estio.

Hermosa primavera,

aliento soberano,

que refucita el mundo à nueva vida:

Diosa desta ribera,

cuya Divina mano

pinta el estado de la edad florida:

si del Nordeste herida

te vieres arruynada,

mira mi edad passada,

y reconoce aora,

que perdi lo que el tiempo no mejora:

y entre viles engaños,

la alegre Primavera de mis años.

Quien soy, sabios del mundo?

quien soy, especie humana,

para

para que de mortal merezca nombre?  
 mar sobervio, y profundo,  
 materia soberana,  
 gusano vengo à ser, que no soy hombre:  
 la parte no os assombre  
 deste animal inmundo,  
 que yo naci segundo,  
 para salvar la vida,  
 inmortal por la parte intelectual,  
 que sin ella, yo era  
 campo, arroyo, Ciudad, y Primavera.

Cancion, aguila ha sido  
 el Principe en el Solio,  
 y el monte el que se mira levantado:  
 ay del pez atrevido,  
 hombre de Capitolio,  
 tyrano abrafador de lo criado!  
 Ay del arbol plantado,  
 mancebo riguroso,  
 y del loco ambicioso,  
 Ateista sin fe, alma de fiera!  
 Ay, si, de la muger mas Primavera,  
 y sobre todo, del arroyo vano!  
 hombre homicida de sangrienta mano,  
 que en la Ciudad del mundo,  
 apalpando las nieblas del profundo,



cada qual de por si sin retratarse,  
 fueron ( sin enmendarse )  
 Aguila, monte, pez, arbol, y fiera,  
 campo , arroyo, Ciudad, y Primavera.

*Gustaron del exemplo que ofrecia  
 la Cancion al que quiere  
 conocerse à si mismo, pero Albano,  
 que immortaliza el dia  
 adonde el justo muere,  
 llorò su sentimiento soberano:  
 amor su pluma mueve,  
 pagandole el afecto que le debe.*

## EL AVTOR A LA MVERTE

de su Padre Diego Enriquez Villanueva.

### DEZIMAS.

**O**jos de llorar rendidos,  
 pedid treguas al dolor,  
 que es gloria del vencedor  
 el perdonar los vencidos:  
 mas si todos los sentidos,  
 dispuestos para morir,  
 no han pedido resistir  
 el golpe de padecer,  
 llorad à mas no poder,  
 cegad para no vivir.  
 Si las lagrimas que daís,  
 salidas del alma son,  
 poco os debe el coraçon;

pues con ellas le dexais;  
 pero como siempre estais  
 afidos de su corriente,  
 viendo al espiritu enfrente  
 inmortalizar la calma,  
 quereis distilar el alma,  
 porque no falte la fuente.  
 Si la prenda que buscaís  
 con el tiempo se ausentò,  
 no fintaís lo que ganò,  
 sentid lo que no llorais:  
 y si buscarla intentais,  
 con vuestra vida al encuentro;

yà que vais buscando el centro,  
no mireis por vidriera  
las aguas muertas de afuera,  
mirad las vivas de adentro.

Que como el Aguila siente,  
puestos sus hijos al Sol,  
hallar vista en su crisol,  
buscandola diligente:  
así la misma corriente  
del dolor que es ha deshecho,  
viendo que no es de provecho  
mi diligencia prevista,  
os quiere cegar la vista,  
porque la busque en el pecho.

Pero en vano el agua pura  
( liquido, y firme dolor )  
busca su dueño, y señor,  
si en el Cielo se asegura:  
mas como se congetura,  
que el amor en todo ciego  
serà su desafossiego,  
por pesada, y lisonjera,  
los ojos la arrojan fuera,  
porque no maten el faego.

Si el Alva con el rocío  
sobre la concha ha buscado,  
la perla que ha fabricado,  
no lloreis, que es desvatio:  
buelva con aliento, y brio  
el coraçon à cogerla,  
el alma puede haberla,  
que no es acto de razon,  
siendo concha el coraçon  
echarle fuera la perla.

Si amor os quiere quitar  
las luzes que poseeis,  
llorad hasta que cegueis,

*Si la passion de Albano*

*fue tan llorada, como bien sentida,*

que bien teneis que llorar,  
y pues no podeis mirar  
la prenda que està perdida,  
sirva el llanto de homicida,  
quiebrense los arcaduzes,  
que no es bien que tenga luzes  
el que ha quedado sin vida.

Lo que no debeis sentir,  
pues vuestro dueño faltò,  
es lo mucho que os dexò  
de las grimas al partir,  
y pues le aveis de seguir,  
hazed los sentidos fuentes,  
pues diràn siendo vivientes,  
reliquias desta partida,  
que del jardin de la vida  
salieron vuestras corrientes.

Y si con lagrimas sube  
al Cielo vuestro dolor,  
en la esfera del amor  
se puede llenar la nube:  
que si el fruto donde estuve  
pone la esperança en calma,  
para que lleveis la palma  
de sentir, y de penar,  
no dè la nube en el mar,  
llueva en los campos del alma.

Sed ojos como el Armiño,  
que por no verse manchado,  
llora despues de arruyado,  
el estrangero cariño;  
cuerto es amor, aunque niño,  
pues conoce el cazador,  
y pues llorar con valor,  
ni es flaqueza, ni deshonra,  
para que lloreis con honra,  
dexaos coger del dolor.

*su llanto soberano*

*à las Dezimas dieron nueva vida,*

*que lo que amor escribe,*

*en laminas de bronçe eterno vive.*

*Nacor, que siempre labra*

*en su oficina asuntos milagrosos,*

*la fè de la palabra*

*( firme en los cuerdos, y en los primorosos )*

*pinta en este Soneto,*

*y en el ultimo verso su concepto.*

*Nac. Hombre, prometes? cumple, si pretendes*

*que te tengan por noble los honrados:*

*palabras hazen hombres, no ducados,*

*doyte por fiera si otra cosa entiendes.*

*Tu mismo à ti sin termino te vendes*

*( lo que te digo negaràn Letrados? )*

*si dexas tus escritos maltratados,*

*los pleytos buscas, y la paz ofendes.*

*Naciste con palabra, hombre naciste;*

*pero pues no la cumples, que no sea;*

*pregonala por Dios si la perdiste.*

*O que hablador estoy! linda Guinea;*

*palabra buscais vos? donoso chiste;*

*es la palabra acaso la marea?*

*Carta de Danteo à Albano.*

**M**I pluma, Albano, con amor escribe  
lo que le dicta vn cuerdo desengaño,  
seguro en mi, pues la experiencia vive.  
El dia con rigor se ha buelto vn año,  
imaginando que tu ausencia ha sido  
viviente sentimiento de mi daño.  
Quedo ignorando el tiempo que he vivido  
sin tu alegre, y dicha compañía,  
juzgandole mi alma por perdido.  
Terrible por mí mal se llamó el dia,  
que de la amada patria te ausentaste,  
por gusto de tu propia fantasía.  
El norte riguroso que tomaste,  
alabo con razon, del mar saliste,  
y en él con justa causa me dexaste.  
Cuerdo en huir de la tormenta fuiste,  
celebro tu prudencia generosa,  
pues con ella los daños redimiste.  
Despues de tu partida venturosa,  
el mar se alborotò de tal manera,  
que aun dura su borrasca lastimosa.  
Yà no es la patria, no, segura esfera,  
es vn errante pielago furioso,  
sin viento brama, y sin razon se altera.

Es vn baxio eterno, y peligroso,  
yà muriò la amistad, yà no ay amigo,  
derribò el interès el mas famoso.

Cada palabra alcança vn enemigo:  
todos buscan alevnes ocasiones,  
y no ay conversacion sin vn testigo.

Andan tiranizadas ambiciones,  
y son de tal manera conquistadas,  
que se alcançan con ellas bendiciones.

Todas son Troyas, pero no abrafadas,  
todos son laberintos de codicia,  
donde se pierden almas depravadas.

Las palabras se ostentan de malicia,  
no cumplirà ninguno la que diere,  
aunque sepa chocar con la justicia.

El que dize verdad, de honrado muere,  
quien no la dize, es noble Cavallero,  
y de su vida su nobleza infiere.

Llaman sagaz, y sabio al que es fullero,  
y se tiene por gran sabiduria  
lo falso introducir por verdadero.

Ay aora vna grave compañia  
de vnos tahures de mayor esfera,  
con su mucho de fina hipocresia.

Juegan galanamente à la primera,  
embidando de falso à los señores,

con mas flores que dà la Primavera.  
Son diablos encarnados, y traydores,  
devotos de la madre Vericinta,  
no siendo, no, Romanos Senadores.  
Con dos renglones de secreta tinta  
hazen mas mal que la langosta fieras;  
Hidra que tala quanto el Mayo pinta.  
Son yà ministros de mayor tronera,  
y pretenden con braço poderoso  
violiar la paz que la razon venera.  
Andan à passo lento, y perezoso,  
y' quieren adquirir à costa agenas  
del santo honor el trono misterioso.  
La enemiga cruel que te diò pena,  
Medea de tus años se ha trocado,  
siendo del Tajo superior Sirena.  
Amigo, si por otro te ha dexado,  
no te admires, que à muchos ha querido;  
por roballes los bienes que han ganado.  
Estima este rigor, ama este olvido,  
que yo por lo importante del secreto,  
te guardo el mejor para el oïdo.  
Si es accion del prudente, y del discreto,  
hablar de Venus bien en esta parte,  
perdoneme lo noble del concepto.  
Destos fulleros con industria, y arte,

se alimenta cruel, y vengativa,  
y tus bienes carísimos reparte.

Quien en sus manos dà, quiere que viva  
à las leyes sugeto de fortuna,

(amor me dize, que hable, no que escriba.)

Alimentada fue desde la cuna  
de tiranias esta noble dama,  
y no ay seguridad en ella alguna.

Dichoso tu, que en braços de la fama  
bolaste hasta los rayos del Oriente,  
huyendo del incendio desta llama.

Dísteme exemplo para ser prudente,  
pues seguirte los passos determino,  
sepultando esta luz en Occidente.

Impulso milagroso, y peregrino,  
te sacò deste encanto riguroso,  
que tan poco se adorna de divino.

Yo embidiando tu quietud, y tu reposo,  
que en la estrangera patria, siempre ha sido  
el ingenio premiado, y venturoso,

El siglo se entorpece, y và perdido,  
no serè yo el primero, que ha dexado  
por su amigo su patria, casa, y nido.

*Respuesta de Albano à Danteo.*

**T**VS saludables letras, caro amigo,  
físicas fueron para el mal de ausencia;

de mi salud es esta buen testigo.

Filosofo Moral con experiencia:

eres en tus conceptos , pues me embias  
la doctrina mayor de la prudencia.

Si largos años , y prolixos dias.

vives llorando con amor constante,  
que te podran dezir las ansias mias?

Yo he sido en la amistad tan firme amante,  
que assegura à tu amor ( con ansia el mio )  
ser, si no mas , al menos semejante.

Si fue mi ausencia loco desvario,

digalo el tiempo , pues por èl me veo,  
como suele en la mar pequeño rio.

En tus verdades mi fortuna leo,

desgracias son las que parecen dichas,  
y ignorancias los males que poseo.

Las que fortunas son , llamè desdichas,

que no merecen otro nombre <sup>a</sup>aquellas  
que profeticamente fueron dichas.

Han formado de mi justas querellas

la voluntad , y el noble entendimiento,  
pues me burle de todas las estrellas.

Las que reynaron en mi nacimiento,

ahora sus efectos han mostrado,

y sin duda no es vno , sino ciento.

Que anda esse mar sobervio alborotado,



no me haze novedad, señor, Leonido,  
que no ay firmeza en el humano estado.

En seis años de ausencia es permitido  
trocarfe essa lambreira luminosa,  
quanto mas vn compuesto dividido.

Esta maquina grande, y poderosa  
se adorna de mudanças, si se mira —  
pieza por pieza su campaña hermosa.

El Sol de Oriente hasta Poniente gira,  
la Luna variando por su Esfera  
en solo las mudanças haze mira.

Lo que oy vistió la alegre Primavera,  
mañana el caño Invierno lo deshaze:  
la mas segura forma es mas ligera.

Ningun estado al hombre satisfaze,  
digalo la mas alta Monarquia,  
que en los anales del olvido yaze.

Nunca se gana, si se pierde dia;  
y assi no debes admirarte, quando  
reyna el pesar, y muere la alegria.

El mundo es vno siempre, y si dudando  
estàn los rayos del postrer aliento,  
no dudan los celestes variando.

No re he de assegurar el firmamento,  
si me le dà por firme, la que embia  
errante imperio al cristalino asiento.

El siglo como vès, langostas cria,  
y no es mucho, que tale vn falso amigo,  
espigas del honor con tirania.

Yo no fiè jamàs de mi enemigo,  
porque vn malsin (en mi opinion) no es gente,  
con justa causa este consejo sigo.

Essa que compañía diligente  
hallas de nuevo, novedad me haze,  
si bien yo la temi, no estando ausente.

Vn señor de passion se satisface,  
gustando de cobardes lisongeros,  
mas lo que vn señor haze, otro deshaze.

Dexa que reynen estos cavalleros,  
que es la Corte la noria desta vida:  
muchos se rompen, sin llegar enteros.

De gente tan sobervia, y atrevida,  
no debe hablar la pluma, ni la lengua,  
aunque su fama estè tan aplaudida.

Yo no sè que derecho el alma tenga,  
en la que esperan gloria estos señores,  
si ellos aguardan que la muerte venga.

Si amparados de algunos Senadores  
quieren introducir su fulleria,  
poco tiempo, señor, duran las flores.

Si me dexò Medea, siendo mia,  
y à gozar se passò de nuevo empleo,

bien sabes tu, que yo la conocia,  
Muger en fin, en cuyo devaneo  
es la mudança firme, el mar estable,  
eterno el hombre, y casto su desseo.  
Su hidropica delicia es infaciable,  
y es, y ferà, y ha sido esta homicida  
tan libre, como fue siempre mudable.  
Es Leona de Albania conocida,  
cofaria, si, de todo peregrino,  
y del mundo con el alma aborrecida.  
A todos prende, y roba de camino,  
Argos sus ojos son de todo quanto  
alumbra esse Planeta mas divino.  
Pues de ella me librè, cesse mi llanto,  
mi sentimiento cesse, que yà veo  
libre mi alma de su ciego encanto.  
Avísame, que aliente tu desseo,  
y que serà muy presto tu partida:  
fundado en verme tu mayor trofeo.  
Amigo, en no venir està tu vida,  
mudar de patria, como yo he mudado,  
es tema de vna vida aborrecida.  
No es buen consejo, no, mudar de estado,  
que el que dexa su patria por la agena,  
fer quiere por su gusto desdichado.  
Si la iguorancia en parte te condena,

yo te abrirè los ojos condolido  
de mi, de tu cordura, y de mi pena.  
Pienfas hallar en estas partes nido?  
pues estàs engañado sumamente,  
que el que viene à esta tierra vâ perdido.  
La experiencia nos dize claramente,  
que està el camino de asperezas lleno,  
rindiendo el corazon mas eminente.  
No dexes tu regalo malo, ò bueno,  
que el mejor, sin la patria, ha parecido  
pintado gusto, y superior veneno.  
Si pretendes morir en este olvido,  
dexa tu casa de regalos llena,  
y te veràs temprano arrepentido.  
Gloria es allà, la que imaginas pena:  
pena es acà, la que imaginas gloria;  
mira si tu deseo te condena.  
Serà tu perdicion aqui notoria,  
y tendràs (que dolor!) eternamente  
vn verdugó cruel en tu memoria,  
Seràn tus ojos liquida corriente,  
y al jardin de tu perdida fama  
le serviràn de lastimosa fuente.  
El estrangero clima tarde llama;  
quien dexa de su esposa el amor firme,  
por la fee mal guardada de la dama?

Para que tu desdicha se confirme,  
dexa tu alvergue candido, y lucido,  
y veràs de tu alma dividirme.

Quien, como yo, quisiera en este olvido,  
gozer de tu dichosa compañia?  
pero miro, que estoy arrepentido.

No fuera, no, perfecta fee la mia,  
si en mi destierro yo te aconsejara,  
lo que para mi alma no queria.

No porque fue conmigo tan avara  
la mudable fortuna, mi deseo  
ha de faltar à su pureza clara.

Si yo perdido por mi mal me veo,  
verte tambien à ti, fuera doblarme  
los males rigurosos, que poseo.

El siglo està cruel, si ha de engañarme  
segunda vez, herede mis cuydados  
el tiempo, no cansado de agraviarme.

Los vicios andan oy muy barajados,  
la infancia desluzida, y mal criada,  
frisa con todos quantos son honrados.

La academia mas limpia, y asseada  
à necios sin quitar queda ofrecida,  
de figuras silvestres adornada.

Es de todos la ciencia aborrecida,  
que viene à ser vn sabio entre los locos,

fabula de los simples aplaudida.

Alegres muchos, y contentos pocos,

veo por estas calles, y parece

el siglo de los Monos, ò los Cocos.

La piedad muere, la soberbia crece,

solicita Venus visitando anda

quanta Estrella en el Cielo resplandece.

En magnifico termino te manda,

quanta grave Deydad vanagloriosa

se acredita de Sol por esta vanda.

*Las luzes que à lo Comico llamaron,*

*los exemplos de Albano conquistaron,*

*para mayor grandezza*

*diò la quarta Academia,*

*si no al amor cordura,*

*al tiempo vista; pues dilata en suma*

*los rasgos duplicados de su pluma.*

(i!i)

(?X?)

(i!i)

## COMEDIA FAMOSA.

AMOR CON VISTA, Y  
CORDURA.

DE ANTONIO ENRIQUEZ GOMEZ.

## PERSONAS.

<i>Felisardo galán.</i>	<i>Vn Alcayde.</i>	<i>La Princesa Nise.</i>
<i>El Principe Comodo.</i>	<i>El Emperador M. Aurelio.</i>	<i>Cloviana Dama.</i>
<i>Liron gracioso.</i>	<i>Faustina su muger.</i>	<i>Elena criada.</i>
<i>Libio Cavallero.</i>		

## JORNADA PRIMERA.

*Salgan Felisardo, y Liron su criado.*

*Lir.* Quando te veo venir  
tan empeñado, señor,  
el contejo solo sirve  
al amor de emulacion.

*Fel.* Felisardo, General  
del pueblo Romano soy,  
y Marco Aurelio mi tío  
es de Roma Emperador:  
mas todas estas grandezas,  
Liron amigo, no son,

*Fel.* Deseosa la Aurora se venia,  
por las luzes que el Sol le conducia,  
à desluzir la noche, en cuyo abismo  
era el mundo letargo de sí mismo.  
Sali à gozar ( de la calor forçado )  
el rocío del Alva destilado,  
en cuyo nectar candido poseo,  
todo quanto ignorava mi deseo,

para la que te he contado,  
de ninguna estimacion.

*Lir.* Tan hermosa es Cloviana?

*Fel.* Es la mas perfecta flor,  
que en los jardines de Chipre  
naturaleza criò.

*Lir.* Y como, señor, la viste?

*Fel.* Oye si tengo razon  
de celebrar su hermosura.

*Lir.* Pinta, porque admire yo,  
pues te vãs à despeñar.

*Sale la Princesa Nise al paño.*

*Nis.* Desde aqui podrè mejor  
escuchar de Felisardo  
lo que trata con Liron

que los grandes señeres,  
 despreciando regalos superiores,  
 apatecen con maña artificiosa  
 la campaña espaciosa,  
 adonde el alma, inteligencia pura,  
 vive de la materia mas segura.  
 En la de Tiber, superior ribera,  
 la carroza parò, y à la primera  
 luz que el Sol arrojò por la corriente  
 del nevado cristal, otra se siente:  
 y para conocer quien la ocupava,  
 suelto la vista, y oygo que cantava  
 vna del rio, superior Sirena:  
 la voz vital aliento de mi pena,  
 tanto me suspendiò, que los oïdos  
 se burlaron de todos los sentidos;  
 pero la vista, que se viò empeñada  
 en su misma deydad acreditada,  
 se apoderò del dueño, y en vn punto  
 truxo la especie, y el desvelo junto.  
 El animo alterado,  
 el corazon de luzes abrafado,  
 elevado el oïdo,  
 el discurso neutral, ciego el sentido,  
 sin fè el valor; el alma sin trofeo,  
 fino el objeto, Tautalo el desco,  
 risueño el campo, y con deydad el dia,  
 vi que con gusto la campaña ardía.  
 Los brutos que tiravan con destreza  
 la del Sol animada fortaleza,  
 del fuego salpicados con instinto,  
 visitaron del agua el laberinto,  
 y la que fue del Sol sacro Faetonte,  
 hollando de cristal tobervio vn monte,  
 fue à visitar el humedo Tridente,  
 à pesar de la rapida corriente.  
 Anegavase el Sol, siendo su lumbre,  
 en la nevada cumbre,  
 nuevo Planeta errante,  
 y en taza de finissimo diamante,  
 tanto eclipse bebia,

que



que se pudo apagar con èl el dia:  
y sin duda lo hiziera,  
si el fuego su cristal no consumiera.  
Puseme sobre el Tiber alentado,  
rompo el corriente de cristal nevado,  
llego, y hallo en vn punto  
lo hermoso yà difunto,  
palido el nacar, el aliento breve,  
lirio lo hermoso, candida la nieve,  
el brio detenido,  
y el espiritu hermoso tan partido,  
que los dioses gustaron desta calma,  
por tener ocasion de ver el alma.  
Remos los brazes fueron,  
las hondas dividieron,  
y aquel clavèl ajado,  
aquel lirio nevado,  
en la cuna viviente lo acomodo:  
y este baxèl, tan todo  
piloto fue del cielo de la tierra,  
que en la tormenta, y rigurosa guerra,  
al rigor dà la ola detenida,  
mi vida se entregava por su vida.  
Conducila à la arena,  
que fue lo mismo que salvar mi pena,  
cayeron en la cara desmayada  
dos gotas de cristal, y como elada  
su belleza tocaron,  
por sentir su dolor, ellas se elaren:  
mas como su hermosura  
los lunares sintid de nieve pura,  
dando vn suspiro aliviò sus dolores,  
de perlas guarneciò todas las flores.  
Privava la passion, y vna criada,  
por aliviar la pena, quiso oflada  
honestamente, vna pequeña parte  
del pecho descubrir, y como el arte  
con la prisa quedò mas aliñado,  
vn circulo redondo, y alseado,  
flecha del Alpe con ardor lucinto;  
descubriò mi confuso laberinto,

y sin duda el arpon me disparare,  
 si la olanda cortès no lo estorvara;  
 pero aunque tarde, el amoroso tiro  
 al alma despertò con vn suspiro.  
 Animò les espiritus vitales,  
 y el corazon latiendo naturales  
 movimientos al rostro, su hermosura  
 iba dando color à la pintura:  
 saliò parte del nacar embevido,  
 el brio diò señal de detenido,  
 lo ayroso muestras diò de respetado,  
 y lo que fue cadaver desplomado,  
 subitamente quiso  
 guardar otro segundo Parayso,  
 y para dár mas luz de que vivia;  
 las pestañas abrió, y alumbrò el día:  
 Quedè como quien sale de vn abismo;  
 ò como el que se librò de vn paratismo,  
 la vida, pues que paga de admirado  
 al Cielo tanta luz como le ha dado.  
 Supe, Liron, quien era Cloviana,  
 hablè al Emperador esta mañana,  
 y à su esposa Faustina,  
 à mis ruegos se inclina,  
 recibela por dama en su Palacio;  
 mira si en breve espacio  
 te he dicho à quien adoro,  
 y si podrè gozoso,  
 servir, amar, querer, y estàr gustoso.

*Nis.* Ha tyrano! así se paga  
 tan bien merecido amor?

*Lir.* La nata de la ignorancia  
 es, señor, la admiracion:  
 tu nuevo amor me ha dexado  
 sin juyzio: dime por Dios,  
 y el amor de la Princesa  
 Nise tu prima?

*Fel.* Liron,  
 perdone Nise;

*Lir.* Perdone  
 à estas horas.

*Ap.* *Nis.* Ha traydor!

*Fel.* Faustina con Cloviana  
 salen, y el Emperador.

*Salgan el Emperador Marco Aurelio,  
 Faustina su muger, Libio Cavallero,  
 Elena criada, y Nise salga de donde  
 estava el Teatro.*

*Emp.* Faustina, si la razon  
 es el alma de la ley,  
 con ella gobierna el Rey:  
 yo he visto la inclinacion  
 de Comodo, tan odiosa

à las leyes de la vida,  
que la tengo aborecida.

*Li.* Es por todo extremo hermosa.

*Emp.* Y esto nace del favor  
que tu Faustina le has dado.

*Faust.* Nunca mi amor ha llegado  
à tanto extremo, señor,  
su inclinacion natural  
serà en èl la mayor culpa.

*Emp.* Mucho tu amor le disculpas.

*Faust.* Siempre le quisiste mal,  
y no sè yo que ley sea  
bastante para probar,  
que à vn hijo no se ha de amar.

*Emp.* Esse es yerro de la idea:  
yo estimo mi sangre en quanto  
le diò ser naturaleza,  
mas la virtud es nobleza  
de blason mas justo, y santo.  
Si Comodo es atrevido,  
sobervio, y vanaglorioso,  
amalle serà forçoso  
por la sangre que ha tenido;  
pero no lo puede ser  
si aborrece la virtud,  
y en esta parte es salud,  
y virtud aborrecer.

Porque si el yerro prolixo,  
es objeto del prudente,  
hijo que no es obediente,  
nunca puede ser mi hijo.

Que si es la generacion  
parte del ser mas perfeto,  
yo no puedo con efeto  
adorar su inclinacion.

Y si es vanidad amalle,  
y virtud aborrecelle,  
mucho mas quierò perdelle,  
que entre los vicios ganalle,  
Y así procura, Faustina,  
si me quieres enojar.

esse sobervio amparar,  
pues ha de ser tu ruina.  
Y pues eres la bondad  
que gobierna mi salud,  
quiere sangre de virtud,  
y no sangre de crueldad.  
Que para vèr descubierto  
mi agtavo en vn hijo esquivo,  
si tu le adoraras vivo,  
yo le idolatrara muerto.;

*Salga el Principe Comodo.*

*Faust.* No ay passion q̄ me desvela  
tanto como esse rigor,  
que la parte del amor  
despreciada, siempre duele.  
Si vuestra mucha cordura  
aborrece al que formò,  
que favor aguardo yo?  
corta ha sido mi ventura.  
Los hijos, Cesar, admiten  
los cariños de la madre;  
pero el desamor del padre,  
los Dioses no lo permiten.  
Perdonad si acalo soy  
piadosa como muger,  
que por no veros querer,  
à llorar, Cesar, me voy;

*Vase Faustina llorosa.*

*Prin.* De mi trataron sin duda,  
pero yo de vn nuevo empleo  
donde se mira el desco.

*Emp.* Bien es que el poder acuda  
à la prudencia, notando,  
que el quizio de vna muger  
es la flaqueza del ser.

*Vase el Emperador.*

*Fel.* Fuelle el Cesar consultando  
con su mucha discrecion,  
la condicion de Faustina,  
y yo desta peregrina  
belleza la perfeccion.

Nis. Felisardo?

Fel. Nise hermosa, *ap.*

Luego los dos hablarémos,

Clo. No te vayas, que tenemos *ap.*  
que hablar, y es cosa forzosa.

Prin. Bolveré à vèr lo que adoto  
para decille mi amor.

Nis. Bolveré à vèr si vn favor  
se atreve con mi decoro.

Vanse, y quedan solos Felisardo, Clo-  
viana, Liron, y Elena.

Clo. Ponte à esta puerta Liron.

Lir. A la puerta me pondré.

Clo. Elena.

Elen. Estàs entendida.

Clov. Avila.

Lir. Si auisaré,

Clo. Felisardo, quando vn hombre

es Cavallero cortès,

obliga con la verdad,

vence con la sencillez,

pero no engaña, si es noble,

vna principal muger.

A Palacio me truxistes,

la causa yà la sabeis,

quien dixera que del agua

(elemento tan cruel)

saliera fuego tan noble,

y tan horrible desdèn?

Apenas entrè en Palacio,

quando Nise, esse clavèl

de la Diadema Cesarea,

me dize que os quiere bien.

Dudo esta pena zelosa,

y quando en ella se ven

mis ansias, y mis suspiros,

otra me sigue tambien.

El Principe.

Lir. Por esta puerta yà Nise.

Fel. Todo mi designiò errè.

Elen. Por esta Comodo viene.

Clo. Nise à ti te viene à vèr.

Fel. Y à ti el Principe.

Clo. Es verdad.

Fel. Luego yà le guardas fè?

Clo. Luego à Nise quieres tu?

Fel. Luego yà fuiste muger?

Clo. Y tu, amante. Lisongero,  
habla à Nise.

Fel. Si habla è:

y tu al Principe.

Clo. Es forzoso,

pues lo ordenaste tambien;

Fel. Perderè me si le estimas.

Clo. Yo tambien me perderè.

Fel. Tan presto tanta mudança?

Clo. Tan presto tan poca fè?

Fel. Siendo hermosa tal crueldad?

Clo. Siendo cuerdo tal desdèn?

Fel. Habla al Principe.

Clo. Y tu à Nise.

Fel. Es me fuerça.

Clo. A mi tambien.

Salgan el Principe, y Nise, cada vno  
por su puerta.

Prin. Presto descubriò mi amor  
el que me quiere ofender.

Nis. Brevemente mis recelos  
en zelos los vengo à vèr.

Princ. Felisardo es quien la adora;

Nis. Adorala este cruel.

Princ. Valdrè me de mi sobervia.

Nis. De mi al ivez me valdrè.

Princ. El à Palacio la truxo.

Nis. Truxela, y quierela bien.

Princ. Amor, Felisardo muera.

Nis. Zelos, muera mi desdèn.

Princ. Passion, valer, y cordura,  
hasta morir, ò vencer.

Nis. Morir, ò salir con gloria,

Prin. Morir, ò saber querer.

Clo. Como no llegas à hablalle?

- Fel.* Como no le vàs à vèr?  
*Clo.* Yo aguardo à que llegues tu.  
*Fel.* Y, yo lo mismo, cruel:  
 vn Principe es gran Planeta.  
*Clo.* Vni prima es sumo bien.  
*Fel.* Yo llegarè si tu gùstas.  
*Clo.* Si tu gustas llegarè.  
*Lir.* Los quatro estàn tan gustosos,  
 que rebientan de plazer.  
*Prin.* No llegar, es cobardia.  
*Nis.* No estorvar, es no poder.  
*Fel.* Si etabarazo, irè me luego.  
*Clo.* Si impido, luego me irè.  
*Fel.* Por esta puertra me voy.  
*Clo.* Yo por estotra tambien.  
*Vase cada vno por su puertra, Felisardo*  
*por donde està el Principe, y Clo-*  
*viana por donde està*  
*Nise.*  
*Prin.* Adonde vas Felisardo?  
*Fel.* El Cesar me ha menester.  
*Nis.* Donde bueno, Cloviana?  
*Clo.* Iba à servirte, y à vèr  
 la Emperatriz mi sehora.  
*Nis.* Oye à parte: yo serè  
 agradecida à tu amor,  
*Salgan el Emperador, Faustina, y Libio al paño.*  
*Emp.* Voz del Principe ha sido  
 la que pudo inquietar mi noble oïdo.  
*Faust.* Comodo, con rigores  
 altera mis pesares, y dolores.  
*Prin.* Aunque mi padre estime tu prudencia,  
 no ha de poder el arte desta ciencia  
 humillar mi deseo.  
*Fel.* Cuerdo te aviso de mi noble empleo,  
 tu sangre soy. *Prin.* No eres.  
*Fel.* Reportate, sehor, que los placeres  
 de amer, con ciego intento  
 no desdoran el noble nacimiento.  
*Prin.* Mi tio fue tu padre,  
 y Drusila tu madre.

## AMOR CON VISTA, Y CORDURA.

aunque noble, y prudente, no podia  
blasonar del laurel como la mia.

*Fel.* Concedote essa parte, mas mi madre  
venerò el mandamiento de mi padre,  
y fue por su virtud tan peregrina,  
que no debe obediencias à Faustina.

*Prin.* Como, villano? *Fel.* Tente,  
y respeta prudente  
ser del Cesar sobrino,  
y vassallo tan noble, y peregrino;  
que darà por hazelle sin segundo,  
(si en su mano estuviera) todo el mundo.

*Faust.* Felisardo se atreve à mi grandeza?

*Clod.* El Cesar sale, y mi desdicha empieza.

*Salen al Teatro.*

*Emp.* Que alboroto es este? *Fel.* Ha sido  
vna passion, vn lance prevenido;  
su Alteza con razon se recelava,  
que yo de sus amores ignorava.

*Emp.* Siempre Comodo ha sido  
sobervio en mi Palacio, y atrevido.

*Faust.* Y siempre Felisardo se ha preciado  
del favor, gran señor, que le aveis dado.

*Emp.* Del que Comodo tiene,  
mayor calamidad al pueblo viene.

*Faust.* Es que vos le mirais con poco gusto,  
y esta es la causa porque os dà disgusto.

*Emp.* Nunca condeno sin aver delito.

*Faust.* Es el objeto crimen infinito.

*Emp.* En mi no reyna la passion mas grave.

*Faust.* En vuestra sangre si, como se sabe.

*Emp.* Vos con quererle le quitais la vida.

*Faust.* Vos con no amarle, la dexais perdida.

*Emp.* Faustina entiende con su loca ciencia  
que ha de irritar la que ganè prudencia,  
y se engaña, que tiene mi cordura,  
la parte del espirtu segura:  
sobre que es la question?

*Prin.* Sobre una dama.

*Emp.* Buena exercicio para ganar fama:  
y que pretendéis vos?

*Pria.* Vn galanteo,

que no llega , señor à ser de feo.

*Faust.* En vna juventud no es grave culpa.

*Emp.* La causa pido , y no vuestra disculpa.

*Pria.* La dama , gran señor.

*Emp.* Callad el nombre,

que es la mejor accion que tiene el hombre.

*Fel.* Amo , el Principe quiere.

*Emp.* No mas , que ya se infiere

ser esta oposicion por vna dama,

y porque no se pegue desta llama

algun incendio Griego,

(que amor es todo luz , aunque està ciego)

ninguno de los dos desde oy pretenda

ella de amor idolatrada prenda:

yo sè quien es , y sè lo que conviene

deshazer este rayo , que yà tiene

en la nube del ocio concebida

la parte mas activa de la vida:

pena de mi desgracia quien la hablare,

ni su amor atrevido conquistare:

dexad la pretension inadvertida,

si no quereis los dos perder la vida.

*Vanse todos , y quedan Cloriana , Fe-*  
*lisardo Liron , y Elena.*

*Clor.* Buena quedas esperança?

*Lir.* Elena , y no la del Griego;

si tu ama queda muda,

mi amo no queda menos.

*Elen.* Liron, no he oïdo en mi vida

tan extraño mandamiento.

*Lir.* Mira qual estàn los dos

diziendose los requiebros

à cicuras , que las palabras

son luzes de los ingenios.

*Elen.* Estàn para retratados

soberanamente puestos.

*Clor.* Para esto vine à Palacio?

ò ley terrible ! yo muero.

*Fel.* Que te parece Liron

deste por mi mal decreto?

*Clor.* Elena , que te parece

deste cruel mandamiento?

*Lir.* Señor , yo no vi en mi vida

tan extraño desacierto.

*Elen.* Señora , que no se hablen

dos enemigos sobervios,

vaya , pero dos amigos,

dos amantes , no es bien hecho.

*Clor.* Como he de poder vivir

sin hablar , mi hermoso dueño?

*Fel.* Como he de vivir , Liron,

sin la gloria que deseo?

*Lir.* Si no vinieta à Palacio,

tu vivieras mas contento.

*Fel.* Dizes bien , pero el amor

es en esta parte ciego:

yà la truxe , ya la adoro.

*Clor.* Que vine à morir espero,

Elena, por Felisardo,  
pues al Principe aborrezco.

*Fel.* Yo à Nise, aunque pierda, si,  
el favor de Marco Aurelio:  
podrè verte aquesta noche?

*Lir.* Aora no me estàs viendo?

*Clov.* Podràs mas: mira mi bien.

*Ele.* Ni me entiendes, ni te entièdo.

*Clov.* Que està mi vida en la tuya,  
y que muero si te pierdo.

*Lir.* Si hablais los dos desta suerte,  
nos conoceràn el juego.

*Fel.* A Dios Liron, digo.

*Lir.* Basta.

*Clov.* A Dios Felisardo.

*Elen.* Tate, quedo.

*Lir.* Por Dios que si lo concen,  
que hemos de llevar docientos:  
Elena, à mi no me agrada  
este hablar por embeleco,  
y otra vez pueden los dos  
ir à hablar al infierno,  
que aun à los naypes jamàs  
quise jugar à los cientos.

*Vanse, y salen el Principe, y Nise.*

*Prin.* O esta noche la he de hablar,  
ò he de pegar fuego, Nise,  
àl Palacio, y si no quise  
arguir, ni replicar  
al mandamiento que diò  
el Cesar, fue por tener  
en mi grandeza poder,  
pues basta el que amor me diò:

*Nis.* Principe, si eres mi hermano,  
y sabes que quiero bien  
à Felisardo, tambien  
me toca tu amor, y es llano  
que te tengo de ayudar  
en esta empresa amorosa.

*Princ.* Nise, vna passion zelosa  
nunca se pudo callar:

quiero bien à Cloviana;  
pero si fuesse cruel,  
mi condicion infiel  
mayores daños a lana.

*Nis.* Tèn por cierto que seràs  
de tu boca aborrecido.

*Prin.* Tèn por cierto que perdido  
por fuerça tu honor veràs.

*Nis.* No se ha de dezir de ti,  
que vstaste essa alevosia.

*Prin.* No ay Nise mas cortesia,  
que quererme bien à mi.

*Nis.* Quien bien ama, nunca quiere  
dàr à su dueño disgusto.

*Princ.* Yo he de executar mi gusto,  
y venga lo que viniere.

*Nis.* No es de Principe essa accion;  
ni le debe permitir

*Prin.* No ay mas razon que vivir;  
lo demàs es perdicion.

*Nis.* Examina à este criado  
de Felisardo, que creo  
que importa à nuestro deseo:

*Salga Liron con vna llave.*

*Lir.* Yo vengo bien despachado;  
en buenos lances Liron,  
loco, y perdido se mete:  
mas si yo soy alcahuete,  
otros mas nobles lo son.  
A este quarto, Felisardo  
( que fue del Emperador )  
manda que venga esta flor,  
yo con la llave la aguardo:  
Peto. *Princ.* Liron?

*Lir.* Lindo encuentro.

*Prin.* Adonde vàs?

*Lir.* Linda flor:  
busco.

*Prin.* A quien?

*Lir.* A mi señor,  
que le vi entrar aqui dentro.



*Prin.* Ya sabes quanto estimè  
tus gracias , y tus donayres.

*Lir.* Delgracias son , y desayres,  
puès que de ellas no saquè  
si no desgracia, y cuydado.

*Prin.* Confiestate vna verdad.

*Lir.* Sepa yo la novedad,  
que luego iràs despachado.

*Prin.* Despues que el Cesar mandò.

*Lir.* No mas , la verdad es llana,  
no se hablò con Cloviana.

*Nis.* Brevemente respondiò.

*Prin.* Qual sintiò mas de los dos?

*Lir.* No mas : yo te respondiera  
si sus espíritus viera,  
no los he visto por Dios.

*Prin.* El semblante fue testigo.

*Lir.* No mas : lo que es el semblante,  
fue mas firme que vn diamante,

*Prin.* Y en ella?

*Lir.* Acabò conmigo:  
no te lo puedo dezir,  
que semblante de muger  
se puedè mal conocer,  
y no pretendo mentir.

*Prin.* Sabes tu si se hablaràn?

*Lir.* No, mas quando se encontraren  
se veràn , y si se hablaren,  
no ay duda que se hablaràn.

*Prin.* Tienès noticia , si fue?

*Lir.* No mas : no fue , no señor:  
Principe preguntador, *ap.*  
que me quierès? dexame.

*Prin.* Quières avisarme quando?

*Lir.* Quedo : yo te avisarè  
de quanto passa , y sabrè,  
aunque vaya preguntando  
diez mil preguntas à todos,  
lo que ordena mi señor.

*Prin.* Cloviana es vna flor.

*Lir.* Flores ay de varios modos:

Yo te dirè quando cenar,  
quando duermen, quando hablã,  
quando las vistas entablan,  
quando rièn , quando penan,  
quando lloran , quando cantan,  
quando comèn, quando escuchã,  
quando dançan, quando luchan,  
quando zelan, quando espantan,  
Yote dirè donde van,  
donde asisten , donde viven,  
donde alojan , do residen,  
donde moran , donde estàn.

Dirète, si ay alegria,  
y si ay algun avechuchò,  
y sabrè ( que importa macho)  
si esta muger tiene tia,  
cuñada , patienta , madre,  
suegra, prima, hermana, abuela;  
y sabrè la parentela  
por la parte de su padre.  
Y no me preguntes mas,  
que estoy de preguntas hecho,  
con mil necios en el pecho,  
sin dixerillos jamàs.

*Prin.* Puès la paga?

*Lir.* No he de cirtè:  
la mayor paga , señor,  
es gastar mi buen humor;  
y sobre todo sèrvirtè:  
Principe preguntador *ap.*  
vete al Limbo à preguntar,  
que alli enseñan à callar  
al mas potente hablador.

*Vase Liron.*

*Nis.* Principe , si à Cloviana  
quieres hablar con secreto,  
ella al quarto de las Damas  
ha de passar , y aunque el riesgo  
es tan grande como sabes,  
valete deste silencio:  
el passo es este , y podràs

conseguir mejor tu intento.  
*Prin.* Dizes bien, de aqueste quarto  
 yo , y Felisardo tenemos  
 llave maestra , y de noche  
 nuestro padre Marco Aurelio  
 no asiste en él, retirado  
 en él podrè desde lexos  
 ver si viene Cloviana,  
 y saliendola al encuentro  
 la podrè dezir mi amor.

*Vase Nise, y el Principe abre el quarto,  
 y entrase dentro, y salgan  
 Cloviana, y Liron.*

*Lir.* No puede tardar, señor.

*Clov.* Dexè à Faustina , y sospecho,  
 que si tarda Felisardo,  
 que corre mi fama riesgo.

*Lir.* Este es el quarto, yo abro,  
 entrate señora dentro,  
 avisarè à Felisardo.

*Clov.* Mira Liron como quedo.

*Lir.* No me tienes que dezir;  
 no es mucho que de tu causa  
 se saquen tales efectos.

*Abrè Liron el quarto donde entrò el  
 Principe, y entre Cloviana en él, y vase  
 Liron, y salgan con luz Felisardo,  
 y Marco Aurelio,  
 y Libio.*

*Emp.* Felisardo , en el Senado  
 se tratò deste gobierno,  
 y sobre este mismo caso,  
 de mi mano escrito tengo  
 vn exemplar , los papeles  
 están sin duda aqui dentro:  
 abrid , puesteneis la llave.

*Fel.* Todo soy de nieve, y yelo;  
 si ha venido Cloviana,  
 mi vida acabò, yo muero.

*Emp.* Abrid el quarto,

*Fel.* La llave dexè,

*Emp.* No importa , yo tengo  
 la mia, abrid , que esta noche  
 conviene dexar de acuerdo  
 este negocio,

*Felis.* Ay de mi!

*Salga Liron, y diga à Felisardo  
 Aparte.*

*Lir.* Qué està tu dama allà dentro?

*Fel.* Valgame el Cielo!

*Emp.* Alumbread.

*Diga Cloviana dentro:*

*Clov.* Mi honor tiene mas imperio,  
 que el mas constante laurel.

*Emp.* Felisardo , que es aquesto?  
 quien dà voces en mi quarto?

*Abrè el Emperador, y salgan el Prin-  
 cipe, y Cloviana.*

*Emp.* Desde que entrè en el Imperio  
 no he visto tan fuerte lance,  
 ò por lo menos tan feo:  
 en mi quarto Cloviana,  
 y el Principe? este respeto  
 se guarda al sacro Palacio?  
 viven los Dioses eternos,  
 que ha de conocer el mundo  
 el valor de Marco Aurelio:  
 ola, quitadle la espada.

*Clov.* Terrible lance!

*Fel.* Qué es esto?

aquí el Principe, Liron?

*Lir.* No sè nada: ay de mi miedo!

*Quita Libio la espada al  
 Principe.*

*Emp.* Llevadle preso , entregadle  
 al Alcayde Filiberto,  
 que puede ser que entre vivo;  
 pero que le saquen muerto.

*Princ.* Señor.

*Emp.* Quitadmele de delante!

*Llevan preso al Principe.*

*Emp.* Felisardo , llevad luego

à essa torre de Palacio  
 à Cloviana : yo llevo  
 en mi rectitud vn aspid  
 que me vâ abrafando el pecho,  
 mas yo apagarè con sangre  
 tan justificado incendio,  
 para que el mundo conozca  
 el honor de Marco Aurelio.

*Vase el Emperador y quedan Cloviana,  
 Felisardo , y Liron.*

*Fel.* Cielos, ¿ he visto? que he oido?

*Clov.* Mi bien, mi señor , mi dueño,

*Clov.* Y yo con vida comienço.

Apenas , mi señor , esse criado  
 el orden tuyo dixo à mi cuydado,  
 quando dexo à Faustina,  
 y el alma à aquesta parte se encamina;

Era este passo lobrego , y obscuro,  
 y por èl congeturo,  
 que iba mi honor por dilatado abismo,  
 labrandose vn sepulcro de si mismo.

Rezelava encontrar en mi venida  
 alguna luz , para quedar perdida:  
 alargo el passo por salvar el miedo,  
 siendo tan leve , y quedo  
 el movimiento con que amor bolava,  
 que aun el ayre no supo si passava.

Llegamòs yo , y Liron junto à la puerta,  
 abriò , dexòla abierta,  
 dixele , mi señor , que te buscase,  
 antes que me llamasse  
 Faustina mi señora;  
 entrè , fuesse , cerrè , oyeme aora;

Apenas en la quadra me presento,  
 quando con passo lento  
 me pareciò que oia  
 rumor de vna persona que venia  
 àzia mi poco à poco : yo turbada  
 cerca de los vmbrales de engañada,  
 hago del tacto , por la linea incierta,  
 norte , buscando la perdida puerta.

pues he de morir , permite  
 que el armiño casto , y bello  
 del honor , por las palabras  
 salga en lagrimas deshecho:  
 solo este favor te pido,  
 oyeme , y matame luego.

*Lir.* Todo el rayo desta nube  
 lo paga Liron.

*Fel.* No quiero  
 conceder à la passion  
 el impulso de los zelos:  
 prosigue , que ya te escucho;

No bien avia llegado  
 el animo turbado  
 à la mitad del termino perdido,  
 quando alargando el brazo, y el cido,  
 ignorando que fuera el lance vano,  
 pensando asir la puerta , asi vna mano.

Quien es? ( dixe ) con voz, si no turbada,  
 presurosa de parte desmayada:  
 quien es? dixe otra vez: alargo el passo,  
 y temiendo mi honor algun fracaso,  
 viendo que à mi razon no respondia,  
 desenlacè su mano de la mia.

Cloviana, yo soy, no temas, dixo,  
 vanamente colija  
 ( turbada , con el miedo siempre errado )  
 que eras tu, mi señor, que avias entrado  
 antes que yo: pues tan discreto eres,  
 no culpes este yerro, ni te alteres,  
 que con el miedo , y el amor juzgava  
 que eras tu quien hablava,  
 que como no esperaba otro sugeto,  
 ageno amor de aborrecido objeto,  
 ave inocente , que dudava el lazo,  
 haziendo aurrullo el que esperaba el brazo,  
 puso el cariño sin algun recelo,  
 y abismo fue lo que buscava Cielo.

Como has entrado , Felisardo ( dixe )  
 si yo tengo la llave? Quien elige  
 vn medio tan costoso como grave,  
 ( quedo me respondiò ) no en vano llave  
 funda su honor: llegòse àzia la puerta,  
 abriò con otra llave , y dando buelta  
 à esta primera entrada,  
 bolviò, y al punto la dexò cerrada.

Mis dudas por entonces fenecieron;  
 pero si vnas salieron,  
 otras àl punto entraron,  
 y con nuevos recelos me dexaròn:  
 oye sin pesadumbre,  
 y veràs de vn abismo sacar lumbre:  
 Senti que se acercàya , alcè la mano,

( escudo cortesano,  
ò espada del honor siempre admitida  
por arma cenocida )  
pues la que mas venció lo soberano,  
riñe para rendirse con la mano.

Y llegando con ella al pecho, toco  
el escudo Imperial, y poco à poco  
la insignia reservada,  
al Principe conozco toda elada,  
la sangre sin calor, ciego el sentido,  
tibio el valor, el animo perdido,  
embargada la voz, flaco el aliento,  
sin brio el alma , y sin aliento el gusto,  
( liquidos accidentes de vn disgusto )  
aunque inmovil el cuerpo se sentia,  
reparando lo mucho que perdia,  
y lo que por la mano avia ganado,  
atrás bolvió los passos con cuydado:  
y aunque entendió caer, el honor mismo  
le reservò de tanto parasismo,  
que como estava libre del empeño;  
apelava à los brazos de su dueño:  
Entendí mi enemigo mi desvio,  
( ò lo que debes al recelo mio! )  
me fue siguiendo para hazer el daño;  
evidente cometa de su engaño:  
el rumbo tenebroso le provoca  
à entender la palabra de la boca;  
y aunque la luz tan debil se ocultava;  
como la vista intelectiva estava,  
señora del recelo, y del oído,  
claramente le vi por el sentido:  
que quando el alma vive con recelo;  
de antorcha le ha servido su desvelo.

Restado el pundonor , solté constante  
el resto de la vida vigilante,  
y sacando la espada  
del decoro sagrada,  
tanto me transformè , que las acciones  
aun dudaron sus mismas pretensiones.

Principe , dixè en alta voz , tu engaño

## AMOR CON VISTA, Y CORDVRA.

contra mi honor ha sido el defengaño:  
 si imaginas que no te he conoeido,  
 preguntalo à mi honor nunca vencido,  
 à Felisardo adoro,  
 èl buelve por mi honor, y mi decoro,  
 porque si està en el pecho idolatrado,  
 y vivo por virtud de su cuydado:  
 si èl no estuviera en mi, su voz no fuera  
 la que aora, cruel, te respondiera;  
 y pues muerta no estoy en tanta calma,  
 de Felisardo te responde el alma.

Diràs, como en abismo tan obscuro  
 saliò mi honor tan puro,  
 siendo inocente el alma atribulada,  
 y no estando, señor, defengañada.  
 Y yo, señor, diè, que como suele  
 (aunque mas se desuele)  
 librar vn padre al hijo regalado,  
 pues no aviendo del fuego experimentado  
 la fuerça entra por e la hasta que toca  
 con la mano lo mismo que revoca.

Así mi honor, vestido de inocencia,  
 aunque mas me guardò tu diligencia,  
 no sabiendo el incendio de vn tyrano,  
 entrè por èl, pero al tocar la mano,  
 sentida del dolor, al punto luego  
 mi honor se retirò de tanto fuego,  
 y por esta razon del sitio obscuro,  
 mi decoro saliò mucho mas puro.

Llegò el Celar, abriste,  
 tali, mi engaño viste,  
 lo demàs ya lo sabes:  
 si por lances tan graves  
 en algo soy culpada,  
 saca, señor, la espada,  
 y atraviessame el pecho, que yo fio,  
 que aunque està el coraçon elado, y frio,  
 le has de hallar en tu amor tan abrafado,  
 que te pese de avelle violentado,  
 y mucho mas quando curioso veas  
 donde estàs, y estaràs, y si desças

conocer mi lealtad , abrele luego,  
y hallaràs el altar , en cuyo fuego  
sacrifiquè vna vida,  
bien empleada , pero mal perdida,  
porque su culto es tan altivo , y fuerte;  
que su inmortalidad rindiò à la muerte.

*Felis.* Son tantos los pensamientos  
con que el honor me afligiò,  
que à la luz de tus verdades  
lo que fue noche, yà es Sol;  
sola vna duda me queda:  
quien al Principe metiò  
en esta quadra? recelo,  
que Liron le descubriò  
mi secreto , pues no puede  
en los tres ser otro, no:  
declárame la verdad,  
ò este azero.

*Lir.* Oye, señor:  
no dixé yo , que este rayo  
vendria sobre Liron?

*Felis.* Quien al Principe diò cuenta  
de mi amor , ò quien le entrò  
en esta quadra?

*Lir.* Los diables:  
estàs loco? que sè yo.

*Clov.* A mi vèr està inocente  
deste suceso Liron. (do

*Lir.* Señor, si he dicho, si he habla-  
del disignio de los dos  
nada al Principe , me cuelguen  
en la maroma mayor,  
y en el ayre haga mi cuerpo  
cabriolas de talon:  
yo al Principe?

*Felis.* Bien està,  
no ay cosa oculta, Liron:

*Lir.* Corredores de los gustos,  
zurcidores del amor,  
reparad , y ved en mi

lo que và de ayer à oy,  
que ayer alcahuete fuy,  
y ay sombrahuete no soy:

*Felis.* El Cesar manda, señora,  
que yo te ponga en prision:

*Clov.* Aora tu prisionera,  
si ha tanto que yà lo soy?

*Felis.* Solo de oïllo me muero,  
què serà la execucion?

*Clov.* Como tu vivas. mis penas  
se remediaràn mejor.

*Felis.* El Emperador, señora,  
desta rigurosa accion  
culpa al Principe, y peligrà  
en estos lances tu honor.

*Clov.* Como importe à tu decoro,  
mi vida es corto blasòn.

*Felis.* Como puede estàr la mia,  
si pende de tanto honor?

*Clov.* Vamos, Felisardo mio,  
à vivir à la prision,  
que si yo estoy en tu gracia,  
gasto me serà el dolor.

*Fel.* Ay lances mal prevenidos,  
y que desgraciados sois!

*Clov.* Ay amores sin fortuna!

*Fel.* Ay penas sin redencion!

*Clov.* Ay cuydados sin alivio!

*Felis.* Ay sentimientos sin voz!

*Lir.* Ay que me lleven los diables  
si os ayudare à los dos,  
aunque os vea pernear  
en la horca del amor.

*Vanse.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salgan el Emperador, y Faustina.*

*Faust.* Vuestra Magestad Cesarea,  
me escuche por ser muger.

*Emp.* Que puedo yo responder  
en acción tan temeraria?

*Faust.* Quando el Principe no fuera  
vuestra sangre, no os culpara.

*Emp.* Si no lo fuera, no hablara,  
Faustina, desta manera:

quanto el sugeto es mayor,  
ha de ser mayor la culpa.

*Faust.* Sirva, señor, de disculpa  
el accidente de amor.

*Emp.* Pues si es accidente, yo  
soy medico singular,  
y le pretendo sanar.

*Faust.* No os dize mi amor, que no,  
pero basta por aora  
quatro dias de prision.

*Emp.* Vn enfermo sin razon  
dificilmente mejora.

*Faust.* Pueda mi amor, gran señor,  
este afecto de piedad,  
concededle libertad,  
otorgadme este favor:  
en Palacio puede estar,  
si vos gustais, en prision.

*Emp.* Mal sabeis mi condicion.

*Faust.* Pues que no puedo alcanzar  
este bien, ni puede ser;  
dadme licencia que pueda  
hablalle, pues libre queda  
en esto vuestro poder;  
no fue tan grande el exceso,  
y es bien que le perdoneis:  
que dezis, que respondeis?

*Emp.* Que el Principe quede preso;  
*Vase el Emperador.*

*Faust.* Pues aunque pierda el decoro,  
à la Cesarea obediencia,  
yo tomarè la licencia,  
pues tantò mi sangre adoro;  
y si el César adivina  
mi atrevimiento fiel,  
si obrare como cruel,  
yo obrarè como Faustina.

*Vase, y salgan Liron, y Elena.*

*Lir.* Esto, Elena, sucediò.

*Elen.* Buen pago de aver servido.

*Lir.* No es desgracia, aver caido  
del oficio que me diò  
el demonio, nunca mas  
vsarè tal exercicio.

*Elen.* Tengolo por buen oficio.

*Lir.* Pues muy engañada estàs.

*Elen.* Engañada? necio eres,  
alcahuete.

*Lir.* No lo nombres.

*Elen.* Es noble oficio en los hòbres.

*Lir.* Mejor para las mugeres.

*Elen.* Ay placer como tener  
jurisdiccion en los gustos:  
poner paz en los disgustos,  
todo secreto saber?

Ser juez de vna passion,

físico de vna verdad,

tercero de vna amistad,

y lastre de vna invencion?

Ser siempre bien recibido,

ser montante de vnos zelos,

consejo de vnos recelos,

y luz de todo marido?

Calla, y no culpes, Liron;  
oficio tan principal.

*Lir.* Sientes bien, y dizes mal:  
mas oye la conclusion.

Si con su dama al terrero  
saca sus zelos amor,



el galàn es vn traidor,  
 y vn salteador el tercero.  
 Ella à vn lado se retira,  
 y entre rabiosos receles,  
 muerde el amante los zelos,  
 y el criado que la mira,  
 queriendo aplacar enojos  
 con palabras inhumanas,  
 le arroja de las ventanas  
 à las niñas de sus ojos.  
 Sale el padre , ayrado llega,  
 diciendo , vos no truxistes  
 vn papel ? si ; vos le distes,  
 y entre vos , y vos le pega.  
 Llega colerico , y grave  
 vn competidor de Baco,  
 y dize , lois vn bellaco:  
 arrimase , y dale vn cabe.  
 Vn hermano por ensalmo,  
 dize , curando su honra,  
 en mi casa esta deshonra;  
 y dale vn chirlo de à palmo.  
 Entra vna zelosa alvare,  
 y dize : infame , alcahuete,  
 vos à mi amante villere?  
 y haziendo ; y diziendo , dale.  
 El pobre en desdicha tal,  
 el rostro en mapa lineado,  
 es tercero descarrado,  
 sin aver medrado vn real.  
 De modo , que en estos fastos,  
 ( q̄ aun aqui tiemblo de oïrlos )  
 son del criado los chirlos,  
 y de sus amos los gustos.

*Elen* Quieres vèr à mi señora?

*Lir* Quiero vella en la prision,  
 que no pena el coraçon,  
 si no mira , siente , y llora.

*Vanse , y salgan el Principe , y el Al-*  
*cayde de la fortaleza*

*Prin* De la prision me ha sacado  
 mi madre Faustina , y vengo,  
 Alcáyde , donde otra tengo;  
 y no de menos cuydado:  
 yo he de hablar à Cloviana.

*Alc* Advierte , mira , señor,  
 que mandò el Emperador.

*Pria* Todo mi poder lo allana,  
 retirate , y cierra el fuerte.

*Alc* En tu mano està mi vida.

*Prin* Oy he de ser homicida  
 de la fortuna , y lo fuerte  
 de tanto honor poderoso,  
 de tanto ingrato rigor,  
 que donde ay poder , y amor,  
 no es lo imposible dudoso.

*Retirase el Principe al paño , y salgan*  
*Cloviana , y Elena.*

*Clov* Macho tarda Felisardo.

*Elen* Segun nos dixo Liron,  
 no puede tardar , señora.

*Clov* Ponte en esse mirador,  
 y quando abrieren el fuerte,  
 pide albricias à mi amor.

*Elen* Voy a servirte, *Vase.*

*Clov* Ay de mi,  
 que de nubes de rigor  
 te oponen à mis finezas!

*Prin* Què dudo ? el Principe soy,  
 quiero salir à morir,  
 ò à vivir con el amor.

*Salga el Principe al tablado.*

*Clov* Ay de mi ! quien es?

*Prin* Detente  
 dulce , y candido esplendor  
 de los terminos del dia,  
 Comodo el Principe soy.

*Clov* Vuestra Alteza aqui?  
 Fabricio , Elena.

*Prin* Nunca la voz

de vna muger enojada  
 à vn Principe alborotò,  
 no te admires , no te espantes  
 del Imperio hermosa flor,  
 de verme à tus pies rendido,  
 que es tan fuerte mi passion,  
 tan firme mi voluntad,  
 tan atrevido mi amor,  
 que vive con los desprecios,  
 por no tener condicion  
 de agradecer al desseo  
 algun liviano favor.  
 Si adoras à Felisardo,

poco le importa à mi amor  
 desayres de la belleza,  
 si incendios del alma son.

*Salen Elena , y Felisardo al paño , y  
 dizen.*

*Felis.* Buelvete Elena : que veo?  
 aqui el Principe?

*Clav.* Señor,  
 primero que con la muerte  
 pierda la vida mi honor,  
 os dirè mi sentimiento

*Felis.* Què escucho ? perdido soy?

*Clav.* Que me quereis es fuerça confessaros;  
 que os aborrezco , es fuerça declararos;  
 que adoro à Felisardo , es bien dezirlos;  
 que èl me adora tambien , no es advertirlos;  
 que perderè mil vidas por amallo;  
 à vos , y al mundo es fuerça confessallo;  
 y si estos modos de aborrecimiento  
 en vos no hizieren noble sentimiento,  
 escuchad , saldràn todos,  
 que para despreciaros sobran modos.  
 Direis con el poder : muger , tu labras  
 la muerte en tus palabras,  
 pues que tu honor , y vida està en mi mano;  
 y yo por vn estilo cortelano  
 responderè , que como suele vn noble  
 reñir de honrado , à quien el trato doble  
 fue causa de su muerte , y con sabella,  
 con animo , y valor entra por ella;  
 Asì mi honor , y vida,  
 (aunque os conocen ya por homicida)  
 viendo que en el morir està su gloria,  
 con la muerte procura la vitoria:  
 y que mayor que veros , y perderos,  
 y muriendo con honra aborreceros?  
 Burlareis de mi brio,  
 sacando mi flaqueza à desafio:  
 y direis ; no la muerte , el gusto quiero;  
 y muera Felisardo , pues yo muero,

Y yo responderè, que si la suerte  
 le concede la muerte  
 al que se hallò mordido  
 de la vivora, y tiene por partido  
 abreviarse las ansias, y dolores,  
 para que sus pesares sean menores:  
 así mi coraçon, vivora ardiente,  
 por evitar el daño, que yà siente,  
 faltando los espíritus vitales,  
 y mordiendo las ansias inmortales;  
 antes que llegue à dár en el abismo;  
 se aplacará el postrero parasismo:  
 y si muriendo muere por no veros,  
 que mayor vida en èl, que aborreceros?  
 Si mi honor pretendéis, es imposible,  
 si mi amor, no es posible;  
 si mi agrado locura;  
 si mi favor, delito, no cordura;  
 si mi vista, desprecio conocido;  
 si mi conversacion, tiempo perdido;  
 si mi fee, ciego engaño;  
 y siendo el desengaño,  
 en mi verdad, y en vos delito fiero;  
 no seréis cavallero  
 de buen arte, ni gusto,  
 si pretendéis amor tan à disgusto;  
 que el desayre mayor, nadie lo ignorã,  
 es amar vna dama, que à otro adora.  
 Yo os despreciè la noche, que estuvistes  
 escondido en mi quadra, y pues perdistes,  
 lo que ganò mi honor, cesse el deseo,  
 y este nunca admitido galanteo;  
 pues antes fue perdido, que ganado,  
 ò mejore de estado,  
 ò busque voluntad en otra parte,  
 que el amor de buen arte,  
 es conquistar prudente,  
 alma que adora, y no la que no siente;  
 Y si estos no bastaren desengaños,  
 elegid, oprimid, fraguad engaños;  
 y si estos pandonores no valieren,

matad , que las honradas nunca mueren:  
 y si esta claridad en vos no es dia,  
 obrad , executad la tirania,  
 que para las que veo sinrazones,  
 ay puñales , honor , y coraçones;  
 y para los que veo delvarios,  
 ay manos , ay valor , ay fuerça , ay bríos:  
 y finalmente , para el mal que aguardo,  
 ay en mi coraçon vn Felisardo.  
 que saldrá en mi defensa tan ayroso,  
 como vos atrevido , y poderoso.

*Salga Felisardo al tablado.*

*Fel.* Saldrá , porque los nobles  
 en peligros semejantes,  
 como no estiman la vida,  
 solicitan los pesares:  
 ser Principe , es obrar bien,  
 yo soy , bien puedes mirarme.

*Prin.* Y matarte tambien puedo.

*Felis* Yo defenderè mi parte;  
 pero mira que te aviso,  
 que no respeta la sangre  
 vna nobleza ofendida.

*Clod.* Mi bien, mi señor, mi amante.

*Prin.* Defiendete , si pudieres  
*Sacan las espadas , y riñen.*

*Clod.* Grande mal, desdicha grande!  
 pero apagando la luz,  
 podrá este daño atajarse.

*Mata la luz Clodiana, y salgan el Al-  
 cayde, Liron, y Elena.*

*Prin.* Desta muerte te retiras?

*Felis* Retirar llamas buscarte?

*Clod.* Alberto , Julio , Liron.

*Alc.* Principe , señor , no en valde  
 recelava esta desdicha.

*Prin.* Viven los Dioses , cobarde,  
 que has de morir.

*Alc.* Muerto soy.

*Dale el Principe vna estocada al Alcay-  
 de , y cae muerto.*

*Lir.* Despacharon al Alcayde?  
 retirome , porque temo,  
 que à las veinte me despachea?

*Elen.* Que viene el Emperador.

*Clod.* Valgame el Cielo!

*Elen.* Yà sale.

*Salgan el Emperador, Faustina, y Nise  
 con luzes.*

*Emp.* Cerrad el fuerte , alumbrad;  
 que espectáculo tan grande!  
 con las espadas desnudas?

*Clod.* Piadoso cielo , amparadme!

*Emp.* El Principe , y Felisardo?  
 retirad esse cadaver:

*Meten dentro al Alcayde.*

quien diò muerte à Ludovico?

*Prin.* Apagò la luz el ayre,  
 reñimos los dos , salìo  
 à las voces el Alcayde.

*Emp.* Yà estais los dos entendidos?  
 y quien de la obscura carcel  
 sacò al Principe?

*Faust.* El amor,  
 causa de mayores males:  
 yo , gran señor , le saqué

*Emp.* Quien ocasionò este lance?

*Faust.* La hermosura desta dama.

*Emp.* Qual de los dos es su amante?

*Los dos.* Yo , señor.

*Emp.* Los dos à vna?

el delito hazeis mas grave,  
pues la noche que en la quadra  
hallè al Principe arrogante,  
à quien esperavais vos?

*Clov.* A Felisardo mi amante.

*Emp.* Y vos què dezis?

*Felif.* Señor,

si no pude declararme,  
respeto , amor , y cordura,  
impidieron mis pesares.

*Emp.* Y què procurava Nise?

*Nis.* Impedir mayores males,  
solicitando en mi primo  
obligacion , deudo, y sangre.

*Lir.* No oì jamàs en mi vida  
de vn golpe tantas verdades.

*Emp.* De modo, que Felisardo  
fue de su damia el Alcayde,

Comodo la solicita,  
Faustina le abre la carcel,  
es el galàn Felisardo,  
Nise zelosa lo sabe,  
yo no reyno, y ellos viven;

Ludovico muerto yaze,  
anda al Palacio rebuelto,  
y la justicia sin parte.

La colera no me dexa,  
entre fortuna tan grave,  
ni acelerar el castigo,  
ni castigar libertades.

Pero si fue la cordura  
iris de mayores males,  
luzgase la providencia,  
y no lleguen à vengarse  
los deceros del Imperio  
tan à costa de la sangre.

Quede Comodo en prision,  
y pues el Senado sabe  
el estado que se debe  
à su altivez arrogante,  
case con Claudia, y prevenga

Roma à este lazo amigeble  
las fiestas , y regozijos,  
que se deben à mi sangre.

Nise case con su primo,  
porque Falisardo acabe  
de ag adecer à mi amor  
supremias felicidades.

Livio, cavallero noble,  
goze ( pues à su linage  
se deben estas finezas )  
de Cloviana : estas pazes  
acreditan mi grandeza;  
pero aquel que no gustare  
de cumplir mi mandamiento;  
que serà ley inviolable,  
publicamente vn verdugo  
le dividirà al instante  
la cabeza de los ombros,  
pues los Dioses inmortales  
me dictan este decreto,  
para que pueda vengarme  
de todos ; pues no ay castigo,  
como alterar voluntades.

*Vanse todos y quedan solos Faustina, y  
el Principe.*

*Faust.* Notable resolucion!  
quede el Principe conmigo.

*Pri* Què ha de vencer mi enemigo?  
matarèle.

*Faust.* La ocasion  
tienes , Principe , en la mano,  
para vengar con su muerte  
mi agravio , y el tuyo: advierte.

*Hablan en secreto Faustina y el Princi-  
pe, y salga al paño el Emperador.*

*Emp* Solos quedaron , y es llano,  
que la ambicion de Faustina,  
y del Principe el rigor  
intentan mi deshonor.

*Faust.* Pues tanto el Cesar se inclina  
à Felisardo , y pretende,

que

que Nise su esposa sea,  
muera quien su honor desea.

*Emp.* Esta vivora se enciende.

*Faust.* De mi sangre ha de gozar  
vn sobervio , vn atrevido?

*Princ.* Yo quedo bien advertido.

*Emp.* Quiero este daño estorvar.

*Salga el Emperador cerrando la puerta  
de la quadra.*

*Faust.* El Cesar la quadra cierra.

*Princ.* Indiscretos anduvimos.

*Faust.* El daño no prevenimos.

*Emp.* Ya se declaró esta guerra.

*Faust.* Que causa.

*Emp.* Si es novedad

cerrar del quarto la puerta.

*Faust.* Mi muerte sin duda es cierta.

*Emp.* Atentamente escuchad:

Faustina , yà mi prudencia,  
virtud pacífica , y sola  
irritada con agravios,  
ofendida con deshonras,  
despreciada con el vicio,  
y ultrajada con discordias,  
perdiò el norte entre los mares  
de la sobervia alevosa.

Por los votos del Senado  
el sagrado Laurèl, Roma  
me pulsò sobre la frente,  
y desde la misma hora  
que los Dioses te eligieron  
para que fueras mi esposa,  
desde esse punto , Faustina,  
quanto me dieron de gloria,  
me adjudicaron de penas;  
pues no ay pension mas odiosa,  
que tener vn hombre cuerdo  
vna muger que se oponga  
al gobierno del marido  
sobervia , y vanagloriosa.  
Tus hijos tan atrevidos

la Republica alborotan,  
que si me alaban de justo,  
de descuydado me notan,  
conociendo que causa,  
aunque sus efectos rompa,  
la tuya los alimenta,  
y las lenguas licenciosas,  
que corren ligeramente  
por las leyes de la honra:  
no culpan , no , tu flaqueza;  
culpan mi cordura poca.

Machas vezes te he rogado,  
que à fiestas vanagloriosas  
no lleses tus hijas , siendo  
escandalo de ti propia.

Y tu por darme pesar,  
y dalles gustos , desdoras  
con la libertad lo regio,  
diziendo : que no se nota  
la Cetarea Magestad  
en fiestas maravillosas.

Y no reparas , Faustina,  
que las Reales personas  
son siempre mas murmuradas;  
que las vnas , y las otras,  
de la plebe , y la nobleza:  
no advirtiendò , que la honra  
quanto sube de vn estado,  
es siempre mas peligrosa.

Quien guardará vna hermosura,  
cuya juventud briosa  
en soltandola de vista,  
del precipicio se arroja?  
Debieras considerar,  
que libertades ociosas  
son llamas para la vida:  
tus hijas son maripolas,  
si tu les muestras la luz  
en su pavesa redonda,  
quien duda que las cenizas  
dèn calor à la deshonra.

no ay acciõ, no ay mandamiêto,  
 que yo dè, que tu no rompas:  
 imaginas que me falta  
 el poder que à ti te sobra?  
 pues engañaste, Faustina,  
 la prudencia me reporta,  
 bien conozco tus designios;  
 no dàs passo en toda Roma;  
 que yo no sepa, no mueves  
 con la idea, con la boca  
 accion, ò palabra ( advierte )  
 que no sepa, aunque la obra  
 se disimule en el pecho,  
 y me fuera facil cosa  
 atajar estos delitos  
 con vna vengança sola:  
 pero quando considero,  
 que solamente me toca  
 remediar el mayor daño,  
 con arte maravillosa,  
 castigo con las palabras,  
 procurando desta forma  
 perder en secreto el brio,  
 y no en publico la honra.  
 A esse monstruo, que pariste  
 para ser Hydra de todas  
 las virtudes, has perdido  
 con sobervias alevosas,  
 con favores atrevidos,  
 y libertades odiosas,  
 dando siempre por disculpa,  
 que como madre piadosa  
 amas tus hijos: Faustina,  
 Emperador soy de Roma,  
 el Senado me respeta,  
 y si la plebe me adora,  
 la nobleza me idolatra,  
 todas el justo me nombran,  
 y solamente mis hijos,  
 ni me quieren, ni me honran.  
 Yà pasan de libertades

las que miro, yà no llora  
 el coraçon sus agravios,  
 pues los pesares le sobran.  
 Contra mi gusto le diste  
 libertad, y fue de forma  
 el efecto, que ha costado  
 vna muerte escandalosa.  
 Viven los Dioses supremos,  
 que yo mismo, con heroyca  
 potestad, le derramara  
 aquella sangre traydora.  
 Vès essa que estàs mirando?  
 pues hasta el alma metoca;  
 y si la prudencia mia  
 no temiera rigurosa  
 el escandolo que haria  
 mi crueldad en toda Roma,  
 vna con otra mezclara,  
 para que tu desta forma,  
 con el amor dividieras,  
 ( si pudieras ) vna de otra,  
 y fuera justo que luego,  
 pues eres madre piadosa,  
 la bebieras, siendo assi  
 alimento de ti propia;  
 porque te hartaras, cruel,  
 de lo que dizes que adoras.  
 Encfeto, en las palabras,  
 y juntamente en las obras,  
 eres de tantos efectos  
 vna causa escandalosa.  
 Eres nube deste rayo,  
 pues al passo que le forjas,  
 si lentamente le expeles,  
 violentamenta le arrojas.  
 No permitan los Imperios,  
 que las mugeres se opongan  
 à los Cesareos decretos,  
 que los Reales Cetros gozan;  
 de donde militan juyzios  
 varoniles, no se toman

flaquezas ocasionadas  
 de las mugeriles tropas.  
 Las armas con que pelean  
 las mas insignes Matronas,  
 son hechas de fuego, y cera,  
 pues se arruynan ellas propias.  
 Tarde, ò nunca se restauran  
 las perdidas rigurosas,  
 quando el sexo las alienta:  
 ceslen, ceslen las notorias  
 libertades de vna vida,  
 hecha à fuerça de discordias.  
 Basten, basten los delitos,  
 los engaños, las lisonjas,  
 las cautelas, y las trazas  
 del poder: tenga la Europa,  
 el Africa, el Asia, el mundo  
 embidia de la corona,  
 del laurel, y señorío,  
 que tan justamente gozas:  
 pero no embidia de quantas  
 libertades se pregonan  
 de esse monstruo, à quiẽ tu misma  
 (siendo la mayor señora  
 del Orbe) fementas vicios,  
 desluciendo te à ti propia.  
 Mira de tu Augusta sargre;  
 (q̃ hasta los Dioses la adoran)  
 la Cesarea Magestad,  
 de Laureles, y Coronas.  
 Mira, Faustina, que à vezes  
 la materia peligrosa  
 del Imperio, y del Estado  
 no respetan, ni perdonan  
 la voluntad mas suprema,  
 que Venus governò sola;  
 porque el Estado, Faustina,  
 de Aripinas, ni Belonas,  
 no haze caso, quando esgrime  
 la cuchilla vengadora  
 de Jupiter, rayo altivo,

que destruye quanto topa:  
 No te fies en las armas  
 de tu estirpe generosa,  
 que la materia de estado  
 hijos, y muger despoja,  
 quando conoce que aspiran  
 à la diadema famosa,  
 y con justicia se pueden  
 arruynar tales personas.  
 Buelve en tu divino acuerdo,  
 considera que te enojas  
 contra tu decoro mismo,  
 quando la delicia apoyas.  
 Reprime el ardiente afecto  
 de la Magestad heroyca,  
 vence el odio deslucido,  
 la altiva grandeza doma.  
 Quando me estoy desvelando,  
 por ser sabio à todas horas,  
 (que quando no lo consigo,  
 el pretendello me abona)  
 Quando estoy mal cõ el sueño,  
 levantandome al Aurora  
 por gobernar el Imperio,  
 grave del alma custodia.  
 Quando à los pobres acudo,  
 estudiando mi memoria  
 los terminos de justicia,  
 tu te desvelas aora,  
 y siempre con liviandades,  
 despertando codiciola,  
 los avaros, con dinero;  
 los sobervios, con discordia;  
 los mozos, con desatines:  
 passatiempos que se logran  
 à costa de la grandeza:  
 en que escuela rigurosa,  
 en que classe has aprendido  
 estas doctrinas costosas?  
 Si yo estudio, te paseas,  
 y si govierno, te enojas,



si hago paz , publicas guerra:  
 si la quiero , no la apoyas:  
 si hago justicia , te pesa:  
 si la executo , te agoras:  
 si voy al Templo , mutmuras:  
 si al Senado , me deshontas:  
 si à la campaña , me culpas:  
 si à la Ciudad , no la gozas:  
 si al Palacio , me persigues:  
 si castigo al malo , lloras:  
 si premio al bueno , te ofendes:  
 si soy severo , me notas:  
 si alegre , me lisonjeas:  
 si yerto , me galardonas:  
 si acierto , me reprehendes;  
 y de vna manera , y otra,  
 ni à los vicios pones rienda,  
 ni à las virtudes perdonas.  
 Faustina, por el supremo  
 Jupiter , que se coloca  
 sobre globos de zafir,  
 que ha de ser mi casa toda,  
 ò sepultada en el vicio,  
 ò que ha ser virtuosa,  
 aunque pese à quantos rayos  
 la Magestad impetiosa  
 te comunicò atrevida,  
 y te diò vanagloriosa.  
 Sirva este avilo postremo,  
 sirva esta doctrina sola,  
 sirva esta sentencia mia  
 de remora poderosa  
 à la nave de tu imperio,  
 si en flacos mares coçobra:  
 que de no , viven los cielos!  
 que he de ser entre las olas  
 vracàn desenfrenado,  
 ò baxio en tu derrota;  
 que quando llega vn discreto  
 à declarar ( si te encija )  
 la fuerça de la justicia,

ni aun los Dioses no lo estervan.

*Vase el Emperador.*

*Faust.* Este agravio à mi grandeza?  
 por los Dioses soberanos,  
 que estos documentos vanos,  
 dichos con tanta aspeteza,  
 han de ser con vituperio,  
 quien derribe con rigor  
 la fee del Emperador,  
 y aun puede ser el Imperio.  
 Muera Felisardo , y muera  
 ( entrè la esperença vana )  
 el honor de Cloviana.

*Prin.* Ordenalo de manera,  
 pues tanta licencia toma  
 el Cesar contra mi honor,  
 que logte mi justo amor.

*Faust.* Abrasele toda Roma  
 esta noche con secreto,  
 del Palacio , quede llama  
 llevandote con secreto,  
 la vengança en el efecto,  
 Y pues del Cesar no aguardo  
 ningun supremo favor,  
 muera à mi justo rigor  
 el traidor de Felisardo.

*Princ.* Deste ciado sabras,  
 donde queda su señor,  
 y el estado de tu amor.

*Salga Liron.*

*Faust.* Dizes bien , adonde vàs,  
 Liron?

*Lir.* Señora , à morir  
 en cada passo que doy,  
 pues gastando en ellos voy  
 vida que no he de pedir  
 prestada , y aunque la pida,  
 ninguno me la darà,  
 que esta joya no se dà,  
 si no vna vez en la vida.

*Faust.* Donde quedà tu señor?

*Lir.* Señora , si mi perjuizio  
queda pregonando el jaizio  
en la calle del amor.

*Faust.* Pues tanto calarse siente?

*Lir.* Es burla calarse vn hombre  
de contado , aunque se nombre  
Rey del Imperio de Oriente?  
No fuera mejor morir,  
que perder la libertad?

*Faust.* Con la grave Magestad  
de Nise podrá vivir.

*Lir.* Yo no trato , gran señora,  
de tanta soberania,  
hablo de la tirania  
de la esclavitud traydora.  
Ay rigor , como tener  
en vn matrimonio eterno  
toda el alma en el infierno  
de vna infinita muger?  
Ay engaño mas notable,  
ni mas terrible cuydado,  
que dexarme condenado  
à vná muger-inquitable?  
No es mejor ir à remar:  
en la galera del gusto,  
que tener tan à disgusto  
vna muger sin quitar?  
Si entro en casa, la he de ver;  
si voy fuera, muger llevo;  
si como , la muger pruebo;

*Vanse , y salgan Eloviana , y Felisardo.*

*Felis.* Esto conviene , y à mi vida importa.

*Clev.* Mira mi bien ( la colera reporta )  
que la passion es rayo de la vida.

*Felis.* En tu defenfa bien està perdida:

Esta noche los des salir podemos  
de Palacio , pues nunca los extremos  
del Cesareo poder , de vn hombre sabio  
al amor perdonaron el agravio,  
nueves climas nos den su justo amparo,  
pues contra mi desdicha no ay reparo.

si bebo , bebo muger:

Si rio , la muger lloro;

si lloro , la muger rio;

y si acaso me desvio,

la misma muger adoro.

Si encuentro con vn amigo,

como està vuestra muger?

si le quiero responder,

à la misma muger sigo.

La mesa muger se llama,

la casa muger se nombra,

la muger serà la sombra,  
pues me sigue hasta la cama.

Si me escriben , ha de ser

mugeril la carta toda,

y de la muerte à la boda

es muger , y mas muger.

Cuerpo de Dios con el laço,

garrotillo sin quitar,

esta deuda à no pagar,

se debe tomar el plaço?

*Faust.* Conviene lo que te digo:

*Princ.* Seguirè tu gusto en todo,

para que con este modo

le dè muerte à mi enemigo.

*Lir.* El alma de la Faustina,

en los siglos que vendrán,

los versos me la pondrán

con Sempronio , y Celestina.

*Clav.* Yo seguirè tu justo mandamiento,  
 pero mira , mi bien , que no ay intento,  
 que salga tan à gusto de su dueño,  
 que amor es ciego en el mayor empeño.

*Fel.* Yo he de seguir aora mi destino.

*Clav.* Apruebo de vn amor tan peregrino  
 la eleccion , y el consejo soberano,  
 pero tan breve execucion no allano;

*Fel.* Amor no sufre engaños , ni rigores,  
 y mas contra enemigos superiores.

*Clav.* A tu gusto mi alma està tendida,  
 dispon de lu alvedrio , y de mi vida.

*Fel.* Pues esta noche al quarto de Faustina;  
 ( rigurosa de amor , fatal ruina )  
 podràs venir , y me hallaràs amante,  
 tan firme en el valor , como constante,  
 y porque no presumian nuestro engaño,  
 Dios te guarde. *Clav.* Seguro del engaño (*Vase*)  
 es de la vida accion tan acertada:

à Dios mi bien , dispon nuestra jornada,  
 y vengan ( pues tu gustas ) mas rigores,  
 que arenas tiene el mar , el campo flores;

Si es flaqueza rendirse à los ardores,  
 de vn ciego dios , constante , y poderoso,  
 buelva à nacer quien quiete ser dichoso,  
 y hallarà que aun le daran los amores.

Amar , y despreciar tales favores,  
 accion no debe ser del animoso,  
 que no es la muerte en lance tan forçoso,  
 remora que detiene los dolores.

Yo he de morir , y si tornar pudiera  
 à vivir , tan constante me juzgara,  
 que noticia de amar al mundo diera.

Pues para no gozar mi prenda cara,  
 al alma de mi parte le dixera,  
 que sin amor al cuerpo no tornara.

*Vase , y sale Nise.*

*Nis.* Querer , idolatrar , zelar , perderse,  
 morir , penar , sufrir , y desvalerte,  
 necios efectos son para acabarse  
 la vida que intentò desvanecerse.

Vivir , amar , sentir , y deshazerse  
 en fuego, en llanto, y en el fuego clarle,  
 terminos son para poder quedarse  
 sin el dueño , que intenta defenderse.

Que conquisto , que alcanço , que posseo,  
 que pretendo, que busco , que consigo,  
 si en adorar vn marmol me recreo?

O fortuna cruel ! en vano sigo,  
 la gloria artificiosa que posseo,  
 si de falso no rindo mi enemigo.

*Sale Felisardo , y Liron.*

*Lir.* La Princesa Nise.

*Fel.* Espera.

*Lir.* Retirate.

*Felis.* Ya lo aguardo.

*Nis.* Adonde vàs , Felisardo?

*Lir.* Cogíote en la raterera.

*Fel.* Presumi que no gustavas,  
 que te hiziesse compañía,  
 y por esso me bolveria.

*Nis.* Mal mi intento adivinavas,  
 si à Cloviana buscavas,  
 como se dexa entender,  
 muy bien te puedes bolver,  
 que el alma en ageno empeño  
 todo lo que no es su dueño,  
 no quiere gustar de ver.

*Fel.* Quando el Cesar ha ordenado,  
 que esse tan justo amor,  
 ofreciendome el honor  
 de tu soberano estado,  
 presumes que le ha quedado  
 à mi difunta esperança.

*Nis.* Detente , que no se alcança  
 entre linage de olvido,  
 nobleza de arre pentido,  
 à costa de la mudança.

*Salga al paño Cloviana.*

*Clov.* Con Nise està Felisardo.

*Lir.* Oy se pierde mi señor  
 de cortesano hablador,

mucho en avissallo tar do.

*Fel.* Quando de tu mano aguardo  
 el mas divino favor,  
 así desprecias mi amor?

*Nis.* Quien le tiene en Cloviana,  
 tarde su verdad profana.

*Felis.* Esse amor acabò en flor.

*Clov.* Que escucho , perdida soy?

*Lir.* Que no me quiera mirar?  
 señor , señor , no ay hab ar.

*Nis.* Ciega creyendote voy.

*Felis.* Verdad es.

*Clov.* Temblar do estoy.

*Felis.* Que pretendi essa muger,  
 mas quien llega à merecer  
 tu soberana hermosura,  
 quanto sube de ventura,  
 ha de adorar , y querer.

*Nis.* Si por dár al Cesar gusto,  
 me has declarado tu amor,  
 hazes mal , que es mucho error  
 casar vn hombre à disgusto.

*Fel.* Señora , en caso tan justo  
 solo amor puede mover  
 el animo de querer,  
 que en leyes de voluntad,  
 ni Reyna la Magestad,  
 ni tiene fuerça el poder.

*Nis.* Dizes bien.

*Lir.* Dizes muy mal:  
 à señor , à essotra puerta.

*Clov.* Mi desdicha se conierta,  
elème, yà estoy mortal.

*Nis.* Primo, este anillo Real,  
favor del Cesar divino,  
con este sol diamantino  
sirva de lazo à los dos.

*Lir.* No le tomes, vive Dios,  
que es loco por su camino.

*Toma el anillo, y vase Nise.*

Què has hecho? si Cloviana  
lince de tu amor, y fee  
te viò tomar el diamante;

*Sale Cloviana.*

*Clov.* Guardale, señor, muy bien,  
que los anillos de vn Angel  
se deben siempre tener  
en la custodia del alma.

*Felis.* Diràs, que yo le tomè  
en agravio de tu amor?

*Clov.* Ninguna cola dirè,  
si no que soy desdichada;  
y sobre todo, muger.  
Asi se pagan finezas?  
asi se obligan sin ley  
amores tan bien fundados?  
no era mas facil, cruel,  
llegarte à mi con desprecio;  
dezirme à mi con desdèn:  
yo adoro à Nise, yo adoro  
el soberano laurèl:  
y no, traydor, à las aras  
de vn Dios profanar la fee,  
diziendole à mi enemiga,  
yo pretendi essa muger,  
esse amor acabò en flor,  
tuyo soy, y lo he de ser?  
Esto se susie entre nob es?  
no era mejor, pues me vès  
sola, afligida, y amante,  
llegarte à mi de vna vez,  
y passarme el coraçon,

para que saliesse del  
el amor que te he tenido,  
y el que siempre te tendrè,  
y no matarme à traycion  
con vn zeloso tropèl  
de agravios, acreditados  
en el Cesareo poder?  
Si te cansaste de verme;  
si acaso no te agradè;  
si te enfadò mi cordura;  
si à servitte no acertè,  
buscàras muerte mas facil;  
y dierasme à conocer  
poco à poco mi fortuna,  
y entre favor, y desdèn,  
mi amor delangrado diera  
hilo à hilo el rosicler:  
Bien asi como la luz,  
que sin violencia se vee  
en los vltimos suspiros,  
con mas diligencia arder:  
Si caì de tu privança;  
si de tu solio baxè;  
si perdi por ser humilde;  
si en sangre no te igualè,  
mandarasme desterrar  
à la Libia mas cruel;  
pues mas piadosas me fueran  
las fieras de aquel quartel,  
què no los zelos Reales,  
leones que alimentè,  
con la sangre mas delgada;  
que en el coraçon se vee.  
Llegaraste como noble,  
y dixeraste cortès,  
yo me he de casar con Nise;  
yo la quiero, yo la amè,  
que yo, si, te respondiera,  
por darte gusto, hazes bien;  
casate, señor, y goza  
los dos labios de clavèl,

las dos mexillas de rosa  
 de la mas noble muger,  
 que alumbrò con dos luzeros  
 al diafano rosicler,  
 Si el veneno de vn diamante  
 muerte anticipada fue,  
 llega esse anillo à mi pecho  
 piadosamente fiel,  
 y comunica, si puede,  
 el olvido que no hallè,  
 y quedate, señor mio,  
 con el amor, porque de  
 la fortija del olvido,  
 à ti amor, à mi desdèn;  
 à ti luz, à mi tinieblas;  
 à ti extremos, à mi fee;  
 à mi zelos, à ti Nises;  
 à mi males, à ti bien;  
 à mi injurias, à ti glorias;  
 muerte à mi, y à ti laurèl.

*Vase Cloviana.*

*Felis.* Dime, infame, no podias  
 avisarme, quando vès,  
 que forçado de vn agravio,  
 irritado de vn poder,  
 dixè à Nise, lo que nunca  
 pudo confirmar la fee?  
 Vive Dios, torpe villano  
 que este azero.

*Lir.* Escuchame.

*Fel.* Que he de escucharte, si nunca  
 supiste, si no torcer  
 las ordenes à las leycs,  
 que amor nos manda tener;  
 mal aya tu pécio aviso,  
 mal aya tu vida, amen;  
 pues me agraviaste en el alma  
 torpe, infame, y descortès.

*Vase Felisardo.*

*Lir.* Mal aya tu amor, mal aya  
 mi vida, pues te llamè

quando andavas engañando  
 con tramoyas el laurèl.  
 Mal aya tu amor, mal aya  
 de Cloviana la fee,  
 y llevese el diablo à Elenà;  
 y à ti te lleve tambien,  
 si me hablares, y te hablare,  
 por siempre jamàs, amen.

### JORNADA TERCERA

*Salgan Elena, y Liron.*

*Elen.* Cuéntame, Liron amigo,  
 la causa de tu pesar.

*Lir.* Que te tengo de contar,  
 si eres de mi mal testigo?  
 yo me quiero despedir  
 de mi amo, vive Dios,  
 que hemos de buscar los dos  
 otro modo de vivir.

*Elen.* Què traes? que tienes?

*Lir.* No es nada:  
 riñen los dos su cuydado,  
 y ha de pagallo el criado.

*Elen.* Ella està desengañada,  
 y Felisardo pretende  
 llevandose à Cloviana;

*Lir.* No sè nada.

*Elen.* Es cosa llana,  
 que quien ama nunca ofende;  
 esta noche han de salir.

*Lir.* No sè nada.

*Elen.* Eres discreto.

*Lir.* No sè nada.

*Elen.* Con secreto  
 puedes mi Liron venir:  
 tuya soy, y lo he de ser.

*Lir.* Què dizes, estás en ti?

*Elen.* Pues no has de venir por mi?

*Lir.* Què es lo que dizes muger?  
 yo de Palacio sacarte?  
 y robarte, Elena mia?

fuy yo Paris algun dia?  
 en que Troya tuve parte?  
 Soy acaso algun orate  
 de los que amor graduò?  
 yo robar à muger? yo  
 semejante disparate?  
 No era mejor escalar  
 la casa de vn avariento?

*Elen.* Eres vil.

*Lir.* Habla con tiento;  
 si te tengo de robar.

*Elen.* Què te puede suceder,  
 no sabiendolo ninguno?

*Lir.* Que salga esta noche vno,  
 vno dize? eres muger?  
 haz cuenta que rebozado  
 llevo à tu quarto.

*Elen.* Està bien.

*Lir.* Robote.

*Elen.* Dizes muy bien.

*Lir.* Salgo à la calle cargado  
 de tu ropa, mucha, ò poca,  
 y al primer passo que figo  
 dà la justicia con migo.

*Elen.* La justicia no te toca.

*Lir.* Quien và? dize el Alguazil,  
 y yo temblando de misdo,  
 digo, el diablo; estoyme quedo,  
 y entre Escrivano, y mandil,  
 dandome diez moxicones,  
 y à ti quatro cintarazos,  
 nos llevan hechos pedazos  
 à dormir entre ladrones.

Divulgarfe el disparate,  
 y para pagar lo hecho,  
 tu espalda sirve de pecho,  
 de alcavala mi gaxnate.

No Elena, no he de robar  
 lo que no puedo vender.

*Elen.* Esto como puede ser,  
 si esta noche ha de llevar

Felifardo à Cloviana,  
 y tu has de venir tambien?

*Lir.* Doyte Elena el parabien  
 de vna pretension tan llana:  
 yo vendrè, pues tu lo ordenas;  
 y quiera Dios que el verdugo  
 no desligue nuestro yugo.

*Elen.* Vete, pues la luz apenas  
 rayos comunica al mundo:  
 busca luego à tu señor.

*Lir.* Paris fue el primer traydor;  
 pero yo serè el segundo.

*Vanse, y salgan el Principe, y quatro  
 Mascarados.*

*Princ.* Pisad todos con secreto  
 los vmbrales de sta quadra,  
 entre tanto que por ellos  
 sale con su luz el Alva.

*M. 1.* Cloviana, gran señor;  
 aora en el quarto estava  
 de Nile.

*Princ.* Saldrà sin duda  
 al suyo, y en esta quadra  
 serè robador de Elena,  
 porque seà mi esperança  
 possession de mi alvedrio;  
 sagrado imperio del alma.

*Salga Liron.*

*Lir.* He dado à Palacio buelta,  
 saltando de rama en rama  
 las flores deste edificio,  
 ò desta selva encantada,  
 y mi amo no parece.

*Prin.* Nunca teme quien bien ama  
 matando la luz podemos  
 con el silencio, y las armas,  
 robar el mejor Planeta  
 que pisa la esfera sacra.

*Lir.* Yà yo gustara de verme  
 en el templo de Diana,  
 con cien luzes en los ojos:

no vi noche mas robada,  
de estrellas, ni de luceros;  
pero si el miedo no engaña  
el organo del oido,  
ruido siento en esta quadra,  
y si la vista no miente  
( que el miedo la tiene larga )  
vno, dos, tres, quatro, cinco,  
seis, noventa, ciento , basta:  
no vi mas gente en mi vida,  
ò lo que cruxen las armas.

*M. i.* Ruido siento.

*Princ.* Quien và digo?

*Lir.* La Verecinta me valga,  
Diosa de los afligidos.

*Princ.* No responde?

*Lir.* Mas no nada:

vive Dios que es Felisardo:  
eres tu, señor? acaba  
de llegar , que està sin duda,  
aguardando Cloviana.

*Princ.* Liron es este: yo soy.

*Lir.* Hablaras para mañana:  
si hemos de robar, señor,  
estas Ninfas de la hampa,  
acabemos con el mundo,  
antes que llegue , ò que salga  
el Principe, esse Neron  
de las honras, y las famas;  
esse potente Tarquino,  
esse del honor tarasca,  
esse garañon de Venus,  
Comodo en fin , que esto basta:

*M. i.* Darèle?

*Princ.* No nos conviene.

*Lir.* No me diràs con quien hablas?

*Princ.* Con dos amigos , Liron,  
que nos guardan las espaldas.

*Lir.* Las espaldas , mal aguro:  
guarde Dios nuestras gargantas.  
*Salgan Elena, y Cloviana sin luz.*

*Elen.* No pueden tardar , señora,

*Princ.* Aqui viene Cloviana.

*Clov.* Eres tu, mi bien?

*Princ.* Yo soy.

*Lir.* Elena, Paris te aguarda:

*Elen.* Si me aguarda , yà le sigo.

*Lir.* Ay robadora del alma!

*Elen.* Ay robador de mi vida!

*Lir.* Ay Elewita de Tracia!

*Elen.* Ay Parisillo de Grecial

*Princ.* Vamos pues.

*Lir.* Andallo pavas.

*Vanse todos, y salgan de ronda el Em<sup>perador</sup>, y Felisardo.*

*Emp.* Así deve, Felisardo,  
rondar vn Emperador.

*Fel.* No vi desgracia mayor, *Ap.*  
morir solamente aguardo,  
pues no he podido lograr  
mi bien fundada intencion.

*Emp.* Los principios de Neron  
te pudieron embidiar.

*Fel.* Bien la maxima de estado,  
sigue tu divino acuerdo.

*Emp.* Mucho gano, poco pierdo  
en tener este cuydado.

Entre estas obcuridades,  
( de la justicia crisol )  
salen mas claras que el Sol,  
Felisardo, las verdades.

Con atrimarme à vna esquina;  
oygo quien gobierna mal,  
y esta diligencia es tal,  
que me elcusa vna ruyna.

El vulgo en lenguas veloces;  
me dize si soy culpado,  
y salgo tan enmendado  
desta confusion de voces,  
que enmiendo primero en mi,  
que en otro mi propio daño,

*sien-*



siendo en este desengaño  
juez de lo mismo que vi.  
Los Reyes que están guardados  
en su palacio, no son  
Reyes nunca, y si lo son,  
son Reyes emparedados.

La voz del pueblo oprimido  
es valiente, y rompe de espacio  
las paredes de Palacio,  
donde está el Rey escondido.

Salir de noche à rondar  
para conservar la ley,  
es propio oficio del Rey,  
si pretende gobernar.

Porque si están los oídos  
sordos de puros guardados,  
quedarán más arruinados  
todos los demás sentidos.

Si no ver es fiabilidad,  
remediálla con salir,  
que el sentido del oír  
es ser de la Magestad.  
Si pretende el Rey saber  
la falta de los mayores,  
ha de escuchar los menores:  
donde no le puedan ver.

Que guardar al homicida,  
al sobervio, y al tirano  
que se culpen, caso es llano,  
que no lo harán en su vida.

Que los unos por mandar,  
y los otros por tener,  
callarán hasta poder  
la Republica usurpar.

*Salgan Cloviana, Liron, Elena, el Principe, y los Mascarados.*

*Lir.* No vi noche mas obscura:  
parece que las estrellas  
están robadas tambien.

*Ele.* No estás bien con las tinieblas?

*Clo.* Están cerca los cavallos?

*Prin.* Todo mi bien está cerca,  
pues llevo al Sol en mi mano.

*Fel* Gente por la calle suena,  
y al ruido de las armas,  
parece gente de guerra.

*Emp* Reconozcamos quien son:  
quien va?

*El Emperador reconoce.*

*Lir.* Dimos en la trena.

*Prin.* Quien lo pregunta?

*Emp* Quien puede.

*Lir* Quien puede, mala sentencia.

*Elen* Quien es, Liron?

*Lir.* La justicia,

que eternamente me dexa.

*Elen.* Perdidas somos, señora.

*Lir.* Ganada serás Elena,  
quando te fueren pagando  
en moneda de baqueta.

*Emp* Quien va, digo? no responde?

*Prin* La voz de mi padre es esta.

*Clov.* Algun engaño imagino.

*Emp.* Descubrid esta linterna.

*Llegan los criados del Emperador la  
linterna.*

*Fel* Teneos al Celar.

*Lir* Celsò,

todo el robo de mi Elena.

*Emp* Quien sois?

*Lir.* Responde, que somos  
robadores de la lengua.

*Reconoce el Emperador al Principe.*

*Emp* Principe?

*Princ.* Señor.

*Emp.* Qué es esto?

*Princ.* No conocer la prudencia  
que vos me aveis enseñado.

*Emp.* Que gente, Principe es esta?

*Princ* Dos Damas, y tres criados.

*Emp.* Preso estais, y sin licencia  
mia salis à rondar?

esta ha sido vuestra enmienda?  
reconeced essas Damas.

*Clov.* Liron , que traças son estas?  
con el Cesar Felisardo,  
yo sin él , y con su Alteza?  
es sueño ? Cielos divinos!  
dadme valor , y paciencia.

*Lir.* Valgate el diablo por robo.

*Fel.* Perdonad , que manda el Cesar,  
que os reconozca.

*Llega Felisardo , y conoce à Cloviana,  
y à Elena.*

*Clov.* Señor.

*Fel.* Valgame el Cielo!  
como ha de pagar Liron  
esta Troyana tragedia:  
Tu con el Principe?

*Clov.* Advierte.

*Dexalos Felisardo , y dize aparte el  
Cesar.*

*Fel.* Señor , las damas.

*Lir.* Y à llega  
à echallo todo à perder.

*Fel.* Son tan libres como bellas,  
y bien merece disculpa  
en esta parte su Alteza.

*Emp.* Hazed ( juventud terrible )  
que luego à tu casa buelvan:  
retiraos vos à Palacio,  
pues quiso naturaleza  
recibir en cuerpo noble  
alma con partes de fierá,  
dónde la razon no priva,  
ni la justicia gobierna.

*Vase e. Emperador , el Principe , y la  
gente de guarda.*

*Lir.* El Principe con nosotros?  
yo pago toda la fiesta,

*Felis.* Liron.

*Lir.* Señor.

*Fel.* Oye apartes

*Lir.* Oigo aparte : desta hecha  
me despacha al otro mundo.

*Fel.* Esta dama-activa , y bella,  
sabes tu si es Cloviana?

*Lir.* Pareceme à mi que es ella.

*Fel.* Sabes tu quien es la otra?

*Lir.* Juzgo señor que es Elena.

*Fel.* Y el que con ella venia?

*Lir.* El que viste era su Alteza.

*Fel.* Y tu quien eres?

*Lir.* Liron.

*Fel.* Y yo?

*Lir.* Linda impertinencia:  
eres , señor , Felisardo.

*Fel.* Donde vais desta manera?

*Lir.* Señor , yo lleguè à Palacio,  
butquète con diligencia,  
no te hallè , lleguè à la quadra  
de Cloviana , y en ella  
te hallè esperando estas damas;  
hablète , salieron ellas,  
robamoslas ( fue mal hecho )  
y de vna en otra escalera  
nos pusimos en la calle,  
dimos à Roma la buelta,  
encontramos la justicia,  
diò con nosotros el Cesar;  
huvo luz tan criminal,  
y transformacion tan necia;  
que fuiste mi amo à escuras,  
y à la luz fuiste su Alteza.

Yo debo de estar borracho,  
pues no es posible que teas  
Felisardo en el Palacio,  
Felisardo con el Cesar,  
Comodo con Cloviana,  
y Principe con Elena.

*Fel.* Bien dizes que estás borracho;  
pero ya es justo que tengan  
fin con tu vida mis dudas.

*Quiere dalle con la daga.*

*Lir.* Señor, señor: tenle Elena,  
 señora tenle. *Clod.* Mirad  
 que los vezinos se alteran,  
 y que soy yo Cloviana  
 tan leal como discreta,  
 tan honrada como noble;  
 y que no es justo que tengan  
 los errores de la noche  
 lugar en vuestra prudencia.  
*Fel.* Pues dime ingrata cruel.  
*Clod.* Deten mi señor la lengua,  
 que resvala con los zelos  
 la más sabia, y la más cuerda,  
 y puede alguna palabra  
 salir tan cruel, y necia,  
 que no puedas, si eres noble,  
 remedialla quando quieras.  
 Yo te quise, ya lo sabes;  
 yo te amé, yá lo confieñas;  
 concertaste, es eteufado,  
 pues el tiempo no me dexa  
 darte aquí satisfaciones,  
 ni á mi llenarme de penas,  
 que es de layre recibillas  
 quando tantas me atropellana.  
 Culpa la noche el secreto,  
 la fe, la fortuna, el Cesar,  
 mi engaño, el tuyo, y procura  
 adorar, si, mi firmeza;  
 porque de no, sobre el Tiber:  
 datè conmigo, y con ella.  
 Si tu sales á rondar  
 esta noche con el Cesar,  
 como no le diste aviso  
 deste olvido á mi inocencia?  
 Yo vi vn hombre, amor es ciego,  
 parecióme que tu eras:  
 vi á Liron, seguí á los dos,  
 si este engaño fue flaqueza,  
 culpa mi mala fortuna,  
 pero nunca mi firmeza.

que por los sagrados Dioses,  
 que te adoro de manera,  
 que primero esse tyrano  
 el alma me dividiera,  
 que consintiera en mi honor,  
 ni en el tuyo alguna ofensa:  
 que digo ofensa? vn amago  
 de loca correspondencia,  
 no le concediera amor,  
 aunque dividido en piezas.  
 el coraçon por los ojos  
 en aquel lance saliera.

*Fel.* Pues yá que quiso la suerte  
 librarne desta tragedia,  
 gozemos de la ocasion,  
 vámones, señora, á Grecia,  
 para que conozca el mundo  
 lo que me estimas, y precias.

*Clod.* No señor, de ningun modo  
 irás con essa sospecha,  
 que aunque estoy enamorada,  
 y por ti señor tan ciega,  
 amor con vista, y cordura,  
 claramente me aconseja,  
 que no reciba en los brazos  
 esposo que le recela:  
 que vn escrupulo zeloso  
 es traydora centinela,  
 que quita al galán el gusto,  
 y dexa la dama muerta.  
 Viste acaso al que camina  
 por vna dudosa selva,  
 segura de lo que el Vulgo  
 cuerdamente le recela,  
 que á cada passo imagina  
 que los ladrones le cercan,  
 por ser la desconfiarça  
 quien le confunde la idea?  
 Pues assi serà la tuya,  
 quando la pasión que llevas  
 te despertare el peligro

imaginando mi ofensa.  
 No, señor, no dueño mio,  
 no mi bien, no soy tan necia,  
 que me entregue à tantos mares  
 sin imaginar tormenta.  
 Tu mismo has de confessar,  
 viendolo con experiencia,  
 que el engaño desta noche  
 fue la luz de mi nobleza.

*Fel.* Ahora confirmo mas  
 tu engaño, pues que me dexas.

*Clov.* Confirma lo que quisieres,  
 aunque en mi perjuizio sea,  
 que yo he de sacar à luz  
 tu mal nacida sospecha,

*Fel.* No te quieres ausentar  
 del Principe?

*Clov.* Esta respuesta

me daràs à todas horas:  
 demos à Palacio buelta,  
 que si amor no tiene vista,  
 en mi honor ha de tenerla.

*Fel.* Serà à costa de mi vida.

*Clov.* Necio estás: vamos Elena  
 à dar luz al honor mio,  
 y lo que viniere venga.

*Vanse las dos.*

*Fel.* Tu tienes desto la culpa:

*Lir.* Pues tu quieres que la tenga;  
 despídeme, dame al diablo  
 todo junto en vna pieza,  
 y no me mandes robar  
 si no damas de Guinea,  
 hijas de Congo, y Mandinga;  
 que se venden, y se mercan.

*Vanse, y salga Nise.*

*Nis.* Si estormento del alma la esperança,  
 digalo amor en la fortuna mia,  
 pues nunca acaba de llegar el dia,  
 yà de la muerte, yà de la vengança:

Si quien espera la esperança, alcanza,  
 vida tiene en su propia fantasia,  
 pues resiste de denes à perña  
 aguardando en su misma confiança:

No amor así celebra mi cuidado,  
 pues derriba con ansias interiores,  
 si no lo resistido, lo esperado.

Y pues son inmortales mis dolores,  
 llevese la esperança lo llorado,  
 y dexeme la fè de sus temores,

*Salgan el Emperador, y Libio  
 Cavallero.*

*Emp.* Esto al Estado conviene.

*Lib.* Así queda decretado.

*Emp.* No replicarà el Senado  
 si Fabio vencedor viene.

El triunfo mas recibido,  
 para un noble coraçon,

es el que dà la razon  
 à la piedàd del rendido.

De la guerra que venci  
 sugetando à los Germanos,  
 el triunfo de los Romanos  
 con aplauso recibí.

Pero mayor vituperio  
 tuve en el solio tirano;

que el que me dió soberano  
el Senado, y el Imperio.

Quando los cautivos vi  
destrozados, y rendidos,  
las potencias, y sentidos  
con justa causa perdi.

Pues mirandome triunfante,  
entre tanta Magestad,  
llozé la poca piedad,  
del exercito arrogante.

Y con lagrimas ( nacidas  
de aquel eterno dolor )  
dixé à Jupiter : Señor,  
yo he quitado tantas vidas?  
Què fama puedo aguardar,  
ni que gloria poseer,  
si con tyrano poder  
me pretendo laurear?  
Y entre tanto mar de llanto,  
dixé à la suprema Esfera;  
què vida tener espera  
el que dió la muerte à tantos?

*Salga Felisardo con memoriales.*

*Fel.* Los memoriales, señor,  
que me diste están aqui:  
quieres despachallos?

*Emp.* Si.

*Fel.* La plaza de Senador  
pide Fabricio, y Lucino  
se quiere despedir della.

*Emp.* Lucino se quede en ella,  
pues tarde Fabricio vino.  
Nunca se debe admitir  
al que se negò vna vez  
el oficio de juez,  
que arguye falso el pedir.

*Fel.* Horacio vn arbitrio ha dado  
para cierta imposicion,  
y pide la execucion.

*Emp.* Quede esse papel resgado,  
y fuera justo que luego

con diligencia, y rigor  
le pusieran al autor  
en otro arbitrio de fuego;  
que este genero de gente  
es polilla del estado:  
vaya Horacio desterrado  
à los Reynos del Poniente,  
que hombre que quiso acabar  
con el Imperio, y conmigo,  
es mi mayor enemigo,  
y assi le debo tratar.

*Fel.* La Emperatriz mi señora  
ha combidado al Senado  
à ciertas fiestas, y dado  
los.

*Emp.* No mas: quien adora  
passatiempos, y lacuras,  
quiere engañar à su Rey,  
que no se guarda la ley  
con delicias mal seguras.  
El Principe que ocupado  
estuviere en alegría,  
perderà la Monarquia,  
quando estè mas descuydado.  
Aimas, y letras los Reyes  
deben estudiar que son  
la divina estimacion  
de las soberanas leyes.  
Fiestas que dan vituperio,  
vicios seràn de Neron,  
pues ellos, y la ambicion  
le quitaron el Imperio.

*Fel.* Es de parecer Urbino,  
que se vse de rigor  
con el comercio.

*Emp.* Que error!  
como error? que desatino?  
Romped luego esse papel:  
terrible razon de estado,  
Urbino es hombre avisado,  
pues dize que huyamos del.

Ruyna irreparable ha sido  
 del Reyno mas poderoso,  
 en achaque de zeloso,  
 poner el trato en olvido.  
 La mas justa urbanidad,  
 para vn Reyno florecer,  
 es que pueda poseer  
 el comercio liberal.  
 Que si llegan à oprimir  
 ( por necia razon de estado )

al pueblo , que està cansado,  
 como ha de poder vivir?  
 Si el Rey es el coraçon,  
 espíritu ha menester,  
 y no se puede tener  
 sin la comunicacion.  
 De modo, que el mas florido  
 Reyno, si viene à quitar  
 el comercio, ha de quedar  
 forçosamente perdido.

*Salgan Faustina, Liron, Elena, Cloviana, y el  
 Príncipe.*

*Faust.* Ocasión puede aver de mayor gusto.

*Princ.* No me pudo venir mayor disgusto.

*Clov.* Sabrà el Cesar quien soy.

*Elen.* Mira primero.

*Clov.* No mas Elena , pues viviendo mueres.

*Nis.* O si el Cesar tratasse mi remedio!

*Lir.* Aqui fue Troya sin ningun remedio.

*Emp.* Leed esse papel.

*Fel.* Es de tu mano,

y dize , con acuerdo soberano,

case Libio ( ay de mí! ) con Cloviana,

Felizardo con Nise.

*Emp.* Es cosa llana,

que fue acuerdo divino del Senado.

*Fel.* Terrible mandamiento del Estado.

*Faust.* Cloviana parece que se inclina.

*Ap:*

*Princ.* El alma sus pesares adivina.

*Ap:*

*Emp.* Responda Cloviana , pues es justo

que se case à su gusto

con vn hombre tan noble, y entendido.

*Clov.* Pues licencia me dais , prestadme oido.

Descreditos de prudencia  
 (ò soberano señor! )

son los que salen por yerro  
 de la justicia, y razon.

Oprimir con el poder,  
 mas es tema que valor,

pues mal se pueden vnir  
 en quien discreto nació,

la virtud , y la violencia,  
 la nobleza , y el rigor.

En el Imperio del gusto,  
 en el Reyno del amor,

laurèl ninguno ha tenido  
 dominio, y jurisdiccion.

Tres años ha que del Tiber  
 Felizardo me sacò,

y tres mil que le di el alma  
 à quien la vida me diò.  
 Amor, causa deste daño,  
 como niño no mirò  
 la desigualdad que avia,  
 gran señor, entre los dos;  
 que como tiene dominio  
 en las almas, y ellas son  
 separadas de materia,  
 las almas solas juntò.  
 El Principe vuestro hijo,  
 ciegamente procurò  
 vnir su espíritu al mio,  
 pero en vano lo intentò,  
 que como caída estava  
 el alma con la razon,  
 los adulteros celestes  
 pudo dividir amor.  
 Por estorvar estos daños,  
 ( si daños aciertos son )  
 quereis casar con Libio,  
 como si fuera mi honor  
 comun divorcio de aquellas  
 que mueren por opinion.  
 Yo entonces con el recato  
 que se debe à mi valor,  
 le roguè por gusto vuestro,  
 y mi firme coraçon,  
 que en lugar de Felisardo  
 admitièsse ( que rigor! )  
 à Libio, y èl irritado  
 esta respuesta me diò:  
 Si por agradar al Cesar,  
 pretendes ( terrible accion! )  
 quitarme sin voluntad  
 lo que amor me concediò:  
 dile al Cesar que se acuerde,  
 que los rayos deste Sol,  
 ni los eclipsa el peder,  
 ni los turba la ambicion.  
 Dile, que buelva la vista

à los lances que passò  
 en su juventud, y mire,  
 pues se precia de señor,  
 si puede olvidar amando  
 vn coraçon como yo.  
 El lugar donde yo vivo  
 es esfera superior,  
 si Felisardo le ocupa,  
 como Planeta mayor,  
 como ha de gozalle Libio,  
 si nunca le governò?  
 No sabe el Cesar, que quando  
 el Orbe corre velez;  
 ambitos de Magestad,  
 vivientes giros de Sol,  
 que vna sola inteligencia  
 todo su Imperio moviò?  
 Pues como quiere que Libio;  
 sin romper este timon,  
 sin violar este emisferio,  
 ni entender este relox,  
 gobierne vn Orbe de fuego,  
 cuyas ruedas hechas son  
 de la libre voluntad  
 en la fragua del amor?  
 Esto dize, invicto Cesar,  
 este atrevido señor,  
 que rige nuestras acciones  
 à pesar de la razon.  
 De todas las ciencias fuiste  
 el Oracu'o mayor,  
 y como à tal os pregunto,  
 que casamiento logrò  
 la esfera del Matrimonio  
 con violencia, ò con rigor?  
 Y sin gusto, muerta el alma,  
 he de dár la possession  
 à dueño extraño, dexando  
 tan à peligro mi honor,  
 que al primer pique de zelos,  
 èl se pierda, y muera yo?

He de consentir que llegue  
 cariñoso adulador  
 à lisonjear desdenes,  
 quando la imaginacion  
 deste idolatrado objeto,  
 representa lo que viò  
 en los passados amores,  
 despertando con rigor  
 cariños que me diò , quando  
 toda el alma me llevò?  
 Quereis vos que dè los braços  
 à vn hombre que aborreciò  
 por antipatia aquella  
 que haze escrupulo del Sol?  
 Direis con vuestra cordura,  
 que la que honrada naciò,  
 olvida quando se casa  
 el mas dilatado amor:  
 Direis bien , pero sin duda  
 no me negareis , señor,  
 que entre dos que se han quietido  
 (si vn alma los governò )  
 reyne olvido , y si no sale  
 el sentimiento à la vez,  
 los escrupulos de adentro,  
 son lenguas del coraçon:  
 Y quando de tales minas  
 es combatido el honor,  
 ni le conserva la vida,  
 ni le salva la opinion.  
 Yo darè à Libio la mano,  
 si por ella me ganò,  
 pero la del alma nunca  
 y con esta condiccion

èl vivirà sin engaño,  
 y yo , señor , con dolor:  
 Y si por hablar tan claro  
 mi nobleza os ofendiò,  
 pague mi vida el delito,  
 pues ella le fulminò,  
 que quando llega à dezir  
 vna muger como yo,  
 lo que aborrece la vida,  
 solo morir deseò.

*Emp.* Què dizes vos , Felisardo?

*Fel.* Què puede dezir , señor,  
 quien adora , si vive , y ama,  
 tan firme resolucion?

*Emp.* No ay contra el amor violècia  
 dadle la mano.

*Clov.* Señor,

si amor es ciego , primero  
 le ha de dár vista mi honor.

*Fel.* Basta , Cloviana hermosa,  
 satisfecho està mi amor.

*Emp.* Nise case con su primo  
 Fabricio.

*Lir.* Gracias à Dios,  
 que te doy la mano , Elena.

*Fel.* Y aqui dà fin el Autor  
 à la Comedia.

*Lir.* Detente.

*Fel.* De Amor con Vista, y Cordura.

*Lir.* Boldò:

èl diò contra el estilo  
 deste Comico blason,  
 siendo la primer Comedia  
 que el criado no acabò.

F I N.



I N D I C E

DE LOS ASSUMPTOS  
DE LAS ACADEMIAS.

*En la Academia primera, y su introduccion.*

<b>R</b> omance à la hermosura de Cloviana.	fol. 3.
Romance à la aventura de Albanos.	11.
Soneto à los zelos amando.	3.
Soneto à no querer, y ser querido.	6.
Otro al mismo assumpto.	7.
Soneto à quien ama aborrecida.	8.
Soneto à la crueldad de Alcino.	9.
Soneto à los zelos de Diana.	10.
Soneto en alabanga de Adan.	36.
Soneto en alabanga de Enoch.	37.
Soneto en alabanga de Noe.	37.
Soneto al engaño de la vida humana.	38.
Otro al mismo assumpto.	39.
Soneto al engaño del mundo.	39.
Soneto à la perdida libertad.	40.
Otro al mismo assumpto.	40.
Otro al mismo assumpto.	41.
Soneto al robo de Dina.	63.
Soneto à la ambicion humana.	73.
Soneto à la vanidad.	74.
Soneto à la pribaça.	75.
Soneto à la ingratitude.	75.
Soneto à la humildad.	76.
Soneto à la velocidad del tiempo.	76.
Soneto à la Academia.	81.
Cancion à la vida del Aldea.	42.
Otro al mismo assumpto.	77.
El Passagero.	19.
El robo de Diana.	49.

Elegia à la ausècia de la patria. 64.  
Comedia, A lo que obliga el honor. 83.

*En la Academia segunda, y su introduccion.*

<b>R</b> omance à la vista de amor.	118.
Romance à vn desprecio.	119.
Romance à los zelos.	122.
Romance à la aventura de Albanos.	131.
El hombre henrado.	181.
Soneto à la hermosura de Diana.	119.
Soneto à la hermosura de Florianas.	120.
Soneto à la locura de amor.	121.
Soneto à la confiança.	121.
Soneto al Imperio de amor.	123.
Soneto à vn imposible de amor.	124.
Soneto à la luz de amor.	125.
Soneto à la Cloris amando.	125.
Soneto à la crueldad de Anarda.	126.
Soneto à la incapacidad del juyzio humano.	156.
Soneto al nacimiento de el hombre.	156.
Otro al mismo assumpto.	157.
Soneto al mismo assumpto.	157.
Soneto à las tres edades del hombre.	158.
Soneto à que ninguno sabe.	158.
Soneto à la vanidad.	159.
Soneto à su corto estudio.	159.
Soneto à la Academia.	186.

I N D I C E.

Rimas à la aventura de Salicio.	127
Panegirico à la creacion del Vni- verso.	137.
Cancion à la ruyna de vn Impe- rio.	151.
Epistola primera de Job	160.
Epistola segunda.	166.
Epistola tercera.	173.
Comedia de la Prudente Abi- gail.	187.

*En la Academia tercera, y su introduc-  
cion.*

<b>D</b> ezimas à amor, y deseo.	226.
Otras al mismo assunto.	227.
Romãce à fuera que sale Elisa.	227
Romance al engaño de la confian- ça.	228.
Romance de los cultos.	232.
Romance à la aventura de Da- min.	234.
Soneto à las luzes de Cloris.	230.
Otro al mismo assumpto.	231.
Soneto à los cultos.	231.
Otro al mismo assumpto.	233.
Soneto à vn cadaver.	257.
Soneto à la salvaciõ espititual	257
Soneto à la pureza de la justì- cia.	266.
Soneto à la tyrania de Antio- co.	267.
Soneto al Imperio de la verdad.	267
Soneto à la Academia.	275.
El Peregrino, vista primera.	241.
Vista segunda.	247.
Vista tercera.	250.

Cancion al engaño de la naturaleza.	258.
Liras à la quietud del Aldea.	268.
Comedia Contra el amor no ay engaños.	276.

*En la Academia quarta, y su intro-  
duccion.*

<b>S</b> oneto al desprecio de Elisa.	316
Soneto al sentimiento de Pa- cor.	317.
Soneto à la hermosura de Nise.	319
Soneto à la dormida Venus.	233.
Soneto à la palabra.	413.
Dezimas al Imperio de amor.	320.
Dizimas al llanto de vna pena.	411
Romãce à la fineza del amor.	323.
Romance à la passion de vnos ze- los.	323.
Romance à la aventura de Dan- teo.	323.
Romance à la aventura de Flo- ro.	333.
Romance à los tormentos del si- glo.	400.
El Peregrino, vista quarta.	337.
Elegia à la risa de Democrito.	343.
Elegia al llanto de Heraclito.	362.
Canciõ à la vanidad del múdo.	379
Cancion al conocimiento de si mismo.	404.
Carta de Danteo à Albano.	412.
Respuesta de Albano à Dan- teo.	417.
Comedia de amor con vista, y cor- dura.	425.

L A V S D E O.







